



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA, INVESTIGACIÓN Y
SERVICIO EN SOCIOLOGÍA RURAL

COORDINACIÓN DE POSGRADO

**"LA ESTÉTICA MUXE EN JUCHITÁN DE ZARAGOZA,
OAXACA"**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO
DE:

DOCTOR EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS

PRESENTA:

WILMER RUIZ TOLEDO

BAJO DE LA DIRECCIÓN DE:

Dr. Jesús Soriano Fonseca

Dra. Elisa Bertha Vélázquez Rodríguez

Chapingo, Estado de México 15 de Junio de 2018



NOMBRE DE LA TESIS

Tesis realizada por **WILMER RUIZ TOLEDO** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

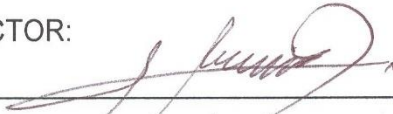
DOCTOR EN CIENCIAS EN CIENCIAS AGRARIAS



DIRECTOR:

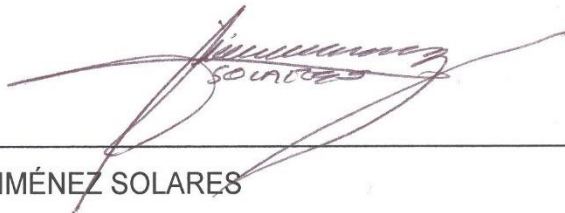
DR. JESÚS SORIANO FONSECA

CO-DIRECTOR:



DRA. ELISA BERTHA VELÁZQUEZ RODRÍGUEZ

ASESOR:



DR. CARLOS JIMÉNEZ SOLARES

LECTOR EXTERNO:



DR. MARÍA LUISA QUINTERO SOTO

“LA ESTÉTICA MUXE EN JUCHITÁN DE ZARAGOZA, OAXACA”

Dedicatoria:

Dedico ésta experiencia de investigación

a mi madre Candelaria Toledo Torres

Agradecimientos:

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por la beca completa en el desarrollo de mis estudios doctorales en la generación 2014-2017.

A la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) y al Departamento de Sociología Rural (DESOR), por los recursos económicos y académicos que fomentaron el éxito de ésta investigación.

A mi madre Candelaria Toledo Torres por el amor y apoyo incondicional en ésta etapa. A mi hermana Aida Marli Santos Toledo e hijos.

Gracias a mis asesor@s: el Dr. Jesús Soriano Fonseca y la Dra. Elisa Bertha Velázquez Rodríguez de la UAP-UAEM, el Dr. Carlos Giménez Solares y la Dra. María Luisa Quintero Soto. También al Ing. Jorge Torres Bribiesca por los apoyos económicos destinados a la investigación científica de los estudiantes de posgrado en sociología.

A mis amigas: la Dra. Refugio Lorena López Alfaro, la M.C. Lavinia Enid Espinosa Heredia, la Ing. Luz María Muñoz Méndez y a la Lic. María del Carmen Lara. A mi amado amigo trascendido Martín Antonio Navarrete López. Al Lic. Marco Antonio Aragón, a Ignacio Rafael Zorrilla Sánchez y a Sara Maldonado López por su compañía.

A la bibliotecaria del DESOR, Nora. Y las secretarias Lidia, Claudia, Laura, Pilar, Sonia, Isabel y Francis.

Datos Biográficos

Wilmer Ruiz Toledo. Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Chapingo (UACH) 2008. Tesis “Discriminación a Estudiantes hombres homosexuales en la UACH” (Estudio de caso).

Aprobó el II *Seminario de Investigación en Sexualidad* (2009) del PUEG-UNAM, el *Seminario La Historia de la Homosexualidad en Occidente* en La Escuela Libre de Psicología de Puebla y la RED-DEMISEX con el Mtro. Juan Carlos Meijueiro. Aprobó el *Curso de Etnografía* con el Dr. Leif Korsbaek y el II *Curso-Taller Internacional de Metodologías y su Vínculo con las Ciencias Sociales* con el Instituto de Historia de Cuba en la UACH.

Diplomado Internacional de VIH/SIDA: respuesta estratégica (2009) del Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) en Cuernavaca, Morelos; *Diplomado Internacional de Especialización en Políticas Públicas, Género y Derechos Humanos* (2013-2014) del Instituto Internacional Henry Dunant, en Santiago de Chile; *Diplomado en Ciencias Ambientales* (2013-2014) (GIICA-UACH).

Es *Educador de la Sexualidad Humana* por el Instituto de Estudios Sobre Sexualidad y la Pareja A.C. (INESSPA A. C).

Es Maestro en Ciencias en Sociología Rural por el DESOR-UACH (2011-2013), presentó “SUEÑOS CERCADOS *Experiencias de Trabajadoras Sexuales Transgénero y Transexuales en la Ciudad de Puebla.*

“LA ESTÉTICA MUXE DE JUCHITÁN DE ZARAGOZA, OAXACA”

"THE MUXE AESTHETICS OF JUCHITÁN DE ZARAGOZA, OAXACA"

Wilmer Ruiz Toledo¹, Jesús Soriano Fonseca² y Elisa Bertha Velázquez Rodríguez

RESUMEN

Se define la estética muxe de la vida a partir de la identidad en la cultura Zapoteca de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, a partir de la experiencia sensible interior con los conceptos: “estética” y “heterotópico” en la cosmovisión Binnizá.

Es una aproximación a la experiencia y feminidad muxe, se describen sus expresiones identitarias, sus formas de diferenciación, sus representaciones (sensibles) y valores subjetivos de su entorno, que en conjunto conforman la estética Muxe.

Los muxes en su experiencia interior y sensible reconfiguran la feminidad de Juchitán, resignificando experiencias como el miedo, el dolor y la agresión, por medio del trabajo y la libertad ganada por los años.

Palabras clave: muxe, estética, identidad, simbólico, heterotópico.

ABSTRACT

The muxe aesthetics of life is defined based on the identity in the Zapotec culture of Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, based on the inner sensitive experience with the concepts: "aesthetic" and "heterotopic" in the Binnizá worldview.

It is an approach to muxe experience and femininity, its identity expressions, its forms of differentiation, its (sensitive) representations and subjective values of its environment are described, which together make up the Muxe aesthetic.

The muxes their inner and sensitive experience reconfigure the femininity of Juchitán, resignifying experiences such as fear, pain and aggression, through work and freedom gained over the years.

Key Word: muxe, aesthetic, identity, symbolic, heterotopic.

¹ Tesista

² Directorxs

ÍNDICE

NOMBRE DE LA TESIS	¡Error! Marcador no definido.
Dedicatoria:	ii
Agradecimientos:	iii
Datos Biográficos	iv
“LA ESTÉTICA MUXE DE JUCHITÁN DE ZARAGOZA, OAXACA”	v
ÍNDICE	vi
INTRODUCCIÓN	1
1.-METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	2
1.1.- ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
1.2.- PROBLEMATIZACIÓN	11
1.3.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	17
1.4.- OBJETIVOS Y PROPÓSITOS.....	18
1.5.- SUPUESTOS	18
1.6.- TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	19
1.7.- PROCEDIMIENTO	19
2.- JUSTIFICACIÓN	22
2.1.-MAGNITUD DEL PROBLEMA:	22
2.2.- TRASCENDENCIA DEL PROBLEMA:	22
2.3.- FACTIBILIDAD DEL PROBLEMA:.....	23
2.4.-VULNERABILIDAD DEL PROBLEMA	23
3.- MARCO REFERENCIAL	24
4.- MARCO TEÓRICO	36
4.1.- LA CULTURA E IDENTIDAD	36
4.2.- FENOMENOLOGÍA EN LA CULTURA.....	42
4.3.- LA ESTÉTICA DE BATAILLE	45
4.4.- HETEROTOPÍA DE FOUCAULT	52
5.- REFLEXIÓN TEORÍCA.....	57
6.- RESULTADOS	67
6.1.- -PRIMERAS CONFIRMACIONES Y REFUTACIONES	67
6.2.- RADIOGRAFÍA DE LAS DISTINTAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD MUXE.....	75

6.3.- RELATOS EN PRIMERA PERSONA DE LA EXPERIENCIA DE CAMPO	85
“El arribo al show”	85
“Todas las señas conducen a lo mismo”	90
“Hay una loca en cada familia y hay familias completas de locas”	97
Todas las personas tienen algo que hacer”	106
“Con el Son de La Paulina”	114
“¿Tú también sos loca?”	118
“La mujer sola no vale”	125
“Tarde de contradicciones”	130
“Es que aquí es otro mundo”	136
“No cualquiera”	148
“Una procesión llamada Calenda”	159
“Tres Velas parecidas”	168
6.5.- TESTIMONIOS DE MUXES	174
Historia de Carlos	174
Amaranta Gómez Regalado	179
Viviana Pacheco Sánchez	181
Pedro Martínez Linares	183
Kenia	184
Paola	185
Felina Santiago Valdivieso	186
Mariano-Estrella	189
Mariana- Vidal	190
Un padre y una madre que hablan de la condición muxe	192
Testimonio anónimo	193
Elvis-Carolina, un pequeño muxe	194
Darina Guerra Carballo	195
Binnizá Carrillo Medina	196
Testimonio anónimo de un niño muxe	197
Testimonio de un señor muxe	198
Raul	199
Una Muxe Gunaa (que viste de mujer)	200
Muxe Gunaa llamada Xhana, la historia de Alejandro y Leonardo	201
Jorge Antonio River, un muxe Nguui (que viste de hombre)	207

Hipólito Toledo Guzmán, muxe Nguiu	208
Discurso del Sacerdote: Francisco Herrera.	209
Marina Meneses, Socióloga.....	210
Discurso del padre de un muxe.....	211
6.6.- LA ESTÉTICA MUXE	212
7.- DISCUSIÓN DE RESULTADOS	247
8.- CONCLUSIONES	258
GLOSARIO DE TÉRMINOS	261
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:.....	264
Videografía consultada:.....	268
ANEXO 1.....	270
UN RATO COMO MUXE	270

INTRODUCCIÓN

La etnografía “La Estética Muxe” tuvo el objetivo de conocer la expresión cultural y la identidad Muxe de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, para explicitar la estética que tienen de su entorno y su vida en la cultura juchiteca actual. Para explorar las formas de representación ancestrales que permanecen vigentes y las desarrolladas en su historicidad y presenta una clasificación de las expresiones muxes en la cultura juchiteca.

Se constituyó la estética a partir de la experiencia interior del sujeto, para comprender el lugar que ocupan en la actualidad dentro comunidad frente a diferentes expresiones culturales, manifestaciones de modernidad y sus representaciones identitarias; la expresión de espacios simbólicos subjetivos que interactúan en un mismo territorio geográfico, los espacios heterotópicos, que a la vez permitieron analizar las diversas manifestaciones de lo muxe. Considerando que el individuo muxe obtiene la esencia a partir de lo sensible, la sensación y percepción, se eligió la metodología cualitativa y de entre ellas la etnografía para analizar testimonios y experiencias dentro de dicho grupo.

Un muxe se dice que es una persona que nace varón pero siente como mujer, vive como mujer, realizan tareas en el cuidado del hogar, la educación de los infantes y la administración de los recursos económicos. Ellos/as han sido reconocidos por la función primordial del cuidado de la madre y del padre, lo que les da la legitimación femenina en la identidad, sin embargo, por medio de su experiencia han diversificado las representaciones de su condición y han logrado la integración social.

Son individuos que se han posicionado en distintos espacios sociales y comunitarios, como grupo han conformado espacios simbólicos eclécticos, que se separa de la cultura juchiteca por la apreciación que la condición le permite. Por ello han logrado hacer corresponder su espacio heterotópico con el territorio cultural Binnizá.

1.-METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

La metodología de ésta investigación es cualitativa, por la naturaleza de la información de primera mano que se obtuvo y que se presenta en los relatos del capítulo de resultados y recuperando las expresiones sentidas de los informantes. Para Álvarez (2003), en la investigación cualitativa:

“...se busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales. [...] Para explicar o comprender, los humanos necesitamos marcos referenciales en los cuales realicemos estas acciones. Así...nos encontraremos con la necesidad de contar y conocer estos diferentes marcos interpretativos referenciales” (Álvarez, 2003, p.41).

Guber (2001), confirma que con la metodología cualitativa se obtiene información relevante para hacer interpretaciones y descripciones focalizadas; en la etnografía se elabora una descripción/interpretación coherente de lo que piensan y dicen los nativos. Dicha descripción es una conclusión que elabora el investigador y no lo una conclusión de lo que dicen o piensan los pobladores. La conclusión proviene de la articulación teórica que realizó el investigador por medio del contacto con los nativos.

Las etnografías constituyen una interpretación problematizada de lo que el autor vio y escuchó de la realidad humana al entrar en contacto con los nativos. Interpretación que contiene significaciones de primera mano, interpretadas a partir del origen mismo del investigador.

Para Guber (2001), la observación participante y las entrevistas son las principales técnicas de la etnografía; en la observación participante es el investigador mismo su instrumento de investigación en el campo social, con sus atributos socioculturales, desde el género, la nacionalidad, la raza y su propia sexualidad. Es el investigador la herramienta, la técnica y el instrumento principal en la investigación.

En la observación participante se pone el énfasis en la experiencia *in situ*, por el objetivo de “estar a dentro” de la sociedad o círculo social estudiado. “En el polo contrario, la observación ubicaría al investigador fuera de la sociedad, para realizar su descripción con un registro detallado de cuánto ve y escucha” (Guber, 2001, p. 23).

Sumado a ello, la descripción densa es la técnica predilecta de la etnografía para presentar dichos resultados y para exponer a la otredad. Para Scott (2001), la descripción densa:

“... ha producido una gran cantidad de nueva evidencia previamente ignorada acerca de estos otros, y ha llamado la atención acerca de dimensiones de la vida y de la actividad humana usualmente consideradas poco dignas de ser mencionadas en la historia” (Scott, 2001, p. 46).

Scott (2001), afirma que con la descripción densa se transporta tanto al lector y a sus atributos a un contraste continuo con aquello a lo que observa (o que lee), es un permanente contraste entre el “yo” y lo “otro” que no es él mismo. La experiencia y la descripción densa sugieren algún tipo de interpretación.

Para Ricoeur (1986), todo sonido emitido y dotado de significado es interpretación, porque existen significados no aparentes, por ejemplo en el lenguaje de doble sentido o los símbolos en el arte. “En éste sentido el hombre es en sí mismo interpretación, y el verbo también, puesto que allí enunciamos algo” (Ricoeur, 1986, p. 23).

Para Ricoeur (1986), el sentido aparece sólo en frases u oraciones, y en los gestos. Todo lo verbal y lo corporal en el ser humano está sujeto a interpretación cuando es captado o registrado, pero es con el trabajo de la mente que se le atribuyen sentidos, a partir de la experiencia propia. “‘El ser se dice de varias maneras’; ser quiere decir: sustancia, cualidad, cantidad, tiempo, lugar” (Ricoeur, 1986, p. 25).

Para Schütz (2003), la fenomenología parte de las estructuras simbólicas que los humanos comparten o conocen, tanto de los valores o de los atributos dados a los

objetos y a los comportamientos como de los significados según los contextos de las experiencias, donde se contrastan los conceptos y las significaciones. En la experiencia cotidiana los individuos comparten sistemas de referencias y conocimientos que guían su comportamiento.

Para explicitar la estética Muxe fue vital la información cualitativa que se obtuvo por medio de técnica etnográfica, la descripción densa de la experiencia en campo de Guber (2001), con una aproximación a la fenomenología Schütz (2003) y Ricoeur (1986), más la teleología del sujeto de Foucault (2007, 2013).

La Estética Muxe se constituyó partiendo de la identidad muxe expresa en un espacio cultural y simbólico donde aparecen manifiestos distintos mundos o “espacio heterotópico”, que surgen en la subjetividad de los sujetos, en su experiencia interior interaccionando en sociedad, esto comprendido a partir de Michael Foucault y Georges Bataille (1970, 1971, 1975, s/a).

1.1.- ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

- Whitecotton, Joseph (1985). ***Los Zapotecos: Príncipes, Sacerdotes y Campesinos***. México: FCE.

Es un libro sobre la historia sociocultural del pueblo zapoteca del Nuevo Mundo en el estado de Oaxaca desde 1500 a. c., hasta el año 1985 del presente. Se describen los distintos territorios y sus superficies, delimita entre los zapotecos del Norte, del Sur y del Istmo, también se describe la relación con dichos territorios. Es una comparación de los pueblos originarios zapotecos en la agricultura, el simbolismo natural y cultural, las diferencias lingüísticas y los valores atribuidos a la sociedad y al individuo.

Explora el terreno común y la historia antropológica, lingüística, etnológica y etnográfica, partiendo de la generalidad conocida de las culturas humanas. Para el autor, los pueblos zapotecas eran comunidades diferenciadas al interior entre comunidades y élites, con sistemas de herencia y ejercicio del poder, considerándolos grupos prominentes que fueron investidos por otras formas de vida

humanas, conservando sus rasgos hasta la actualidad, lo que indica una resistencia cultural a lo nuevo.

- Miano (1999). ***Hombres, Mujeres y Muxe en la sociedad Zapoteca del Istmo de Tehuantepec***. Tesis doctoral. México: ENAH.

Trabajo antropológico realizado entre los años de 1990-1999 en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. Describe la cultura cotidiana y la organización política comunitaria del pueblo zapoteca del Istmo; las formas cívicas de convivencia y las tradiciones principales, la religión y su presencia en todas las festividades, las Velas (festividades) y el papel primordial de la mujer en la economía diaria.

Miano (1999) destacó que la comunidad Binnizá vive organizada en un sistema de tres géneros en el cual reconocen a los hombres, las mujeres y los muxes, éstos últimos son personas que nacieron varón pero viven como mujer. Su forma de convivencia ha sido influenciada por la feminidad local, ya que es la mujer la responsable de la economía familiar y quien dirige el hogar; el reconocimiento a lo muxe es así una herencia de las madres a través de la historia. Desmiente a la vez la teoría de que el Istmo es el matriarcado mexicano.

Destacó la importancia de los lazos familiares y la casa como espacio personal y laboral; la casa es la primera inversión que las juchitecas realizan y demuestra con su tamaño y forma el trabajo intenso, que se traduce en honor y respeto. También describe las festividades y los funerales, ya que son compartidos por la comunidad entera; siendo la cantidad de personas asistentes quienes confirman el cariño de la gente por el fallecido o la festejada.

Resaltó que una persona compasiva comparte con la comunidad lo que puede y eso se refleja en los eventos y festejos ya mencionados como agradecimiento: si mucha gente va al funeral de una persona en particular, era porque dicha persona era muy querida porque apoyó a mucha gente y se retribuye así las acciones en vida.

Expuso también organización en tres géneros como un rasgo ancestral del pueblo zapoteco que fue enriquecido en la época colonial. Miano (1999) .También destaca que existe un fuerte arraigo al sistema cultural Binnizá, tanto en el lenguaje como las tradiciones comunitarias, desde las festividades, la diferenciación sexual, los sistemas de organización comunal y el apego a la religión, ya que la comunidad es altamente católica.

La participación individual en la comunidad ha llevado a enriquecer la cultura local, todo sujeto que participa de las formas comunitarias eleva a la cultura y la comunidad, por lo tanto es reconocida como miembro activo, y reconocen a su vez lo natural en cada expresión sexual y manifestación de género. Esa participación cotidiana y legitimación de un modelo cultural por parte de los muxes ha contribuido a la aceptación, admiración y respeto de los muxes, quienes han expandido los espacios de acción del núcleo familiar hasta la vida empresaria, comerciante, artesanal, tradicional y festiva.

También describe la vida tradicional fortalecida a partir de las relaciones cotidianas en las festividades, el fortalecimiento de las relaciones familiares y de amistad a través de las fiestas, la comida, las mayordomías o las relaciones de compadrazgos. La vida cotidiana es la que enaltece los lazos comunitarios que se manifiestan hasta las relaciones económicas, laborales y educacionales.

- Butta, Carmen (1999). ***Las poderosas Mujeres de Juchitán***. Producción 360°, Canal Arte.

Es un video que presentó entrevistas de mujeres de Juchitán que relatan su vida como amas de casa, mercaderes, vendedoras, cocineras, mayordomas y empresarias. Destacan la importancia del hogar como espacio de trabajo, además de donde la gente se descansa y come, y donde se fortalecen lazos familiares: “lo primero que quiere una mujer casada es su casa”.

Describió la forma de la organización familiar, dónde las hijas traen al marido a vivir a casa de su familia y así los padres ganan un hijo; pero los hijos se van de la casa

al casarse y la familia está perdiendo así a uno sus hijos; lo que también influye a que se invierta en la educación profesional de los hombres (ya que los hombres accionan en la vida pública y política).

La madre es jefa de familia, y por ello se reconoce la feminidad de un hijo varón, por la utilidad práctica de ello, pues así pueden acompañar a la madre, hacer mandados y trabajar, hacer fuerza e ir a donde mujeres no van. Desde chiquito se asignó al hijo menor la tarea de quedarse en casa, cuando hay un muxe en la familia éste ocupa dicho lugar.

A consideración de la autora Juchitán viven un matriarcado, debido a la destacada función de las mujeres en la administración de los recursos económicos y porque las mujeres son prósperas, ya que así han sido educadas para la venta, entrenadas para duplicar o triplicar la ganancia de lo que los hombres producen: como hacer totopos (ganando \$250) en lugar de vender el cuartillo de maíz (ganando \$40). Los varones son educados para la vida laboral, por prestigio familiar, con la obligación de terminar una vida profesional, para accionar en la vida comuna y política activamente.

Destacó la importancia de la familia y los lazos y apoyo familiar, el trabajo de las mujeres es hacer negocios porque es más redituable que recibir un sueldo, como lo hacen los hombres. Así, las festividades organizadas por padrinos o mayordomos son el espacios donde se demuestra el poder económico de la familia, no sólo por lo grande de la fiesta sino porque ahí lucen los vestidos de tehuana y el oro que la familia ha logrado, la cantidad de comida y variedad de platillo demuestra el poder adquisitivo y el carácter compartido de la familia. En las fiestas algunos hombres bailan con sus parejas, pero es considerado un espacio de las mujeres a donde se permite, con sus excepciones, a varios muxes bailar entre ellos o con mujeres.

Describió el poder de las mujeres en el espacio privado del hogar y en la vida pública, en las gestiones que hacen organizadas para beneficiar su actividad económica. Mostró las diferencias radicales entre Juchitán e Ixtepec donde las mujeres son únicamente amas de casa, porque en Juchitán las mujeres son amas

de casa y jefas de familia, hay mucho oro porque las mujeres trabajan mucho y no están doblegadas al hombre.

- Kraemer Bayer, Gabriela (2008). ***Autonomía de los Zapotecos del Istmo***. México: Editorial Plaza y Valdés.

Trabajo sociológico que analizó las transformaciones pre-coloniales que vivieron los zapotecos de Istmo y los mixes, describiendo cómo permanecieron los rasgos ancestrales de la cosmovisión Binnizá y mixe en la región con la llegada de nuevos grupos humanos en los asentamientos humanos. Analizó la forma en que los indígenas zapotecos han mantenido una forma organizativa frente al poder que viene de fuera, posterior a la colonial; realizó el mismo trabajo de análisis con los Mixes. También profundizó sobre la autonomía indígena originaria o nativa frente a la democracia normativa.

El libro es un análisis hermenéutico entre la cultura política indígena y la polis griega que se impone al mundo democrático. Compara bajo ciertos aspectos de la cultura política a los mixes y a los zapotecos del Istmo, ambos grupos arraigados a su tradición ancestral con formas cívicas y de convivencia que los distinguen. Así, describe la cotidianidad de ambas culturas y destaca las estructuras sociales y simbólicas que fundaron y perpetúan la cultura mixe y Binnizá.

- Flores (2014). ***“El habitar una identidad de género: los muxes del Istmo de Tehuantepec”***. EL TLACUACHE Suplemento cultural. La Jornada Morelos Delegación INAH 616. Abril 6.

Artículo que describió la cotidianidad del grupo muxe en la región del Istmo, destacando los valores comunitarios que conservan y legitiman los muxes para ser aceptados en la comunidad, misma que los integra y respeta. También puntualizó que el respeto proviene de las generaciones antiguas, porque en la actualidad existen manifestaciones de homofobia de las generaciones nuevas y gente procedente de fuera de la localidad.

Presentó que la identidad muxe se vive como un tercer género, donde las muxe buscan un marido, generalmente heterosexual para conformar una familia, porque a los muxe no les gustan los homosexuales; declara que existen varones homosexuales a quienes se les dice muxe: por lo que el término muxe engloba a mujeres transgénero (que nacieron varones pero que viven como mujer) y a los varones homosexuales.

También refirió la forma de convivencia cotidiana de los Muxe, que se distingue por ser alegre, escandalosa (ruidosa por la risa y carcajadas que producen sus bromas y doble sentido) y muy fiestera.

- Islas, Alejandra (2005). **Muxe's: Las intrépidas buscadoras del Peligro.** IMCINE.

Video documental que a través de la historia de informantes muxe describió la vida en Juchitán. Se concentró en mostrar aproximaciones que las muxe de la organización “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro” hacen de su vida y su experiencia como muxe en transición, y el trabajo de grupo. Describió la función y responsabilidad para con la madre que los acepta y quiere así como son: muxe. El cuidado de la madre, la responsabilidad del hogar y de la empresa familiar, si existe, recae en los muxe, quienes aprender a realizar, junto con sus hermanas, todas las formas y actividades que las mujeres realizan.

Existen familias enteras que nos aceptan ni los invitan a fiestas, pero la mayoría de las personas, sobre todo las personas antiguas de generaciones pasadas son más respetuosos con ellos/as. Existen manifestaciones de homofobia y exclusión de algunas festividades, como la de San Vicente de Ferrer o la Vela de la Cruz (ambas en mayo), sin embargo, debido al éxito de los muxe y al prestigio que alcanzan como comerciantes, son muy apreciados para padrinos y mayordomos, ya que los Muxe han acaparado los bordados, arreglos y maquillajes, y dan estupendos regalos de boda, bautizo, quince años y cumpleaños.

También se muestran las actividades humanitarias que realizan las muxes Gunaas en la comunidad con migrantes o en hospitales, la lucha contra el Sida y actividades en relación a los Derechos Humanos. Describen las estrategias y productos que las muxes utilizan para tener una imagen de mujer y modificar su cuerpo para incrementar la talla de los pechos y caderas.

- Televisa (2007). ***En Alma de Mujer***. Los Reporteros de Foro TV.

Video documental corto presentado en mayo 2011, en el cual se entrevistó a muxes que se dedican al bordado artesanal, en el que describen lo que distingue a los Muxes de los hombres y de las mujeres: un muxe es hombre pero siente como mujer.

Mostró las diversas actividades en que los muxes se desenvuelven, los espacios de acción que cubren con sus actividades económicas. En el video los muxes hablan de la labor fundamental de cuidado de la madre y el padre, además, destacan la felicidad de haber nacido de una madre que los ha aceptado con su condición muxe, porque un muxe no es ni hombre ni mujer: es muxe.

- Olita, Iván (2016). **Third Gender: An Entrancing Look at Mexico's Muxes, Short Film Showcase**

Video documental corto en el que describió la relación que existe entre la identidad muxe y el miedo de vestirse de mujer en la sociedad juchiteca. Detalló en el video los diversos momentos que transitan las personas en el proceso de ser muxes, desde la primera vez que se visten hasta asumirse, enfrentar el miedo o la vergüenza de exponerse ante la familia y la identidad concebida socialmente: se cree que lo que define al muxe es vestir de tehuana, pero no es así. Destacó la horizontalidad del lenguaje zapoteca y por qué en zapoteco no se puede excluir a los Muxes, dado que es el mismo vocablo usado para hombres, mujeres y muxes: la-ave.

Señaló que las generaciones que viven la tercera edad son más respetuosos que los jóvenes, al respecto de las personas que viven el ser muxe, y es debido a que

las generaciones pasadas tenían más arraigados los principios y valores de la cultura Binnizá ancestral, además que para dichas generaciones es importante el papel fundamental de cada persona en la vida de la comunidad, cada persona tiene algo que hacer por la comunidad, por su familia o por sí mismo.

- NatGeo (2010). Tabu “**Cambio de Género**”.

Es un video documental que presentó tres diversas expresiones de identidad. Una de esas identidades es la identidad transgénero, que se caracteriza porque un ser humano vive un sexo diferente al *sexo de asignación* (quien vive la transgeneridad se percibe a sí mismo con el género contrario al que le ha sido asignado por nacimiento). Destacó las condiciones especiales, “Paraíso Muxe”, que se vive en Juchitán de Zaragoza, a donde los muxes viven en completa aceptación de la comunidad y en respeto.

Por las condiciones de reconocimiento y respeto a su condición, los muxes viven condiciones privilegiadas en comparación con la comunidad transgénero nacional, dado que son aceptadas en la familia y son incluidas en la comunidad, como padrinos/madrinas, mayordomos/as, contratados para arreglar las fiestas o la capilla, o maquillar a las mujeres, para cocinar los banquetes.

Señaló que en Juchitán, los muxes son un tercer género reconocido, ya que la gente vive como mujer, como hombre o como muxe. Menciona el cuidado de la madre, del padre y el patrimonio como función primordial, y cómo el desempeño de la misma legitima el poder del muxe como cabeza de familia. Reciben amor y respeto de toda la familia, desde hermanos/as hasta los sobrinos/as.

1.2.- PROBLEMATIZACIÓN

Con información revisada en los distintos videos de la red social youtube.com sobre la cultura de Juchitán, lo documentales y la bibliografía enlistada en los antecedentes se configuró el problema de investigación. Se realizó una primera visita de campo en noviembre de 2014, para conocer la vida muxe, la cultura Binnizá y el supuesto matriarcado mexicano de Juchitán.

Según cuenta Miano (1999), la población juchiteca es multicultural como un efecto de la migración. La cultura zapoteca de Juchitán ha imbricado diversas culturas, conservando a la cosmovisión Binnizá como predominante, comunicándose en zapoteco entre la población local; viven en un sistema comunal en donde cada integrante de la comunidad debe participar de sus formas cívicas y del comercio, como comprador o vendedor.

Butta (1999), recoge que en la localidad hay mucho oro y tiene buen flujo económico, la propiedad de la familia e individual también es un reflejo de la actitud trabajadora de los pobladores. En dicho documento declaró Idalia Linares “hay mucho oro porque también hay mucho trabajo” (sic): oro que portan las mujeres en sus joyerías en las fiestas, a donde demuestran con sus vestidos la opulencia de la familia y, con ello, el poder.

Los videos documentales, el trabajo de Miano (1999), Poniatowska (2007), Kraemer (2008) y Flores (2014), describieron la cotidianidad de la cultura Binnizá como una comunidad indígena que ha vivido organizada tres distintos roles de género “ancestrales”: las Mujeres, los Hombres y los Muxes. Juchitán es una comunidad caracterizada por su cosmovisión simbólica (Binnizá) fuertemente arraigada por sus pobladores.

Miano (1999) y Kraemer (2008), describen que en Juchitán ha existido una forma de organización sexual y económica que reconoce tres grupos fundamentales en la comunidad: el que desempeñan los hombres como padre, esposo o hijo en la vida laboral y pública, el rol de las mujeres como madre, esposa o hija que acciona en la casa y la familia, y el rol que también desenvuelven algunos varones “femeninos” que desempeñan la actividad del cuidado del hogar, la administración económica y la actividad comercial, como ayuda y compañía para las mujeres.

Miano (1999), Kraemer (2008), Poniatowska (2007) y Flores (2014), coincidieron en la existencia de un tercer género en Juchitán, pues se reconoce a los varones femeninos sea que usen vestidos de mujeres, se comportan y desempeñan el “rol de las mujeres”, o se comporten y vistan como hombres: accionan en el cuidado de

la familia, del hogar y la empresa familiar. Aunque de forma general se reconoce a los muxes como hombres que quieren ser mujeres, tal como se registró el discurso de Alberto en Los Reporteros (2011): “Un Muxe es un hombre que tiene alma de mujer” (Sic)³.

Miano (1999) y Kraemer (2008), describen que tradicionalmente se les inculca a las mujeres, en el núcleo familiar, la independencia del hombre, a ser trabajadoras y directoras del hogar, dueñas de su empresa y negocio; ellas figuran en espacios sociales mercaderes, artesanas, empresarias, costureras, camaroneras, iguaneras, cocineras y jefas de familias. Afirman Butta (1999) y Poniatowska (2007), que las juchitecas no están doblegadas al hombre, como ocurre en la mayoría del territorio mexicano; por ello se creó el falso estandarte del “matriarcado mexicano”.

Butta (1999), afirmó que “Juchitán es la Ciudad de las Flores y de las Mujeres”, y complementó Idalia Linares “en Juchitán manda la mujer, manda la mujer porque trabajo y no está mantenido del hombre, trabaja para poder mantener a sus hijos hasta donde los mantiene a sus hijos” (sic). Se registró que las mujeres son motores de cambio con buena capacidad de gestión, para su economía y ayuda mutua.

Para Flores (2014), fue la mujer juchiteca influyó en el reconocimiento de la feminidad expresada por algunos varones, sus hijos, hermanos e incluso tíos: los muxes. Según el autor, el reconocimiento fue posible debido a que los Muxes aprenden la feminidad y las mismas actividades que las hijas mujeres en la casa, contribuyen de manera activa a la economía familiar y su organización comunitaria.

Afirma Flores (2014), que es en la familia donde se concibió la importancia y la aceptación del muxe, ya sea quedando en la ayuda o al frente del hogar, o bien haciéndose cargo de la empresa de la familia. Poniatowska (2007), confirma que los muxes son muy amorosos con la madre y, por tanto, muy trabajadores, dado que se inculca el respeto, aprecio y reconocimiento al sacrificio, el trabajo y la ayuda.

³ El (sic) es utilizado cuando las frases verbales se retoman en un escrito en su forma original, sin corrección ni interpretación; se utiliza para referir frases coloquiales. Por tanto, en el texto, indica que es una declaración verbal de primera mano.

Por ello, resultó inquietante que en Juchitán las personas que viven una transgeneridad⁴ o que son homosexuales, los muxes (muxhe o mushe) son integrados y reconocido como grupo en la comunidad porque desde siempre ha participado en las actividades en el hogar y porque desarrollan en la economía local. Miano (1999), esa legitimación se ha enriquecido con el paso del tiempo, porque al principio fue ocultada y rechazada.

En los últimos 45 años, según Flores (2014), los muxes se han integrado y han ganado los espacios sociales para expresarse, tanto en la economía como en la religión. En la actualidad celebran su propia la Vela muxe con la Calenda en la calles principales de la ciudad y realizan su misa en la iglesia principal, confirmando así el reconocimiento generalizado, porque la comunidad también es partícipe de la fiesta.

Miano (1999) y Poniatowska (2007), describen que en la comunidad juchiteca todo individuo es fundamental, pero para pertenecer a su comunidad deben tener una actividad laboral específica; así obtiene reconocimiento y legitimación comunitaria, participando de las formas de cooperación económica y en especie. Todo sujeto que participe de las expresiones cívicas locales será reconocido porque contribuye a la vida local (incluso inmigrantes).

Según Miano (1999), refirma que en el núcleo familiar se fortalece la reciprocidad y respeto, por lo tanto, el hogar es importante. El hogar como espacio de trabajo y el comercio reside en las mujeres, los hombres accionan en la vida pública, relacionado a los trámites en instituciones, lo laboral y agrario. Por eso, la casa es el espacio principal (primordial para la familia), y es donde se fortalece la legitimidad del muxes.

Gracias a esa legitimidad, ha existido una Diputada muxes, otras que fueron mayordomos de festividades importantes, también han sido protagonistas de documentales, además participan en competencias deportivas comunitarias y varias

⁴ Término sexológico (y psicológico) que se utiliza para clasificar a las personas que se sienten y viven en un género contrario al “sexo de asignación” (o sexo biológico), por ejemplo: varón que vive como mujer, o hembra que vive como hombre. En el caso de Juchitán, la transgeneridad más común es el varón que vive como mujer (Muxe Gunaa)

han alcanzado a ser “Reina” de la Vela⁵ anual de los Muxes (NatGeo, 2010). Algunos muxes fueron becarios MacArthur. En la visita a Juchitán de 2014 se corroboró que existen dos agrupaciones de muxes: Muxe Nueva Generación y Las Auténticas Intrépidas buscadoras del peligro.

Kraemer (2008), describió que para los juchitecos la familia es muy importante y, por lo tanto, las mujeres invierten mucho tiempo, dinero y esfuerzo en afianzar esos dichos lazos cotidianamente: en el socorro, la cooperación, la ayuda desinteresada y en el festejo. Por lo que se trasmite a los hijos dichos valores, además de que se les enseña bondad y otros valores religiosos.

Según NatGeo (2010), los muxes han sido integrados por el papel intergeneracional del cuidado de la madre y el padre, tarea fundamental en la conciencia de la comunidad; en ese sentido son una bendición dado que los muxes cubren dicha tarea. Los Muxes son un tercer género, porque “un muxe no es hombre ni mujer, es muxe” afirmó Felina (muxe Gunaa artesana).

En la actualidad el respeto ancestral hacia los muxes⁶ se ha visto amedrentado por las inmigraciones nacionales e internacionales, que introducen nuevos valores que impactan en la dinámica del respeto expresado localmente, además de discursos y modas actuales.

Miano (1999), relató que los nuevos valores influyeron en las generaciones jóvenes y contribuyen a la fobia a los homosexuales, lesbianas y transgénero, muxes, “mampos”⁷, “locas”, sean; desde que inicio la integración de extranjeros (nacionales

⁵ Las Velas son las festividades conmemorar o festejar algún evento particular, sea el santo patrón San Vicente Ferrer, bodas, quince años, empresas, fiestas de organizaciones y fundaciones e, incluso, festividad municipales. Las Velas son la expresión de la Guelaguetza, donde todo el pueblo participa. La dinámica económica de Juchitán se justifica por las Velas, porque trabajan para que cada Vela sea mejor que la pasada. Recibe el nombre de Velas, porque se adornan velas y cirios con trabajos artesanales y se ofrendan al altar de la familia o de la festividad, dichas velas o cirios son portados durante todo el recorrido de la calenda hasta la iglesia y de regreso a donde es la festividad: la Vela.

⁶ Debido a ello, su fiesta principal de la “Vela de la intrépidas buscadoras del peligro” y “Muxe nueva generación” eran en un salón cerrado y la revueltas en la calle.

⁷ “Mampo” es el término con que se conoce a los homosexuales (extendido a las transgénero) en Chiapas, pero está presente en la cultura juchiteca por la migración.

o internacionales). Las manifestaciones de homofobia van desde agresiones verbales y físicas, hasta crímenes de odio fatales⁸.

Con toda la información anterior como referente se formuló la problematización del proyecto sobre “La estética Muxe”, partiendo de que ya existe la antropología de Juchitán donde se describió el origen histórico, las diversas expresiones muxes en la actualidad y la cotidianidad de la organización social de Juchitán, se constituyó la problematización que buscó analizar la experiencia interior de los muxes que han vivido la identidad que les fue asignada dentro de la comunidad Binnizá.

Se buscó explorar cómo ha sido la experiencia interior de los y las muxes en su propia auto afirmación identitaria y cómo se desenvuelven en la estructura social; se quería conocer la percepción del matrimonio y de la familia; cómo enfrentan las formas de convivencia en su comunidad, su proceso de transición y lo que les gusta o no de ser muxe en Juchitán.

Se exploró la relación con los componentes culturales, familiares y religiosos o ancestrales, y cómo han sido adecuados para sí mismos. De qué forma han logrado los muxes destacarse primero como sujeto y después dentro de un grupo fundamental para los Binnizá.

Dado que la estética tiene que ver con la sensibilidad, con la percepción y con lo sensible, con ésta investigación se buscó describir y analizar la representación y expresión del Ser Muxe en esencia; hacer una clasificación a partir del espacio de acción, momento de su identidad y oficio.

Se exploró de los muxes la percepción de su vida, su sensibilidad y su forma de vida en la cotidianidad cuáles han sido sus estrategias en su vida en la cultura simbólica y explorar sus áreas de acción, a sus formas de reconocimiento y legitimación intragrupal. Para ello se buscó responder las siguientes interrogantes.

⁸ Como muestra la película de 2015 “Carmín Tropical” de Rigoberto Perezcano.

1.3.- PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Qué es un muxé para la localidad?
- ¿Qué definición tiene un muxé de sí mismo?
- ¿Cómo es la feminidad muxé?
- ¿Qué considera fundamental un muxé para sí?
- Y ¿Qué considera fundamental para la vida?
- ¿Cómo perciben la cultura que los envuelve?
- ¿Cómo han significado los muxes su mundo entre los Binnizá?
- ¿Cómo han constituido el ser muxé como una forma fundamental de vida?
- ¿Cómo se significan a sí mismas en el panorama nacional, internacional y Binnizá?
- ¿Cómo se desenvuelve un muxé en la economía local?
- ¿Cuáles son los atributos que distinguen al muxé de la transgénero en el mundo?
- ¿Cómo viven los muxes con los atributos asignados en la comunidad?
- ¿Los Muxes se viven como una bendición?
- ¿Cómo se desarrolla un muxé en la comunidad?
- En materia de proceso ¿Cómo se enfrenta al mundo un muxé?
- ¿Cómo se entrena para salir a la calle vestida?
- ¿Qué retos existen para un muxé en su cotidianidad?
- Además de lo físico sexual ¿Cómo se diferencia un muxé de la mujer juchiteca?
- ¿Existe desde sí una diferencia entre ser muxé y transgénero, y de éstas con lo homosexual?
- ¿Cuál es el mundo que un muxé anhela?
- ¿Cómo vive el amor un muxé?
- ¿Cómo es la sexualidad muxé?
- ¿Cómo se relacionan con los hombres?
- ¿Cómo escogen pareja?
- ¿Cómo busca un muxé su propio prestigio?

1.4.- OBJETIVOS Y PROPÓSITOS

OBJETIVO GENERAL

Conocer la expresión cultural y la identidad Muxe de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, para explicitar la estética que los muxes tienen de su entorno y su vida en la cultura juchiteca actual.

OBJETIVOS PARTICULARES

Describir el proceso de filiación Muxe en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, para conocer los procesos que definen y constituyen la identidad Muxe al distinguirlas de los grupos LGBTTTI en la actualidad.

Conocer las formas del ser Muxe y sus espacios de acción, para configurar la ruta común de realización y conformación de identidad Muxe en la cosmovisión Binnizá.

1.5.- SUPUESTOS

Los muxes han resignificado muchas experiencias que incluyen tensiones y agresiones diversas para poder cumplir el papel que le ha sido asignado culturalmente y para desarrollarse de forma autónoma, para mantener el prestigio que han obtenido como grupo en su historicidad. Transformando muchos valores y significados de los actos y expresiones de algunos individuos en su comunidad, para fortalecer el carácter que lo distingue como individuo al interior de grupo muxe.

Las formas femeninas del ser muxe son resultado directo del espacio simbólico donde han sido educados por las mujeres que existen en su entorno, pero debido a las experiencias propias del proceso en el que asumen su identidad muxe, la feminidad juchiteca ha vivido transformaciones, mismas que se arraigan en las nuevas generaciones. Las distintas formas del ser muxe viven tensiones de significado local y externo, a las cuales revaloran y cambian de significado por ser la esencia de la identidad muxe actual; aprecian el dolor, la agresión y el desprecio por hacerlas quienes son, lo cual es motivo de orgullo personal y es efecto de ser libre.

1.6.- TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

En la experiencia etnográfica que presentamos, se realizaron visitas de convivencia con los muxes, en la Calenda y la Vela Muxe, se recorrieron espacios de interacción y festividades de la comunidad y los grupos muxes.

Las experiencias más representativas se describen en relatos minuciosos (descripción densa) de la interacción con la población referida a través de la observación participante. Con dicho material, más los datos aportados de la bibliografía consultada, se realizó el análisis que se presenta en el capítulo de resultados. En concreto, se utilizó un método cualitativo, con la metodología etnográfica usando las técnicas de observación participante, entrevista y descripción densa.

1.7.- PROCEDIMIENTO

Se inició el contacto por internet de algunas informantes principales, muxes conocidas por que fueron protagonistas en los materiales electrónicos de video y DVD referidos en antecedentes; videos youtube, videos de NatGeo “Tabú”, Canal Arte, Alejandra Islas para INCIME y Televisa.

El primer contacto fue con los grupos organizados “*Las intrépidas buscadoras del peligro*” y “*Muxes, nueva generación*”, que son dos fracciones de un antiguo mismo colectivo. Felina Santiago Valdivieso y Gema Hernández, coordinadoras de las agrupaciones, para que a través de ellas se pudiera conocer a otros muxes.

Se enviaron oficios a las autoridades municipales y regidores/as para presentar al investigador y pedir los permisos correspondientes, para aprevenir inconvenientes (posibles altercados), además de comunicar que otra investigación al respecto está en curso. También se entregaron oficios para las integrantes o representantes de grupos antes mencionados, con la finalidad de formalizar la etnografía frente al grupo que coordinan.

Se realizaron cuatro visitas para interactuar con las muxes, la primera en noviembre de 2014 para conocer la dinámica cultural cotidiana y festividades. Se debe declarar que no les gusta a las personas ser grabadas (excepto para televisión). Con las notas de campo se pudo escribir los relatos de las experiencias –algunas frases aparecen en el texto “entre comillas” (sic) para destacar que son frases obtenidas de informantes con los que se interaccionó-, para dar una aproximación a la cotidianidad. En el mes de marzo 2015, se realizó una visita corta, con el objetivo de recorrer la zona y tener contacto con las informantes.

En el mes de septiembre de 2016, hubo una afectación muy grande por las lluvias y las festividades se trasladaron a noviembre del mismo año, pero no fue posible estar presente en la festividad de ese año así que se presentan relatos sobre la plática con personas del lugar. En mayo de 2017 se realiza cada año la festividad más grande y significativa para los juchitecos, la Vela Patronal de San Vicente Ferrer, visita que se presenta en los relatos, sobre la calenda (sin muxes Gunaa) que conglomeraba a la comunidad entera que comparte una religión y distintos oficios.

Se planeó una segunda visita en 2017 para platicar con los muxes desde una postura diferente, desde la convivencia, “el chupe” –ya que para los juchitecos la cerveza es medio de convivencia principal, “si no tomas no conviven” (sic). Dicha visita estaba prevista primero para septiembre y después para mes de Noviembre 2017, para convivir con muxes Gunaa -que son quienes visten de mujer-, y poder vivir como muxe los días del festejo.

Una semana antes de hacer la visita se dio un terremoto con epicentro en el Istmo de Tehuantepec que derribó las viviendas de los istmeños, sus centros ceremoniales y el municipal. Por lo que se tuvo que cancelar la actividad porque las condiciones no eran óptimas, ya que fueron derribados tanto los hoteles como la mayoría de los hogares de las familias. Posteriormente se comunicó que la Vela de “Las intrépidas buscadoras del peligro” se cancelaba dada las situaciones del momento hasta nuevo aviso.

Una semana después de ese terremoto hubo otro con epicentro en la ciudad de México, dejando a su vez estragos no solo materiales sino emocionales que terminaron por afectar las actividades planeadas. Dadas las condiciones, se decidió que las entrevistas planeadas se sustituyeran con material pregrabado en redes sociales, mismo que fueron transcritos –y que se presentan en los resultados debidamente identificados-, para realizar el análisis que se pretende en éste trabajo.

La última visita planeada en 2017 buscaba obtener una visión singular de la estética Muxe, ya se había comprado el traje típico de Tehuana con un costo de \$18000, pelucas (\$3500), zapatillas (\$980), tocados (\$450) y maquillaje (\$850), para portarlo en la renombrada Vela Muxe. Pero debido a las condiciones ya descritas la actividad continúa pendiente. Sí, se perdió la oportunidad de interaccionar como Muxe.

Como puede apreciarse el recurso económico fue determinante en ésta investigación, fue necesario ahorrar mucho dinero ya que en las temporadas de festividades de Mayo - mes en el que se visitó la calenda y vela del santo patrono (y se presentan tres relatos)-, y Noviembre que son las Velas más exuberantes y representativas los precios de los hoteles se elevan hasta el 20 % y es difícil encontrar cupo. Todas las visitas fueron presentadas como relatos en los resultados de la investigación.

Los relatos son la culminación del trabajo de investigación, ha sido enriquecido con fotografías propias y otras de las que se tiene permiso del autor, para aproximar al lector a la reverberante cultura Binnizá.

2.- JUSTIFICACIÓN

2.1.-MAGNITUD DEL PROBLEMA:

La experiencia etnográfica posibilitó conocer la cultura muxe a partir de la voz de los propios sujetos claves, quienes viven la identidad muxe, que resulta primordial para comprender su expresión ancestral vigente, en ésta era separatista y divisionista que busca diferenciar a todos los grupos humanos y a sus individuos, pero que no ha logrado separar al grupo originario Binnizá.

Como se muestra en adelante, éste trabajo es importante porque confirma que la población muxe ha logrado integrarse socialmente en un ambiente de respeto y tensión, donde la cultura originaria Binnizá (zapoteca) es primordial para reivindicar el valor de un muxe en la familia pese a las manifestaciones de agresión. Dicho grupo representa una clase articuladora de los modelos de género que constituye a los individuos a partir de la cultura occidental –excluidos y con discriminación-, y permite conocer otras formas de inclusión a partir de la cultura y una relación moral específica, digna de describirse.

2.2.- TRASCENDENCIA DEL PROBLEMA:

La experiencia etnográfica permitió profundizar sobre la vida muxe a partir de la experiencia misma como muxe, para contrastar las formas modernas de las relaciones humanas y las expresiones ancestrales originarias de Juchitán; ésta investigación ofreció la oportunidad de comprender la vida activa y sensible de los muxes. Se obtuvo información crítica de la vida muxe y las formas de inclusión social que desarrollan participando de las formas cívicas y morales comunitarias, además se construyó la arqueología muxe y en cómo son impactadas éstas en la actualidad.

Éste trabajo permitió conocer lo bello y sensible de una comunidad sui géneris que ha logrado ser el pilar principal en la vida juchiteca. Ésta investigación desde dentro del grupo muxe y del círculo social juchiteco presenta el panorama general de la vida Muxe. “La Estética Muxe” es un trabajo descriptivo, analítico y narrativo de la vida auténtica de los Muxes, quienes han retomado la herencia ancestral Binnizá y

la han adaptado a la modernidad para poder convivir en comunidad, como parte fundamental de las familias y un pilar más de la economía istmeña.

2.3.- FACTIBILIDAD DEL PROBLEMA:

La investigación fue exitosa debido a los recursos de la beca completa del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), sumado a los apoyos económicos del programa de posgrado del Departamento de Sociología Rural (DESOR) que son destinados a los trabajos de investigación y prácticas profesionales de los estudiantes. Favoreció que anteriormente se conocía a las Muxes con las que se establecieron relaciones, sujetos de interés y grupos organizados desde el mismo espacio simbólico, la misma orientación no heterosexual.

2.4.-VULNERABILIDAD DEL PROBLEMA

La vulnerabilidad que se enfrentó fue por pre concepciones sobre el sexo y género del propio investigador, ésta exigió abandonar conceptos de las teorías de género, feministas y de sexualidad “occidental”, lo que representó la primera barrera para el abordaje. Desconocer la región y la cotidianidad produjo resistencia, al no provenir de una tradición indígena se enfrentó a formas de interacción incómodas.

El problema principal fue el recurso económico, dados los altos precios de los hoteles y los alimentos, como extranjero que busca seguridad en los espacios; es caro el traslado, la alimentación, la movilidad, el hospedaje y otros gastos propios de la práctica de campo: por ello solo se realizaron cuatro visitas y cortas.

La zona es muy rica y se mueve mucho dinero, por ello se exige tener recursos económicos abundantes para realizar visitas prolongadas y, aunque se contó con la beca completa y los apoyos de investigación del DESOR, no fue posible instalarse a residir en la comunidad. Además, como bien se explicó en el apartado del procedimiento, las condiciones propias de la naturaleza son incontrolables y los terremotos terminaron por afectar la última fase, más importante, del trabajo en campo.

3.- MARCO REFERENCIAL

El estado de Oaxaca tiene una extensión de 93 757 Km² y según Berumen (2003), lo componen ocho regiones geoeconómicas: el Istmo, la Mixteca, la Sierra Sur, la Costa, la Sierra Norte, los Valles Centrales, Tuxtepec y la Cañada. Dichas regiones no necesariamente comparten sus límites y fronteras con los límites culturales de los diversos pueblos originarios que se diversifican con la migración.

Según datos de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI 2014), en el estado de Oaxaca se encuentran asentados diversos grupos etnolingüísticos: amuzgos (*Tzañcue*), chatinos (*Cha'cña*), chinantecos (*Tsa jujmī*), chochos, chontales (*Slijuala xanuk*), cuicatecos (*Nduudu yo*), huaves (*Mero ikooc*), ixcatecos, mazatecos (*Ha shuta enima*), mixes (*Ayook*), mixtecos (*Ñuu Savi*), náhuatl, triquis (*Driki*), zapotecos (*Diidzaj*) y zoques (*O' de püt*).

Los más numerosos de estos grupos son los grupos “zapotecos” con una población de 371, 740 hablantes, seguidos de los mixtecos con 264, 047 hablantes, posteriormente los mazatecos con 175, 970 hablantes y finalmente los mixes con 117, 935 (datos del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI).

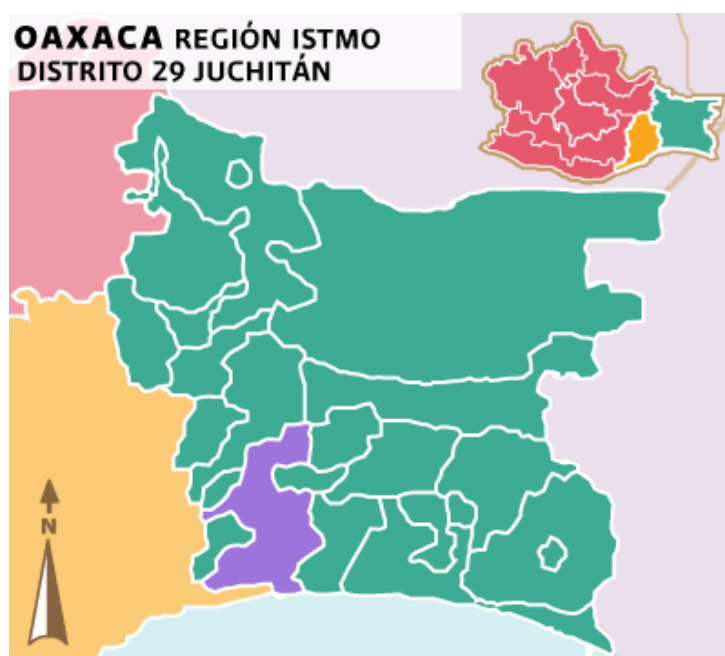
Los zapotecos poseen una cultura prominente, rica por sus atributos y sus variados componentes simbólicos. Según el CDI (2014), las raíces del “zapoteco” provienen del vocablo náhuatl “*Tzapotécatl*” que significa “pueblo del Zapote”. Aun así, su nombre deviene de la abundancia de árboles de zapote en los territorios *Ben'Zaa* o “gente de las nubes”, nombre acuñado por los mexicas.

El CDI (2014), afirmó que las comunidades zapotecas se autonombran *benza*, *binnisa* o *binizaá* o “el país de las nubes”. Los grupos zapotecos se han asentado en diversas áreas del estado de Oaxaca, de las que destacan principalmente: los Valles Centrales, el Istmo de Tehuantepec (y Juchitán), la Sierra Norte (o Sierra de Juárez) y la zona Sur.

El CDI en 2014, señaló que los zapotecos de los Valles Centrales son autonombrados *Ben'Zaa* (son pocos de sus pobladores los que conservan arraigo

cultural e idioma), los del Istmo de Tehuantepec que se auto-reconocen como *Binnizá* (muy arraigados a su cultura, incluso con resistencia étnica, dónde se inculca historia, lenguaje, tradición y se legitima su modelo), los de la Sierra Norte o Sierra de Juárez autonombrados como *Bene xon* (diferentes a los del Istmo y conservan su lingüística) y los zapotecos del Sur que en su se conocen como *Mene didzé* (con arraigo cultural, muy parecidos a lo zapoteco del Norte).

Imagen 1: Ubicación y delimitación del Municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca⁹



El Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), situó al Distrito 29 de Juchitán en la región del Istmo de Tehuantepec, al suroeste del estado de Oaxaca con una superficie total de 900,11 Km²; es valle con clima muy cálido con lluvias en verano y tiene al norte la Sierra Madre que atraviesa los pueblos de los Chimalapas y Petapa, por lo que las corrientes de aire caliente son fuertes.

Según datos del INAFED (2017), Juchitán de Zaragoza es limitado norte con los municipios de Asunción Ixtaltepec, El Espinal y San Miguel Chimalapa; al sur con San Mateo del Mar, Santa María Xadani, la Laguna Superior (Santa Teresa); al

⁹ © Fuente INAFED, Todos los Derechos Reservados 2018.

oeste con Asunción Ixtaltepec, El Espinal, San Pedro Comitancillo, San Blas Atempa y San Pedro Huilotepec; al este con Santo Domingo Ingenio, Unión Hidalgo y San Dionisio del Mar.

Imagen 2: Capilla de San Vicente Ferrer¹⁰



Muestra la antigua capilla del Santo Patron San Vicente Ferrer, que conglomeró a todas las agrupaciones en la Vela del mes mayo.

Miano (1999), detalló que Juchitán proviene del nombre original Xihitlán, que traducido al castellano significa "Lugar de las flores"; posteriormente, y con el matiz religioso las personas de la localidad le llaman cariñosamente Xhavizende que significa: "Lugar de San Vicente", debido al mito de Santo Patrono San Vicente Ferrer (que se festeja en la Vela anual más concurrida y exuberante).

En el INAFED (2017), se afirmó que el nombre verdadero, original es Ixtaxochitlán que significa "lugar de flores blancas", Ixta: "blanco", Xochitl: "flor" y Tlan: "lugar". Curiosamente, si se combinan el nombre de Juchitán y del pueblo zapoteco sería: Lugar de las flores donde vive el pueblo en las nubes.

"El Istmo es todavía en nuestros días una zona interétnica donde los zapotecos son el grupo predominante y comparten el territorio con huaves, mixes, chontales y zoques. Los flujos migratorios, empezados con la Revolución e

¹⁰ © Imagen de hotellopezlenapallace.com.mx, todos los derechos reservados.

incrementados en las últimas tres décadas, favorecen la constitución de nutridas colonias de zapotecos en la mayor parte de las grandes ciudades del país” (Miano, 1999, p.35).

El Censo de Población y Vivienda INEGI 2010 reportó que en Juchitán vivían un total de 93 038 personas, de las cuáles 47 828 eran mujeres y 45 210 eran hombres, con una edad media de 26 años, una población relativamente joven. Igualmente se reportaron 90 385 hogares familiares y 1 897 no familiares, además de 41 no específicos (suponemos que éstos son los conformados por Muxes y sus maridos).

Son evidentes las diferencias lingüísticas que distinguen entre sí a cada grupo asentado en la religión, tanto en lo simbólico y moral, como en los signos diacríticos desde el vestido, la política, la tradición y la lengua, las prácticas agrícolas -que son diferentes en el proceso y distribución-, incluso en la relación del humano con la tierra (significado o sentido).

Imagen 3: Monumento “La señora de las iguanas”



Monumento La señora de las iguanas, que surge de la fotografía original de Graciela Iturbide.

Dichos grupos se distinguen según Miano (1999) en la forma de convivir, si platican o si hacen “relajos”, si toman o no, o si son problemáticos con los otros grupos, la conducta de las mujeres donde la juchiteca es la más exaltada, debido a que “no se doblega ante el hombre, no lo necesita para sobrevivir”. Por ello, uno de los monumentos más impresionantes y famoso en Juchitán es el que se encuentra en la avenida principal “la señora de las iguanas”.

“A pesar de tanta heterogeneidad, a nivel cultural queda vigente lo que ya en los años treinta se ha definido como ‘*zapotequización*’, es decir el prevalecer de la cultura zapoteca sobre los rasgos culturales de las otras etnias y de los mestizos” (Miano, 1999, p. 37).

El Instituto Nacional Indigenista (2007), describió que la “solidaridad comunitaria entre los zapotecos se expresa de muchas formas. La palabra *bichi* (hermano) muestra un sentimiento y una actitud de apoyo y unidad entre todos”. Sus formas cívicas comunitarias de reciprocidad son: *gurendarancaee* (ayuda mutua y desinteresada, para construir una casa, fiesta o en caso de enfermedad o inundación), el *tequio* (trabajo obligatorio y comunal), el *guna* (apoyo en especie) y la *xendxa* (apoyo económico).

Las formas cívicas de participación y apoyos confirman la pertenencia del individuo al pueblo Binnizá, dentro de la cultura asegura el respeto y la integración a la vida comunitaria; eso ha favorecido que la comunidad se esté organizado en su mayoría por tres roles de género, mismos que contribuyen a la vida familiar y la vida comunitaria.

Miano (1999) y Kraemer (2008), describieron que los grupos asentados han asimilado lo cotidiano del Istmo, pero siguen excluidos de algunas fiestas de los zapotecos originarios –porque se manifiestan “diferencias”. También refieren muchos discursos ideológicos que han significado conflictos políticos de representación partidaria, tensiones intragénero en sus organizaciones de mujeres y problemas intergrupales.

Fotografía 4: Mujeres Juchitecas unidas en el proyecto
Yarith Tannos¹¹



Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, según Miano (1999, 2001, 2010) y Kraemer (2008), ha estado poblado por diversos grupos humanos con sus culturas prominentes y originarias, pero muestran en la actualidad un arraigo a la cultura Binnizá heredada –aunque reconocida como cultura zapoteca en el proceso de etnización que vivió el territorio nacional en la historia. Han conservado su organización de parentescos, sistema familiar, relaciones de género y formas cívicas comunitarias.

“En las comunidades indígenas, al contrario [del mundo occidental], el individuo alcanza el prestigio social y, por ende, el liderazgo, mediante un largo camino de méritos que la comunidad le reconoce como benéficos y “significativos” para el grupo en su conjunto” (Miano, 2010, p. 5).

Butta (1999), Islas (2005) y Olita (2016), describieron que en la cultura Binnizá el papel de la mujer ha sido enaltecido a través de la historia por sus labores en el hogar y su impacto en el comercio. Las mujeres han sido educadas a su vez por mujeres trabajadoras, quienes las han instruido para las ventas y la producción de otros bienes artesanales, alimenticios y subproductos agrícolas (trabajan el producto que los hombres siembran) y aprenden a ser independiente.

¹¹ © Diario Marca, 2011. Todos los derechos son reservados

Según Poniatowska (2007), por ese cariño y agradecimiento las mujeres¹² aprenden la economía familiar muy temprano, desde niñas y en la adolescencia es común verlas con su madre y aprender a cómo vender, cómo establecer un precio justo, cómo producir y administrar los bienes, la mayoría fruto de su propio esfuerzo y un mínimo que proviene del trabajo de los hombres del hogar sean esposo o hijos. Son ellas y los muxes, quienes más invierten en el trabajo.

Fotografía 5 : “El reino zapoteca”



Comunidad Binnizá festeja la Vela Muxe en la Capilla de San Vicente Ferrer ¹³

La actividad económica de las mujeres está presente en todos los espacios, trabajan en el mercado como vendedoras y como mercaderes “de casa en casa”: venden comida, artesanía, textiles, alimentos “típicos”, granos, dulces, pescados, huevos de tortugas, iguanas¹⁴, joyería, curiosidades, hamacas, frutas y verduras (de la región y de temporada). Whitecotton (1985), describió que los zapotecos han tenido siempre una relación singular con la tierra y sus ciclos, mismos que utilizan para

¹² “Los muxes”, son un tipo de mujer transgénero –con sus excepciones-, por tanto, al ser identificadas a pequeña edad son orientadas a aprender de economía y toda labor que las niñas aprenden.

¹³ Fotografía tomada de Noticias Voz e Imagen de Oaxaca.

¹⁴ Es importante aclarar que el comercio de iguanas es debido a criaderos de iguanas, existen tres criaderos con cientos de iguanas que se siguen reproduciendo constantemente; si el número de iguanas que producen estuvieran en libertad serían una plaga y habría que exterminarlas. Pero debido a la cultura alimenticia, se vende: en Juchitán todo lo que se consume se vende, es de acuerdo a la demanda.

producir sus propios granos y extraen productos de la naturaleza para su beneficio: vivienda, artesanía, forrajes de las explanadas, etc.

Miano (1999, 2001, 2010), señaló la importancia de la reciprocidad cotidiana, tanto en las relaciones comerciales como las familiares. Kraemer (2008), aporta que la familia, sobre todo las mujeres, invierten mucho tiempo en el fortalecimiento de los lazos familiares y amistades, ya que para las juchitecas compartir es una práctica aprendida desde el núcleo familiar y se conserva como forma de arraigo y fortalecimiento comunitario. “Lo más importante es el tiempo que se dedica a las visitas diarias a parientes y amigos y a la participación en los diversos eventos familiares y de asociaciones a las que se pertenece (Kraemer, 2008, p. 32).

Miano (1999), confirmó que por los rasgos “estructurales”, Juchitán es un sistema de fiestas que celebra el ciclo agrícola, cuya producción está orientada a la auto-subsistencia. Pero los matriarcados son sociedades agrarias, donde la generosidad, el intercambio de bienes y servicios, y la reciprocidad desempeñan un papel importante como mecanismo económico, social y político de nivelación entre la comunidad; pero también son característicos de un sistema comunal.

Fotografía 6 : Mujeres vendedoras en el Mercado Benito Juárez¹⁵



La fotografía muestra a distintas mujeres en el antiguo Mercado Municipal, que aglomera a mujeres de toda la comunidad zapoteca de Juchitán y las rancherías:

¹⁵ ©Saborearte Entusiasmo, exit-imago blogspot, y Henri Cartier-Bresson, Mexico (1963). Todos los derechos reservados.

venden mariscos preparados, verduras, frutas, gallinas, iguanas, huevos de tortuga, textiles y gastronomía local.

Miano (1999, 2010), destacó que un elemento del matriarcado es el papel de la religiosidad, pero no es la única característica definitoria, los ciclos agrícolas, las formas organizativas y la descendencia caracterizan un matriarcado –como el patriarcado cuenta con sus líneas características de poder (y administración)-, a la vez que se diferencia de la matrilocidad que se caracteriza porque quien se une en matrimonio se va a vivir a casa de la madre y se distancia de la matrilinearidad que es un sistema de descendencia que se define por la línea materna –es decir, el apellido materno es primero que el apellido paterno en el registro civil del infante. Tanto el matriarcado, la matrilocidad y la matrilinearidad son ausentes en México y no existen en Juchitán de Zaragoza: el matriarcado mexicano no existe.

Miano (1999), señaló que es el padre de familia quien siembra los productos agrícolas y caza, es la mujer quien transforma dichos productos para posteriormente ofrecerlos a la venta ella misma o su hijo Muxe, quien además participa de la vida pública en trámites y solicitudes.

“...en el Istmo zapoteco los espacios sociales, y los poderes que los conforman, aparecen claramente definidos según el acceso y manejo del poder social que cada género ejerce en determinados campos de la vida comunitaria: ámbito doméstico (casa), comercio (mercado) y sistema festivo son ámbitos de dominio principalmente femenino; producción (campo, fábrica), de la representación política, la producción intelectual y artística (la alta cultura), y la cantinas -como ámbito de bohemia - son espacios del hombre. En otras palabras... a las mujeres está asignada la tarea de la circulación y distribución de los bienes y de las mercancías y de la reproducción de la cultura tradicional, mientras que los hombres se ocupan esencialmente de la producción económica cultural y artística y de la dirección política del grupo. El hombre es considerado "naturalmente" el depositario de la autoridad y del poder, sobre todo del poder político es decir del ámbito de las acciones y decisiones que conciernen la comunidad en su conjunto y sus relaciones con las instituciones nacionales e internacionales” (Miano, 2001, p. 685).

En las festividades cada grupo genérico ocupa un espacio: mujeres de un lado y en la pista bailando con su comadre o amiga, y los hombres del otro lado platicando y “chupando chela”; los muxes Gunaa (vestidas) bailan entre sí con su compañera muxe.

En la Vela Muxe se distinguen tres espacios, los hombres en un extremo, las mujeres en el otro extremo frente a los hombres y los muxes en medio frente al altar. Las mujeres bailan entre sí y los muxes con su compañera muxe agarradas o no – porque es su espacio-, es donde la feminidad juchiteca se expresa, hacen bulla y mucho escándalo.

Fotografía 7 : Muxes Bailando agarrados¹⁶



El baile, el hogar y el comercio es un espacio esencialmente femenino en Juchitán, éste incluye a los muxes.

Pero existen prácticas que no favorecen el poder femenino, dado que el valor, la fuerza, el honor y respeto de la mujer, siempre son confirmadas por lo masculino, el soporte de un hombre –sea padre, esposo o hermano. Miano (1999) y Poniatowska (2007), describen que “no es bien visto” una madre soltera, una mujer lesbiana (muxe Nguiu) o una mujer separada/divorciada, aunque sí aceptan que una viuda sea cantinera y/o prostituta, porque se entregó a un hombre y muerto él sigue siendo suya.

¹⁶ © Juchitán Blog “Akntiendz”, Juchitán, 2011. Todos los derechos son reservados.

Se respeta que una mujer madre soltera viva sola debido a que cada vez es más frecuente, siempre que cumpla su papel (estilista, comerciante, cervecera, restaurantera, o lo que sea), pero deben participar de las actividades de la comunidad y respetar las normas; solo bajo esas condiciones recibirán cobijo y apoyo de los locales, porque existe la posibilidad de reestablecer su matrimonio. Una inclusión a medias, porque difícilmente encuentran empleo “digno” y son meseras, sirvientas, cerveceras o ejercen el trabajo sexual.

“...hay una actitud social y cultural peculiarmente permisiva y participativa ante la homosexualidad, el afeminamiento y el travestismo... Lo encontramos desempeñando funciones socialmente reconocidas y prestigiada... Se trata de una homosexualidad institucionalizada, de un tercer elemento constitutivo e integrado a la organización genérica de la sociedad... Al contrario de un muxe que tiene presencia y prestigio social, el ser lesbiana está considerada como una desviación o una enfermedad, jamás alcanza el status social del muxe” (Miano, 2001, p. 686).

Olita (2016), describió que para los Binnizá no existen diferencias en el trato entre los individuos y de éstos con la naturaleza, sino que en el lenguaje cotidiano se utilizan las mismas referencias lingüísticas, que son las siguientes:

- La-ave: es utilizado para referirse a cada una de las personas, sea hombre, mujer, Muxe Gunaa o Muxe Nguui.
- La-eme: es utilizado para referirse a los animales y totémicos.
- La-añil: es utilizado para referirse a lo inanimado, desde una montaña, una piedra, el río, un vestido, etc.

Esta organización lingüísticas no deja espacios para diferencias intra culturales, aunque puedan representarlas para los grupos que viven la cotidianidad juchiteca desde otros fundamentos culturales, como los mixes (Ayook), mixtecos (Ñuu Savi) y los mazatecos (Ha shuta enima). Esas culturas “representan complejas funciones de rasgos culturales prehispánicos, coloniales españoles y mexicanos modernos,

fusión en la que casi siempre es imposible aislar los elementos constitutivos.” (Whitecotton, 1985, p. 20).

La diversidad cultural y lingüística actual de Juchitán es amplia, en la actualidad se habla en la comunidad los idiomas alemán, inglés, español y zapoteco (entre puros autodenominados Binnizá); pero es en la cotidianidad que se afirman y confirman las formas de actuar de la comunidad y lo que la misma valora para pertenecer al pueblo.

4.- MARCO TEÓRICO

La comprensión de la cultura Zapoteca o Binnizá en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, en éste trabajo de investigación se constituyó partiendo del concepto de cultura de Geertz (2003), que define la cultura de una forma dicotómica, compuesta a partir de la cosmovisión, que se refiere a la comprensión religiosa y explicación del mundo natural (incluso divino), y el *ethos* que se refiere a las normas, la moral y la ética.

Se partió de dicho concepto debido a las resistencias que los zapotecos han mantenido frente a las culturas que ha se han imbricado a lo largo de la historia zapoteca, dichas resistencias se han explicitado en los antecedentes de éste trabajo. A continuación se desglosa la perspectiva teórica necesaria para comprender la cultura y estética Muxe.

4.1.- LA CULTURA E IDENTIDAD

El concepto de cultura de Geertz (2003), puede comprenderse como todo el conjunto de estrategias, conocimientos y descubrimientos realizados por el grupo humano a lo largo del tiempo, útiles para guiar la vida, los comportamientos y la resolución de problemas de los individuos en sociedad.

En la cultura se encuentran contenidos desde el lenguaje, los materiales “naturales” usados, el conocimiento empírico, el vestido, la organización social, la diferenciación sexual y la alimentación. Constituyen a la cultura tanto la cosmovisión¹⁷ de lo natural, lo religioso y lo simbólico, como el *ethos* (ética y moral).

“Podemos definir la cosmovisión [la] como visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre” (Broda, 2001, p. 16). El concepto de la cosmovisión alude a las fuerzas anímicas

¹⁷ Andrés Medina en Broda (2001), recoge una historicidad del concepto de cosmovisión, desde Aguirre Beltrán la llamo *imago mundi*, Dilthey le asignó el nombre de *culturalismo*, Durkheim le llamó *année sociologique*, con Marcel Mauss fue *hecho social*, y Soustelle le llamó *pensamiento cosmológico*. El término en inglés para la cosmovisión es *world view*.

del hombre, al posicionamiento del cuerpo como imagen del cosmos y su relación con lo que ya es con el ser humano.

La cosmovisión en el ámbito religioso está ligada a las creencias y explicaciones del mundo y del propio hombre, aunque no sustituye al concepto de religión sí hace referencia a la representación simbólica (antropocéntrica Dios). Barrabás (2008, p.124) aportó que:

“...los pueblos indígenas tienen una concepción humanizada sociomorfa del cosmos, ya que conciben el universo, a la naturaleza y a la sociedad como semejantes, y las relaciones entre los sujetos que viven en los diferentes espacios o niveles del cosmos (espacio celeste, tierra, inframundo) se desenvuelven a partir de la reciprocidad equilibrada”.

Báez-Jorge escribió en Broda (2001, p. 20), que “las cosmovisiones operan como entidades integradoras del imaginario colectivo”, por lo tanto, podemos comprender éstas como productos históricos y también como resultado de la transformación constante de las relaciones sociales: la cosmovisión guarda de forma expresa y dialéctica lo subjetivo y lo objetivo de las relaciones grupales o sociales.

“Para los integrantes de un grupo étnico afirmar la propia identidad equivale a definir un principio de distinción con respecto a los otros; esto es [que], equivale a construir un límite que se fundamente casi siempre en la elección contextual de un número limitado de rasgos culturales” (Fabiatti, 2005, p.14).

Según Alfredo López en Broda (2001, p. 63), “las cosmovisiones siempre están en proceso de creación”, y tienen su fuente o sus raíces en las actividades de la vida cotidiana y entre todos los miembros de una colectividad. Dicha colectividad mantienen alguna relación con el medio natural y formas de interacción social, donde están integradas las diversas representaciones colectivas, creando a la vez las pautas de conducta entre distintos ámbitos de acción. “No es posible entender la interrelación humano-sagrado en las culturas indígenas sin considerar la ética que rige sus relaciones” (Barrabas, 2008, p. 122). Aunado a ello, Broda (2001, p. 57), aportó que:

“...las similitudes y diversidades en la cosmovisión...no son simples fenómenos culturales que marchan en sentidos opuestos. Muchos de ellos indican procesos fuertemente articulados que van en sentidos paralelos. En estos procesos se incluye la creación de identidades a partir de prototipos tanto propios como ajenos, tanto fundados como falsos-, pues la distinción... era un mecanismo ideológico ubicador, ordenador, significador, que asignaba funciones, derechos y obligaciones en el gran orden social, político y económico”.

La diversidad cultural es el resultado de grandes diferencias simbólicas entre grupos humanos, mismas que se concentran sobre puntos específicos de la cultura, según Barth (1976), los límites diacríticos se manifiestan sobre: el lenguaje, la cosmovisión, color de piel, los materiales de los vestidos, los rituales, las formas productivas, las formas de vida, sistemas de parentescos y sistemas de cargos, la organización comunitaria, la explicación del entorno o los valores de la naturaleza.

Los límites que Barth (1976), refiere no son resultado del aislamiento sino de que se marcan límites, pues definen al grupo y no el contenido, tampoco están basados en la ocupación de un territorio particular, canalizan la vida social y entraña la coparticipación, con el reconocimiento de las limitaciones para el entendimiento recíproco. Dichos límites confirman la identidad y el espacio simbólico. Para Fabietti, 2005, p.15):

“Si bien la categorías étnicas remiten a las diferencias culturales (además de otros factores como el origen, la descendencia, el territorio, la lengua, etcétera), las características tomadas en consideración por aquellos que se autodefinen ‘étnicamente’ no son jamás ‘todas’ las diferencias ‘objetivas’ que lo hacen distintos con respecto a los demás, sino sólo aquellas subjetivas y contextualmente consideradas ‘útiles’ para restablecer un límite”.

Fabietti (2005), confirma que los contenidos culturales no determinan el límite pero contribuyen a crearlo. Estos límites no son físicos-estructurales sino ideológicos y distinguen la comprensión/relación singular del mundo entre grupos humanos. Por esos límites autogenerados existen tantas cosmovisiones y formas culturales que los humanos manifiestan en sus encuentros grupales.

“...las nociones de límite, identidad, autenticidad, pertenencia, etcétera, se han extendido a las dimensiones de la subjetividad, tanto colectiva como individual; a las diferencias de género e incluso a las demandas de reconocimiento de la propia autenticidad, identidad y autodeterminación que cada vez ocupan más los espacios de nuevas esferas públicas creadas por la globalización de las comunicaciones” (Fabiatti, 2005, p. 16).

La identidad se comprenderá, a partir del concepto en Ruiz (2013) quién imbricó el concepto a partir de las definiciones de Giménez (2000), Bartolomé (1997) y Lamas (2000); dicho concepto se comprende como la asimilación e interiorización de los aspectos de una cultura determinada, éstas van desde las normas sociales, las predisposiciones sexuales, los estatutos morales, predisposiciones ideológicas o éticas, y los repertorios culturales, simbólicos o sexuales.

Las normas o estatutos ya mencionados son asimilados, rechazados o reconfigurados por los individuos en pleno uso de su autonomía y de forma subjetiva. Sobre el mismo concepto Sabido (2012, p. 32) aportó:

“...la identidad implica relaciones sociales de diferencia y/o distinción entre *nosotros* y *ellos*. Incluso algunas perspectivas sociológicas sugieren el uso de los *pronombres personales* como referentes conceptuales, ya que éstos representan un recurso no cosificador ni reificado del lenguaje y hacen visible el carácter relacional de los seres humanos y sus referencias mutuas: el *yo* implica el *tú*, el *nosotros*, el *ellos*”.

La identidad se deriva de la cosmovisión, misma que a su vez conforma una parte de la cultura en conjunto con el *ethos* según Geertz (2003). Dentro de la vida en comunidad, la moral y formas cívicas son determinantes de la libertad individual, dicha moral implica una relación consigo mismo -como constitución de sí mismo como sujeto moral. Michel Foucault (2013, p. 16), entiende por moral:

“...**un conjunto de valores y de reglas de acción** que se proponen a los individuos.... explícitamente formulados dentro de una doctrina coherente y de una enseñanza explícita. Pero... son **transmitidos de manera difusa** y que... constituyen un juego complejo de elementos que se compensan, se corrigen,

se anulan en ciertos puntos, permitiendo así compromisos y escapatorias. Con tales reservas, podemos llamar **‘código moral’** a este conjunto prescriptivo..., la forma en que se **someten más o menos completamente a un principio de conducta**, en que obedecen una prohibición o prescripción o se resisten a ella, en que se respetan o se dejan de lado un conjunto de valores”.¹⁸

Dichos valores son la base de las relaciones intersubjetivas cotidianas o casuales con “el otro”, para Midgley (2002), “el otro” es depositario de valores otorgados de carácter externo; la identidad es eso, un concepto preexistente en la socialización que es atribuido a los otros y para sí mismo con el objetivo de identificarse y diferenciarse con diversos principios a través de la razón y la reflexión.

Si el valor de “lo otro” depende del sujeto observador, de quién nombra, puede también transformarse por las formas de sujeción y el discernimiento personal. Para Bataille (1975), es por medio de la reflexión, el trabajo a través de la razón, que las reglas morales toman consistencia:

“El pensamiento reflexivo define las reglas morales, enuncia relaciones universalmente obligatorias entre los individuos y la sociedad o entre los mismos individuos. Esencialmente esas relaciones obligatorias son las que aseguran el orden de las cosas. Retoman a veces prohibiciones que funda el orden íntimo (tal como la del crimen). Pero la moral elige en las reglas del orden íntimo” (Bataille, 1975, p. 74).

Según Midgley (2002), la reafirmación a partir de las diferencias comparativas con los “otros” son las referencias que confirman la pertenencia a cierto grupo, mientras que se distancia de aquello a lo que se niega, también se aproxima afiliándose a cierto grupo; por dicho motivo, las relaciones intersubjetivas entre sujetos culturizados son de reafirmación permanente: un trabajo elaborado de separación o confirmación, comparación y distanciamiento.

¹⁸ Negritas nuestras

Michel Foucault (2007,2013), describe el trabajo que un individuo humano como sujeto¹⁹ -sujeto o atado a las normas sociales-, realiza a través de cuatro aspectos de discernimiento importantes: a) *determinación de la sustancia ética*, que se refiere a cómo un individuo se forma. Trata de cómo éste individuo se modela a sí mismos o a su comportamiento, lo que implica vigilancia, lucha, continuidad, intensidad o reciprocidad, misma condición que lo condiciona a “formas de actuar”, “pensar” o “comportarse” en ethos determinado.

El siguiente componente de dicho trabajo son b) los *Modos de sujeción*, éste cuestiona ¿Cómo el sujeto se relaciona con la regla y cómo la vincula con su acción? Sea ya rechazándolas o las aceptándolas en su totalidad o a medias; lo que pluraliza las expresiones de masculinidades y feminidades, como también diversifica las subjetividades entre las personas.

Foucault (2007, 2013), continúa con c) las *Formas de elaboración del trabajo ético*, que responde a ¿Cuánto nos transformarnos a nosotros mismos para vivir con esa regla? Se refiere a los esfuerzos individuales por cumplir los parámetros sociales o expectativas del sexo construidas culturalmente: “lo correcto” y el “deber ser” para poder relacionarnos en sociedad, se utilizan performativamente a las identidades y se crean formas que ocultan su personalidad privada.

El último aspecto según Foucault es d) la teleología del sujeto moral, para lo cual se entiende que *“una acción no sólo es moral en sí misma y su singularidad, lo es por su inserción y lugar que ocupa en el conjunto de conductas...tiende a su propio cumplimiento y legitimidad por parte del sujeto”* (Foucault, 2013, p. 29), p. e. la fidelidad, la identidad, el matrimonio, el sistema binario de género.

Es en el espacio social y moral donde la cultura se transmite inter generacionalmente y se confirma en la interacción permanente de distintos grupos,

¹⁹ El individuo, como concepto, significa división: individuo es la unidad más pequeña en sociedad, no se pueden hacer dos de un individuo, “ya no puede dividirse”. Pero sí se divide en sistemas, tejidos, órganos, células y moléculas. El Sujeto humano, está sujeto, atado, controlado por las normas de consenso social, tiene libertad como ser humano y como individuo; pero esa libertad está condicionada por la ley, la moral, la religión e, incluso, a la ciencia.

y diversos individuos, en la cotidianidad. Las referencias lingüísticas, las sexuales, las propias reafirmaciones identitarias en la interacción subjetiva, son formas estructuradas en la que los sujetos humanos están organizados, que hacen a la sociedad evolucionar. En el apartado siguiente se discuten las estructuras que los individuos humanos comparten en la cotidianidad.

4.2.- FENOMENOLOGÍA EN LA CULTURA

En la cultura cotidiana, que explicitamos anteriormente, existen individuos que comparten una historia particular, además de los valores y los significados de las estructuras simbólicas sociales: identidad, divisiones de sexo, roles y espacios públicos o privados, el *ethos*, la religión, participación política, educación, materiales de uso, lenguajes, vestimenta, etc.

Para Schütz (2003), las estructuras de la vida cotidiana, que son simbólicas más no físicas, significan la vida en sociedad, el entorno y sus componentes, incluida la vida del ser humano; se contrastan el sentido, significado y valor en las interacciones sociales, por medio de los códigos como el lenguaje o el comportamiento cotidiano a través de las interacciones.

Para el autor las estructuras simbólicas conforman acervos de conocimientos que están disponibles a todos los seres humanos, son heredados entre generaciones y diferenciados por el posicionamiento interior de los individuos con respecto a la estructura simbólica en la que están insertos: desde la subjetividad, o sea, el posicionamiento del sujeto frente a la identidad, la norma, la estructura o el *ethos*.

Schütz (2003), establece que en “la actitud natural de la vida cotidiana²⁰” se presupone a) la existencia de “otros”, b) dotados de consciencias similares a la propia, c) donde las cosas del mundo externo son semejantes en uso y en sentido,

²⁰ Gadamer, Husser, Geertz, Foucault y Bourdieu, han desarrollado explicaciones sobre la interpretación que se hace de la cultura, la significación de “algo”, el signo, el lenguaje, el espacio y la connotación de los actos; significados compartidos por el acervo de conocimiento disponible a los sujetos para hacer clasificaciones, conocer las “formas” y así modular su propio comportamiento; incluso en lo simbólico, los signos y los símbolos difieren en significados, dichos significados dependen de la propia subjetividad (individual) -la estética-, que los artistas o poetas plasman en sus creaciones y obras de arte.

d) por lo que entre ambos pueden existir relaciones recíprocas, e) donde puede hacerse entender por los “otros” y comprenderlos (efecto de los anteriores), f) que éste mundo social y cultural estratificado está dado históricamente de antemano como marco de referencia para uno y para sus semejantes, de una manera presupuesta como el “mundo natural”; y que, por tanto g) “la situación en la que me encuentro en todo momento es sólo en pequeña medida creada exclusivamente por mí” (Schütz, 2003, p. 27).

Aunque un ser humano inicia su vida al nacer, éste viene a un mundo preexistente y dotado de significados, en el cual adquiere experiencia y conocimiento al actuar en un espacio compartido con otros individuos, con las otras subjetividades. Schütz (2003) afirma que como individuo humano en actitud natural el ser humano siempre se encuentra en un mundo “real”, un mundo que se presupone existió antes del ser humano, antes de que el individuo nazca en él.

Según Schütz (2003), el mundo de la vida social limita la libertad de acción de un sujeto, lo expone a obstáculos y barreras insuperables, donde todo lo socializado es objeto de valor, con “márgenes” de referencia donde éste modela su acción. Éste mundo social intersubjetivo donde los significados se asemejan entre sí; solo en éste espacio compartido un individuo puede ser comprendido por sus semejantes. “Únicamente en el mundo de la vida cotidiana puede constituirse un mundo circundante, común y comunicativo. El mundo de la vida cotidiana es, por consiguiente, la realidad fundamental y eminente del hombre” (Schütz, 2003, p. 25).

Por tanto, en el mundo compartido cada individuo tiene un posicionamiento individual con las estructuras simbólicas de la sociedad, donde la interacción humana es posible; allí se reafirman, se confirman o se refutan tanto los valores como los significados, diversificando al grupo social en su interior. Diversificando también los grupos que interactúan dentro de la sociedad; los cuales en su actuar cotidiano se relacionan con la estructura, con lo cual se favorece el proceso de desarrollo o evolución y cambio social.

Ese proceso de interacción-interpretación-significación es un proceso constantemente realizado por los seres humanos por medio de su accionar desde diversos posicionamientos en los espacios públicos o privados. Por dicha interpretación, se posibilita el conocimiento, la comprensión, el entendimiento y el reconocimiento entre los unos y “los otros” en las relaciones intersubjetivas; en dicho espacio los objetos comparten un valor y las cosas tienen el mismo significado o parecido; porque se involucran dentro de la misma estructura simbólica en un constante proceso de reconocimiento entre individuos, donde la interrelación de los sujetos es permanente.

Ricoeur (1986), afirma que todo sonido, todo acto, todo amaneramiento, tiene un significado y, por tanto, una interpretación; por ello, podemos afirmar que el ser humano se encuentra constantemente en el trabajo de comprender los significados en su entorno para accionar de determinadas maneras: moderar su lenguaje o comportamiento, o bien resignificar o reconocer ciertas estructuras y con ello a los individuos.

En los grupos humanos que comparten un mundo de significados los individuos se adaptan a un espacio social, simbólico y físico determinados (o muchos espacios a lo largo de su vida); espacio que no es privado, sino que interaccionan en él diversas subjetividades -con los cuales comparte un sentido de lo que es real y de lo que es “correcto” en formas de consenso social-, en el que entran en acción las identidades, la personalidad, la subjetividad, la cultura (por el lenguaje) y el conocimiento de los códigos; además de las normas y el origen de las mismas.

La parte humana sensible (primigenia y subjetiva) abarca lo exterior y está centrado en la naturaleza de las cosas con una libertad infinita de la creación, por el contrario, la parte de la razón abarca al puro pensamiento, centrado en la realidad (en medida construida) que es finita y especialmente lógica/racional.

Hegel (1989), expone que la parte sensible de un sujeto percibe y crea algo que tiene una belleza superior a la belleza de la naturaleza, y supera la belleza natural que le rodea porque *es considerada belleza nacida y renacida de la libertad y el*

espíritu; pero es cierto, un individuo no puede crear sin inspiración, la que obtiene en contacto con lo que lo rodea y las reacciones que le produce (tras la reflexión), en contacto con aquello en que se inspira y su naturaleza primigenia sensible.

4.3- LA ESTÉTICA DE BATAILLE

En Abbagnano (2004), se afirma que la estética proviene del griego αἰσθητική (aisthetikê), que significa sensación o percepción, y de αἴσθησις (aísthesis), que se comprende como la sensación o sensibilidad, e -ικά (-icá) que significa algo como “referente a”. Se puede asentar que la estética tiene por objeto el estudio de la percepción, la esencia, la sensibilidad y la sensación del mundo o de la belleza. En Bataille (1971), la estética permite distinguir cómo el ser humano enfrenta la vida (dada de orden divino) y subyace a la muerte.

Posterior a la lectura de Bataille (1970, 1971, 1975, 1981), se entiende que la estética se refiere a la sensibilidad de un sujeto en su contacto que tiene con el mundo por medio de sus sensaciones: la sensación, la sensibilidad, la esencia y la percepción de lo que le rodea y de cómo vive el mundo cada individuo, evitando la muerte -con la cual guarda una relación que trasciende la carne.

Para Bataille (1971, 1975), hay dos caminos de la vida como sujeto humano, un camino entre la sensación o la belleza de la vida humana (lo interior) fuertemente asociada a lo divino y el ser libre (disfrutar la contemplación) por medio de la experiencia de los sentidos; el otro camino es el que conduce por la utilidad, lo laboral, lo determinado y funcional.

Con relación a la estética, Estrada (1988), Ferrater (1990) y Abbagnano (2004), han descrito y retomado el entendimiento del espacio-tiempo en la física aplicada a la vida humana, y afirman que primero fue Descartes el que propuso la ubicación de un punto u objeto utilizando dos variables (coordenadas) positiva y negativa, con las cuales se explicaba el movimiento y dinámica del objeto en el Plano Cartesiano, que aportaba que el objeto tenía dinámica y movimiento, por lo tanto, también una historia propia.

Hegel (1989), aportó con relación a la estética que el objeto posicionado por Descartes y definido por Kant, considerado en su dinámica como un fin en sí mismo, puede ser también un sujeto humano con una posición (subjetividad) e historia singular (autónomo), es un sujeto que en la medida que se conoce a sí mismo conoce a los demás, como consciencias.

Hegel²¹ (1989), también expone que la parte sensible de un sujeto percibe, reflexiona y crea algo que tiene una belleza superior a la belleza de la naturaleza, porque es considerada belleza nacida y renacida de la libertad del espíritu: dotada de un significado. Sin embargo, un individuo no puede crear “algo” sin inspiración, misma que obtiene al estar en contacto con lo que lo rodea, percibe y siente, y a partir de las reacciones o sensaciones que esto le produce (tras la reflexión): por lo que es necesaria la experiencia interior en contacto con lo que ya es antes de él para crear lo que desea.

Bataille (1970, 1981), desarrolló la historia en la que el ser humano se ha visto envuelto, concentrándose en el aspecto sexual y erótico de la sociedad, desde la primitiva e incivilizada humanidad hasta la civilización, configurando tanto lo permitido como lo que han sido obligados a “reprimir” como individuos morales.

“...a partir del trabajo se alejaron de la animalidad. Se alejaron de ella particularmente en el plano de la vida sexual. Primero habían adaptado su actividad en el trabajo a la actividad que le asignaban...Pero habiendo accedido por medio del trabajo a la conciencia del fin perseguido, los hombres se alejaron por lo general de la pura respuesta instintiva discerniendo el sentido que dicha respuesta tenía para ello” (Bataille, 1970, p. 26).

En *historia del erotismo*, Bataille (1970), describe el comportamiento sexual humano desde la prehistoria, centrándose en cómo el individuo se ha vuelto un sujeto

²¹ Se piensa que Hegel no se refiere al “espíritu divino” que proviene de Dios o lo que algunas tradiciones espirituales fundamentan, pero es errado. El componente religioso en Hegel brota a lo largo de su obra, y para comprender su obra fue necesario considerar esa perspectiva espiritual de orden religioso.

humano y ha sido separado de una sexualidad impulsiva y salvaje por medio de la llamada “civilización”, orillándolo a vivir en las estructuras que definen a la sociedad.

“El trabajo enriquece. Si el resultado del erotismo es considerado en la perspectiva del deseo, con independencia del posible nacimiento de un hijo, es una pérdida a la cual responde la expresión paradójicamente válida de ‘pequeña muerte’. La ‘pequeña muerte’ tiene cosas que ver con la muerte, con el frío horror de la muerte” (Bataille, 1970, p. 27).

Describe Bataille (1970, 1971, s/a), que la sociedad delimitó lo erótico a momentos y espacios específicos de la vida humana, volviendo privado lo que ocurría de forma libre (el orgasmo), poniéndola a disposición de clases específicas (la burguesía), incluida la clase religiosa, que tendió a prohibir la sexualidad del placer en quienes reproducen la cultura: los esclavos. “El fundamento de erotismo es la actividad sexual. Ahora bien, esta actividad queda prohibida. ¡Es inconcebible!, ¡Está prohibido hacer el amor! A menos que se haga en secreto” (Bataille, 1981, p. 80).

“La prohibición da su valor propio a lo que prohíbe... he sido disimuladamente provocado... La prohibición da un sentido que en sí misma la acción prohibida no tenía. Lo prohibido compromete en la transgresión, sin la cual no tendría el resplandor de maldad que seduce... Es la transgresión de lo prohibido la que la hechiza” (Bataille, 1970, p. 47).

Como describe Bataille (1970, 1971, s/a), el papel de la religión fue determinante en la configuración de lo erótico con la idea de un Dios iracundo, castigador, represivo, asexuado, definiendo las prácticas como prohibidas en un juego de ideas muy profundo que relaciona el sexo y el placer con el diablo, el demonio y la muerte definitiva. “El erotismo, al perder su carácter sagrado, se volvió inmundo” (Bataille, 1970, p. 50), al prohibir la experiencia sexual natural (divina), casual e incontrolado que vivían los individuos humanos en actitud natural -que “era con el planeta”.

“La prohibición religiosa separa, en principio, un acto definido, pero al mismo tiempo puedo otorgarle, a eso que separa un valor... Pero ante todo la prohibición dirige el valor –un valor peligroso- de lo que niega: groseramente,

ese valor es el del 'fruto prohibido' del primer capítulo del Génesis" (Bataille, 1970, p.49).

"En la medida en que el cristianismo dominó el mundo trató de liberarlo del erotismo" (Bataille, 1970, p. 53). Fue en esa separación entre lo primitivo y lo instrumentado que el ser humano pasó de ser un individuo (divino) a un objeto material, conservando sus características primarias (fuerza), pero obviándolas con el trabajo permanente en una ilusión de separación entre el individuo como objeto; en el medio de "ser supremo" más elevado y un demonio "bajo" (asociado al placer carnal desmedido, la perversión, el infierno).

"La personalidad objetiva del 'Ser supremo' le sitúa en el mundo *al lado* de otros seres personales de la misma naturaleza, sujetos y objetos juntamente como él mismo, pero de los que es claramente distinto. Los hombres, los animales, las plantas, los astros, los meteoros... si son a la vez cosas y seres íntimos, pueden ser considerados *al lado* de un 'Ser supremo' de este tipo, que, como los otros, está en el mundo, que, como los otros, es discontinuo. No hay entre ellos igualdad íntima. Por definición el 'Ser supremo' tiene dignidad dominante. Pero todos son de la misma especie, en la inmanencia y la personalidad se mezclan, todos pueden ser *divinos* y dotados de un poder operativo todos pueden hablar el lenguaje del hombre. Así se alinean esencialmente, pese a todo, sobre un pie de igualdad" (Bataille, 1975, p. 37-38).

Con lo anterior, el planeta que ya era antes que el ser humano y sus componentes (diversas especies) eran uno con el ser humano; el Ser supremo divino, sagrado y elevado al ser disminuido a todo con lo que el ser humano convive en la cotidianidad vive una disminución; el ser humano tiene por tanto la misma divinidad, los humanos son representación de ese Ser supremo divino en la tierra -lo mismo pero encarnado-, y dicho Ser supremo vive una disminución mientras el humano es elevado a la categoría de divino, marcado por la infinitud y la finitud.

Bataille (1975), escribe que el "mundo real" permanece como un desecho del nacimiento del mundo divino, con lo cual, tanto los animales, las plantas, los ríos, los senderos y los seres humanos son separados de su verdad espiritual y por

medio de la instrumentación se reúnen “con la objetividad” de los útiles, “el cuerpo humano se asimila al conjunto de cosas”. “Los animales, las plantas, los instrumentos y las otras cosas manejables forman con los cuerpos, que las manejan, un mundo real, sometido y atravesado por fuerzas divinas, pero caído.” (Bataille, 1975, p. 42).

Así el conjunto de cosas “materiales” que se disponen al uso del sujeto humano son cosas “reales” (tangibles), pertenecientes al mundo exterior del cual el humano ha sido separado; separado por la utilidad de su esencia interior -que es su verdad espiritual-, y en adelante tienen una utilidad para la vida del sujeto, para la sociedad civilizada: un árbol ya no es un árbol divino en esencia, sino que pasa a ser madera para muebles o para combustible o generador de calor, una vez que la utilidad humana le abstrae. El sujeto humano ya no es el Ser humano divino primordial sino que es abstraído por la civilización a ser un trabajador, fuerza laboral, el padre, el hijo, el maestro o el trabajador.

Puede el ser humano en una primera opción vivir la experiencia interior, divina, no sólo subjetiva sino de orden primordial, una experiencia que unida al Ser supremo es valiosa por respirar; en su segunda opción el individuo humano puede elegir “a conciencia” pertenecer a la categoría de los objetos, las cosas y “...ninguna cosa, en efecto, tiene posición separada, ni tiene sentido más que a condición de poner un tiempo ulterior, en vista del cual se constituye como objeto. El objeto es definido como un poder operatorio más” (Bataille, 1975, p. 50). El sujeto humano, el hombre (como categoría envolvente), es un medio operario más.

“En medida en que los útiles están elaborados con vistas a su fin, la conciencia los pone como objetos, como interrupciones en la continuidad indistinta. El útil elaborado es la forma naciente de no-yo... El útil introduce la exterioridad en un mundo en el que el sujeto participa de los elementos que distingue, en que participa del mundo y permanece en él ‘como agua en el agua’... El útil no tiene valor en sí mismo –como sujeto, o el mundo, o los elemento de igual sentido que el sujeto o el mundo- sino solamente por relación a un resultado con el que se contaba.” (Bataille, 1975, p. 32).

Es así que se asoma la apreciación estética de la vida que nos interesa, y que propone Bataille (1971, 1975), donde el ser humano se enfrenta a un dilema: vivir como el Ser humano divino que ya era con el planeta en una experiencia única con la vida en la que goza y Ser con el mundo –con los animales, la naturaleza y sus elementos-, a través de la apreciación, la sensación y la sensibilidad de disfrutar un paisaje que también existe con y sin el ser humano, casi en un nivel poético y de éxtasis que toca lo divino encarnado; o bien elije solo reproducir la vida material, la experiencia de los útiles con la que fue instrumentado, enfrentando la vida y la muerte como real, delimitado por la muerte física de la carne.

“Los dioses son sencillamente espíritus míticos, sin sustrato de realidad. Es dios, es puramente *divino* (sagrado), el espíritu no está subordinado a la realidad de un cuerpo mortal. En tanto que él mismo es espíritu, el hombre es divino (sagrado), pero no lo es soberanamente, puesto que es real” (Bataille, 1975, p. 41).

Es por la instrumentación del sujeto humano como un objeto útil para ciertos fines civilizatorios que el ser humano enfrenta el límite de la experiencia humana, la muerte. “La conciencia está unida a la posición de los objetos como tales, directamente aprehendidos, fuera de una percepción confusa” (Bataille, 1975, p. 49). Por tanto, si todo lo que le rodea como individuo y como sujeto que vive en sociedad tiene fecha de caducidad, el límite de la extinción abrumba todo, inclusive su propia existencia.

Por esta razón Bataille (1970, 1971), tiene una fuerte fijación sobre la muerte, sobre todo la muerte por asesinato, ya que es el límite de lo que es manifiesto, no por el fin de dejar de existir sino por la experiencia que se pierde: no es el cuerpo que se crema o entierra o los recuerdos presentes en los que permanecen, es la experiencia del ser íntimo y espiritual la que se ha perdido, no para mí o para nosotros: para sí mismo terminó la rica experiencia de la vida.

“Pero la muerte muestra de repente que la sociedad real mentía. No es entonces la pérdida de la cosa, del miembro útil, lo que es tomado en consideración. Lo que ha perdido la sociedad real no es un miembro, sino su verdad. De esta vida

íntima, que había perdido el poder de alcanzarme plenamente, y que esencialmente yo afrontaba como una cosa, es la ausencia la que la devuelve plenamente a mi sensibilidad. La muerte revela a la vida en su plenitud y hace hundirse el orden real. Que este orden real sea la exigencia de la duración de lo que no es ya, importa en delante muy poco” (Bataille, 1975, p. 55).

En esencia, el ser humano al ser separado de su origen “divino” y de su experiencia interior enfrenta una “experiencia material” encerrado en la utilidad, son conducidos a donde todo es reducido al mismo principio y final utilitario (materialista): nacer, crecer, invertir tiempo y dinero en educación, casarse, reproducirse y seguir trabajando para continuar como padre o madre acompañando a otra generación de útiles. “Todo lo que está en mi poder anuncia que he reducido lo que me es semejante a no existir por su propio fin, sino por un fin que le es extraño” (Bataille, 1975, p. 45). Frente a ese mundo que le es extraño en cuanto a su origen, lo que queda es la experiencia interior.

Evidentemente la experiencia interior es una experiencia íntima y que se halla en el silencio absoluto fuera del bullicio de la civilización; sus normas, sus reglas y lo que se establece como real en el mundo externo son diluidos en el interior, de un ser que se ha separado. “El ser separado es precisamente una cosa en tanto que separado de sí mismo: él es una cosa y la separación, pero sí mismo es, por el contrario, una intimidad que no está separada de nada” (Bataille, 1975, p.78).

Es decir, el ser humano no nació en un mundo que nace con él al mismo tiempo, no es ni ha sido así. El ser humano nace en un mundo con un valor y significado dado previamente, mundo al que no le encuentra un significado, más que el que conoce por enseñanza; no se puede separar de ese mundo. Schütz (2003), describe lo que es el acervo de conocimiento y las estructuras de la vida de aquel mundo que el ser humano comparte, no pueden separarse de ese significado aunque lo niegue.

“El orden real no rechaza tanto la negación de la realidad que es la muerte como la afirmación de la vida íntima, inmanente, cuya violencia sin medida es para la estabilidad de las cosas un peligro, y que no se halla plenamente revelada más que en la muerte. El orden real debe anular-neutralizar- esta vida íntima y

sustituirla por la cosa que es el individuo en la sociedad del trabajo” (Bataille, 1975, p. 50).

Podemos aseverar en este punto de análisis que la identidad del ser humano se encuentra en medio, en una tensión, con el mundo externo que le define y el mundo interno que lo mueve; vimos con Bataille (1971), que aunque se elija una vida atea o lejana, lo más lejana posible, de la religión: no se puede negarse el origen divino en cada ser humano, en su intimidad, en su origen.

Conviene comprender que las acciones que los humanos eligen desarrollar contienen un impulso divino, no determinante pero si inspirador que contribuye a distintas expresiones de diversidad en la vida humana, y más, dentro de cada cultura civilizatoria. Podemos analizar esa diversidad en el próximo apartado de Reflexión teórica, que busca complementar lo escrito hasta ahora en la experiencia de vida Muxe.

4.4.- HETEROTOPIA DE FOUCAULT

Ya desglosamos la cultura según Geertz (2003), con dos estructuras simbólicas fundamentales, la cosmovisión y el *ethos*; hicimos comprensible los significados compartidos en el espacio social, simbólico e intersubjetivo que posibilita la interacción con la fenomenología de Schütz (2003), la atribución, contraste, afirmación o refutación, y la propia relación con las ya mencionadas estructuras a partir de Foucault (2007,2013) y la estética de Bataille (1970,1971, 1975, 1981). Debido a ello, los espacios heterotópicos serán relativamente sencillos de comprender.

Si partimos de que el espacio social y simbólico de acción es en gran medida creado por los humanos que interactúan y resignifican, se puede establecer que la realidad humana también se transforma al interaccionar múltiples significados; la heterotopía es ese espacio donde lo “propio de unos” y de “los otros” se encuentran en tensión, dado que comparten la vida cotidiana. Tiene relevancia el papel de la narrativa, la

memoria colectiva y la política misma: un ejemplo de ésta tensión es el monumento construido donde antes se encontraban las torres gemelas de New York.

García (2014), relata que fue en la academia médica de París en el XIX, interpretando teorías clínicas de Lébert, acuñó la palabra “heterotopía” que se traduce como “error de lugar” y “heterocronía” como “error de tiempo”; ambos para hacer referencia de órganos o tejidos que fueron encontrados fuera o desplazados del sitio habitual.

Las heterotopías aplicadas a lo social, se refieren exclusivamente a los espacios de “los otros”, pero no al espacio geográfico, sino al territorio de acción simbólico y de identidad en dicho territorio que es real, que se expresa en determinado momento de la historia; es la utopía manifiesta –puesta en marcha-, por algunos grupos específicos en momentos de la vida cotidiana: los homosexuales (gays), transexuales, asexuales, emos, skatos, darketos, etcétera, son ejemplos de heterotopías en nuestra historia humana. Grupos que existen demarcados según “mandatos” de la norma general, pero expresos en su esencia particular, son mundos heterotópicos.

“...las heterotopías fueron definidas por primera vez por Foucault en los años setenta como ‘espacios delineados por la sociedad misma y que son una especie de contra-espacios: una especie de utopías efectivamente verificadas donde todos los demás espacios reales pueden hallarse en el seno de una cultura, están al mismo tiempo representados, impugnados e invertidos’” (García, 2014, p. 334).

Ya que todo espacio social es construido, la heterotopía es “una condición de todo espacio”, están manifiestas en el espacio compartido, dentro del cual se expresan contrastes o yuxtaposiciones por medio del encuentro; la heterotopía es, por lo tanto, un producto de las dinámicas presentes en la cotidianidad, en el territorio espacial construido.

La heterotopía es un lugar real, donde interactúan grupos “incompatibles” que solo se encuentran juntos en ejemplos de la literatura: un ejemplo de esto es el que se

celebra en el 420, donde convergen muchos grupos disidentes reunidos en un espacio geográfico determinado, en tensión con la política y la ley, pero cada individuo y colectivo acciona desde una identidad y subjetividad determinada. O cualquier unidad habitacional, donde conviven diversos grupos sexuales, de género, de familias, religiosos, políticos, etc.

En el espacio heterotópico no sólo convergen las identidades y la subjetividad, está presente en todo momento la teleología del sujeto moral: la heterotopía tiene como rasgo particular el hecho de existir pese a que existen otros grupos, mayorías y minorías, otros significados que se encuentran en el mismo territorio. Lo heterogéneo y lo heterotópico refieren a los espacios de dominación y de transgresión. Para Foucault “lo imposible no es la vecindad de las cosas: es el sitio mismo en que pueden ser vecinas” (García, 2014, p. 336).

Con lo anterior, es casi imposible definir las heterotopías como *lugares en sí*, “ya que se encuentran siempre en relación con los parámetros de exclusión de los grupos dominantes, que son cambiantes y negociables a medida que se van transformando las condiciones de cotidianidad” (García, 2014, p. 334). Aquí podemos ejemplificar con el matrimonio universal, la reasignación legal de identidad de las transexuales, el cambiante “mundo gay”, o para nuestro caso de interés, las distintas expresiones muxes en Juchitán, todos expresos en la sociedad pese a norma prohibitivas o tendencias castigadoras.

“Las heterotopías que... se encuentran ‘fuera’ de la vida social ‘ordinaria’, están necesariamente ‘dentro’ de la vida ‘ordinaria’, pues ya es condición de la cotidianidad el transitar constantemente entre los mundos de los otros, unos otros que comparten o no las mismas normas de acción que uno mismo” (García, 2014, p. 340).

La sociedad como espacio construido, por su cualidad simbólica tiene diversos límites, ambiguos y dispersos, característica dada por cómo se transmiten los códigos de las normas morales deforma “difusa”; es la por tanto, una construcción intelectual. Pero Foucault lee el espacio desde un punto estructuralista donde “toda

distribución del espacio es un ejercicio de poder y, por lo tanto, se utiliza el diseño para restringir el paso y el uso de los espacios públicos” (García, 2014, p. 341), por ejemplo el museo de la memoria en el World Trade Center en New York.

La heterotopía es más la idea que el espacio mismo, es el lugar donde un espacio social alternativo es construido como expresión de una utopía que puede llegar a ser regla en el futuro; pero el mundo no es exclusivo de un ser y se comparte con otros al igual que los significados, por tanto, son muchas utopías manifiestas a la vez. La heterotopía es un espacio de acción que tiene formas “adelantados a su tiempo”, es la utopía manifiesta: el sujeto hace suyo el espacio y tiempo.

“Utopismo, transgresión o subversión innegable forman parte de la modernidad pero son inherentes a la sociedad. Conflicto y disidencia están presentes, como parte de la vida social formada por complejas relaciones y distintos intereses, a menudo enfrentados” (García, 2014, p. 341).

La heterotopía es en concreto la formación de espacios que son diferenciables por múltiples límites difusos, donde cada mundo heterotópico se desarrolla de forma independiente y con sus normas específicas, donde se configuran sus propias reglas específicas y sus propias formas de relaciones; pero son delimitados por formas y políticas de control e “inclusión”. “Espacios donde se crean formas alternativas de organización, oponer orden a un modo distinto de orden, no a desorden y caos, un modo distinto de ordenación” (García, 2014, p. 344).

“...al igual que la identidad, la ‘mismidad’ o la pertenencia son relaciones, fluidas, efímeras, coyunturales, contextuales y narrativas, y como tales, tienen sus modas, estilos y sus alianzas... no es tanto la función que marca lugares otros, sino la práctica de uso y narrativa asociada a ese uso que crea la pertenencia” (García, 2014, p. 345).

Cabe destacar que las heterotopías no son activadas en violencia, sino a través de lo estructural, son manifiestas en espacios compartidos donde la subjetividad y el trabajo de pensamiento/interpretación/significación hacen posible el contraste, la interrelación, distinción y autoafirmación. Se transmiten y delimitan más a través de

la memoria y la narrativa, hasta que son tomadas en cuenta o incluidas por políticas de control social acordes al momento de la historia moderna.

El concepto de heterotopía o mundo heterotópico facilita el entendimiento y explicitación de la diversidad humana y sexual, ya que la sociedad en la historia se ha visto obligada a integrar y diseñar formas de inclusión de los excluidos, sea por desconocimiento o normas morales.

El espacio heterotópico, como concepto, ayudará a comprender cómo los muxes en sus distintas formas de expresión viven en una comunidad “indígena” que tiene un arraigo a su origen ancestral y a la vez integra y posibilita formas de reconocimiento que encamina a conformar una sociedad incluyente, que se destaca por reconocer el derecho y naturalidad de la condición humana que vive el muxe.

5.- REFLEXIÓN TEORÍCA

La diversidad sexual es en la actualidad el tópico más estudiado por diversas disciplinas científicas y humanistas, debido a que las sociedades humanas viven en sistemas culturales simbólicos. Los individuos en tanto crecen son investidos por diversas estructuras simbólicas; el sexo (es lo de menos), dado que se les da un “sexo de asignación²²” que contiene un sinnúmero de simbolismos y significados: el cuerpo se socializa, psicologiza y es dotado de una serie de normas que delimitan lo permisible.

En la actualidad la diversidad se extiende a medida que el ser humano se separa de las formas del sexo instrumentadas, transmitidas por medios visuales eróticos y la pornografía. Surgen nuevas identidades que son extensiones de las anteriores pero subjetivadas, a partir de la experiencia de cada sujeto y de la apropiación de sus derechos, que son universales a todo ser humano.

Desde la antigüedad se consideró un sexo único que evolucionó por el conocimiento de múltiples categorías que lo componen en distintos órdenes, diversificando la humanidad y separándose de un sexo racionalizado y normalizado. La aportación realmente importante en cuanto a la sexualidad socializada ocurrió con Robert Stoller (1955) y John Money (1955), quienes definieron el concepto “género”²³, para explicitar que no solo existe una determinación biológica sino, además, una definición simbólica que pesa más en la vida de los sujetos humanos; ésta constituye a los individuos como “diferentes” a partir de roles (niño/a, hombre o mujer) y espacios tradicionales dependientes del territorio geográfico donde se desarrollan.

Fue el concepto de género lo que confirmó que existía un modelo binario implantado y generalizado a partir de las funciones reproductivas que dependían del matrimonio;

²² Según Álvarez Gayou, es el sexo con el que nombran al recién nacido por el médico y la familia, que cataloga al recién nacido como niño o niña y desde allí lo encaminan a un patrón de pensamiento y comportamiento que lo limita y encausa a ciertas tareas, roles, espacios y forma de vida.

²³ A partir de los estudios de niños y niñas hermafroditas, que vivían una forma identitaria que las definía como niño o niña, conservando su sexo “aparentemente indefinido”.

excluyendo a una serie de formas de la sexualidad a la periferia. Son las periferias sexuales actualmente motivo de estudio porque siguen expandiéndose por la subjetividad y la experiencia de vida que les ha confirmado a los sujetos disidentes la naturalidad de sus condiciones humanas.

Al realizar un análisis del tema de la sexualidad en grupos los originarios como los establecidos en el Istmo de Tehuantepec se pueden descubrir expresiones que aparentan modernidad pero son una reivindicación de una cultura ancestral heredada que se mantiene vigente; tal es el caso de Juchitán de Zaragoza, donde la cultura Binnizá reivindicó una visión de lo divino, expresada y sentida por los pobladores que la viven, por medio del lenguaje y en la participación activa de sus formas cívicas de integración-reconocimiento.

Dicha condición es particular para la región del Istmo que ha integrado a los muxes –y con ello otras formas de vivir la sexualidad-, como ciudadanos fundamentales para su vida económica, por medio de una relación de permanente tensión entre las normas morales “modernas”, un lenguaje étnico originario, los discursos de derechos humanos y la creencia de divinidad en todo lo creado.

Fotografía 8: Mujeres y Muxes Bailando²⁴



Muxes y mujeres bailando en la Vela muxe de 2012, portan traje distintivo de la feminidad istmeña.

²⁴ Fotografía tomada de ©cortamortaja.com.mx, 2012. Todos los derechos son reservados.

Dada la posibilidad de representación que los muxes gozan en su localidad se ha podido demostrar que tienen capacidades innatas y talentos únicos: el diseño, creatividad en la artesanía, el comercio, la transformación de alimentos y la organización social. El vivir sus sentimientos, tocar sus emociones en su experiencia de vida configura un entorno de bondad en la localidad, por lo que las formas de cooperación son más naturales que políticas.

Las oportunidades de poner en práctica sus talentos innatos ha permitido que el espacio de acción de los grupos locales -las alteridades, las periferias, los espacios heterotópicos-, se amplifiquen a medida que el grupo muxe se incrementa en número y expresiones de la identidad, se visibiliza su naturaleza, sus capacidades y sus capacidades de adaptación: fortaleza, libertad y felicidad es lo que destaca del muxe.

Fotografía 9: Boda de Dulce María e Ignacio²⁵



Se muestra a la pareja de recién casados después de la Calenda por las calles de Jamiltepec, Oaxaca, el mes de abril 2018.

²⁵ ©NOTICIAS Voz e Imagen y ©NOTICIASnet, 2018. Todos los derechos reservados®.

A la vez que los muxes accionan en la cotidianidad se sensibiliza a los pobladores, porque la visibilización es determinante y los pobladores pueden corroborar que son personas conscientes, con capacidades o talentos y que su condición humana sexual no está determinada por una enfermedad, ni representa perversión.

La primer boda muxe, que se muestra en la fotografía 9 de arriba, fue más importante por visibilizarse en la comunidad entera, fue más simbólica que civil porque significó reivindicar los derechos ancestrales reforzados por su práctica que concluye en la “modernidad”.

Fotografía 10: Diversas representaciones de lo muxe²⁶



En la fotografía aparecen Edgar, Mistica, Astrid, Luis y felina, con Isauro y la reina de la Vela muxe en Coatzacoalcos Veracruz 2016, a la vez aglomera diferentes formas en que se representa lo muxe.

²⁶ Fotografía de ©Felina Santiago Valdivieso 2016. Todos los derechos reservados.

Con la virtud que la identidad muxe tiene de incluir muchas condiciones y orientaciones sexuales sin reducirlas y excluirlas, la sociedad juchiteca los ha integrado y con ello ha extendido a las otras representaciones de sexualidad y formas de vivir cierta expresión de género. Si los muxes han ampliado sus posibilidades, su propio espacio simbólico expreso en el territorio de acción étnico ancestral por medio del esfuerzo, el trabajo y la participación comunitaria es obvio que sean consideradas parte fundamental de su comunidad: son el tercer pilar fundamental de la cultura juchiteca.

Frente al panorama expuesto en ésta investigación cuestionamos ¿Por qué en la mayoría del territorio nacional mexicano, a pesar de tener los mismos discursos modernizantes y de derechos, se siguen excluyendo con violencia a los grupos que son legitimados en el Istmo de Tehuantepec: homosexuales, transgéneros, transexuales, lesbianas, mayates?

La respuesta no solo incluye la identificación como ciudadano, mestizo o profesional, heterosexual y “normal”, incluye las estructuras distorsionadas de la cultura occidental, como el sexo dicotómico (cerebro-genitales) y el valor al sexo reproductivo, la utilidad material que ya definió Bataille (1971). Estas reproducen el orden heredado de las cosas en el cual la mayoría de la sociedad ha constituido como lo normal, lo esperado.

Los espacios simbólicos de las alteridades, las “minorías”²⁷, se manifiestan a partir de asumir un papel determinado de acción, no se trata sólo de apropiarse de los derechos y sus discursos de la libertad o de la exhibición en público; están presentes desde la constante representación (no lucha) con las identidades generalizadas.

Una persona no-heterosexual se representa en el “modelo social” al definirse disidente, asumiéndose y visibilizándose en todos los espacios, involucrándose

²⁷ El término adecuado sería “grupos minorizados”, dado que algún grupo de “científicos sociales” dieron el nombre de minorías solo por baja visibilización de los sujetos ajenos a los “normal”; desde el año 2000 se afirma que existen más homosexuales y transgéneros que en años anteriores, que las minorías estaban creciendo, pero no es que hayan más, solo se han visibilizado cada vez más, lo que da apariencia de crecimiento en número.

como activista en determinada materia, profesionalizándose y afirmándose en sus capacidades; al abandonar la postura de “víctimas” se asumen “agentes de cambio”, forzando al mundo socializado a su propia reconfiguración: discursos sociales políticos y religiosos de “inclusión”, alcances jurídicos de uniones. O bien se aprovecha la posibilidad de “inclusión” como política de gobierno, como EEUU que tiene un área en con militares y marines homosexuales.

Pero aun cuando los no-heterosexuales asumen su identidad y ocupan espacios de acción académicos-universitarios, aun cuando se ha legalizado el matrimonio universal y las “uniones de hecho” (en varios países del mundo), también siguen siendo excluidos y agredidos por ignorancia y por considerar duras las estructuras simbólicas más endebles, como son las masculinidades: violencias que ocurren en privado o frente a grupos que legitiman la violencia con la “no-acción”.

El problema de fondo no solo es la mala educación, también lo es el miedo generalizado a enfrentar condiciones que los no-heterosexuales viven cotidianamente y porque socialmente se considera débil a la persona que hace contacto con su ser interno, con sus emociones, con sentir más profundo; por ello se envía a las personas a distintas terapias –sean psicológicas, psiquiátricas o espirituales-, para orientar a la persona a encontrar las respuestas que ya se encuentran en ella: su experiencia es única y valiosa como cualquier otra y sólo podrá verla cuando descubra que los discursos “determinantes” y clasificadores son sólo palabras que tienen la finalidad de hacerle creer y estar seguro de que hay algo mal con su cuerpo, con su vida, con su orientación sexual o con su forma de comportarse.

Ello no niega que existan patologías o trastornos mentales que lleven a un sujeto a hacerse daño o que dañen a otros, motivo para tratarlos médicamente; pero es distinto a considerar perversa o enferma a un homosexual o a alguien transgénero (con o sin disforia) o a quien que se separa de todas las identidades existentes afirmándose “ciudadano del mundo”. Todo ser humano en su desarrollo vive un entorno que les surte de herramientas para su personalidad y su supervivencia; la falta de empatía no es una enfermedad, sino la forma en que un sujeto sobrevivió.

Si el Ser Humano imbricara la vida utilitaria-materialista con la experiencia interior sensible, quizás podría realmente educarse y se separen del mundo estructurado-heredado y de esa forma podrían evolucionar en conciencia; reconociéndose posiblemente desmitifiquen las estructuras que consideran duras (como ser creados por un ser supremo castigador) o el ser puramente heterosexual (negando el homo erotismo que todo varón vive) o, más allá, encontrar en sí mismos características por las cuáles castigan o prejuizan a los humanos a los que consideran raros, enfermos o que son motivo de burla. Por ello es el miedo al contacto interior y descubrir que “se les ha ido la vida” con comportamientos separatistas, limitantes.

Si los autodefinidos humanos “poseedores de la capacidad lógica de razonar” y sentir accionan en el mismo territorio geográfico, donde los espacios heterotópicos se yuxtaponen y sus límites son cada vez más inconsistentes e invisibles, es lógico pensar que al hacer contacto consigo mismo y con su ser interior (privado) se podrían transformar las tensiones sociales en su entorno. Pero existen resistencias a vivir la modernidad plenamente, pues se apegan a vivir estructuras separatistas y agresivas: ya vimos con los muxes que es posible imbricar modernidad-cultura étnica.

No se trata solo de tiempo libre o disposición al contacto con el ser humano interior (divino) que yace en sí, tampoco es exclusivamente el miedo a auto descubrirse con características de aquellas identidades a las que ha aprendido a aborrecer y mucho menos se trata de profesionalizar a todos (para engordar el ego): es incertidumbre de lo desconocido, pero más que eso, es ablandar el espacio en el cual un sujeto se auto posiciona como lo normal, lo correcto, lo creado divino, para disfrutar de los privilegios de la heterosexualidad obligatoria.

El ser humano materialista tiene una zona de confort donde actúa ignorante y con variables que le favorecen siempre, se aferran al pasado conocido y se apoyan en grupos que se sujetan a estructuras simbólicas caducas: un tipo de matrimonio, una “familia creada por Dios”, una forma de enseñar, una forma de educar, una sexualidad alejada del placer carnal enfocada en la reproducción humana desmedida (construida), etcétera.

No ha sido la Marcha de Orgullo Gay que se celebra en México desde 1979 y que aglomera diversas expresiones de sexualidad por medio de lo visual y la exhibición carnavalesca lo que ha permitido la reivindicación de los derechos de las “alteridades” y las disidencias sexuales. Ha sido el efecto de un conjunto de experiencias que incluye: asumirse diferente, enfrentar el miedo y con ello el espacio socializado como “normal”; actuar desde el propio espacio heterotópico de lo diverso, lo auténtico y no “normalizado”, expresar las ideas subjetivas en todo momento sin luchar, reivindicarse en todo espacio simbólico –propio o ajeno-, de los distintos territorios geográficos.

Fotografía 11: Muxes en la 39 Marcha de Orgullo Gay de la Ciudad de México²⁸



Aparecen en la fotografía muxes gunaa de Juchitán de Zaragoza, representando su diversidad sexual en la Marcha de Orgullo Gay 2017 en la Ciudad de México.

La lucha de los activistas disidentes de la sexualidad “normal” ha contribuido a generar transformaciones pero también contribuyó a endurecer lo que se suponía libre y diferente de expresarse por derecho: mientras más siglas se suman al movimiento “Gay” más se excluye a las personas que desde su subjetividad son ajenas a las representaciones “perversas” de cada una de las identidades que se

²⁸ © Busines Locker 2017, Ciudad de México.

incluyen en dicho movimiento: Lesbiana, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travestí, Intersexual, Queer (LGBTTTIQ). Inclusive y, erróneamente, se incluye en ese movimiento a lo “Queer” como una identidad, cuando es una teoría.

Conviene a los no-heterosexuales visibilizarse y asumirse en cualquier espacio de acción, pero sobretodo hacerlo informado. Dado que encarnan la idea de que existe algo mal consigo mismos, con su cuerpo y su orientación sexual, incluso, su expresión de género, los no-heterosexuales han realizado contacto con sus emociones, sentimientos y deseos mucho más que “la mayoría” normalizada heterosexual.

La información confiable mata a la ignorancia pero además mueve la inteligencia y la subjetividad de todo Ser humano. Los humanos que viven la experiencia interior sin esquemas duros prescritos, destruyen ellos mismos los prejuicios y los estigmas sociales: muchos hombres y mujeres heterosexuales se impresionan y, hasta cierto punto, se enamoran de un Antro Gay, que es un espacio heterotópico de las disidencias por excelencia; espacio del que surge “ser de ambiente” ¿Pero a qué ambiente se refiere? Al incluyente, alegre, feliz y libre que han constituido los no-heterosexuales desde su propia experiencia de vida.

Y esos mismos que se “arriesgan” a ir a un antro gay continúan asistiendo por el ambiente, lo que impacta en sus conciencias; lo relevante es que en algún momento quizás sean madres o padres que han ya han experimentado/vivido el ambiente y educarán en un futuro a sus descendientes con otra idea, lo que contribuye sin duda a que la sociedad evolucione.

Por ello la afirmación que es a partir de la experiencia vivida (sensible e interior) que se desmitifican los prejuicios y los estigmas que han sometido a la diversidad sexual por tantos siglos; es en la experiencia interior donde el sujeto se posiciona en el mismo nivel con todo lo creado, que ya es antes que él; es en la experiencia interior donde se vindica el ser humano afable a la vida ajena y se reivindica el respeto al derecho a la libertad y la vida ajena.

Es por medio de ese contacto con los espacios simbólicos (heterotópicos) los individuos actúan arriesgándose y a sus patrones de pensamiento a un contraste con formas de ser que son extrañas y ajenas a su propia identidad o expresión de sexualidad (comprendiendo ésta como la orientación sexual, estado o condición sexual, identidad, preferencia sexual y afectiva, en conjunto).

Las recientes transformaciones socioculturales ocurren porque los discursos modernos se han extendido a todo territorio geográfico; el primer discurso que ha impactado es el de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que reconoce para todo ser humano el derecho a la vida y la libertad, mismo que ha sido apropiado por muchos individuos humanos. Muchos de ellos se han involucrado de la “lucha” para que se generen acciones en las instituciones y los gobiernos, para que hagan exitosa dicha apropiación de ambos derechos, es decir, generar el empoderamiento.

Hoy en día el “normal socializado” se encuentra en crisis y, con ello, muchas personas que se mantienen sujetas a patrones de pensamiento obsoletos viven en tensión constante, porque sus formas de ejercer el poder son anti sonantes con las practicas vigentes que forzan a un cambio en las instituciones y los gobiernos. La heterosexualidad obligatoria pierde su vigencia día con día, aunque falta mucho por recorrer; la heterosexualidad obligatoria está en crisis también, mientras que las otras formas de vida alternas –las alteridades y las heterotopías-, toman vigencia cada día.

No puede negarse el papel de la comunicación social por diversos medios que, cada día y de manera forzada, incluyen temas de la disidencia sexual y el cambio de consciencia. Para que el verdadero cambio a la inclusión, el respeto a la vida y el ejercicio del derecho de la libertad sean la “nueva realidad humana”, son necesarias la apropiación, el empoderamiento, pero sobre todo, la reivindicación de la diferencia de vidas que se manifiestan en el mundo.

6.- RESULTADOS

Para comprender ésta sección debe aclararse que ha sido dividida en cinco apartados: en el primer apartado se presenta información sobre las visitas que se realizaron, a continuación se presenta una “radiografía” de la identidad muxe, en un siguiente apartado se comparten los relatos de las convivencias y las experiencia de interacción con gente de Juchitán de Zaragoza con las transcripciones de videos de youtube de dominio público, la estética muxe y se concluye con el tercer apartado de discusión de resultados.

6.1.- -PRIMERAS CONFIRMACIONES Y REFUTACIONES

La primer visita a Juchitán, fue útil para confirmar que las mujeres son muy importantes y destacan en la vida cotidiana, porque impulsan la economía familiar por medio de la actividad comercial principalmente, pero es el hombre quien confirma el honor y el respeto en la familia, ellos son quienes figuran en los registros agrarios y públicos, son quienes trabajan la tierra y siembran lo que la mujer indica –porque se vende-, ellas dan valor agregado a lo producido por los hombres; si son pescadores o cazadores, las mujeres salan o precosen el pescado, el camarón o venden las iguanas.

En la primera visita se constató que las mujeres son trabajadoras y, hasta cierto grado, son independientes. Las mujeres son educadas para trabajar, porque es más redituable saber hacer negocio que tener una carrera una vez que se forma la familia; la inversión familiar está destinada mayormente a la formación profesional de los hombres, incluidos algunos muxes de las nuevas generaciones “profesionistas”.

La comunidad está dividida en tres grupos sexuales diferenciables: hombres, mujeres y muxes; específicamente en hombres y mujeres heterosexuales, con un tercer grupo de hombres y mujeres no heterosexuales, quienes son conocidos como muxes: muxes Nguuu (que viste de hombre) y muxes Gunaa (que viste de mujer). Son los Muxes Gunaa los más conocidos en el mundo por vestir los hermosos trajes

de Tehuana y coronar su reina cada año²⁹; visten la indumentaria tradicional típica del Istmo como una exaltación del “ser mujer” local, y es la población central a la que se refieren las personas al escuchar la palabra Muxe. Sin embargo, la ropa típica local no es el rasgo que las distingue, sino su labor cotidiana en un oficio ancestral.

Fotografía 12: Zapotecos conviviendo³⁰



Zapotecos hombres, mujeres y muxes conviven en el jardín municipal previo a una Calenda.

Para hacer una precisión innecesaria, aclarar posibles dudas futuras, la palabra muxe se usa para referir a una persona que nació varón, con imagen de un hombre pero que siente como mujer: “tiene alma de mujer” (sic), “ama como mujer” (sic), “un muxhe no es homosexuales, un muxhe no es transexual, un muxhe es un muxhe, y en esos términos deben comprendernos” (sic). Existe un grupo de “mayates”, que son principalmente hombres que obtienen dinero y favores de los muxes a cambio de sexo, no son muxes pero se relacionan en el plano erótico por diversos favores.

De la identidad muxe, el vocablo Nguuiu -que traducido del zapoteco significa “que viste como hombre”-, es aplicado a muxes que aman a otros hombres pero que no

²⁹ Excepto el año 2017, por motivo de los devastadores efectos del terremoto y los sismo siguientes del mes de septiembre.

³⁰ © Al límite editores, chihuahua, 2012. Todos los derechos reservados

usan los vestidos de mujer en ningún momento y en ningún espacio; es aplicado también a las mujeres que aman mujeres y visten ropa “masculina” (de allí el error de pensar que las Nguiu son las mujeres que son homosexuales o “lesbianas”). El vocablo Gunaa se traduce como “que viste de mujer”, por lo que hace referencia a las personas que nacieron varones y sin embargo su identidad es femenina y optan en algún momento de su vida asumir la identidad de mujer y verter de mujer la mayor parte del tiempo.

Muxe como identidad es la generalidad que refiere a las personas que no se identifican como heterosexuales, hablando de orientación sexual. Gunaa y Nguiu solo los diferencia por la práctica del cambio de género y vestido. En la bibliografía consultada y en los videos de dominio público podemos encontrar que se escribe mushe, muxhe y muxe. Sí, todos son correctos, pero en éste trabajo los referimos como: muxe, muxe Nguiu o muxhe Gunaa.

Fotografía 13: Representaciones de lo muxe³¹



Muxes Gunaa y Nguiu en la iglesia principal de Juchitán, al terminar su misa, para comenzar la Calenda de la Vela de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras de Peligro”, entre ellos/os Naomy, Elivar y Felina

³¹ © Ernesto Marcial, 2015, Chiapas. Todos los derechos reservados

Aplicada a las expresiones de identidad que pueden distinguirse del muxe podemos diferenciarla de la siguiente manera: 1) muxe, a la persona que nace varón, visten ropa masculina con detalles de flores, sin vestirse de mujer (Nguui) y que se enamora de un hombre 2) muxe, a la persona que nació varón pero a lo largo de su vida asume la identidad femenina, se enamora y relaciona en pareja con otro hombre y viste de mujer (Gunaa), no se relaciona sexualmente con otro muxe Gunaa, 3) muxe, a la persona que nacida hembra se identifica como mujer y se enamora y hasta relaciona con otra mujer, pero viste ropa masculina primordialmente (Nguui), y 4) muxe a la persona que nace varón, nace fuera del territorio del Istmo pero migra y se integra a la sociedad juchiteca, se enamora de hombres y viste ropa masculina y en ocasiones se viste de mujer.

El origen primario del Muxe, como se desglosa en el apartado de “radiografía” de la identidad muxe”, se dio por la necesidad de que alguien “acompañara” a la madre en el hogar o en la calle en las ventas; si en la familia existían puros hijos varones, era el pequeño quién ayudaba en las labores de aseo y administración de recursos de la familia, acompañaba a las madres en sus ventas por la calle.

Fotografía 14: Mujeres y muxes trabajadoras³²



Una mujer trabajadora e independiente y no doblegada ante los hombres es ejemplo de vida para un muxe en formación.

³² © Al límite editores, Chihuahua, 2012. Todos los derechos reservados.

Durante la Colonia, con la llegada del ferrocarril, los migrantes se unieron en familias a través del matrimonio con mujeres -si era minero o profesionista convenía para marido de la hija, por ser responsable, trabajador y las posibilidades que esto daba a la familia-, en las horas de alimento donde coincidían los hombres a comer y las mujeres juchitecas servían la comida se encontraron con la expresión local de un varón que usaba detalles de mujer, tocados de flores o camisas bordadas.

Así fue como los extranjeros al ver a un varón con vestido o accesorios de mujer a cargo del hogar, preguntaron “¿Y tú que eres?” Y la respuesta local era, “Es que aquí hay hombre, hay mujer y hay musher”, naciendo así “musher³³” que varió después a mushe -que coincide con el vocablo mushe que es de origen español-, para terminar transformándose a muxhe (la interpretación zapoteca del fonema).

Además, existe en la historia juchiteca una leyenda en la cual se cuenta que San Pedro traía tres costales que contenían las semillas de la vida, cada costal traía hombre, mujer y muxhe. San Pedro anduvo por todo el mundo repartiendo las semillas de hombre, mujer y muxhe, pero cuando llegó a Juchitán, el costal de las semillas de la vida de los muxes se le rompió y se hizo un regadero en todo el Istmo, pero que en Juchitán se quedó un montón regado: “de allí que en Juchitán haya tanto muxhe” (sic). Por eso, muchas madres de muxes dicen que el muxhe es una bendición de Dios, otras dicen con resignación: “así me lo mando Dios ¿Qué le voy a hacer?” (sic).

Considerando el papel principal del muxhe de ayudar a su madre en el hogar quizás los Muxes no son una bendición de Dios, sino una bendición de las madres que defendieron a su hijo Muxe, apoyándose que en el lenguaje no existe una diferencia preinstalada: en zapoteco la-ave es el referente para todo ser humano, sin importar sexo. De esta manera, se valora al ser humano vivo (sin depender de sexo, del género o de la identidad), sólo su cualidad humana: práctica que es favorecida por la intercomunicación cotidiana principalmente en zapoteco.

³³ Es conveniente aclarar que en el “Argot Gay” existen frases particulares que distinguen nuestro lenguaje: “Mujertz”, “esha”, “por favortz”, “hermotzo”, “fabuloso” o “ay par favar”.

Pero una interpretación más consistente con lo Muxe se expresa en el testimonio recogido por Olita (2016): “En zapoteco, muxhe significa ‘afeminado’ y ‘miedo’, pero en mi forma de pensar, miedo tenemos todos y esa definición a mí me encanta, porque creo que ser Muxe llega a romper ese miedo, por llegar a ser tu propia identidad y tu propio ser” (sic).

Fotografía 15: Muxes en casa³⁴



Muxes Gunaa descansando en el patio de su hogar, lugar que representa espacio de descanso y trabajo, muy importante para toda mujer istmeña.

Los Muxes van acentuando su feminidad mediante el contacto con otros muxes, pero inicia en el núcleo familiar, a escondidas de los hombres de la casa; con muñecas y juegos van fortaleciendo la expresión corporal, en algunos casos la misma familia los induce y les regala muñecas o prendas de vestir “femeninas”, y van aprendiendo todo lo que define a una mujer juchiteca: cocinar alimentos, limpiar el espacio, tejer, bordar, coser, administrar productos para vender –con la ventaja de que pueden accionar en la vida pública, los trámites y registros.

Pero aún más relevante, todo muxe acepta la tarea de acompañar, cuidar y amar a su madre en épocas de su ancianidad y cuando hay enfermedad, así se convierte

³⁴ © Islas 2005, documental “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro. Todos los derechos reservados.

en la señora de la casa: se dice y se hace lo que él/ella ordena. Todos deben obedecer sus mandatos, porque se apropia del espacio y la acción del cuidado amoroso de su padre y madre, labor que hermanos/as reconocen. Las hijas del hogar se casan y adquieren una familia de la cual responsabilizarse; los hermanos se casan y se van a vivir a la casa de la esposa. Es el hijo muxe quien hereda las funciones principales que aprendió de su madre, por ello cada integrante, adulto o niño, obedece la palabra y orden del muxe –por ello no pueden tener pareja, ni marido, aunque sí amantes y novios.

Lo descrito en las investigaciones de Miano (1999), Butta (1999), Poniatowska (2007), Kraemer (2008), Olita (2011) y Flores (2014), se centran en la apreciación que la comunidad Binnizá tiene de los muxes: la valoración por su participación en el cuidado del hogar, la contribución al desarrollo económico y la administración de recursos de la familia, el cuidado de los ancianos (padre y madre), además de la activa contribución a la comunidad participando de las formas cívicas en el intercambio económico.

“Hay una diferencia de discurso: para la mamá la diversidad de su hijo tiene que ver con los diseños divinos, mientras que para el papá, con la ingobernabilidad de la naturaleza. Ambos discursos legitiman la inevitabilidad del fenómeno así como su carácter de excepcionalidad y es notable cómo finalmente queda latente una concepción de culpabilidad que muestra como la aceptación de la transgresión pasa por la vergüenza. Además según la cultura tradicional la diferenciación sexual socialmente empieza alrededor de los tres años, pues antes a los niños solamente se les nombra *ba’du’ huini* ‘criaturas’” (Miano, 1999, p. 221).

Describen las autoras mencionadas que el papel que juegan los muxes es el cuidado de los padres, porque nunca se casa –pero esto más que una elección es una imposición que tiene impedimento de tener pareja-, descripción dada desde la comunidad: a partir de la utilidad que dicha comunidad muxe representa.

También se confirmó la tergiversación de la información, ya que son muchos los autores que afirman que es el muxe quien entrena o enseña a los hombres

adolescentes en las artes del amor y lo erótico, sin embargo no es así. Los muxes entrenan en sus oficios a otros muxes jóvenes, para que sean respetables. Las relaciones eróticas con los hombres, jóvenes o adolescentes son exclusivamente privadas e individuales.

Se pudo corroborar en la etnografía que los muxes que aprenden la feminidad de la madre, mismas que generalmente apoyan, acogen, respetan y reconocen a su hijo muxe a través de la utilidad en el hogar; por la ayuda que ellas pueden recibir, pero más allá de eso, porque tienen la consciencia de que apoyando a su hijo muxe podrán alejarlos de la maldad, del peligro, de la muerte misma.

Por lo anterior es que aparentemente la imagen del hombre, padre o hermano, es ausente cuando de los muxes se habla, porque expresan mayor resistencia o tensión cuando se trata de aceptar la condición muxe en un hijo. Miano (1999), afirmó que a los muxes los encontramos:

“...desempeñando funciones socialmente reconocidas y prestigiada... Se trata de una homosexualidad institucionalizada, de un tercer elemento constitutivo e integrado a la organización genérica de la sociedad... Al contrario de un muxe que tiene presencia y prestigio social, el ser lesbiana está considerada como una desviación o una enfermedad, jamás alcanza el status social del muxe” (Miano, 2001, p. 686).

Dicho punto es importante porque para discutir la estética en la vida muxe a partir de la perspectiva de Bataille, dada la utilidad y la vida sensible e interior, son dos opciones y formas de accionar de las personas en la sociedad. Y los espacios heterotópico son esencialmente por la decisión consciente y sentida del derecho de Ser: ser auténtico y feliz.

“La Estética Muxe” se enfocó en captar y, posteriormente, describir los valores particulares que los muxes han desarrollado desde sí mismos en la localidad, para ganar legitimidad; conocer sus papeles fundamentales y cómo enfrentan los valores de la vida comunitaria sea ganar el reconocimiento como pilar en la familia. Pero sobretodo, cómo han logrado desde la experiencia resignificar o restar el valor a las

vivencias de dolor en la que se encarrillan para llegar a ser un muxe realizado, para tener éxito en la localidad, para tener riqueza en la cotidianidad local.

6.2.- RADIOGRAFÍA DE LAS DISTINTAS EXPRESIONES DE LA IDENTIDAD MUXE

A partir de Foucault (2007, 2013), comprendemos que el saber es construido, es un ordenamiento determinado de palabras y de las cosas que llegan a articular los aspectos de la vida cotidiana y sus prácticas, inclusive los más insignificantes (el cuerpo, el placer, el sexo, la sexualidad, el uso del tiempo, e, inclusive, la identidad) del pensamiento. El saber da las posibilidades históricas de los cuestionamientos y posibilita la formación y entendimiento de un objeto.

En las distintas visitas a Juchitán se pudo corroborar que existen distintas formas de vivir lo muxe y que son diferentes los momentos en que dicha condición se presenta en el sujeto, debido a la propia personalidad de cada ser que vive la identidad muxe, la orientación que la madre o la familia realiza del muxe, además del propio interés –la experiencia subjetiva e interior de la vida muxe-, que las invita a accionar en distintos espacios o tener diferentes vivencias que a la larga las formaran en carácter y personalidad.

Fotografía 16: Muxes Gunaa en misa³⁵



Muxes Gunaa que celebraron su misa en 2013

³⁵ © Al límite editores, Chihuahua 2013. Todos los derechos reservados.

Conviene aclarar que esta radiografía de las expresiones de la identidad muxes es una disgregación de los momentos de la identidad que viven los muxes en Juchitán, cada uno de estos momentos aglomera a varios individuos: eso es lo que embellece y enriquece la diversidad muxe dentro de la diversidad Binnizá.

El *primero* de éstos es considerado aquel que dio pie a que los muxes iniciaran su expresión con más soltura. Nos referimos al varón que siendo el hijo menor de la familia fue mandado por el padre para que se quedará en casa para ayudar a la madre, para hacerle compañía en sus labores cotidianas; dicho individuo comenzó a desarrollar un carácter más feminizado por el tiempo que compartía con la madre y hermanas; comenzó a aprender labores de limpieza, preparación de alimentos, administración del hogar y el ser mujer.

No necesariamente vive una orientación homosexual, sin embargo, si expresa una feminidad peculiar; fue el hijo varón más pequeño, el “chunco”, quien rompió las barreras de lo público y lo privado, considerados de hombres o mujeres, respectivamente. Fue éste primer hijo gay el que hizo posible a los muxes “entrar en ambos espacios con la mano en la cintura” (sic).

Consideramos como *segundo* a la expresión muxe, en orden evolutivo, al hijo varón de en medio, como el caso de Alejandro hijo de María Virgen, quien vive su condición muxe abiertamente con el permiso de su madre y la aceptación de su padre –aunque viva en tensión con el hijo varón mayor de la casa, porque a éste le avergüenza la condición de su hermano pequeño.

Frente a la ausencia de una hija nacida mujer y, sobretudo, por el amor que éste vive por su madre, el niño muxe asume las tareas en el hogar como la limpieza de la casa, la preparación de alimentos, remendar prendas de la ropa o la asiste en las ventas del mercado; también aprende un oficio de artesano, asiste responsablemente a la escuela y tiene tiempo para jugar muñecas con sus amiguitas. Sí, viste las faldas, enaguas y vestidos de la madre a escondidas; se esconde exclusivamente de su hermano quien le lanza insultos de “puto” si lo ve bailando los sones con vestido.

El *tercero* de éstos grupos diferenciados lo ocupan aquellos adolescentes muxes que han asistido a la primaria y la secundaria, donde asimilan por discursos modernos e “incluyentes” de Derechos Humanos y que han investigado sobre su propia sexualidad; viven empoderados e inclusive con mucho orgullo su condición a su corta edad. Se distinguen de otras expresiones de sexualidad parecidas a la suya afirmando que “Muxe no es un homosexual, muxhe no es un transexual, muxhe es un muxhe” (sic) y defendiendo su vida con frases como “A mí no me importa lo que otros piensen de mí, yo soy lo que soy porque así soy feliz: soy libre” (sic).

El empoderamiento que viven éste grupo de adolescentes es de admirar, porque es la nueva y más reciente expresión muxhe, que en busca de mejores condiciones se educan para tener una carrera profesional mientras aprenden oficios tradicionales, que les proveen recursos para vivir y les asegura el respeto de toda la comunidad. Fortaleza que para muchas otras muxes de mayor edad, es de admirar, porque los tiempos cambian y en gran medida fue gracias a las generaciones más viejas que abrieron la brecha por el camino sinuoso.

En el *cuarto* grupo colocamos a los jóvenes muxes que, en busca de un sustento y aprovechando la modernidad de su momento, ingresaron para aprender el oficio de “cultora de belleza”, “modista”, “diseñadora”, “enfermería” o actividad asociada a la belleza y el mundo “chic”, como aprendices de otras; es importante aclarar que muchas de ellas debieron prostituirse en distintas zonas de Juchitán para poder tener dinero y así poder comprar los útiles que les pedían en su aprendizaje.

Este grupo, sobre todo las generaciones que ya son mayores o ancianas en la actualidad, iniciaron su oficio viviendo en la calle porque los padres, principalmente, no las aceptaban y orillaron a los muxes a abandonar su hogar para vivir en un lugar sin agresiones (aun cuando su madre los aceptaba); enfrentaron muchas formas de violencia, muchas perdieron la vida en ataques homofóbicos y otras al ser infectadas por el Virus de Inmunodeficiencia Humana, hasta que murieron de Sida.

Éste grupo comenzó a mostrar la realidad del mundo muxhe, obligó a los padres, madres y familiares a revirar sus comportamientos: porque para los Binnizá la

familia es lo más importante, así lo describieron Miano (1999), Kraemer (2008), Poniatowska (2007) y fue confirmado por los videos de la bibliografía. Fue éste grupo el que dio, con su vida y su muerte, la posibilidad de ser libres y felices a los muxes de la actualidad; creando un nuevo estatus social para las Muxes “del hogar”.

El *quinto* grupo es una extensión más moderna del anterior -quienes han vivido de 1980 hasta la actualidad-; son los muxes que ya viven su identidad Gunaa o comienzan en ella, que tienen el apoyo de su madre, quien las defiende de la ignorancia del padre o algún hermano y que les demanda respeto a su hijo muxe. Estos muxes son impulsados por la madre o amigas a conducirse con respeto, a aprender un oficio de artesano que le permita vivir bien.

Fotografía 17: Muxe Gunaa con apoyo de la madre³⁶



Estrella (Mariano), Muxe Gunaa que dio testimonio de su relación tensa con su padre y el amor/sustento de su madre.

Las madres buscan a una muxe artesana de mayor edad para que enseñe a su hijo su oficio y aprenda la vida muxe, con intención de arrebatar a su hijo de la vida en peligro, de los vicios y de la muerte. La madre impulsa a al muxe a vivir su condición

³⁶ © Ulises Escamilla Haro, 2012. Todos los derechos reservados.

sexual y su identidad Gunaa: siempre con respeto, el que fortalece al vivir en un hogar con el amor y respeto de su madre y padre, sobre todo al ser independiente. Solo independiente puede vivir su libertad, su felicidad: ser auténtica.

El sexto grupo lo hemos conformado por la reciente generación de muxes Nguui profesionistas, es decir, muxes que visten de hombre y viven como hombre en casa de sus padres para lograr una carrera profesional y tener una mejor calidad de vida; la realidad es contradictoria, porque al ser profesionistas son asalariados y ganan poco, comparado con el grupo anterior –artesanas o comerciantes Gunaa que son sus propias jefas, dueñas de su microempresa.

Hay dentro de éste grupo de muxes profesionales, los mínimos, casos de muxes Gunaa que han logrado concluir una carrera, incluso son fisicoculturistas o entrenadoras deportivas locales; además existen algunos apoyos internacionales como la beca MacArthur y la Conferencia Mundial de Sida que, como dato curioso, incluyen a una o dos muxes Gunaa mientras excluyen a la gran mayoría; quienes, además, no se sienten representadas por las beneficiarias ante el mundo. De forma muy extraña son las mismas muxes que han sido beneficiadas con dichas becas quienes afirman, en todos los espacios, que todos los muxes viven discriminación³⁷.

El séptimo grupo lo constituimos por aquellas muxes transformistas, que son muxes Gunaa, que han recurrido al uso de tecnologías (cirugías) y dispositivos corporales (implantes, silicón) o anticonceptivos auto aplicados o diferentes tipos de aceites, para hacerse una modificación corporal acorde a la imagen “femenina” que desean; pero no es esa práctica la que los define.

Son transformistas porque hacen giras imitando y transformándose en distintas artistas; las imitan en bares, fiestas privadas, marchas gay o en las Velas de “Las Intrépidas”, han hecho de esto su oficio y su ingreso: con ello son reconocidas.

³⁷ Cave la mención, Amaranta Gómez Regalado, ex Diputada por el desaparecido Partido Paz, becaria MacArthur, recién graduada de la licenciatura con la tesis "Guendaranaxhii: la comunidad muxes del istmo de Tehuantepec y las relaciones erótico afectivas" por la Universidad Veracruzana, denuncia discriminación contra los muxes pero a su vez es quien más ha salido a otros estados y países.

Existe un *octavo* grupo, las muxes transexuales, que son un grupo reducido que ha transitado plenamente su identidad legal a mujer, además de que han pagado las cirugías de resignación de sexo, principalmente en la Ciudad de México; algunas viven en Juchitán, evidentemente se distinguen porque no se enamoran de otro muxe, buscan marido y por ello se enamoran/duelen de los hombres.

El *noveno* grupo son las/os muxes trabajadoras/es sexuales, muxe Gunaa o Nguui, es un grupo que en la actualidad ejerce el trabajo sexual como forma de sustento económico; hay putas y hay scorts. Muchas viven en la Ciudad de México y un grupo reducido ejerce dicha actividad en la carretera panamericana al lado de la estación de autobuses en Juchitán, por la zona del ferrocarril y en el jardín municipal, sitios donde hacen el enganche.

Dicho grupo no conocen otro oficio, solo algunas consideran pesado trabajar de artesanas mientras que el trabajo sexual lo realizan cuando se acabó su dinero, cuando quieren salir a divertirse o de forma cotidiana como forma de vida; es en dicha labor donde han vivido ataques homofóbicos físicos, asesinatos, violaciones y experimentan las adicciones. Esta es la vida de la que han sido arrebatadas el quinto grupo, ya descrito.

El *décimo* grupo que constituimos es el de muxes inmigrantes (Veracruz, guerrero, Chiapas) que tienen muchos años viviendo en Juchitán y hoy pertenecen a la comunidad: por acatar sus normas y formas cívicas de cooperación social. Algunos son muxes Nguui, pero la mayoría muxes Gunaa; inclusive han sido mayordomas de la Vela de “Las Intrépidas Buscadoras del Peligro” y otras han llegado a ser reina. No es fácil llegar a ser reina porque se requiere mucho dinero, mismo que están dispuestas –como toda muxe Gunaa-, a invertir porque representa la muestra de poder, de estabilidad, de libertad y felicidad. Siendo reina contribuyen a activar la economía local y, a la vez, favorecer a sus compañeras muxes.

El siguiente grupo que hemos clasificado es el de muxes comerciantes y empresarias, reconocidas porque visten y conservan la indumentaria tradicional de la mujer juchiteca, son muxes Gunaa que reciben a jóvenes muxes para que

aprendan cualquiera de los oficios que conocen; artesanas bordadoras, diseñadoras, cultoras de belleza, cocineras, marisqueras o sastres.

Éste grupo activa la economía juchiteca en distintos momentos, para bordar un vestido comprar los telares, los envían para que éstos sean dibujados con diseños por pedido, compran los hijos y los encajes de horganza almidonados; cada uno de éstos momentos de la elaboración de los trajes de tehuana son realizados por otros muxe artesanos (Nguuu o Gunaa). Cuando se hace la Vela, cada mayordoma se manda hacer hasta tres trajes nuevos, dando empleo hasta a tres o cuatro diseñadores que a su vez emplean a otros artesanos (como ya se describió).

Fotografía 18: Muxes artesanas/empresarias ³⁸



Felina y Darina comparten un oficio bordado artesanal y diseñadora (costureras), la de la izquierda entrenó a la de la derecha por petición de su madre.

Grupo aunado al anterior, son las muxes artesanas, que se han especializado en alguna tarea específica, actividad que es activa durante todo el año porque atiende a las festividades; diseño de velas y cirios, trabajo de bordado, pintado o dibujado,

³⁸ © Al límite editores, Chihuahua 2013. Todos los derechos reservados.

aquellos que arreglan espacios y altares, los que almidonan la horganza, quienes diseñan zapatos y bisutería. Éstas han sido impulsadas para bordar zapatos y prendas de alta cultura en otros estados de la república.

También están la muxes empresarias (millonarias) porque heredaron el control de la pequeña empresa familiar: camarón y productos del mar, y la impulsaron con sus propias redes. Mismos que envían a diversas partes a otros estados y rancherías. Aquí están incluidas las microempresarias, quienes tienen botaneros, cocinas económicas, taquerías, tiendas de abarrotes y peluquerías –conviene hacer mención que muchas de éstas perdieron todo en los terremotos del mes de septiembre de 2017. Este grupo de muxes, Nguui o Gunaa, son el primer ejemplo de independencia y felicidad que puede alcanzar un muxe, porque lo construido es suyo.

Fotografía 19: “Embajadoras” Muxes³⁹



Muxes exhibiendo sus mejores atuendos en la coronación de la Reina de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro”

³⁹ © Al límite editores, Chihuahua 2013. Todos los derechos reservados.

Muxe “lideresas” o “activistas” fundadoras de las agrupaciones, ponentes internacionales, actrices de diversos documentales nacionales e internacionales (desde 1970) de National Geographic, Foro Tv, Televisa y otros, enlistados en la bibliografía: Mística, Felina, Binnizá, Amaranta, Francis, Paris, Viviana. Varias de ellas han sido becarias para exponer su tradición indígena en conferencias internacionales, motivo de que las muxes Gunaa sean reconocidas en todo el mundo.

También se encuentra un grupo de muxes que no aprendieron un oficio y escaparon de su hogar violento, aunque después retornan a él para cumplir la función dada por la comunidad, son las muxes trabajadoras sexuales que trabajan en calles de Juchitán.

Finalmente, encontramos el grupo de muxes realizado, cuando ha culminado el cuidado de la madre y el padre, por la muerte de éstos. La Muxe sola ya ha ganado el reconocimiento, el respeto, el aprecio y el prestigio de toda la familia y de la comunidad; ha sido reina, mayordoma o mayordomo (si es Nguui), tiene ahijados o entenados, tiene su patrimonio propio y ha enseñado a muxes jóvenes su oficio. También ha tenido sus experiencias fuertes en la vida, enfrentado la agresión y tienen maestría en defenderse, sea verbalmente o con los recursos familiares o legales de los que dispone.

Es la realización del Muxe, porque queda como dueña y señora de la casa, ha cumplido la utilidad que la comunidad le asignó desde el principio de los tiempos de la identidad: no se casó, no tuvo pareja y envejece sola. Aunque existe el temor a la vejes, pero sobre todo a “envejecer sola” también ha establecido redes sociales sólida, con amistades y con hombres con quienes se relacionó sentimentalmente.

La muxe realizada, como lo más alto de las posibilidades, ha realizado actividades humanitarias en hospitales o con migrantes, porque tienen la posibilidad y el poder que el dinero le provee; tiene “hijas” a las que ha entrenado en su oficio y en las artes de la vida, no sólo le enseña a realizar el trabajo artesanal de calidad e impecable, también les ha enseñado a darse a respetar y defenderse: pareciera

insignificante, pero todo muxe tiene gracia en defenderse. Responden por ejemplo, ante la agresión:

Agresor -“Pinche puto” (sic).

Muxe -“Puto tu padre que ni siquiera te hizo hombre” (sic).

Agresiones que se tornan de insultos a risas, porque así es el ambiente juchiteco: la homofobia se vive de diferente forma a la homofobia de la sociedad occidentalizada, que está repleta de odio y castigo; localmente los insultos no duelen, por el contrario, son motivo de burla pero para quien agrede primero.

Los muxes hacen de esos insultos bromas, por ello se dice que los muxes son felices y libres: resignifican el odio y la agresión. El muxe ya realizado es libre, es feliz, es alegre e inteligente: es sensible al entorno y comprende que no todos lo aceptan, pero tampoco se mortifica por ello. Ha aceptado su vida dolorosa con mucha paz, a tal grado de que “si muero y volviera a nacer, nacería muxe y haría lo mismo, porque eso me hace ser quien soy” (sic).

6.3.- RELATOS EN PRIMERA PERSONA DE LA EXPERIENCIA DE CAMPO

“El arribo al show”

En el primer viaje a Juchitán, Will tuvo un trayecto de casi once horas debido a las paradas programadas del autobús en terminales de otras ciudades. El arribo a Juchitán fue entrando el amanecer, por la zona conocida por “La ventosa”, reconocida por las torres generadoras de energía eólica y que en conjunto que el medio natural componen un paisaje moderno.

El autobús llegó a la zona con un bello amanecer, compuesto de un cielo teñido en tonos rosas y naranjas, con los primeros rayos del sol. Había fuertes corrientes de viento, lo que parecía extraño a primera impresión. La carretera pasaba en un valle, en el que la fuerza natural del viento pasaba doblando los árboles de la zona, algunas palmeras y arbustos de espinos (típicos de zonas semiáridas) y el polvo se elevaba en pequeños remolinos.

Allí estaban también las torres que producen energía eólica, torre tras torre, en ambos lados de la carretera, quizás empeorando la condición climática o quizás aprovechando la singularidad de clima. El espectáculo invitó a varias personas del autobús a reincorporarse y observar el paisaje que era un espectáculo de fuerzas; mientras el chofer redujo la velocidad del autobús para atravesar el tramo a salvo y evitar percances por el clima. Tráileres, autobuses, coches y camionetas viajando en “fila india” a “vuelta de rueda” por las altas velocidades del viento en el amanecer.

Cuando llegó a la terminal de Juchitán y con equipaje en mano, salió para ubicar las calles y se encontró con la calle principal y se dispuso a descansar bajo un árbol de almendros. Había al costado de la jardinera que rodeaba al árbol un señor vendiendo café y atoles en un triciclo, le compró un café y se volvió a sentar para adaptarse al clima y terminar de despertar del viaje.

Tomando el café y en aquel clima mañanero recordó los textos de Elena Poniatowska y las fotografías de Graciela Iturbide sobre las mujeres de Juchitán en “Juchitán de las Mujeres”. Elena describía algunas actitudes de las mujeres

juchitecas, por ejemplo lo “mal habladas”, “fiesteras”, “alegres”, “reventadas” y “groseras”, pero además enaltecía al ingenio y el trabajo de las “poderosas” mujeres de Juchitán.

De pronto vio a dos mujeres salir a la calle para barrer la banqueta y mojarla, así se deshicieron del polvo finito que se había levantado. Pusieron unas mesas y sillas, porque vendían ahí mismo comidas y bebidas. No pudo evitar sonreír porque estaba pensando en la mujer juchiteca que Poniatowska describió y las dos mujeres trabajando vestían faldones floreados, trenzas en la cabello, mandil de vichi, zapatos de piso; sus faldones se movían con el viento. Fue la primera confirmación visual: las mujeres que usaban faldas largas en regiones calurosas lo hacían para airear sus piernas y mitigar el calor con el movimiento que produce el viento.

Venían a su mente las descripciones de Marinella Miano, las mujeres robustas, con enaguas estampadas o faldones floreados con las blusas bordadas, sus trenzas con el cabello sueltas o atadas, con un abanico o paliacate para airarse y trayendo sus cestos de venta en la cabeza. Mientras recordó las referencias, las señoras de enfrente comenzaron a vender tostadas, dobladas, garnachas; desde enfrente una de ellas le preguntó:

-¿Gusta un café de hoy, tamales, atoles, garnachas, tortas, dobladas?

Él respondió –“No, Gracias, tengo uno”.

Ella solo siguió caminado hacia otras personas que estaban detrás de él, quienes comenzaron a ordenarle. En eso, todos voltearon a ver a su izquierda porque había dos parejas, maridos contra maridos y esposa contra esposa discutiendo fuertemente. Se escuchaba que alegaban los maridos por alguna razón que desconocían, mientras por su lado las esposas defendían cada una el derecho de su esposo a discutir solo con el otro, claramente estaban alcoholizados porque sus alegatos no tenían sentido. Aquello que ocurría resultaba muy gracioso de ver.

Ambas esposas, que no medían más de metro y medio, vestían falda floreada y blusa blanca, traían un mandil completo en vichi, el de una era verde y el de la otra

gris. Tenían dos trenzas con listón (una azules, otra rojos) y huaraches de llanta. Uno de los esposos tenía un pantalón color caqui a media cadera dejando ver sus nalgas, y el otro con un calzón de manta, con huarache, ambos estaban ya descamisados, colorados por el coraje y alcohol porque el sol tenía escasas dos horas de salir.

De pronto, uno de los esposos se lanzó en contra del otro chocando en el instante, pero el peso de uno de ellos que estaba más gordito los hizo caer al piso a los dos; así comenzaron a intentar darse golpes en la cara, pero estaban tan ebrios que no atinaban ningún golpe, no lograban pararse y no lograban liberar su enojo. Las esposas por su lado, al ver caer a sus esposos al suelo comenzaron a gritarles “échale”, “dale”, “pa’que se le quite”, “échale”, “chingado abusivo”, “dale”; se aproximaban más la una a la otra mientras animaban a sus esposos, hasta estar demasiado cerca, tan cerca, casi juntas.

En eso uno de ellos logra pararse y el otro tambaleante -en constante escuerzo entre reincorporarse o caer-, tomó al primero del pantalón y así le bajó más los calzones. La esposa al ver a su marido casi desnudo se abalanzó sobre el otro y le arremete un palmazo en la cara, quien de inmediato soltó a su esposo y volvió a caer al piso.

En eso, la otra la pesca de la trenza derecha y le da un jalón diciendo –“No seas cabrona, déjalos que se den, igualitos” (sic), y con un jalón la regreso dándole la vuelta y la soltó, pero la otra se pescó del su mandil, y “allá van las dos al suelo”. Así era el espectáculo, maridos y esposas dándose mutuamente en plena calle en el amanecer de un sábado: ellas parecían un montón de enaguas y fustanes enredados, del cual era difícil distinguir quién era quién, pescadas entre sí con una mano de una trenza y con la otra se trataban de dar golpes, ninguno certero.

–“Déjalos que se chinguen”.

-“No te metas, es mi marido cabrona, abusivos”.

Totalmente ellas eran más certeras en sus golpes que lo que llegaron a darse los esposos entre sí. Will pensaba “Sí, claro que son bravas”. En eso se aproximó un oficial y les dijo que se separarán, ellas cedieron primero y después cada una agarró su marido por la cintura y los fueron separando; las cabezas de ellas parecían nidos de pájaros, “enmarañadas”, sus trenzas se habían encogido para hacer aquel extraño peinado con que ambas quedaron, empolvadas.

Se pasaban las manos sobre el cabello desde la frente a la nuca intentando aplanarlo, pero no podían, se acomodaban el fustán, la enagua, el mandil, las trenzas; a la vista había sido muy gracioso, desconcertante y revelador, porque si algo dicen los libros sobre las mujeres juchitecas es que son “bravas” y “no se rajan”. Los maridos con respiración dura, aún enojados, se decían cosas en su idioma, el cual Will desconocía por completo. Después en grupo, los cuatro, cada quien en parejas tomados del brazo, se alejaron hasta perderse de mi vista.

Después del incidente, Will notó que la pelea había durado veinte minutos aproximadamente; tomó su maleta y comenzó a caminar para instalarse en un hotel. A las tres de la tarde salió a buscar alimentos, en todos los sitios que había revisado sobre alimentos y costumbres de Juchitán en los cuales recomiendan el mercado junto a la comandancia, sin dudar se dirigió al mercado Municipal. Para su sorpresa, el mercado abarcaba casi cuatro cuadras aproximadamente; fue posteriormente que confirmó que la mayoría de familias tiene un puesto en dicho mercado, la mayoría comercia algo sea en la plaza o “de casa en casa”.

La comida local es muy rica en nutrientes y también en grasa porque se cocina con manteca de puerco, además la mayoría de productos son locales y frescos: es muy económico alimentarse en Juchitán aunque no el hospedaje. Mientras comía observó todo tipo de comerciantes, comprando o vendiendo. Un señor y su esposa que vendían blusas bordadas y sombreros de palma se sentaron a mi lado, traían consigo bolsas grandes.

En su interior pensaba que esas personas ya no deberían estar trabajando y cargando tanto peso a esa edad, pero después comprendería que es la parte

fundamental que les da el arraigo, el respeto y el reconocimiento en la comunidad, que sean ellos por sí mismos capaces de desenvolver una actividad que es importante en algún área o espacio de la comunidad: ese papel fundamental es lo que reivindica que son del pueblo y que éste lo re-conoce.

Al terminar los alimentos aprovechó para dar una vuelta por el mercado, vio muchos varones aparentemente homosexuales y vio muchas mujeres comerciantes con vestimenta típica, robustas; en eso momento era imposible para Will identificar a los muxes ¿Por qué? Porque en la comunidad las mujeres adultas son robustas y, con ello, ocultan aquellos rasgos que “ponen en evidencia” a algunas mujeres transgéneros o transexuales, en el mundo occidental, “la nuez” y lo ancho espalda, por ejemplo. En Juchitán las mujeres son robustas por una buena alimentación, si ven delgado a uno suponen que es por mal alimentado.

Fue por las formas en que lo veían que Will logró reconocer a cuatro muxes entre todas las personas que vio. Al salir, busco las delegaciones para presentar los oficios para que supieran que otra investigación estaba comenzando en la comunidad. Las delegaciones estaban de forma seguida en el edificio anexo al mercado.

“Todas las señas conducen a lo mismo”

En la mañana siguiente salió temprano a caminar en los alrededores para conocer cuál es la dinámica de la comunidad, y a primera impresión sí era como se describe en los textos que consultó de Miano, Poniatowska y Kraemer; en éstos refieren que por tradición local, en la dinámica económica, los varones de la familia inician labores en la madrugada, a partir de las cinco de la madrugada, “pa’agarrar frías a las iguanas” porque frías no pueden correr, o para buscar huevos de tortuga –que localmente es consumido de forma ancestral- y porque es mejor el producto fresco para la venta en el mercado. Las escritoras mencionadas aseguran que las parcelas están sembradas de multi-cultivo, bajo indicación de las mujeres de la casa -que son quienes conocen cuáles son los productos que mejor se venden.

Caminó sobre la calle recta que lleva de la terminal central de autobuses al centro y después continuó derecho, recorriendo la comunidad de largo a ancho y ubicando a la vez las direcciones de “lideresas” muxes que había contactado por Facebook. En el trayecto pudo observar que los materiales de construcción de los hogares en su mayoría son de tejas rojas de barro y tejas de asbesto, con los muros pintados en colores encendidos, aunque hay varias casas con loza muy embellecidas, también predomina el material de adobe, block y ladrillo rojo, incluso vio bajareque en las zonas aledañas al río que atraviesa la comunidad. La vegetación y los árboles abundan en la ciudad, lo que hace el recorrido agradable.

Igualmente vio animales de tiro, sobretodo en la periferia de la comunidad, que tiraban de carretones con leña, costales de granos y cañas de bambú. La periferia de la ciudad es extensa a pesar de que no lo aparenta. Mientras el día avanzaba comenzaba a haber más movimiento de personas en la calle, transportando costales y personas, entre las nueve y once de la mañana. Buscó distintas rutas confirmando que en la localidad existe mucho transporte público, desde taxis y pasajeras hasta una cantidad grande de moto-taxis estilo europeo, noté que mucha de la gente local no camina en la comunidad, aunque las distancias sean muy cortas pagan algún tipo de transporte, mayormente motos.

Comprendió que la dinámica cultural cotidiana es así, por ello todas las familias o la mayoría de ellas son comerciantes, para que el dinero se movilice en la misma ciudad, razón por la cual surten productos y se encuentra mucha variedad. Así, pagando transporte por distancia corta permite al chofer llevar dinero a su hogar para que produzca y venda algo o simplemente para que compre algo a otra familia. De tal forma que trabajando todos cumplen la función que les permite pertenecer a la comunidad Binnizá que, como las autoras consultadas en la investigación afirman, son una comunidad que han integrado aspectos culturales modernos pero que conservan lo Binnizá por el fuerte arraigo ancestral.

Pasadas las primeras horas de recorrido de la mañana me dirigió a desayunar, para encontrarse con que ya había muchas mujeres vendiendo en sus puestos de venta de ropa, verduras o pescados, aguas frescas, iguanas huevos de tortugas, frutos locales. En el área de comidas las señoras estaban desayunando mientras atendían a los clientes. Le pidió de desayunar y se sentó a ingerir los alimentos, mientras observaba el movimiento de las personas en el mercado, sus vestimentas, los lenguajes e idiomas. Después de desayunar fue a la delegación, pero aún no llegaban los responsables así que tuvo que esperar en el jardín un par de horas.

Mientras esperaba vio a una mujer que traía al esposo tomado de la mano y también un niño de aproximadamente siete años de edad a su lado, al pasar por la sombra de un árbol cerca de donde Will estaba sentado la señora tomó su cartera y sacó dinero que le dio después al esposo; la señora señaló al niño y le dijo al esposo “te lo llevas y con eso te va a alcanzar” (sic), lo había mandado a comprar helados al quiosco.

Para Will era la primera vez que veía a una mujer darle dinero al hombre (al marido) y, además, darle órdenes. Pensó entonces que si esa actitud era común y general a todas las mujeres de la localidad, fue entonces esa la causa de la impresión de que existe el “matriarcado mexicano” vigente en Juchitán. Claramente, eso está bastante alejado de la realidad; aunque si existe un papel destacado de las mujeres se han reivindicado y viciado comportamientos de los hombres.

Aunque le sorprendió el suceso de la familia y los helados, recordó la insistencia de aquellos antropólogos consultados previamente, quienes profundizaron sobre el aprendizaje intergeneracional de la administración económica entre las mujeres del hogar; afirmaban que de forma generalizada a toda mujer se le enseña para que puedan ser independientes, que son entrenadas para la venta y producción de derivados, eso beneficia la prosperidad del hogar, además que fortalece la idea de que las mujeres han sido tradicionalmente muy trabajadoras y buenas administradoras.

Los autores consultados establecieron en el núcleo administrativo de la a las mujeres, porque son quienes venden lo producido por los hombres que siembran maíz, ejotes, frijoles, tomatillos, aguacates, guanábanas, diferentes tipos y colores de bananas, naranjas, limones, papaya, nanche y otras verduras y vegetales, también practican la caza y producción de iguanas en combinación: todo eso lo podía observar en el mercado, porque ahí estaban sus productos frescos, las mujeres vendiéndolos crudos o preparados (salados o cocidos).

En la práctica cotidiana pudo observar que aún existen remanentes ancestrales de la cultura Binnizá. La mayoría de las personas utilizan los materiales obtenidos de forma natural, como practica ancestral, en los sombreros, morraletas, petates, camisas de fibras vegetales; también observó las iguanas, lagartos, los huevos de tortuga y las liebres o hasta los propios trajes regionales vigentes, todos conservan componentes del medio natural. Todos esos componentes de sus tradiciones ancestrales guardan gran valor para los pobladores, en una relación entre lo sagrado, lo natural y la vida humana.

Así estuvo observando un rato y fueron varias las mujeres con trenzas y faldas de holanes estampadas de flores que pasaban con canastos y recipientes de distintos productos, mujeres de la tercera edad sentadas en la plaza ofreciendo las blusas bordadas a la venta, mujeres que no están en el mercado pero que se encuentran en el área de tres cuerdas del mercado, eran tantos vendedores en la ciudad que le confirmaron la práctica de vender y comprar localmente, de poner negocio, de administrar, todo aprendido desde la familia.

Regresó a las delegaciones y entregó los documentos que le faltaban por entregar. La responsable de género y cultura, quién también vestía falda de ruedo floreadas y blusa bordada, típicas que representan a Juchitán y el Istmo de Tehuantepec, le dio un discurso que sonaba “prefabricado” sobre la integración de los muxes; básicamente era la misma información que en los documentales, donde aluden la maravilla local que viven los muxes y las mujeres de Juchitán, en el matriarcado mexicano; pero Will dudaba del discurso porque escucho de varios muxes que no es cierto ni la integración ni el respeto, sin embargo, escuchó todo lo que la delegada tenía por decir.

Pero la sospecha era más grande que lo que podía creer a primera impresión; ella abundó sobre la educación que se produce en la familia central y su impacto en el desarrollo y en la integración de las personas en la comunidad, dado que todas las generaciones más antiguas han participado de las mismas estructuras simbólicas; los niños y las niñas reciben igualmente las reafirmaciones prácticas y discursivas sobre la vida de las personas, el respeto, el trabajo y el cumplimiento. Dijo que los muxes se encontraban en medio, en una posición privilegiada, porque pueden realizar todas las actividades que tradicionalmente eran consideradas de las mujeres y, además, pueden levantar las cosas pesadas con la fuerza que tienen los hombres, además de que es valor (de valentía) en la casa.

La delegada centró su idea diciendo que en la familia, se les enseña a las personas a todos porque en todas las familias hay alguien que pueda tener cierta condición, por ejemplo el ser Nguiu o Muxe. Y como es algo natural, han existido muxes desde los inicios de las familias más viejas han existido, en alguna generación o en todas; por lo tanto, se enseña a las personas a respetar a todos porque al final todos están emparentados de alguna forma, pero sobre todo, porque podría nacer alguien así en la propia familia y es mejor que en lugar de enfrentar odio mejor reciba el respeto de los demás.

Afirmó la Delegada que en el caso particular de los muxes, ocurrió que ha sido tanto lo que han hecho en la comunidad que desde siempre en cada familia se han ganado su lugar, “tienen su misa en la iglesia y la gente los acompaña, como en

cada familia hay o ha habido Muxe o Nguiu, a nadie le va a gustar que mal traten a su hijo de una o tu familia, entonces por eso no se meten con ellos, porque te puede tocar que le hagan eso a tu hijo y no te va a gustar”(sic).

-Preguntó entonces Will: ¿Entonces ellas, no es que tengan que hacer las actividades que hacen en los hospitales o en el tren para tener ese respeto de toda la comunidad?

-“¡En parte sí!” Respondió la Delegada. “Por eso los han reconocido como gente normal, porque pueden hacer varias cosas que a la comunidad le han sido benéficas y como la mayoría nos conocemos, de varias maneras hay cercanía familiar” (sic).

En eso llegó la cita que ella tenía programada la delegada, por lo tanto, Will se despidió para seguir recorriendo la zona central porque existen muchas cosas donde se puede observar la cotidianidad, la música, su organización espacial, los precios y variedad de productos, el involucramiento familiar en el negocio. Si pudo percatarse en el recorrido del respeto aparente a los muxes, es decir, tuvo que leer entre líneas algunas acciones de los hombres donde se manifiestan “costumbre de hombres de mexicanos”, algunos insultos “graciosos”, los piropos, la “huasa”, la “carrilla”; quizás eran personas ajenas quienes molestaban pero era un tipo de homofobia legitimado, o sea, las personas a quienes molestan reciben esas agresiones o insultos con relajo y todo pasa entre risas.

Como homosexual que siempre experimento muestras homofóbicas Will pudo identificar esas agresiones, porque recibió tanto las miradas de sorpresa como las burlas con tintes eróticos –chuleos y piropos-, nada ajeno a la cotidianidad típica mexicana.

Sus sospechas seguían creciendo, porque entonces la identidad muxe tenía no solo múltiples expresiones al interior de su comunidad intragénero entre puros muxes, sino que también se aplicaba a tres sexualidades distintas. Porque localmente está el muxe, la muxe Gunaa y la muxe Nguiu. Pensaba sobre la integración social de cada una de esas identidades, con su sexualidad y sus múltiples expresiones; pensó

que no podrían ser integradas con respeto a la comunidad, al menos no de forma objetiva y plena, porque siempre estarán las alteridades y los discursos modernos contrapuestos a los locales –configurados en una cosmovisión ancestral. O sea, siempre existirá un muxe que afirme ser mujer y habrá quien diga que no lo es, por distintas razones (negando así la identidad y el respeto a aquella que se afirma muxe).

Pensó que no pueden ser integradas porque parecen expresiones de sexualidad ajenas a la comunidad, y deberán ser exploradas en sus propios términos, sin duda. Porque si son vistas con los conceptos no locales y teorías occidentales, parecerán como si estuvieran fuera de lugar. Por eso, la explicitación debía ser en sus propios términos, sin las lecturas entre líneas y sin traducciones de concepto a concepto: quizás aquellos piropos eran bromas para reírse y con la lectura entre líneas podría estar juzgando algo que ocurre sin malicia.

También dudaba de la integración supuesta de los muxes y el respeto a todos/as, porque evidentemente acababa de experimentar una situación así y no se sintió bien, percibió homofobia en lugar de broma. Al reflexionar pensó que quizás les resulto desconocido, por tanto, pudieron suponer que era ajeno a la comunidad y así no habría reclamo familiar, se preguntó ¿El respeto dependía del lugar de origen o de la pertenencia a alguna familia?

Si la mayoría se encuentran emparentados de alguna forma se han visto y Will resultaría extraño y ajeno; pero no podía ser eso si la ciudad es paso de migrantes y una zona comercial importante, así que sin duda habían fracturas en la estructura del respeto familiar. También podría ocurrir que la diversidad de población actual estaba afectando el ambiente tradicional que relatan aquellos/as escritoras/es que revisó previo a su llegada a Juchitán, o sea, que los externos y ajenos al pueblo eran quienes hicieron los insultos.

Mientras reflexionaba llegó al COCEI, que es una organización política que tiene renombre por sus logros así como también muchos antagónicos y enemigos de su filosofía. Entonces en la calle, sentados en la banqueta bajo un árbol de almendros,

se encontró un grupo de muxes, tenían envases de caguamas vacíos en la banqueta y con carcajadas y miradas atraieron su atención. Will se dirigió a los muxes, eran señores ya grandes como entre sus 50 y 60 años, pero se atravesó una camioneta y se pusieron a charlar con el chofer, así que Will se siguió de largo caminando hasta llegar al el COCEI y me presenté, pero en su organización aunque tienen logros comunales, no tenían materiales o algo que sirviera para rastrear la historia de los muxes así que regresó por el mismo camino con intención de encontrar a los muxes que acababa de ver.

Cuando regresó ya no estaban los señores que bromeaban, por lo tanto se regresó al hotel para descansar. Al siguiente día regresó a la zona para tener mi primera buena referencia con el grupo de muxes que vio.

“Hay una loca en cada familia y hay familias completas de locas”

A la mañana siguiente Will se fue primero a desayunar al mercado central, cuando llegó pudo sentir un calor de hogar, una atención cálida porque las cocineras usaban frases como: “mi vida, vas a desayunar”, “quieres desayunar chaparrito”, “aquí servimos desayuno tesorito”, “te preparamos desayuno si no hay lo que quieres ¿Qué quieres?”, “siéntate aquí amor”. Lo difícil de elegir, no fueron los platillos que ofrecían a la vista sobre las barras de los puestos de cocina, fue tener que sentarse en sólo uno; dicha dificultad la resolvió tomando cada uno de los alimentos con diferentes locatarías durante la corta estancia.

Finalmente pedí el pescado seco con jitomate, es un platillo local que tiene pescado seco salado con jitomate, servido con frijoles y chiles asados. Mientras desayunaba la señora que servía los alimentos le dijo:

-“¿Tú no eres de por acá verdad? Te vez de carita diferente”.

La idea “todos nos conocemos porque estamos emparentados” que la Delegada le dijo en la visita que le hizo, vino a su mente y le respondió:

-“No, nací en Chiapas pero vivo en México, ahora vengo de Chapingo”.

-“Si pue, luego me di cuenta que no eres de por aquí”.

Will continuó desayunando mientras la señora se puso a atender a otras personas a su vez comerciantes del mercado, porque los había visto en su local la tarde anterior. Después de un momento llegó al lugar una mujer jovencita con una niña abrazada en lado izquierdo, lucía cansada y, de alguna manera, angustiada; saludó a la señora:

- “Suegra buenos días”, dijo la muchacha mientras acomodaba a la niña. Por eso comprendió que era su nuera y esposa de alguno de los hijos de la señora que preparaba los alimentos. La señora le respondió el saludo viéndola de frente con una expresión de sorpresa:

- “¿Qué están haciendo aquí? ¿Vino Alberto? Si se acaban de ir ¿Qué pasó? ¿Por qué tan rápido la vuelta?” Mientras extendía sus brazos para alcanzar a su nieta y besarla. “Mamacita preciosa, chiquita” le decía mientras la bañaba a besos.

Se dio la vuelta por mi lugar y la llevo a la niña a sentar a las piernas de su mamá. Cuando regresó le preguntó a Will: -“¿Algo más chulo?” Él creyó que era una oportunidad de observar una relación familiar local y para hacer tiempo observando le pidió un caldo de gallina; a decir verdad, el mejor caldo que había probado en mucho tiempo. Lo sirvió pronto, tan caliente que hervía en el plato. Will continuó desayunando, escuchando con atención y observando todo el movimiento de la gente. No sólo se conocían entre locatarios, sino que se respiraba un ambiente muy familiar, muy cercano.

Había señoras de la tercera edad, con vestimenta diferente a la “típica” juchiteca, éstas usaban enredos de lana, blusa de colores encendidos tipo “satín” bordada, fajones, trenzas en el cabello con listones y guaraches (lucían muy parecido al traje de las Chamulas de los Altos de Chiapas), los señores con ropa de manta y sombrero, evidentemente eran comerciantes de sombreros de palma, pues traían paquetes de sombreros de palma tejidos, “cocidos” y “verdes”; se encontraban tomando chocolate caliente con pan de yema, algo mundialmente reconocido como representativo de Oaxaca. De pronto la cocinera sirvió dos platos de comida y se lo acerco a la nuera y su nieta:

-“Tengan coman, porque ya sé como son ustedes y de seguro no han comido. Así como te vez, de seguro no han comido” (sic),

- “Si comimos, bueno la niña comió un poquito” (sic) respondió la joven madre.

Recordó que en sus lecturas se enfatizaba sobre los lazos parentales en la comunidad, porque la familia en su acción mostraba los principales valores que se le dictan al niño muxe: cuidar de la familia es primero.

Aquella fue una acción tan espontánea y común entre ellas, que le hizo reflexionar sobre el papel de cada ser en la comunidad, de todos los seres tanto seres humanos

como animales, plantas y montañas; tienen un valor, son apreciados, pues invierten tiempo, dinero y esfuerzo en solidificar y fortalecer sus lazos –como describió la investigadora Kraemer a los zapotecos Binnizá. En la cosmovisión local el entorno es muy relevante, porque conservan muchas tradiciones simbólicas y sagradas que los arraigan a todos los seres en esa área geográfica y se extiende a una región más amplia.

La cocinera le preguntó a su nuera: -“¿Y Alberto, va a venir aquí?”

-“Me dijo que viniera para acá, que acá me alcanzaba”

-“Ay mi hijo, sabía que aquí iban a comer” Dijo la señora, con voz de ternura.

-“Le quedaron mal de lo que le debían en el trabajo y ya no regresó allá, anda buscando”. Respondió la nuera mientras abanicaba a la niña que se quedaba dormida.

-“Bueno, esperálo aquí, tené éste pa’luego”. Le dijo la señora mientras le daba un billete enrollado a su nuera, quien recibió el billete y se lo guardó en el brasiere. Después se acomodó para esperar mientras la señora recibía más comensales.

Después de pagarle a la cocinera, le pidió informes para llegar a Casa de Cultura de Juchitán y se fue caminando para ubicar los productos locales o regionales que se venden en las calles que aún entran en el mercado, todo el trayecto huele a hiervas, flores y frutas, y la gente, en general, es muy amable, la mayoría comunicándose en Zapoteco (del Istmo) pero cuando pasaba enfrente le hablaban en español.

Había señoras bordando servilletas de manta, otras bordaban y ofertaban blusas bordadas en terciopelo. También vio que estaban muxes despachando productos a los compradores, la mayoría parecía ser de la comunidad porque como se dijo ya las personas hablaban en zapoteco, mientras que a otras personas y extranjeros les hablaban en español. En la periferia del área del mercado había otras personas vendiendo sus poquitos productos artesanales y aguas frescas.

Ese día la Casa de Cultura estaba cerrada, así que decidió recorrer la zona del centro, buscando algún Muxe con quién poder platicar sobre su experiencia de vida; fue a entregar dos oficios donde se presentaba con los dos grupos organizados de Muxes: “Las intrépidas buscadoras del peligro” y “Muxes nueva generación”, ambos grupos reconocidos en la comunidad por su impacto social y por su labor política y humanitaria.

De pronto se encontró en una casa más sobre una parte más elevada, allí había un muxe lavando trastes, ¿Cómo supo Will que era muxe? Su forma de ver tenía un temple que entre homosexuales, transexuales y lesbianas es común, algo como una sutil intuición, algo entre líneas en la mirada, donde ambos saben o pueden suponer qué le gusta al otro.

No perdió oportunidad y subió el piso elevado, al llegar dijo:

-“Hola, soy Will ¿Qué tal?”.

-“Hola”, respondió ella un poco tímida sin detenerse de lavar sus trastes.

-“Busco al grupo de “Muxes Nueva Generación” para presentarme con la coordinadora y ver si puedo conocer algunos muxes a través de ella, me gustaría saber más de lo muxe”.

-“Es aquella casa blanca”. Dijo sonriendo y ya relajada, “Yo soy del grupo”.

-“Genial ¿Crees que podamos platicar un rato un día que puedas o ahorita si puedes?” Preguntó sonriendo.

-“Si, pero otro día porque voy a salir por eso estoy lavando todo, voy a Oaxaca”.

-“Si claro, entonces te busco aquí ¿Aquí vives verdad?” Preguntó Will.

-“Sí, aquí ando sino en el mercado pero aquí te dicen, soy Ale”.

-“Bien Ale, aquí te busco luego”, le dijo. Bajó la parte elevada y buscó a Gema en una casa blanca grande. Tuvo que esperar como veinte minutos para que llegara,

sentado en la sombra, viendo las casa y las personas que pasaban, unos a pie, en bicicleta, en carro y carretón tirado por caballo. Cuando Gema llegó debía volver a salir, así que se presentó, recibió la carta oficial y dijo.

-“¿Para qué es en sí esto?”. Preguntó Gema.

-“Te escribí en Facebook, estoy haciendo una investigación sobre el ser Muxe y cómo viven aquí en Juchitán, quizás podría conocer personas allí y conversar con ellas, quizás un día que se reúnen o bien sea que yo las busque”.

-“¡Ah, sí! ¿De qué televisión vienes?” Preguntó ella, porque firmó de recibida la carta pero no la leyó ni ojeó.

-“No, no es de televisión, es una investigación de tesis doctoral, de Chapingo”.

-“Ah, entonces, yo creo que sí. Pero ven otro día porque se me olvidó que venías y tengo que salir”.

-“Si, claro, el día que puedas me avisas y planeo para venir”.

-“Me parece bien, porque salgo a varias partes y ahora se me olvidó que venías” Dijo Gema, parecía avergonzada.

-“Si claro, yo comprendo, no te preocupes. Estamos en contacto sea por celular o por Facebook” Dijo Will mientras gema cerraba la puerta, porque parecía que si estaba muy apurada.

Después de eso Will le escribió pero no tuvo respuesta. Ya era entrada la tarde, así que me dirigí al mercado del centro a comer; logró llegar a pesar de los cierres que se instalaron con grupos organizados con demandas asociadas a la energía eólica y terrenos, desconocimiento de derechos, el magisterio y la educación, padres y comuneros y comuneras que los apoyan. Mostraban el rostro de unidad de comunidad, dónde todos como colectivo desempeñaban el papel fundamental del ciudadano. Había muchas personas.

Por la efervescencia del ambiente en esa zona, decido evitarla, debido a la presencia de policías que buscaban “controlar” la situación, una marcha con demandas claras y puntuales al gobierno, pero con consignas duras; se quejaban principalmente de tener gobernantes y representantes que no son de la región, porque no escuchan a la gente comunera local y privilegian otros intereses. Así, considerando lo que Will había escuchado del pueblo zapoteco, que era un pueblo unido, bravo, trabajador y aguerrido, sin duda esa marcha era evidencia de esa unión.

Rodeó el centro y entonces se encontré a los hombres que anteriormente había visto bajo los almendros, así que se acercó y les preguntó por los Muxes que estaban organizados, eran tres varones vestidos en bermuda y playeras o camiseta. Se acercó para hablarles:

-“Buenas tardes, soy Wilmer, disculpe ¿Conoce usted a Felina de las intrépidas?

-“Hola, sí, al ratito van estar todas en la casa del mayordomo, ahí estarán todas”. Respondió asintiendo uno de ellos. Sabía que era muxe por el corte de cabello y lo amaneramientos.

-“¿Es allí el lugar donde se reúnen?”

-“No, pero ahí van estar”. Respondió otro de ellos.

-“Si, ya sé, pero deseo saber si es un lugar a donde se pueda conversar con ella a respecto de los Muxes ¿Cómo son? ¿Cómo viven? ¿Qué papel desempeñan aquí en la comunidad? ¿Cómo se relacionan con la comunidad?”

-“Si, ahí va estar Elivar, el escribió un libro completo sobre todo eso, ahí lo tiene es suyo, no lo venden el libro, él lo escribió sólo para él” Dijo el tercero de ellos.

-“Y cómo puedo reconocer a Elivar?”

-“Ahí va estar, ahí van estar todas, también nosotros vamos a estar ahí” Dijo el primero. Will se enteró después que le dicen Chuchin.

-“Oh, bien, entonces los busco allí ¿Cómo a qué hora van a estar allí reunidos?”

-“Ellas horita andan limpiando allá donde fue la Vela, en la noche se reúnen allí, toda la semana van estar allí como a las ocho de la noche.”

-“Oh, perfecto, entonces nos vemos allá, ¿Ustedes también son Muxes?” Preguntó Will con un ademán típico reconocido entre homosexuales.

-“¡Locas! Aquí en todas las familias hay una loca o hay familias completas de locas, otras que han tenido una loca en cada una de sus generaciones y generaciones enteras de locas”. Todos los demás reían a carcajadas de la declaración, tanto que terminaron por contagiar a Will.

-“Perdón, ¿Dices loca para referirte que les gustan los hombres? ¿Es diferente una loca de un Muxe?” Preguntó Will, aprovechando la situación.

-“Muxe son todos, solo que algunos se visten de mujer y otros no ¡Algunas son locas y otras no, otras son loquísimas!” Y continuó con grandes carcajadas, intentando calmar su risa, volvió a hablarle preguntando, “¿De dónde sos? Te vez con carita distinta ¿De dónde venís?”

-“Sí, debe ser, soy de Chiapas pero vivo en México, vengo de allá, de mi universidad, Chapingo”.

-“Ah, por eso es que te interesa los Muxe?”

-“Sí, por eso y porque también soy medio loca” Y se carcajeo con fuerzas, como ellos lo hacían.

-“Anda al rato, allá se reúnen todas, después de que terminan de limpiar”.

-“Sale, nos vemos allá, Adiós.” Will se despidió. Sentía que le dolía el estómago de tanta risa, habían sido escasos quince minutos de risas y carcajadas con personas completamente desconocidas. De forma extraña el ambiente le resultaba familiar, muy conocido.

Mientras caminaba hacia el hotel comenzó a relacionar su historia de familia, un grupo de familiares de tercer grado que los visitaban con frecuencia; más aún, las variadas veces en que sus tíos o hermano le molestaban con represalias verbales como: “No seas Muchi”, “¿Qué sos Muchi que estás llorando?” O cuando jugaba con las niñas y lo amenazaban con “Ya vas a ve Muchi, chulo te vez jugando con las niñas”. De pronto sintió náuseas incontenibles, pues acaba de comprender que esas represalias y esas amenazas le afectaron. Le resultaba peor, mucho peor, cuál era el origen despectivo de aquello que le estaba duramente prohibido cuando era un niño de cinco años.

Acababa de comprobar con risas y frases que nada malo había en ser Muchi, o más allá de eso, que evidentemente es más Muchi de lo que pudiesen aceptar esos parientes. Al final era una distancia meramente geográfica y cultural la que separaba lo Muxe y lo colocaba en lo malo, prejuiciado, sólo por cambios en la ideología y política de los humanos a causa de distancias, mutando a Mampo que es el término dado a homosexuales y transgéneros en Chiapas.

Mentalmente hizo un recorrido en sus recuerdos de Chiapas, Oaxaca, Sinaloa, Chihuahua, Nayarit, Durango, Zacatecas, Tamaulipas, Nuevo León, Guanajuato y otros lugares, donde pude observar el comportamiento de los homosexuales gracias a los viajes de estudio universitarios.

Era concluyente, los varones homosexuales se encuentran en todos los espacios mimetizados, ocultos, temerosos. “! They are playing the game!”, están jugando con las estructuras simbólicas, utilizando aquello a lo que la mayoría de personas se aferra o ajusta para “ser correcto”, “ser hombre de verdad” o “ser mujer natural” –en el caso opuesto-, y poniéndose así máscaras, disfraces, engaños.

Supo entonces que a sus tíos les parecía mejor que engañara a una mujer y se casará con ella, tuviera hijos con ella, mientras vivía ocultamente con amantes hombres; en lugar de aceptar a naturaleza de cada ser, como ocurre en éste lugar Juchitán y con su gente. Por eso dicen que el muxe está tanto en hombre como en mujer.

Concluyó que la identidad muxe se extiende de los varones homosexuales (muxe), pasa por las mujeres transgénero (muxe Gunaa, “que viste de mujer”) y concluye en las mujeres lesbianas (muxe Nguii “que viste de hombre”). Por lo tanto, también son muxes los varones homosexuales que de muchas formas tienen que lidiar con la imagen de muxe y sus estigmas: “vestida”, “mampo”, “loca” o “mayate”.

Era una diferenciación básica, nuevamente binaria, es decir, entre quien se viste de mujer y quien se viste hombre. Si un muxe se viste de hombre y le gustan los hombres es muxe o también pueden llamarlo muxe Nguii, porque viste de hombre. Si la mujer transgénero viste de mujer es muxe Gunaa. Si una mujer es lesbiana o viste ropa masculina es muxe Nguii, porque muxe significa mujer y “viste de hombre”.

De forma sencilla, localmente distinguieron dos grupos a partir de lo que hacían porque no sabían lo son. Esto último le redirigió las ideas a Will, como siempre le ocurrió en sus investigaciones: fue una frase que le abrió el camino a una mejor interpretación y explicitación de los resultados.

Llegó al hotel y se acostó intentando meditar para reducir las náuseas y aclarar su mente, habían sido demasiados los pensamientos catárticos momentáneos. Era momento de relajarse para hacer las anotaciones pertinentes de la experiencia que resulto enriquecedora.

Todas las personas tienen algo que hacer”

Después de darle tantas vueltas a los “muxe de Juchitán” en el recorrido de la tarde, Will notó muchas similitudes y diferencias al compararlo con los “mampos” de Chiapas; con las diferencias evidentes en su inserción e inclusión en los espacios de respeto que va de la familia hasta la comunidad, además que los muxe pueden instalar negocios y los mampos con dificultad logran establecerse. Will se dispuso a alistarse para ir a conversar en una reunión con las muxes y preparar su cuaderno de notas, grabadora y cámara de video.

Para no perderse tomó una moto taxi con la dirección a la primera sección y manzana cuatro, porque según la información recibida, allí tendrían toda una reunión esa tarde. Grande sorpresa se llevó porque el lugar de la reunión era muy cerca del centro, a escasas cuatro cuadras, únicamente había que atravesar el puente del río para llegar a la casa indicada y ese tramo era lo que daba impresión de gran distancia: la indicación fue “la casa de la Tomasa, la mayordoma, ahí van saber quién es” (sic).

Al llegar, preguntó dos veces al chofer “¿Sí es aquí la dirección?” Porque claramente había un festejo y la banda de viento se escuchaba a tres cuadras: un altar puesto en la pared a línea de calle, cuelgas y panes colgaban del enrame. Las mujeres vestidas de tehuanas de gala, habían también varios muxes y muxes Gunaa luciendo sus vestidos. Era una fiesta y Will no pudo evitar sentirse un poco novato y fuera de lugar con aquello, entonces se acercó para intentar interactuar de manera natural.

Will llevaba una mochila consigo, en sus planes, él no iba de fiesta, sino que pensaba poder platicar un grupo muxe organizado. El taxi lo dejó en la esquina y así pudo caminar media cuadra para llegar a casa del mayordomo. En lo que caminó media cuadra fue sacando el oficio de presentación, mismo que entregó posteriormente a Felina. A unos diez pasos de la fiesta y sobre su lado izquierdo había un muro de cartones de cerveza.

Así localizó a Felina entre la multitud, quien estaba sentada entre varios muxes vestidas de tehuana; dado que era el contacto de Will, éste se aproximó a ella para halarle, para saludarla y entregarle la carta oficial; una chica que estaba a su lado le aviso que estaba aproximándome y ella se levantó a toparlo.

Ello lo saludó. Él le entregó el oficio y le explicó la intención de su visita. Felina le preguntó a Will: -“¿Tú de qué canal vienes?”

-“No vengo de ningún canal de televisión, sino de la Universidad Autónoma Chapingo”. Respondió Will sonriendo y antes de que terminará la frase, Felina le interrumpió:

-“¡Ah sí pue, ya vi tu escudo!”.

Convenientemente, Will tiene la costumbre de que siempre que sale de viaje de estudio, comisión o estancia universitaria, siempre viaja usando ropa con el escudo bordado sea ya en la gorra, la playera o la camisa, porque de esa forma se formaliza la investigación, intervención o actividad. Y en ésta ocasión también funcionó porque ya conocen y han escuchado de la universidad.

Felina tomó la carta y la leyó rápido en voz baja. En la carta se presenta a Will como investigador y estudiante de doctorado, y se expone a grandes rasgos el objetivo de la visita. Dado que Felina coordinaba uno de los grupos Muxe en la comunidad, Will estaba buscando que el contacto fuera con una organización de base comunitaria para extender el contacto con los muxes a través de dicho grupo, y poder realizar las entrevistas. Felina dejó de leer para darle indicación a Will antes de continuar, era algo que no podía esperar:

-“Chaparrito, para entrar tienes que pagar \$150 allá, compras el cartón de cerveza con la señora que está sentada y la entregas, el cartón es el boleto de entrada”.

-“Entiendo ¿Y si no tomo te lo traigo aquí donde estas o cómo funciona? ¿A quién lo entrego?”

-“No chaparrito. Pagas ahí el cartón y se lo entregas a Tomás, ese chaparrito de allá con camisa blanca, porque él es el mayordomo. Él se encarga de repartir entre todos, eso es la Guelaguetza, que significa compartir”. Le explicó felina señalando cada lugar y persona, para que Will comprendiera.

-“Oh, mira, todos los días se aprende algo nuevo, creí que Guelaguetza es eso del Cerrito en Oaxaca” Dijo Will con una gran sonrisa.

-“Ese es para turismo” Replico Felina haciendo una ademan de “alejarse” con su mano izquierda.

-“Mira pues, ahorita nos vemos estaré por allá” Buscaba un lugar alejado de la banda de viento, porque Will no soporta el ruido ni sonidos intensos.

Will regresó a la entrada para comprar el cartón de cerveza y hacer el ritual de llegada que se le había indicado, ante la vista curiosa de muchas personas de la fiesta que seguían sus movimientos. Compró el cartón de cervezas y fue a entregárselo a Tomás; notó en el trayecto que todas las personas se le quedaban viendo como no ocurrió con los que llegaron mientras él hablaba con Felina.

En esos cinco minutos de ritual, se sintió muy observado e incluso avergonzado. Entregó el cartón de cerveza a Tomas y le dijo “Buenas Noches”. Tomás recibió el cartón e invitó a Will a sentarse en el lado izquierdo de la fiesta, adonde estaban los hombres, mientras comenzó a vaciar el cartón dentro de una enorme tina con hielos.

-“Gracias, bienvenido, toma algún lugar que te guste, ahorita te atendemos”. Le dijo a Will, mientras lo acercaba a unas sillas vacías. Will se sentó al lado de un señor de la tercera edad que estaba muy cerca del altar adornado con hojas verdes naturales, cuelgas de pan (con forma de muñecos), trastos de plásticos y metal, frutas.

Will acababa de sentarse y tranquilizarse cuando llegó Tomás con un plato de botanas que contenía pescado salado asado, huevos de torturas, granos de frijol,

dos totopos bañados en salsa, tenazas de jaiba enchilada, dos mini tamalitos y un trozo de queso seco y una cerveza de “ampolleta”:

-“Tené, con confianza”. Le dijo Tomás sonriendo y se fue a prisa porque más gente llegaba con cartones de cerveza a la fiesta; hombres y mujeres, todos pagaban su cartón. Will tomó el plato y como había tomado alimentos antes de salir, estaba muy lleno, por lo que guardó el plato casi completo en la mochila, para comerlo después porque no tenía hambre.

No pasaron ni cinco minutos de haberse sentado cuando regresó Tomás con otra cerveza en mano y sin preguntarle si quería o no, la puso paradita en la silla de al lado y dijo:- “Ahí está la otra”. Will no había ni probado la primera cerveza y ya tenía otra abierta.

Sacó el plato de comida de la mochila y comenzó a comer el pescado, después los dos tamales y al final los huevos de tortuga, estos último los consumió con miedo ya que en ese momento tenía estrictamente prohibido el consumo en exceso de grasas y si algo tienen los huevos de tortuga es su alto nivel de grasa.

Cuando terminó de cenar se levantó para poner la basura en el contenedor y al volver para sentarse, ahí estaba Tomás levantando la primera cerveza que le dio a Will y que estaba a la mitad, y ponía una recién abierta parada en la silla. Will tomó asiento y al poco tiempo se sentó un señor moreno, alto, robusto, duro de carácter, mismo que sin dudarlo le comenzó a hacer preguntas:

-“¿Qué tal? Buenas noches ¿De dónde vienes? No eres de por acá y nunca te había visto”. Dijo el señor mientras ofrecía el tradicional choque de cerveza para decir “salud”.

-“Buenas noches, soy Will, soy de Chiapas y estoy aquí en Juchitán porque haré una investigación al respecto de la vida de los muxes en la comunidad. Y sí, es la primera vez que vengo a Juchitán y aquí a la fiesta, bueno yo no sabía que era fiesta, pero vengo a entregarle a Felina una carta de presentación y ver si a través de ella puedo conocer otras”.

-“Ya entendí. Pero esa no sabe nada de los muxes, anda ahí porque es priista y siempre les dan permiso para todo, para tener votos de la gente, pero no sabe nada, esa corta pelo allá en la calle del mercado, pero ni ha de saber leer. La gente que sabe son otros, mirálo el que sabe es mi viejo. Horita que venga va a ver. ¡Salud!”. Le dijo el señor a Will, dándole a la vez una palmada en su hombro derecho.

-“Salud”. Respondió Will muy incómodo, por el tipo de palabras y la forma de expresión que utilizó para referirse a Felina.

Ocorre que la capacidad de empatía se incrementa cuando se experimenta discriminación o agresión de forma directa. Will siendo homosexual ha vivido muchos años recibiendo ese tipo de agresiones y le resulta muy molesto escuchar ese tipo de referencias agresivas en otra persona ¿Por qué? ¡Quién sabrá! Pero realmente estaba muy incomodó en aquel sitio, porque aprendió a leer entre líneas las agresiones y la homofobia en los chiste; la vida lo había entrenado para eso y sabía que estaba frente a una persona homofóbica, con mucha homofobia internalizada.

Después de tomar la cerveza, se percató de que ya había gente bailando y entre la multitud pudo reconocer a diversas muxes que han participado en documentales que revisó en youtube previo a la visita de campo, aunque lucían bastante diferente a los documentales. Ahí andaban mujeres, hombres y muxe bailando y besando la cerveza “porque semeja el pito del hombre y lo chupan o besas, por eso son chiquitas y todas las mujeres las toman” expresaba Elena Poniatowska en Juchitán de las Mujeres.

-“Bien chulas esas dos de la cola larga, mira, las dos hijas de la señora son muxes pero mira que chulas están; ellas dos son bien decentes, desde que comenzaron a vestirse, primero una en la secundaria y después al siguiente año la otra, pero se hicieron a respetar, son estudiantes y muy trabajadoras, solteras. Las conozco porque yo soy policía y siempre las vi cómo fueron cambiando.” Dijo en el señor que estaba a mi lado mientras señalaba a una señora de enfrente que tenía a dos muchachas vestidas de tehuana.

Ya sabía cuál era el tono de aquella plática y me solté a la experiencia. Una vez relajado, le pregunté su nombre, me dijo que Alberto. En eso llegó Tomás con cuatro cervezas más y dos platos de comida, nos dio dos cervezas y un plato a cada quién; ya tenía cuatro cervezas abiertas y no sabía cómo iba a resolverlo, más porque el señor de al lado tomaba de una empinada la ampolleta de cerveza.

En eso se acercó un señor ya viejito, era un señor con mucho conocimiento, demostraba una gran bondad a la vida y respeto, se veía su humildad, y caminaba con un bastón; él era el dueño de la casa dónde era la fiesta, era muy respetado. Tomás es su hijo muxe y ganó la mayordomía de la Vela de las Intrépidas Buscadoras del Peligro en 2014.

Will se movió de inmediato y se cambió de silla para que el señor pasara y se sentara; él se sentó, saludo a Will con la mano, una mano callosa que reflejaba el trabajo duro durante años. El señor era el padre de Alberto, por eso él decía “mi viejo”, su nombre era Constantino; tenía ese olor típico de sudor de cerveza que caracteriza la “cruda”, la cual deben matar al día siguiente de la fiesta, en la revuelta. La noche en que Will llegó era el primer día de revuelta y llegó a la fiesta el segundo día de revuelta; las revueltas son de una semana.

Constantino se reía alegre sentado a su lado cuando vio que las cervezas estaban acumuladas, porque Will no consume alcohol con frecuencia, tampoco en fiestas. Don Constantino le dijo: - “No lo pensés, solo tomálo”, mientras hacía un ademán que muestra una cerveza “empinada”.

-“Casi no tomo”. Respondió Will.

-“Con confianza, aquí es casa respetable” Dijo Don Constantino, tomando dándole una palmada en el hombro izquierdo.

Supo Will que debía tomar esas cervezas para no ser descortés. Las personas de la fiesta se tomaban de una sola “empinada” la cerveza, a veces de dos; Will no podía con las pequeñas ampolletas.

En eso venía Tomas con tres cervezas, le dio una a Don Constantino y una a Alberto, cuando iba a darle otra a Will le dijo: - “Ya no por favor, tengo cinco y no tomo, no acostumbro el alcohol”. A lo que tomas le guiñó un ojo y dijo: - “Ay, ya solo ésta”. Will agarro la cerveza. Y Alberto levantó su cerveza en señal de decir “salud”, Will y Constantino hicieron lo mismo. Will tenía ya cinco cervezas acumuladas.

Entonces, Alberto se acercó al señor y le dijo con voz fuerte:

-“Él quiere saber cómo es que viven los Muxes aquí, por qué son aceptados”.

-“Todas las personas tienen qué hacer algo cada día, todas vienen a hacer algo. Aquí en el pueblo, aquella corta pelo (mientras señaló a Felina) pero también anda en el ayuntamiento y arregla casas para fiesta. Aquella de allá, hace ropa para vender de esos vestidos grandes y su hermana vende en una tienda que está en su casa, también son hijas y hacen cosas en su casa: lavar, planchar, hacer la comida y vender. La morena que está allá (mientras señalaba a Mistica) ha salido en la tele varias veces diciendo de los Muxes. Mi Beto [refiriéndose a Alberto] cuando vivía aquí hacía lo que se le mandaba, pero ahora es policía y tiene su mujer y un hijo, cuida la comunidad y trabaja pal’gobierno. El Tomás es mayordomo, vende en la tienda, a veces sale a la ciudad por cosas. Todos aquí tienen algo que hacer, mientras hacen lo que les corresponde se les va a respetar e incluir aquí, porque aquí todos debemos dar por igual; aquí en la Guelaguetza todos damos, pero también el tequio y cuando hay faena, en cosecha o cuando el huracán. Debemos cumplir esa responsabilidad. Todos, quién sea, tienen que hacer algo aquí, por eso se respeta”.

-“Entonces, no depende de cómo se vistan, porque ellos nacieron varones y ahora son mujeres, eso no afecta el hecho de que sean incluidas”.

-“Ellas además de lo que hacen tienen familia que también tiene su historia aquí, todos se conocen. Entonces, imagínese que le hacen algo a su hijo por ser así, si usted no es mala gente y respeta a la gente siempre pues no espera que pase eso. Por eso, como son hijo de alguien o pariente de alguien, y como a nadie le gusta

que se metan con su familia, entonces mejor no los molestan. Así es el respeto, es de ambos, como se llama, mutuo se llama. Porque si no la familia puede ir y reclamar y hacerse respetar, pero no llega hasta eso”.

-“Entonces, sólo importa al pueblo que ellas sigan haciendo lo que sea que hagan, para que sean miembro de la comunidad”.

-“Así ha sido siempre, incluso los que andan allá en la ciudad o en los Estados Unidos, la gente sigue mandando dinero, si toca dar algo lo mandan o lo vienen a dejá. Algunos de ellos trabajan en algo indecente, pero como la gente no lo ve y siguen participando aquí, se les sigue incluyendo y siguen teniendo el derecho de comunero.”

En eso, Constantino comenzó a reincorporarse. Puso su mano en el hombro de Will, como indicando que se marchaba a otro sitio. Will asintió con la cabeza, porque comprendió que el señor iba a la sala de la casa. Alberto se levantó para ayudarlo, lo tomó del brazo y lo fue llevando.

Will tomó otra cerveza y entonces vio un grupo de seis hombres, evidentemente muxes, que entraron con un cartón de cerveza cada uno. A Will le llamó mucho la atención la actitud con la que los muchachos entraron, así que puso mucho cuidado en observar. Saludaron a pocas personas y cuando pasaron junto a grupo de muxes Gunaa más próximos a él, el contacto que les ofrecieron era en varias formas “altanera” y “prepotente”. Lo que se conoce como hacer una barrida: las miraron de pies a cabeza mientras pasaban. Hasta mucho después comprendió por qué ocurría aquello.

En eso, Samanta que estaba sentada en el extremo contrario a dónde Will se encontraba le hizo señales de salud y Will de inmediato respondió. Era un muxer al que conocía del Congreso Nacional de Sida 2007 en León Guanajuato y con el que estuvo un mes en capacitación con ella en 2004 en Colectivo Sol A.C. En ese punto, se comenzó a sentir en confianza porque comenzó a reconocer personas con las que ya había tenido algún contacto. Con el mareo, volvió a comer el segundo plato.

“Con el Son de La Paulina”

Tomás trajo otras cervezas para Will y para Alberto, después de entregárselas fue a recibir un grupo de personas que llegaron en ese momento. Todos entregaban el cartón de cervezas de ampolletas que traían, y que vendían en la entrada de la fiesta ayudantes del mayordomo, como el boleto de entrada, tanto mujeres como hombres y muxe; ya sea cargando las cajas de cervezas en hombros o abrazados e incluso en la cabeza.

Estaban esperando turno separados en dos filas, en una fila puros hombres y otra donde se encontraban mujeres y muxe Gunaa, vestidas de Istmeña en Gala, los hombres estaban vestidos con guayabera blanca, pantalón blanco o negro, algunos con sombrero o gorra, otros más vestían ropa de uso cotidiano, playeras y pantalón de mezclilla.

Debido a la belleza de los vestidos de Tehuana, la entrada captó el interés total de Will, porque las muxe Gunaa que llegaron vestidas de istmeña se quedaron en la pista a bailar, acapararon el espacio. Se veían imponentes en esos vestidos de terciopelo negro, morado o azul, bordados con detalles floreados de distintos colores y formas.

Los vestidos se componen de varias piezas, es la falda de terciopelo, piel de ángel o seda multi floreadas e hipil de terciopelo o piel de ángel también bordado, una enagua blanca o colores “pastel” con encaje y detalles bordados según su gusto personal con chaquira, lentejuelas e hilos de oro y plata, abajó se nota el encaje del fustán y zapatillas. En la cabeza un tocado de flores naturales y artificiales con luces doradas y un resplandor que es parte del tocado (que corresponde con el ruedo de la falda), de encaje almidonado; adornado con toda la filigrana u oro que poseen.

Will pudo observar que no hubo miradas de desprecio o enojo de las personas presentes por verlas llegar de istmeña, ni las señoras ni las jovencitas; exactamente frente a Will se encontraba la sección de sillas correspondiente a las mujeres, y las

señoras que también portaban grandes cantidades de oro (o filigrana) y esos vestidos ostentosos no mostraron ninguna reacción negativa.

Estaban en la pista alrededor de ocho muxes, cinco vestidas de Istmeña y los otros con detalles “femeninos” tales como bordados y colores pastel en la ropa; estaban esperando a que todas entregaran sus cartones de cervezas, cuando comenzó un Son (al momento, desconocido para Will), de la banda que estaba terminando de llegar tan solo un momento antes y era su presentación.

Will pudo apreciar que casi al unísono, todas extendieron sus manos para tomar su falda por el ruedo y extenderlo, atravesando su cuerpo con el olan almidonado que diseñan en persona, y así mostrar la cadencia y dejar descubierto el trabajo a mano de su enagua; altivas, pasito a pasito de un lado a otro y, por momentos, pequeños giros, exhibiendo el ruedo de esos vestidos. Simulando el baile de los y las guajolotes que en celo cortejan, dando pequeños pasitos que producen inquietud por no dejar de verlas bailando. Comprendió Will la razón de que la pista de baile sea un espacio mayoritariamente femenino.

Como la fiesta era en la calle, que había cerrado para dicho propósito, no había ninguna barrera de viento; las corrientes eran intensas, que levantaba las faldas, las enaguas y le daba un movimiento vello a su resplandor, que posteriormente de iniciar las corrientes de aire, muchas de las Gunaa se retiraron para dejar expuestos y a contemplación sus tocados, con flores naturales y artificiales con detalles de filigrana.

Todas expresaban su alegría con grandes carcajadas, desde la pista saludaban a la gente con una mirada; algunas muxe bailaban con Gunaa, otras bailaban con Nguui, había tres parejas de hombres y mujeres bailando. Cuando el Son terminó Tomás llegó con varias “ampolletas” y le dio una a cada una. Para sorpresa de Will, varias de ellas recibieron la cerveza y se la empinaron, para terminarla casi de un sorbo.

Era evidente todas se conocían y a Will le saco una gran carcajada ver cómo Tomás espero a un ladito en la pista para recoger a la vez los envases vacíos. Will le preguntó a uno de los jóvenes más próximo a grupo de muchachos que llegaron antes que el grupo de muxé:

-“Hola, disculpa ¿Tú sabes cómo se llama el Son que acaba de terminar?”

El joven le respondió: –“La paulina, es de los sones que abren las Velas, casi toda banda se presenta con ese Son y éste otro que le llaman La Paloma”. Porque iniciaba un nuevo Son.

La Paloma era parecido al anterior, por la forma en que bailan dichos sones, siempre de frente rodeando un círculo entre parejas; los primeros sones en una vela son bailes casi exclusivos para los mayordomos y madrinas, también para las anfitrionas con sus maridos, es decir, son sones de gala: presentan a quienes hicieron posible la fiesta en la que están participando. Sin embargo, era la tercera banda de viento que comenzaba a tocar, por lo tanto ese protocolo del baile de mayordomos no fue posible verlo.

Pero si veía con atención la altiva actitud de cada una de las Gunaa bailando. El encaje de organza almidonada de su falda levantado más de un lado y en diagonal sobre el cuerpo, moviendo arriba y abajo cada mano, paso a paso. Paso de arrullo que en unión con el Son, se conjugaba en deleite.

Cuando el Son concluyó la gente aplaudía, le aplaudían a las Gunaa bailando porque la banda de viento estaba atrás de los invitados; y se aplaudían a sí mismas. En un santiamén ritmo se cambió por uno costeños, era un Son más tropical y las muxé se exaltaron, moviendo sus hombros y caderas, conservando la elegancia que el vestido istmeña exige. Will no dudo en preguntarle al joven de su lado nuevamente:

-“¿Y éste Son, sabes cómo se llama?” El joven, que parecía estar bailando sentado (al igual que Will), respondió:

-“Éste es el son de la calenda”.

En ese instante, la pista ya estaba toda apretujada, pues se pararon a bailar más parejas de mujeres. Las señoras que eran perfectamente diferenciables de las muxe Gunaa traían una cerveza en su mano, a la que le daban besos de picos. Will recordó con alegría cuando Poniatowska en “Luz y Luna, las lunitas” describió que las mujeres de Juchitán eran bien “chupadoras” y que “besan de pico” a la cerveza denotando “beso al pito del hombre” en referencia al sexo oral.

Más aun, Will veía con asombro, la facilidad con que se terminaban sus cervezas; Will ya tenía la referencias de Miano Borruso, que para encajar con los muxe se debe tomar, bailar y platicar, para que entonces el efecto de inclusión a la población se efectivo, porque son alegres y les gusta pasársela bien.

Era evidente que no solo se trataba de la vibración por la música, sino una genuina alegría de compartir el baile con sus amigos, las personas de allí se saludaban dando abrazos o besos cariñosos. Will cogió la cámara y grabó algunos videos en la zona, para mostrar la separación de espacios y la diversidad de gente que concurrían para festejar un año más a la visibilización muxe. Los asistentes saludaban a la toma panorámica.

Cuando volvió a sentarse, Tomás regresó para preguntarle:

-“¿Estás bien atendido? ¿Te ofrezco algo?” A lo que respondió Will:

-“Gracias, eres muy amable, todo está bien gracias”.

El ritmo tropical encendió a varias muxe Gunaa, pues comenzaron a hacer un gran escándalo, al parecer el son hacía referencia al “mete y saca”.

“¿Tú también sos loca?”

Ahí estaba Will sentado al lado del altar, terminando el según plato de botana y la quinta cerveza que le habían servido, entonces llegó Tomás y le preguntó.

- “¿Te traigo más botana?”

- “No. Gracias, estoy bien satisfecho”. Mientras se agarraba la panza.

- “Bueno, si gustas algo más con confianza me dices”.

Fue pasando el rato, la gente bailaba, tomaba, se reía. Llegó una nueva banda y despidieron la que estaba tocando, les aplaudieron. Seguía la fiesta, los mismos sones se repetían. Así durante el rato, llegaban grupos de personas y cada una compraba el cartón de cerveza para dárselo a Tomás, después él repartía de las que tenía frías en la tina a todos, como una “barra libre”.

Observaba la actitud del grupo de muxes, la actitud con la que se manejaban y veían a las personas parecía más que “sólo pose”; era muy curioso ver cómo se burlaban de los del otro grupo de muxes “en bolita” dentro de la fiesta, donde estaba Felina y el otro de Mistica.

Supuso que eran “piques” entre ellos, quizás era algo con un matiz político partidista, pero más tarde comprendió que es más simbólico, internalizado y cotidiano, de lo que les gustaría aceptar a los pobladores del lugar. El grupo de jóvenes no se levantaban, no llevaban la basura al cesto como todos, no bailaban; pero si hablaban tras el hombro sobre los muxes y mujeres que bailaban en ese momento, besando la cerveza y hondeando sus faldas para airarse.

Tanto las mujeres como los muxes son robustas, pero se distinguen por lo bulliosas y alegres que son las muxes, son más extrovertidas, “malhabladas” y “chupadoras” que las mujeres. Estaban bailando varias muxes que él conocía, que son activistas o representantes de su comunidad en la respuesta contra el Sida. Comenzaba a reconocer cierta alegría con la música, las cervezas que tomó sin duda colaboraron con eso.

Después la banda de viento paró de tocar, Tomás se acercó a ellos y les agradeció y el público aplaudió a los jóvenes músicos que se retiraban. Will pensó que aquello estaba por terminar, eran casi las once de la noche, pero se equivocó; se cambió de lugar más próximo a las personas cuando llegó otra banda de viento, era evidente que la revuelta iba a continuar. Tomó asiento y un momento después Alberto regresó de acompañar a su padre, ahí estaban sentados lado a lado.

-“¡Ellos no cobran por tocar! Como son muchas las bandas que se reúnen, todas tocan en todas las Velas, es parte de la Guelaguetza, todo es compartir pues” Mientras ambos veíamos a los jóvenes instalarse. Entonces preguntó Will:

-“¿Si ellos quieren quedarse a la fiesta deben pagar igual la entrada?”

-“Si. Es parte de lo mismo, como todos compramos la entrada hay para que tome la gente, alcance y así no se acaba la bebida ¿Quieres agua de sabor?”

-“Si, te lo agradecería”.

Alberto se levantó, Will dirigió su mirada hacia la gente para darse cuenta que era observado por tanto solo sonreía, porque esa experiencia le resultaba un tanto ajena. Entonces vio que en el extremo derecho un muxe levantó su cerveza en señal de salud, y él respondió salud. Pero notó que no tenía cerveza entonces me llamó, solo movió su palma izquierda.

-“Hola, ¿Qué tal?” Dijo Will mientras le daba la mano, a ella y las demás muxes que estaban allí en su grupo. Will sabía que ellas eran Muxes porque las vio en videos de “Las intrépidas” de la UNAM, así fue espléndido con ellas.

-“Hola, yo soy Binni ¿De dónde venís? ¿De Chapingo la universidad de México?”

-“¡Si! ¿Tú eres prima de Ángel, un antropólogo de Chapingo?”

-“¿Cómo es él? Preguntó Binní, explorando en sus recuerdos para ubicar a quién se refería.

-“Umm, es un chavo alto, de barba tupida alta y robusto, gordito pues” Le respondió, tienes el nombre de su prima, él me dijo que te saludará por él si te veía”.

En ese momento, Binni tomó de la cintura baja a Will; quien interpretó aquello como un abrazo de alguien que está sentada y queda a la altura de la cintura.

-“¡Ah, ya. Ya recordé! Ángel decís. ¿Y qué andas haciendo por acá?”

-“Vine porque quiero hacer mi tesis sobre los muxes y sus relaciones en grupo”.

-“¿Y también sos loca?”

-“Si, soy homosexual, un poquito loca, también”.

Todas ríen con la pregunta y la respuesta. Hasta ese momento Will se sentía calmado, muy tranquilo y comenzaba a sentirse en confianza; cuando Binni volvió a preguntarle:

-“¿En dónde te estás quedando?”

-“En el hotel frente a la terminal”.

-“Y cuánto estás pagando”.

-“Pago \$490 por noche”.

-“¡Ay tan caro!” Dijo Binni tapando su boca con su mano derecha.

-“Sí, pero es de los más económicos y seguros que encontré”.

-“¿Por qué no te quedas en la casa? Mi casa es grande, te quedas en uno de los cuartos...”.

Hasta ese momento Will estaba cómodo, un poco feliz porque pensó había generado algún tipo de alianza. Incluso pensó. “¡Qué chido! Me cayó del cielo, porque así no estaré tan limitado para terminar mi trabajo de campo”. Pero más tardó en pensar cosas buenas que la situación en cambiar. Ella le dijo:

-“¡Sí! Te quedas allí y te cojo”.

Lo dijo en voz alta, tan alta que se escuchó en todo el lugar porque la banda terminó de tocar un Son, muchísima gente se reía a carcajadas, los muxes que estaban en el grupo hicieron tal escándalo que Will solo se reía para disimular su incomodidad. Pero eso no había concluido, con el mismo tono de voz dijo:

-“¡Te cojo! La tengo chiquita, gruesa pero chiquita, pero te va a gustar”, mientras su mano rosaba la entre pierna de Will por atrás, sujetándole el glúteo con los dedos con fuerza. Will se quitó rápidamente. Muchísima gente se reía, pero además, parecía que esas situaciones eran comunes porque no se mostraban espantados, parecía “natural” a su cotidianidad; el espantado era Will.

-“No, eso no podrá ser, a mí no me gustan las mujeres. Soy homosexual, me gustan sólo algunos hombres”. Le dijo, ya sin la sonrisa y de manera amable.

En eso Alberto le silbó y le mostró un vaso de agua que parecía horchata y sentido que estaba siendo rescatado. Aprovecho y les dijo: –“Con permiso, voy a asentarme”. Y se retiró del grupo.

Se sentó al lado de Alberto, tomó el agua para aliviar todas las emociones, ideas y reacciones que debía controlar; casi al terminar el vaso notó que era de Guanábana.

-“¿Qué onda? ¿Cómo te la estás pasando compa?” Dijo Alberto palmeando su hombro izquierdo.

-“¡Muy bien! A toda madre”. Respondió Will sonriendo. Pero no podía disimular a pesar de sus enormes esfuerzos.

En eso la banda comenzó con una canción con un ritmo costeño, tan pegajoso que muchas parejas se pararon a bailar. Alberto tomó a su madre y se pusieron a bailar; era muy enternecedor ver a todas las mujeres bailando, con esos trajes de tehuanas tan hermosos, ondeándolos con el ritmo y, a la vez, haciendo corrientes de viento que refrescaban el ambiente. No noto cuántas canciones pasaron antes de darse cuenta que ya no estaban en el grupo Felina, Leonela o Binni.

De pronto llegó Tomás con más cervezas. Las aceptó se sentó. Tomás tomó el micrófono y comenzaron a cerrar oficialmente la Vela número cuarenta de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro”.

“Hoy que se concluye nuestra Vela número cuarenta, señoras y señores. Recordamos cuando comenzamos a escondidas y entre amigos” inició Tomás. El público aplaudió e hizo bulla con aquel melancólico inició. Tomás presentó a cinco muxes, entre ellas Felina, que formaron parte de la “Junta de la Vela” (misma que organizaron durante todo el año).

Las presentó. El público, hasta los niños, aplaudió. Dijo Tomás: “Nos merecemos el aplauso porque hace cuarenta años teníamos que escondernos y festejar poquitos; hoy en día, gracias al trabajo constante de todas y cada una de las Intrépidas Buscadoras de Peligro podemos festejar ocupando la calle de nuestra ciudad a lo largo y ancho”.

El público aplaudió enardecidamente, silbaban, gritaban “Bravo”; unos tomaban fotografías, la banda tocaba “La Diana”, aquella era una imagen de un pueblo alegre, diverso en hombres, mujeres y de entre ellos lesbianas, gays, muxes, transexuales. Todos ahí unidos y festejando.

Después dijo Tomas “Y la mesa que entrega va hablarles ahora”. Sin embargo, desde atrás le hicieron señas con la mano derecha, una muxe imponente, alta, robusta y dura de facciones, de que no pasarían. Continuó Tomás leyendo un trocito de papel: “por la comisión fueron reunidos veinte millones de pesos”. La gente continuó aplaudiendo.

“Dicen que del total entre la cerveza, los grupos y comidas no quedó nada, dicen que no quedó nada”, dijo Tomás, el público se reía y rumoraba “ay, ajá”, “sí, claro, nada de 20 millones”, otras más aplaudían. “Pero allá está Dios ¿No?” dijo Tomás dejando claro el sarcasmo y el público respondió a carcajadas. “La Diana” volvió a sonar y todos aplaudían, era el cierre “oficial” del cuarenta aniversario, aunque la revuelta continuaría hasta el domingo.

Comenzaron a nombrar a cinco muxes, quienes conformarían la Junta de la Vela del 2015, una a una se formó y fueron reconocidas con una corona de flores naturales y la banda sonó, continuaron bailando. En ese momento muchas otras personas se comenzaron a sentar y Will se despidió de Constantino y su esposa, y se retiró:

Dijo adiós de lejos a las muxes que conocía porque andaban en grandes bailes y relajo ya con las copas de alcohol arriba. Él comenzó a caminar hacia la cuadra donde la moto taxi lo dejó. Alberto le grito y con una seña con su mano derecha le dijo -“¿Ya te vas?”,

-“Si, ya me voy ¿Sabes qué hora es?”

-“Temprano, del otro día, jajaja. Son la 2:30 hermano”.

-“Vaya, ya es tarde. ¿Sabes dónde puedo tomar taxi o moto para ir al centro?”

-“Aquí derecho, cuatro cuadras contando el puente, llegas al centro. Con confianza aquí no pasa nada, te vas derecho, toda la calle está iluminada”.

-“Bien, gracias. Nos vemos”. Le dio la mano y se despidieron.

-“Sale” dijo.

Caminó derecho hasta llegar y crucé el puente, había poca gente en la zona, y con las copas subidas solo se enfocó en llegar al hotel y descansar, llegué a las 3:00 am al hotel. Estuvo un rato pensando en el hotel, mucho tiempo dándole vueltas a la experiencia rara, extraña e incómoda a la que me enfrentó.

Supuso que aquellas situaciones eran cotidianas con las personas de la localidad, de tal forma que el extrañamiento e incomodidad que vivió se debía a la historia de estudiar conceptos de género con anterioridad y le resultaba separase de ello. Tal como había sentido en el momento de lo ocurrido, todo lo que ocurre afecta a una o varias personas porque si no se denuncia entonces se legitima, y siempre se participa incluso de forma pasiva.

Pensaba que cuando la práctica social de los individuos es legitimada, aceptada o ignorada por otros, quejarse desde la propia experiencia es la única opción. Es decir, las personas de alrededor no se sorprendieron de la incómoda situación en la que se encontraba, les parecía tan familiar. Después de razonar sobre ese punto, la situación y las reacciones, Will recordó aquello que había leído de Miano, Poniatowska, Kraemer, al respecto de que los muxes iniciaban a los jóvenes en la sexualidad o, más aún, de las relaciones de hombres con muxes por el dinero “la ayuda” que les dan ¿Pero cómo se hace el trato de esa “ayuda”? ¿Cómo pasan de la plática a la “ayuda”? Eso era lo que debía aprender de esa experiencia.

Pensó que estaba exagerando, pero no. El acoso no le gusta desde siempre y, sin embargo siempre lo recibió, no sólo erótico sino homófobo, cuando fue acosado por otros jóvenes que se burlaban de él, mayormente en la universidad.

Su punto era que ante la tradición occidental eso era acoso o abuso en algún grado, pero en el nivel local es la forma de la sexualidad, el problema estaba en sus ideas. Aquello que aprendió debía ser abandonado y comenzar en otra perspectiva, una alterna que implicaba “hacerse muxe”. Claro, no podía hacerse muxe, pero podía vestirse, comportarse y relacionarse con ellos en su fiesta, para ver a través de sus ojos; porque no compartía esa forma de relacionarse.

Decidió en ese punto que haría un acercamiento etnográfico que describiría la experiencia y que el lector pudiera acercarse a sí mismo, que igualmente se acerquen y puedan instalarse allá con la descripción. Que podamos todos los lectores el mundo simbólico muxe y ¿Si ese mundo tiene un límite? De ser así ¿Cuál es el límite?

“La mujer sola no vale”

A la mañana siguiente, Will estaba seguro que esa primera visita le había proporcionado las herramientas para focalizar la investigación. Concluyó que debía explorar la percepción de lo femenino en los muxes, es decir, debía preguntar a los muxes sobre lo que les gusta de la vida en Juchitán, cómo han vivido su condición humana en el pueblo, cuáles son los sucesos que protagonizan al interior de la comunidad, explorar su cómo viven la familia, como se relacionan entre ellas y cómo salen adelante en el entorno.

Se dirigió al centro para comer algo antes de viajar y se encontró con Carmela, una mujer sola, una mujer soltera que tiene varios empleos; trabaja en una cantina, eso le proporciona el medio para desenvolverse en el espacio de Juchitán, y además vende cosas en abonos sea perfumes por catálogo y bisutería. Se puso a su lado para fumar con ella y conversar:

-“¿Qué andas haciendo por acá?” Le preguntó ella con una sonrisa.

-“Vine a conocer la comunidad, me llamó mucho la atención lo que dicen los documentales y programas de televisión de aquí, que es el lugar “paraíso” para los muxes y que las mujeres mandan” Respondió Will.

-“Pues todo a medias ¿Cómo dicen? ¿La historia depende de quién la cuenta? ¿No?”

-“¿Tú no lo ves así o por qué dices?”

-“Así dice el dicho, que la verdad depende del que la cuenta”.

-“¿Tú vives aquí? ¿O sólo conoces? O ¿Por qué dices eso? Me intriga”

-“Vivía yo en Oaxaca, pero ahora vivo aquí... Te digo de que depende quién cuenta las cosas porque aquí hay mucha contradicción, hay tanta contradicción que a las mujeres que tienen marido les va bien y las que no, no les va tan bien”.

-“¿Cómo? No entiendo”.

-“Aquí a todas las mujeres nos enseñan a vender, a trabajar, mantenernos ya sea administrar, cocinar; si vamos a la escuela, aprendemos, pero ya cuando se quiere uno casar pues debe hacerlo así con fiesta en grande, porque se celebra que se case uno. Es una unión de dos familias y se hace una nueva familia, entonces se festeja. Ya casada uno, así ya la respetan a uno como señora. Pero si se llega a divorciar y quiere uno salir a delante sola, no la apoya tanto la comunidad; es como mal visto, es raro, si dan pero poco y no de buena gana. Con la que trabajo es cantinera, pero es viuda, como ella ya tuvo marido y se supone que tiene a su marido muerto entonces ella puede poner cantina o ser puta si quiere, porque ya se entregó a un hombre que ya murió. Pero si una soltera vive sola es muy mal visto, ay la gente como hace habladurías, a fuerza debe tener un hombre que dé valor a su casa, el honor y que sea todo con conocimiento de la familia. Entonces cuando dicen que la mujer manda, sí, es así, pero para que mande en la casa también debe trabajar y un marido, aunque sea irresponsable, debe tener marido, porque si no tiene, entonces no la respetan igual a uno; por los maridos ajenos pues, piensan ¿Qué tal vendiendo eso consigue querido? O cosas que se le ponen a la gente cuando vive una mujer sola”.

-“Pero ¿Y si la mujer no le gustan los hombres y no se quiere casar por eso?”

-“¿Eso qué?”

-“Si, o sea si le gustan las mujeres a una mujer, y asi no se casa o no junta con hombre ¿Puede vivir sola?”

-“Pues yo no conozco tantas la verdad, pero las que conozco viven solas pero las ven mal, aunque trabajan para ellas, la gente habla mal, más si la ven con amigas, lo critican. Y los muxes viven siempre en la casa con sus papás”.

-“Entiendo. Oye, pero y si es una mujer profesionista, por ejemplo, la que vive sola ¿Igualmente es mal vista?”

-“Si una mujer es viuda la ayuda el pueblo, si es divorciada la ayudan sólo una vez, pero si no tienes marido entonces si eres mal vista, porque dicen que un hombre al lado da valor y honor a la casa, es como cosa bien visto en la familia, que sean dos; si vive sólo y paga renta, la molestan de que ¿Pa'qué paga renta? ¡Que se vaya con los papás! o ¿Por qué no te querés regresa? Y si ya sabrás los problemones. Por eso algunos muxes tienen marido, ¿Ves?”

-“¿Pero eso es solo porque trabajan las mujeres y sostienen el hogar? o ¿Cómo están organizados? Porque he visto hombres trabajando”.

-“Si pero trabajan un rato, ya cuando el sol se está poniendo fuerte entonces ya dejan de trabajar y se van a su casa, ahí se están, algunos. Otros se van a las cantinas, yo trabajo en una cantina, por eso lo sé. Porque aquí todos toman cerveza y ahí ponen botana, entonces van con pareja, a veces algunos señores de afuera llegan con muchachas, ‘las putas’ jajajaja”

-“Jaja. Dicen que los solteros no van a las cantinas ¿Es cierto? Es decir que no van con “putas” me refiero, jajaja”.

-“Si van, pero a otros lados donde no los conocen, así como aquí vienen otros que no son de acá, vienen de Tixtepec, Tehuantepec, Salinas o más pa'allá”.

-“Pero ¿Es cierto que no lo hacen porque la gente lo ve mal, que igualmente ven mal que un casado lo haga pero es peor si es soltero?”

-“Si, bueno, depende. Es que como se quieren casar, pues las muchachas no quieren casarse con alguien que paga, pero ya no es tanto así, porque como ya hay tanto lugar a dónde ir”.

-“Cuando dices que no andan con alguien que pague ¿Es igual con los muxes?”

-“Depende, es que algunos muxes son conocidas porque les dan dinero a los hombre y así muchos las buscan por la paga, como que andan pero es por la ayuda. Pero igualmente se ponen celosas las mujeres, como toda mujer. Es que un muxes que ya se viste de mujer pues ya es una mujer, así que tiene novio o quiere tener

novio, también se juntan, pero son como mujer que tiene marido. Pero hay otras muxe que son soltera y yo he visto que le dan dinero a los hombre, o los emborrachan y los traen ahí pagándoles todo; así la gente saben que andan pero también saben que es por la paga, porque aquí si vas a caga al monte la gente entera lo sabe jajaja”.

-“Ah, pero es así en público todo ¿O sea van a la cantina y todo?”

-“¡Ah sí! Normal, bueno...hasta que ya se tocan y así entonces ya sabemos pues, pero a nosotros nos importa vende caguama. Algunas veces se van juntos, o sea pues que se salen de ahí de la cantina y hasta abrazos de que van bien servidos y otras veces ellos se despiden y se van y ahí las dejan a ellas que paguen”.

-“Entonces ¿De alguna forma es permitido que un soltero tenga qué ver o que se relacionen íntimamente con un muxe antes de casarse con una mujer?”

-“Si, pues es que hay de todo, la mayoría se relacionan solo con mujeres, ahí incluyen los muxes que ya se visten siempre de mujer. Otros no, otros solo entre gays, así que andan de hombre pues”.

-“Pero ¿Se permite? Es decir ¿No los juzgan?”

-“No, aquí todos están emparentados y todos juzgan aunque no les gusta molestar ni meterse con otros para que no se metan con los tuyos, no van a hablar mal de ti en tu cara. Aquí si se están peleando los dejan un rato y ya los separan, siempre que sea entre iguales, hasta ahí lo vez. Pero si no se pelean mejor, pero con las caguamas siempre se pelean”.

-“Pero ¿No es así con las madres solteras o las mujeres que viven solas pero que tienen hijos?

-“¿Así cómo?

-“El respeto y apoyo comunitario”.

-Ah, sí nos respetan, pero a veces no es así como con los muxes o las mujeres que son esposas que les dan derecho de tierra, porque como es la familia misma la que a veces lo ve mal. Es que es como mal visto pero no de que te anden molestando sino que no es igual que con las mujeres que sí tienen marido o las solteras que viven en su casa con sus papás que se saben la vida de la hija hoja por hoja”.

-“Y en las casa los muxes ¿Por qué es el aprecio hacia ellos?”

-“Pues es otra mujer más en la casa pero fuerte que puede hacer de todo, es valor en la casa, lo ven como que si Dios así lo mandó es porque así lo quiso, entonces no los desprecian tanto. Es que son bien alegres, limpios y ayudan mucho en la casa. Y hay muchas mamás que se preocupan porque las han matado a algunas muxes, pero como toda madre ¿No? Que a pesar de como sean los hijos siempre se preocupan”.

-“Si, claro. Eso me dijo un señor que mientras hagan lo que deban hacer no se meten con ellos, no los molestan, que era como de principios no molestarlos”.

-“Si pue, pero viene gente de otros lugares que ¡Que barbaridad! Son malos de verdad, y además luego con tanto migrante de esos maleantes pue, cada vez más, no es que ellos todos sean pues, pero a veces si roban y así. Ya me voy mucho gusto”. Salió apurada porque a la esquina enfrente llegó una señora a la que al parecer estaba esperando.

Terminó la charla sin que pudiese siquiera despedirse y se fue. Así que Will terminó de llegar al mercado porque iba a comer para viajar. Estaba contento porque estaba cerrado su viaje con una experiencia que debía anotar para conservar el conocimiento hasta que llegará el tiempo de escribir.

“Tarde de contradicciones”

Ese día después de reflexionar y de alcanzar claridad sobre el cambio que se avecinaba para su investigación y la grande reducción que sufriría el problema de investigación; comenzó a hacer anotaciones enfocado en cómo comprender la mirada muxe y su estética del mundo. Por tanto, debía buscar la lente que le permitiera conocer esa perspectiva del mundo.

Evidentemente, la problemática en la comunidad es que la tradición indígena ancestral sembró las bases para que la población muxe floreciera en su población y permaneciera arraigada a su cultura raíz a pesar de la modernidad y los envistes del desarrollo; sobre todo si se considera la contraparte de que en la mayor parte del país las personas no heterosexuales hemos vivido condiciones de exclusión y tensión vivamos o no nuestra sexualidad y nuestras relaciones abiertas al conocimiento público.

Como ya sabía, “Las intrépidas” tenían varias actividades humanitarias y que están organizadas para tener un impacto en la vida de las personas que se encuentran en la comunidad –sea viviendo allí o de paso. Dicho impacto es más conocido en las áreas populares: como la repartición de alimentos en el hospital, la educación entre pares para reducir las muertes por Sida y las infecciones de VIH-, y las propias y diversas funciones de dirección y administración en la familia, ésta última la realizan con su propia actividad económica como el estilismo, el diseño, las ventas o la actuación (algunas son transformistas).

Debido a los costos y los pocos recursos económicos con los que contaba ese día que era el de regreso, decidió ir a comer al mercado por última vez; dejó lista la maleta y salió. Era viernes por la tarde y el pueblo estaba parado. Había cuatro manifestaciones y algunas salidas principales bloqueadas contra el gobierno federal, la violación de territorios y ventas de tierras ajenas, recurrentes violaciones de derechos, la situación magisterial. Había muchas personas en el jardín del centro y solo eso pudo observar.

Veía niñas y niños igual de atrabancados en los juegos, como cualquier niño o niña lo es en su momento, también estaban padres y madres de dos generaciones; vio varios hombres gay que estaban ligando –como homosexual Will conoce el lenguaje de ligue, y lo reconoció. Habían gay que se estaban conociendo y otros que al parecer eran parejas; la actitud de la gente no era de espanto, aunque si captaban su mirada.

Había varios grupos de migrantes pidiendo dinero, cuando dio una vuelta en el jardín vio que había una patrulla, varias familias y unos migrantes; las familias decían que los dejarán ir porque no estaban haciendo nada malo ni molestando a nadie, que ni siquiera venían a México, que los dejaran porque iban de paso. Por el horario ya no se quedó a observar lo que ocurrió, se fue a comer el caldo de res que no había probado, los locales estaban llenos y la gente apurada, muchos hablando de las calles y del hartazgo de la “no representación” y de que los políticos del PRI hacen lo que quieren.

Al terminar de comer y salir del mercado pasó por donde estaba la familia de migrantes a punto de ser detenidos, pero ya no estaban, rodeó el jardín caminando y las familias de migrantes ya se habían ido. Siguió caminando para retirarse de la comunidad que le dejó una llamada de atención sobre la mirada del investigador, la duda o la sospecha permanente sobre lo que se aprende y lo que una experiencia aporta para confirmarla o reconstituirla.

Era la oportunidad de ofrecer otro acercamiento no desde “la expertis” o “lo profesional” o “lo académico”, porque para conocer la estética muxe se requiere abandonar algunos conocimientos “médicos” especializados y porque esos discursos tenían una perspectiva que desencajaban o forcejaban con la cosmovisión local.

Las aportaciones que se expresen serán descritas y que sea el lector quien decida, porque incluso los actos más corrientes pueden producir a otra mirada de una situación que se ha dado por hecho por lo que se ha comunicado en televisión y en otros medios electrónicos.

Pasó al hotel por la maleta y, por suerte, alcanzó el autobús para el cual había comprado boleto (con buen descuento), debía pasar a otra comunidad zapoteca que vive en la playa por un encargo y continuar el viaje. La experiencia en Zipolite, en una plática muy corta, la situación de los muxes y el orden administrativo femenino en la familia se dispersa, evidentemente la cuestión geográfica las favorece, pero hablando de asentamientos zapotecas en diversas regiones puede mostrar las diferencias y diversidad dentro de cada pueblo originario de México y sus estados.

Después de llegar a Pochutla, guardó la maleta y viajó a Zipolite. Cuando llegó a la comunidad en media hora, fue con la señora a quién debía entregar las cosas que llevaba y le entregó otras cosas para entregar a su compañera. En el transcurso, la señora Elvira dijo:

-“¿De dónde venís Wilmer?”

-“De Juchitán, fui a hacer unas cosas de mi tesis”.

-“Ah, y ¿Qué tal? ¿Cómo te fue?”

-“Bien. Gracias. Básicamente fue un llamado de atención para mi tesis, porque leí muchas cosas que yo me imaginé otro panorama”.

-“Si pues dicen muchas cosas de allá, pero no es así. Dicen que es la mujer la que trabaja y que manda al hombre y es mentira. Dicen que las mujeres valen mucho pero juzgan a la mujer solita. Te lo digo porque viene gente de allá, y me han criticado de que mi marido no trabaja en otro lugar y soy yo la que trabaja; pero él trabaja de madrugada y aquí ha construido los cuartos, se encarga de aquí de mantenerlo bien para que se pueda rentar y eso no lo ven. Aquí él trabaja en la casa, allá no trabajan; allá si se están tirados en la hamaca todo el día, no se ve que trabajen, por eso obedecen que lo que dice la mujer se hace; y si tienen pues son los muxes los que trabajan en cualquier lado, hacen todo, de hombre y de mujer, hacen todo en la casa, por eso hasta agradecen a Dios tener un muxer en la casa porque también tienen marido desobligado”.

-“Si eso noté, que los hombres trabajan muy de madrugada hasta como a las diez y de allí ya están en la casa, pero estuve poquitos días y había fiesta a donde andaba, ya era el quinto día de fiesta y revuelta”.

-“Si, hacen mucha fiesta. Eso sí tienen, cada año la fiesta es mejor, siempre, por eso trabajan mucho, y tienen mucho oro que no es barato pero sí les gusta el oro. Allá ellos no creen que algo no se puede, siempre se puede, cuando les dices hay este problema te dicen en un rato qué hacer para vender. Trabajan mucho, venden mucho”.

-“Si, eso noté y me contaron, pero además comía en el mercado y ya ve que sale cuatro calles”.

-“Si pue, todos venden, pero no solo en el mercado, mucha gente de casa en casa y siempre venden”.

-“Si, compre varias cosas así, mucha comida ¿No?”

-“Si, aquí en Oaxaca mucha comida es lo que más venden, se hace de diferente, pue”.

-“Si, comí diferente por eso, pero venden muchas cosas, ropas, artesanías, bisutería”.

-“Si pueh, aquí saben hacer pero se vende poco, mucho de lo que ves que venden viene de fuera, casi no se hacen cosas aquí, que salga de la gente, aquí más turismo”.

-“Si, por eso no me cuadra que digan que no trabajan los hombres aquí, porque veo que la mayoría renta cuartos”.

-“Si, muchos, allá arriba no, pero aquí en la playa si, se supone que va ir creciendo para que todos podamos vender más pero ya lleva años eso...mi marido es curandero. Él hace asi sanación y cosas así”.

-“Si, la vez que vine con Nathalena sólo tenían esos cuartitos, ahora ya tienen estos otros”.

Estábamos en el centro de dos pequeños edificios de cuatro cuartos cada uno que rentan en \$170 por noche, tienen ventiladores. La desventaja de la localidad es que son tres temporadas altas en el año, mismas que revientan la capacidad de sostén ambiental, capacidad de carga y la capacidad social de la comunidad; para que la mayor parte del año no tengan cultivos u otras actividades, más que auto empleo o migrar a otras comunidades o haciendas con riego como jornaleros (nada ajeno a la generalidad mexicana).

-“Ah sí ¿Cuánto tiene que viniste?”

-“Cuatro años”.

-“Ay, ya tanto. Con razón no me acordaba yo ahora que pasaste, mirálo pue”.

-“Si, supongo vendremos pronto otra vez, yo si debo regresar pero a Juchitán”.

-“¿Tú estás allá con lo de la siembra como Nata?”

-“No. Básicamente mi trabajo consiste en entrevistar a los muxes y ver cómo ven la vida desde su propia historia. Es que se dicen muchas cosas en la televisión, pero ya que estuve ahí me di cuenta que todo depende de en qué tiempo vas, si es fiesta o no, pero también depende de quién pregunte”.

-“Si, allá así es, como la fiesta dura como siete días y festejan todo pue, en algún rato se han de peliar, no puede ser que sean pura felicidad como lo muestran en la tele. Si han matado gente allí, son gente brava pue”.

-“Pero vi mucha gente trabajando, vendiendo. La fiesta me sorprendió cómo es, muchísima comida, muchísima cerveza, música, banda tras banda”.

-Si pue, así son las fiestas duran y duran días, la Corona hace negocio porque hasta las mujeres toman cerveza así un montón”.

-“Si eso noté. Es que hace mucho calor ¿no?”

-“Si pue, aquí también toman mucho, por lo mismo la gente suda mucho, como toman comen mucho, y como aquí pescado hay en todos lados”.

-“Si, una gran ventaja que exista así el lugar”.

-“Si pue”.

-“Bueno ya me voy, quisiera quedarme pero no tengo mucho tiempo, ya me voy y el autobús va a salir”.

-“Si pue, que te vaya bien”.

Se dirigió a tomar el taxi para Pochutla, con más cosas que pensar. Llegó a tiempo para tomar el autobús y regresó a la Ciudad de México, con videos y entrevistas que trabajar.

“Es que aquí es otro mundo”

La siguiente visita que Will realizó a la comunidad de Juchitán fue muy corta, primero porque el temporal de lluvias de ese año fue tempestuoso y dejó varias inundaciones; se consideró que en esos días las personas no estaban para dar entrevistas, sino para resolver sus problemas.

Will se concentró en recorrer el espacio para observar actitudes de los habitantes de la comunidad para hacer frente a aquella situación que arrasó con varias viviendas. Pudo observar como entro los vecinos de una cuadra reunieron materiales para una señora de la tercera edad que ya vivía solita, porque es viuda y su hijo murió recientemente. Algunos traían postes, polines, ladrillos, herramientas y otras personas le ayudaban a limpiar los árboles y ramas que fueron derribados por los vientos.

Se incluyó a ayudar a los que andaban trabajando, arrastrando las ramas del área de la casa a otra donde eran trozadas y acumuladas como leña; estuvo casi cuatro horas allí, observando como cualquier vecino ayudaba con la señora Mari. Quien no ayudaba allí ayudaba en otras de las casas.

Cuando acabaron de levantar en esa casa las personas se dividieron a diferentes casas, Will se sentó en la banqueta a descansar un rato. Uno de los muchachos que andaban arrastrando ramas se acercó y se sentó a su lado, y dijo: -“Aquí en la sombrita, no se vaya a quemar una de sol”. Mientras sonreía en complicidad con Will.

-“Ay sí, porque qué calor hace aquí ¿Siempre es así el clima?” Preguntó Will abanicándose con su gorra, la cual se había quitado para descansar su cabeza.

-“En ésta época del año sí. Por eso llueve y se empoza en todos lados”

-“No sabía yo que estaba así aquí y me vine a ciegas porque tenía yo tiempo. De haber sabido que estaba así hubiera reprogramado mi viaje”.

-“¿A qué venís pue?”

-“Soy Will y yo estoy comenzando mi tesis aquí en Juchitán, y se trata de lo muxe, pero no de lo que se habla hasta ahora. Más bien asociado a lo que sienten, ¿Cómo ven y perciben las cosas? ¿A qué le dan valor e importancia? ¿Qué les gusta y por qué? ¿Qué les gusta de su vida y de su delicadeza? Y ¿Qué no? ¿Qué consideran bonito y por qué?” Dijo Will, intentando explicar lo peculiar de su propuesta.

-“Ah, sí, ya entendí. Si quieres pregúntame y te respondo, quizás te sirva. Ya acabamos aquí y seguimos platicando”.

-“¿En serio? Gracias”.

Will muy alegre sacó una hoja a dónde hacía anotaciones y sacó su grabadora, y se sentó al lado del joven para tener contacto visual.

-“Primero ¿Cómo te llamas?”

-“Soy Jorge, aunque toda mi familia y toda la gente me dice ‘La coki’” Dijo mientras sujetaba sus rodillas con ambas manos.

-“¿Coki? ¿Por qué te dicen así?”

-“Aquí les dicen Coki de cariño a los Jorge, pero como soy muxe entonces me dicen ‘La Coki’. Y me gusta que me digan así, porque solo yo soy ‘La Coki’”.

-“Coki y tú ¿Desde cuándo te diste cuenta que eres muxe?”

-“Ay mira, yo estaba muy chiquito. Es que..., conmigo pasó así mirálo. Yo soy el más chiquito de mis hermanos, es que tengo mi hermana la mayor y después de ella mi hermano mayor; entre él y yo hay cuatro años de diferencia de edad, entonces soy el más chiquito. Y siempre fui el más chiquito. Entonces haz de cuenta que yo tenía como cinco años y mis hermanos pues ya eran más grandes, entonces, si yo hacía travesuras o así, pues causaban gracia y no me regañaban, era como ‘las gracias que hacen los chamaquito’. Entonces a veces pienso que como estaba yo chiquito, mi mamá creyó que yo me ‘atiernaba’ pues para que me quisieran más,

no sé. Pero yo siento que así como yo era de atiernado siempre se me notó, que yo ya era muxe pue; pero creo que mi mamá creía que eran cosas de niños.

-“¿Y tu papá?”

-“Mi papá es un gran señor. Siempre nos quiso mucho”.

-“Si, pero ¿Cómo reaccionó o cómo tomó tu papá tu comportamiento?”

-“Es que mirá. Mi papá ya era muy viejito, él se casó ya grande con mi mamá. Entonces cuando nosotros crecimos él ya se veía muy mayor, más como abuelo que como padre. Y yo supongo que por lo mismo era así con nosotros. Sí nos educó y sí nos corrigió como un padre lo debe hacer, pero también permitió muchas cosas a sus hijos; mi hermano fue borracho y cada que tomaba se le subía el trago y allí andaba haciendo escándalo y pleito en mi casa, y mi papá siempre lo perdonaba”.

-“¿Tenían familia muxe?”

-“Ah sí, he tenido tíos que son muxe pero sin vestirse de mujer, solo así que usaban un poquito bordado en la camisa o colores que las mujeres usan, y cuando se soltaban el chongo en la fiesta de la familia”.

-¿Y te llevabas bien con tú papá? ¿Qué te gustó de la relación con tu padre?

-“Ah, es que él, desde que yo era chiquito siempre se portó muy cariñoso y siempre frío para mandar. Fue como que,... así como él era me hacía querer ser respetuoso con él y entonces obedecía yo. Hacia yo las cosas bien porque él siempre tuvo una forma de ser que hacía que yo quisiera quedar bien con él; entonces, como son ellos los mayores y los que saben, pues debes obedecer. O sea, aprendimos a respetar y no a obedecer en mi casa”.

-“¿Pero no dices que a tu hermano se le bota la canica ya tomado?”

-“Sí, por eso te digo que la forma de ser de mi papá era muy especial. Cuando mi hermano tomaba se escondía primero pero si se le botaba la canica y comenzaba

a hacer escándalo, salí mi papá bien viejito y así se le paraba enfrente que ¿Quién manda aquí? ¿Tú quién eres? ¿Yo quién soy? Y así lo aplacaba. O sea, no se agrandaba el problema porque los tres aprendimos a respetarlo”.

-“¿Y claro les permitía ser como quisieran? Supongo, por eso puedes hoy ser como eres tú”.

-“Si, pue. Así es. Como todo es siempre con respeto”

-“Y cuéntame Coki ¿Cómo te diste cuenta que eras muxe?”

-“Ah, porque un día fuimos a Chiapas, mi mamá tiene familiar en Ocosingo. Y recuerdo que eran unos quince años, la muchacha usaba su vestido color lila pero brillaba un montón, desde lo lejos se veía bien lila el color bien bonito, chillante. Y ella así peinada con flores, bien arreglada. Ay, yo recuerdo como me metí en la gente y andaba yo atrás de la quinceañera tocando su vestido, me parecía bien bonito”.

-“Jejejeje. Solo tocabas el vestido.”

-“Yo quería yo ponérmelo, supongo. Es que imaginaba yo que yo era la quince añera y bien bonita. Si, ya sabrás yo bailando los vals y eso, la gente me veía con gracia porque estaba yo bien chiquito como de cinco años o menos, les hacía gracia que me puse flores en la cabeza y si se me caían pue, entonces ahí andaba yo levantando la flor que se caía y me la ponía yo en la cabeza otra vez”.

-“Y ¿Era solo gusto por el vestido o alcanzas a recordar si era algo más sentido y profundo? Me refiero a éstas cosas de percatarse que no eres hombre sino mujer, que no te sientes niño sino niña, o que te gustan los vestidos o las muñecas”

-“Ese día estaba yo así solo por el vestido, que estaba muy bonito y brillaba mucho. Pero en mi casa, al regresar de la fiesta, jugábamos con un primo “a la fiesta de quince años” y como estábamos chiquitos pues toda la ropa de mi mamá nos quedaba larga; la blusa parecía vestido y como estaban las fajas, zapatos, fondos, fustanes, todo estaba a la mano. Así es que me fui dando cuenta que me gustaban

mucho los vestidos largos, así como princesa o reina y las formas que se hacían al dar vueltas y vueltas. Me gustaba como se veían con la ropa y yo quería usarlos también para verme así y que me vieran.”

-“¿Y solo jugaban a eso? ¿O jugabas cosas de niños? ¿Qué te gustaba hacer cuando eras niño y comenzabas a saberte muxé?”

-“De los juegos, me gustaba subirme a los palo de mango y de guanábana, andar en el arroyo, saltar la cuerda, la tiña, la bola, los encantados, me gustaba mucho salir así al monte en grupo con los muchachitos y jugar allá; es que antes podías salir y no pasaba nada, ahora ya no se puede. Pero yo jugué todo, no hacía diferencia en los juegos, si quería jugar jugaba”.

-“¿Y por qué te gustaban esos vestidos y los colores? ¿Me refiero, si aprendiste a que ciertos colores te gustaran por tu mamá o si te gustaban por otras razones?”

-“Ah, porque los colores que mi mamá usa son los que me ponía yo para jugar; a ella le gustaba el pitaya, el lila, el violeta y el fucsia, y claro el rojo de fuego que es muy tradicional aquí. Todos son colores que lucen, desde lejo se nota la forma, son muy bonitos, chillantes; así te ven porque te ven, aunque sea para que luego solo hablen de ti”.

-“¿Pero te gustan porque te recuerdan o evocan algo? ¿O solo por el color? ¿Creo que me gustaría saber más bien qué sientes cuando ves o cuando te vistes con el color que te gusta?”

-“Mirálo aquí hay muchas creencias. El rojo fuego lo usan casi todas las mujeres, porque dicen que representa el temperamento y la personalidad de una auténtica mujer que es istmeña, eso aprendemos cuando aprendes a bordar a mano; se dice aquí que ‘la rosa fuego es pasional, hermosa, intensa, cálida como el trópico y bello como el Istmo’. Si, entonces entre más cosas de mujer aprendes a hacer más cosas aprendes desde el color, la puntada, la forma y el tipo de hilo, o patrón de puntada. Todo lo vas aprendiendo. Por eso es que me gustaban, aunque para mis camisas las bordaba yo pero así en chiquito, puros bordados chiquitos. Pero sí tengo mis

camisas muy coloridas y chillantes, es que me gustan mucho; no sé si es porque desde chiquito conocí esos colores o porque hay algo en mí que sea diferente y haga que me guste. Pero me gustan y si bordo algo con esos colores, les gusta a todos, entonces creo que es más bien a todo el pueblo que le gusta lo alegre, lo floreado, lo chillante.”

-“¿Y cómo te animaste a usar esos detalles bordados en tus camisas o esos colores chillantes? ¿En qué ocasiones te gusta usar esos colores que te gustan más?”

-“De animarme a hacerlo no tardó, solo que fui agrandando el tamaño del detalle bordado. Antes era aquí en el cuello, la esquinita del cuello, o los puños de la camisa; después ya hice el frente y ya puse flores grandes y colores chillantes. Es que no había, comenzó a haber que cada uno de nosotros nos hacíamos los bordados copiándonos, hasta que se impuso moda jajaja”.

-“¿Y cómo comenzaste con eso?”

-“De la ropa, es que un día me acuerdo que vi a una artista cantando en la tele, se llamaba Marisela, salía con un vestido ajustado semitransparente pero bordado con flores grises y negras; yo dije, ‘Ay no, que hermoso se ve ese vestido, esos detalles, yo quiero verme como ella’. Y entonces por eso comencé a bordarle cosas a mi ropa, porque se le veía muy bonito”.

-“¿Y de allí a vestirse de mujer?”

-“De eso pasó tiempo, porque me daba miedo. Es que como todos aquí me conocen y ubican, pues me daba pena que se fueran a burlar de mí; por eso antes de vestirme me vestía yo solito en la casa; buscando lo que me quedara mejor. Pero la primera vez que me vestí para salir a la calle fue con uno de tehuana que bordé yo; como con ese vestido no importa el cuerpo, se luce el vestido elegante, ese decidí usar. Pero ese día me sentía increíble, porque nunca me habían visto de mujer y no me veía yo mal. Fue para una de las velas de las intrépidas, yo creo que por eso no decían nada”.

-“Si, escuche que las mujeres se enojan que usen sus vestidos de tehuana”.

-“Si pue, pero algunas pinches gordas que son ignorantes o pendejas. Porque dicen que es su vestido, y si supieran de verdad darían con que ese vestido ni es de aquí, es de Italia, de allá lo trajeron y aquí se lo quedaron y lo fueron modificando. Lo usamos porque luce y porque somos de aquí del pueblo y el vestido ni siquiera es de aquí. Y además, nosotros somos de aquí; aquí nacimos, aquí dejamos el ombligo y aquí venimos a morir. Si no quieren que usemos ‘su vestido’, pues entonces que no usen nuestro pantalón ¿O no?”.

-“Dime ¿Cómo te sientes vestida de tehuana? ¿Qué te gusta de eso?”

-“Es que nosotros bordamos nuestras ropas: la blusa, el fustán y la enagua es hecha a nuestro gusto, también hacemos camisa de hombre, pero es sobre pedido. Nosotros mismo lo bordamos pues, y a veces lo vendemos y otras no, porque no quieren pagar el precio que es; entonces, si no pagan el precio que es mejor lo uso yo el vestido. Entonces al final bordas lo que haces pensando en que quizá se termine quedando, por eso lo dejas bien terminado el acabado y bien hecho. Y es que mira, como yo lo veo, como artesano; cuando usas un vestido así artesanal no es el vestido sino el terminado, la calidad y lo bello del bordado lo que cuenta, el acabado, la calidad, la tensión del punto (lo apretado), los colores combinados y desvanecidos o lo liso, es eso lo que distingue el trabajo y lo que da que vengan clientes. Todo eso junto es lo que le da el precio al vestido, porque el terciopelo solo es tela que vale \$500 el metro, pero ya bordado sube mucho el precio, por tu técnica y trabajo, lo bonito lo único. Entonces, cuando vamos a la vela y nos dejan ir vestida, usamos el mejor vestido que tengamos, porque lo vas a ir a presumir; a dejar a todos con la boca abierta y sin poder quitarte la mirada de encima, porque eso es lo que se busca, que cuando te vean de mujer te ven más bonita ya arreglada y, más que eso, pues no dejan de mirarte; presumimos ahí todo desde la filigrana u oro que tengas, el mejor peinado y maquillaje, porque cuando te pones ese vestido demuestras clase alta, porque es de gala pues; porque imagínate si tenés pa’ponerte el vestido de \$8,000, de \$18,000, de \$25,000 o \$30,000 entonces puedes hacer todo, porque hay gente que ni ropa tiene ¿No?. O sea, salís presumida, sintiéndote bonita,

buscando que te miren. Por eso lo que se luce es el vestido, así con cadencia y elegancia con los sonos, se baila como si fueras muñequita de caja musical, así te sentís”.

-“¿Y eres igual de Tehuana y así de Coki, sin vestido pues?”

-“Yo soy la Coki donde sea, pero cuando ando con mi vestido de noche me comporto más para que me saquen a bailar, porque me gusta que me ligen, y es que si eres muy bulliciosa no te sacan a baila, porque es como que si a los hombres les gustan las Gunaa deben ser tranquilas, sino no los pelan; si eres escandalosa, Gunaa o no te toman de relajo y no hay nada allí, por eso es mejor comportarse si es que quieres tener algo más, yo pues si me gustaría tener mi marido y así me comporto; pero me gusta mucho salir y tomar, me gusta la fiesta. Pero si eres más calmada, entonces sí te sacan a baila, y a mí me gusta baila con muchacho cuando me visto porque se queda la gente así como dicen anonadado. Aunque luego se quieren pasar de listo algunos, pero los cacheteo o les quiebro la botella en la cabeza, porque pues me doy a respetar”.

-“¿Eres más femenino cuando eres Gunaa?”

-“Soy igual, solo que con el vestido me estilizo más pa’estar más bonita, pero yo siempre soy igual solo que soy más delicada vestida”.

-“¿Entonces eres muxe Gunaa?”

-“Muxe, es que aquí no hacemos tanta distinción. Aquí si no te vez a ti como hombre o mujer entonces eres muxe; si eres mujer pero no te sientes mujer eres muxe y si eres hombre y no te sientes hombre o no te gusta o te gusta a rato como yo, también eres muxe”.

-“¿Y qué significa pues Gunaa, muxe y Nguui aquí?” Para que yo aclare eso.

— “Ya te dije que si no te sentís mujer o un hombre entonces sos muxe, es la tercera opción jajaja. Mirálo, muxe aquí significa que naciste de un sexo pero no te sentís de ese sexo sino del otro, el contrario. Se dice que muxe significa mujer y la gente

aquí piensa que queremos ser mujeres todos los muxe, entonces es lo que entienden y creen que es así. ¡Pero no! No es que queramos ser mujer, es más bien ¿Cómo te digo? O sea que no es un capricho o un gusto que quieres dar y te lo das; como uno ya es así, así nacimos y por eso uno decide vivir así la vida, porque ya naciste así y debe uno así buscar su felicidad”.

-“¿Pero cómo se traduce Gunaa, Nguiu y Muxe?”

-“Ah, ya entendí que querés que yo te diga. Son palabras en Binnizá, Muxe significa mujer, pero porque si nos preguntan ¿Qué sos? Decimos: “soy muller” o “musher”. Entonces en zapoteco se dice que muxe significa mujer, así se traduce. Gunaa es que si usan o se ponen ropa de mujer y Nguiu que se visten con ropa de hombre. Por eso hay muxe Gunaa y muxe Nguiu, dependiendo de qué ropa usan más seguido, y también hay hombre y mujer que son muxe”.

- “Oh, claro, ya entiendo. Y ¿Qué te gusta del “ser mujer” o vestirse y verte como una mujer? Preguntó Will, pues ya se sentía confianza en la plática relajada.

-“Mira, yo soy la Coki, jajaja” Dijo mientras gesticulaba inhalar algo de la parte trasera de la mano, como si inhalara cocaína. “Ya me conocen que soy bien escandaloso, que me gusta ser así como que más Draga pero exagerado, colores chillantes y vistosos, brillos, lentejuelas, me aviento a todo pues. Pero si me visto de mujer con mi vestido de tehuana entonces me comporto ‘como la más’, la de la más alta clase, y todos se quedan impactados; porque como no lo hago de diario cuando lo hago se apantallan. Y es que todo lo hago yo mismo, yo lo diseño y lo corto, lo bordo, lo pinto y lo pego, yo lo hago mi ropa”.

- “¿Qué te gusta de ser muxe y por qué?”

-“Pues le agarré el gusto, porque en mi casa desde niño me atiernaron mucho, entonces vi que era gracioso y caía yo bien en mi casa, y los hacía yo reír mucho y siempre bien obediente. Entonces cuando fui creciendo lo hice con la idea de que eso era bonito; ay no sé, divertido. Es que verás, como me veían amanerado desde jovencito me ligaban y yo no quería porque pues crecí con la idea de que como

fuera yo iba a tener mi familia y mi marido, entonces no quería yo tener que ver con nadie Pero una vez si acepté y me gustó mucho el trato”.

-“¿Así vestías de hombre cuando ocurrió?”

-“Si, así, jovencito. Ya después me seguí, porque iba yo a la fiesta y comencé a salir más y más lejos, hasta que llegué a Las Intrépidas. Ahí ya muchas se vestían en sus fiestas, o sea salían de su casa con bolsa y llegaban a la fiesta y ahí se arreglaban todas juntas, entonces ahí fui aprendiendo, primero ayudé a algunas y después hasta que decidí vestirme”.

-“¿Puedes contarme ese día o noche?”

-“Una de ellas cumplía años, pero como a nosotros los muxes no nos celebran los quince años lo hacemos a los 30 o a los 45. Y una de ellas, Mística creo, cumplió 30 años e hizo su fiesta de quince años, con chambelán, damas, madrinas y todo, todo de las mismas muxes de allí. Y ahí me vestí, más Draga como gótica con pantalón y botas y blusa manga larga y como tenía pelo corto, pues así como roquera. Y si me gustó, porque me sacaron a bailar y me emborraché. Ese día estuve allí con un hombre entre besos y abrazos”.

-“Y desde entonces te vistes”.

-“Si, pero ocasionalmente, porque cansa andar ahí maquillada y con zapatilla. Entonces cuando lo hago se apantallan y entonces por eso espero tiempo”.

-“¿Y qué piensa tu mamá y tu papá de eso, que te vistes y sales de fiesta?”

-“Mi mamá y mi papá siempre me han respetado porque yo siempre he sido respetoso de mi hogar, ellos me respetan y yo los respeto mucho por eso y también los quiero mucho, yo no sé qué haría yo si mi mamá se muere o cuando se muera pues, porque es camino de todos”.

-“Y entonces ¿Qué te gusta de ser muxe aquí en Juchitán?”

-“Es que aquí es otro mundo, es otro México. Aquí la familia lo es todo y nosotros también somos familia. Entonces aquí nos respetamos o aprendemos a sobrellevar las cosas, porque hay cosas que no dependen de uno. Y aprende uno a no hacerle caso porque cuenta uno siempre con la familia”.

-“Si, entiendo pero como muxe ¿Cómo ves el mundo y la vida, o sea, cómo vives la vida?”.

-“Color de rosa. Porque cuando fui niño jugué de todo sin ninguna reprimenda o castigo de mi mamá, me acuerdo que ella me regaló mi muñeca y ahí la tengo porque ella me la dio hace como veinte años. Después cuando crecí y comencé a salir ella aceptó eso porque me comportaba y no hice algo que ofendiera a mi familia, porque me enseñó mi mamá todo de la casa y a bordar. Cuando me vestí de mujer me gustó y cuando lo hago, mi mamá me ayuda y siempre me sermonea que me cuide yo porque ya han matado a gente, pero como yo no me meto en problema con nadie pues no me afecta. Entonces ha sido color de rosa porque aprendí a no hacer caso de los insultos y las cosas de la demás gente, porque si les hacía yo caso era problema entonces mejor no hacía yo caso, hasta que en Las Intrépidas me enseñaron a defenderme, pura boca, pero ahora si me dicen les respondo, para mostrar que no me ofende”.

-“Cosas que aprende uno a ignorar ¿No?”

-“Si, pues ya sabes cómo es, no puedes andar en todos lados como eres en tu casa”.

-“Si, es como educación por la vida misma, ir midiendo lo caliente al agua”.

-“Jajajaja, Si”.

-“Oye Coki, ¿y ahora tú cuidas a tu mamá y tu papá?”

-“Si pues, ellos viven aquí y yo allá enfrente de las ramas. Ese cuarto es mío, yo lo hice”.

-“Y dime ¿En quién te inspiras para vestirme de mujer cuando te vistes?”

-“Yo aprendí a bailar con mi mamá porque yo iba a todas las fiestas con ella, entonces ella y yo nos parecemos mucho de carácter. Pero pues me gusta mucho el programa de RuPaul y del Show de Francis, porque ella tenía Lucha Villa, Lucero, Yuri, Maricela. Ay, me acuerdo cuando vi a Maricela en con Verónica Castro, en un vestido negro transparente pegado, me gustó mucho cómo se veía y pensé, así me gustaría verme un día. Pero después fui a las marchas del DF y ‘no hombre’ me gustó como se veían unas muy escandalosas con grandes tacones y diferente, entonces me gustó más lo Drag Queen por eso”.

-“Si, yo también soy Drag Queen amateur jajajaja”

-“Jajajaja Pues cuando vengas traéte tu ropa y te subís a algún carro de la calenda”.

-“Eso estaría muy bueno poder hacerlo, aunque si me vistiera sería de Tehuana ¿Creerías que haya problema?”.

-“Ay no, ese día todas usamos el vestido, porque somos de aquí y también es nuestro, aunque hay gente que no le gusta”.

-“Pues sí, ya nos veremos ahí.”

-“Ay chulo, ahora si ya me voy, a ver si platicamos otro día”. Mientras se acercó a Will para besarle la mejilla. Will respondió el beso y dijo:

-Claro, muchas gracias por platicar conmigo, ya no fue un viaje perdido”.

-“Jajajaja, no, al menos anda a mira el desastre jajajaja”.

-“Si, igual y conozco a alguien, adiós”.

-“Adiós”.

“No cualquiera”

Al día siguiente Will fue a buscar a Gema para platicar con ella, pero no la encontró. Cuando regresó al centro de Juchitán se encontró un joven que ofrecía hipiles bordados en diferentes tallas. Así que Will se aproximó para preguntar al respecto.

-“Hola, buenos días. ¿Cuánto cuestan las blusas?”

-“Buenos días. Hay de precios, ésta se la dejo en \$300, es de piel de ángel. Y ésta otra se la dejo en \$600, pero es terciopelo bordado”.

Will cogió ambos hipiles y los revisó todo: –“Están muy bonitos, tú los haces”.

-“Sí, yo y mi mamá, pero lo bordamo en el rancho y solo lo vendo aquí en sábado”.

-“Ya entiendo. Oye disculpa y ¿Tú eres muxe?”

-“¿Por qué preguntas eso?”

-“Perdón, lo que pasa es que estoy haciendo una investigación sobre los muxes, es que me interesa saber cómo viven aquí en Juchitán con las condiciones específicas que existen aquí. Es que dicen que es el paraíso gay, y entonces me interesa saber cómo se desenvuelven los tantos tipos de muxes que hay aquí en el Istmo”.

-“Ah. Si soy muxe ¿Se nota mucho? jajajaja”

-“Bueno ya sabes cómo nos olemos entre nosotros jajajaja”.

-“Si, es cierto, porque desde que te vi que venías hasta allá dije ‘ésta loca no es de por acá’ jajajaja”.

-“Jajaja No, soy de Chiapas, soy más Mampo que loca jajaja”

-“Si pue, aquí también andan unas mampas de San Cristobal de las Casas, somos amigas”.

-“Yo soy de Jiquipilas. Disculpa que te inoportune, pero ¿Crees que podamos platicar o hacerte una entrevista aquí?

-“Ay si, platicamo mejor, así también me contás de ti”.

-“¿Cómo te llamas? Yo soy Will y ahora vengo de Chapingo, mi universidad”.

-“Yo me llamo Guadalupe, y vivo en el rancho La Abonanza, es un ranchito que esta por allá después de la prepa”.

-“Oye, es que las preguntas que te haga tendrán un tono íntimo ¿no hay problema?”

-“¿Qué tan íntimo?”

-“Bueno es que ésto va sobre la experiencia interior, cómo viven su mundo y qué valor o significado le dan a las cosas y las relaciones, como es tu feminidad o tu experiencia al salir de muxe o vestirse de mujer y así”.

-“Ah sí, no hay problema. Pensé que me ibas a preguntar de sexo y eso, no es que me espante, pero no te conozco tanto como para platicar tan íntimo, bueno todavía no te conozco jajaja”

-“¡Exacto! Podrías contarme ¿Cuándo y en qué condiciones te descubres muxe?”

-“Uy, desde chiquito me di cuenta. Porque me gustaba mucho estar en la casa con mi mamá mientras mi papá y mis hermanos se iban a trabajar ahí mismo en el ranchito o a la escuela que también está aquí, pero yo no iba ni al kínder ni a la primaria porque no tenía yo seis años, y no quise ir al kínder, bueno es que en verdad no me dejaron pa’que mi Na no estuviera solita en la casa, es que siempre he sido muy nanero”.

-“¿Nanero?”

-“Si, que estás siempre con tu mamá y solo con ella. Es que ella no regañaba en la casa y me mandaba a hacer cosas ahí, pero a mí me gustaba mucho hacerlas”.

-“¿Qué cosas Lupe?”

-“Pues regaba yo el patio y lo barría yo con escoba de Tetesquite, también aquí adentro de la casa, como es rancho hay polvo y adentro no hay piso de cemento, entonces se riega en la mañana y se barre, así está la casa sin polvo y bien fresca todo el día”.

-“También tu casa es de adobe ¿Cómo la de mi mamá?”

-“Si, de adobe y de bajareque. Esta chiquito el ranchito pero con los terrenitos ya es grande el espacio, aunque lo de la casa no es más grande que esto”. Mientras señalaba a un área de cemento del jardín municipal con una medida aproximada de 15 mt x 10 mt.

-“Si, la casa de mi mamá es así y es muy fresco, a mí me gusta la vida de pueblo y más de rancho. “¿Y qué más cosas hacías allí en tu casa?”.

-“Me gustaba mucho darle de comer a los pollos, había que sacar agua del pocito y llenar un hoyo pa’los patos. Regar las plantas o trasplantar como me gustaba, la casa de mi mamá tiene ramadas que agrandan más la sombra y todo de flor, y todo eso me gustaba. También me gustaba ir con mi papá a sembrar o repepenar, pero él es muy regañon hagas bien o mal las cosas es regañon, habla fuerte aunque no esté enojado, entonces no me gustaba ir. Cuando dijo ‘te vas a quedar a ayudar a tu mamá mejor’ ¡Uy no! Pues me puse bien contento, porque cuando acababamo el quehacer y ya veces remendabamo la ropa y otras bordabamo éstas blusa o vestidos para vender que en muchas veces se quedaban pa’mi mamá o mi hermana, porque un vestido ya es más caro”.

-“¿Cómo reaccionó tu papá con esas actividades que hacías en tu casa?”

-“Nada, normal, pues es que él mismo fue el que me dijo que me quedara yo en mi casa, además yo tengo tres tíos muxe, y una es Gunaa, entonces por eso supongo que no se extrañó. Ya lo sabía talvez porque no reaccionó mal”.

-“¿Y fueron solo esas cosas lo que te hicieron darte cuenta que eres muxe?”

-“Si, cuando fui a la escuela ya me dí cuenta que sí era yo así, porque habían unos chamaquito que me gustaban, había uno que se llama Toño, es mayate ahora ya grande, ¡Como me molestaba! Todo el tiempo andaba empujándome, escarbándome el culo, no me pegaba pero siempre anda encima de mí, pero como me gustaba, es que es de un rancho hasta por allá en la loma pero ¡Qué hombre! Tipo Rambo, pero de rancho”.

-“¿De niño era como Rambo?”

-“No, ahora de grande se viste así y es bien mayate, pero cuando estabamos chiquito nada más lo güero de rancho y que era bien cabrón conmigo, me gustaba mucho, aunque me molestara, porque así pues me tocaba o me hablaba y yo pues aprovechaba yo, porque me gustaba. Y otros que me gustaban, pero diferente pue”.

-“¿O sea fue el gusto por los niños lo que confirmó que eras muxe?”

-“En parte, bueno es que ya sabía yo por mi mamá y por las cosas en las que la ayudaba yo en mi casa. Después los niños que me gustaron y mi amor eterno de la primaria, pero los vestido de las niñas me llamaban la atención, que se ponían a dar vuelta y vuelta pa’ver qué forma de plato o taza hacia su ropa dando vuelta como pirinola, las novias y el quince años de mi hermana es que termino por confirmármelo. Porque ahí vi tantas cosas que me gustaban de los vestidos, los bordados que hacían diferentes, los tocados y el cómo se lucían. Las zapatillas también, porque eran aquí la moda las zapatilla, esas que son de tacón de aguja. ¿Y tú?”.

-“¿Yo? Pues igual fue de niño, muy chiquito porque no fui al kínder. Aunque no tengo claro como las fases, recuerdo que un día el marido de mi mamá llevó la desgranadora y de todo el maíz que quedó fue mi repepena. Lo fui a vender y con lo que saqué compre bolsitas, azúcar y Tokis de sabores e hice bolis de sabores, en ese entonces costaban 100 pesos que ahora son 10 centavos. Me acuerdo que compré mi primer muñeca y desde allí me di vuelo, porque también mi mamá remendaba un día a la semana, pero yo no le ayudaba en eso, yo me ponía a buscar

en la trapason y le mostraba yo a mi mamá ésta o ésta o ésta otra, hasta que me decía a cuál podía yo echarle tijera y hacer vestidos para mi muñeca. Ella remendaba y yo diseñaba vestidos, mismos que después cambiaba yo con las niñas del pueblo que eran compañeras de mis hermanas y les gustaban, entonces como nadie debería saber que yo hacía los vestidos y menos que yo jugaba muñecas, entonces mis hermanas hacían los intercambios. Allí estaba yo un ladito de ellas, diciendo este sí o éste no, viendo más la tela de los vestiditos que el vestidito en sí, porque después le iba a echar tijera y mejorarlo. Ya sabrás, infinidad de veces los vestidos regresaban a sus dueñas ya transformados jajajaja”.

-“Ay, ¡Qué lindo! ¿Entonces eres diseñadora?

-“No. Después cuando entré a la primaria ocurrieron cosas que me obligaron a dejarlo”.

-“¿Qué pasó pue?”

- “Ah, pues, ocurrió un día que mi hermana mayor inmediata, ella iba conmigo en el mismo grupo porque iba en segundo año pero la regresaron un día a mi grupo y ya íbamos adelantados y en segundo grado la pasaron a tercero y se fue de mi grupo. Total, ese día ella estuvo amenazando que les iba a decir a todos los niños con quienes jugábamos que yo jugaba muñecas y hacía vestidos. Hasta que se los dijo. Y ya sabes cómo son los niños, me rodearon y se pusieron a gritarme ‘Lero, lero, es mampo’, ‘hule juega con muñeca’, yo solo me fui corriendo a mi casa a quejarme con mi mamá y cuando ella regresó con mi mochila le han dado una regañada, que para qué te cuento. Desde entonces yo ya no conecté con diseñar vestidos y menos jugar muñecas, pero desde el primer año me comenzaron a gritar y molestar con eso, gracias a ella.”

-“Ay no, pero son cosas de niños ¿No? Mi hermana y yo no nos llevamos bien también, pero también me ha aplicado unas en mi casa, que ya ni hago caso. Cuando se casó y se largó de mi casa, yo fui completamente feliz, porque yo era la muchacha”.

-“¿Cómo fue eso que comenzaste a ser muchacha?”

-“Es que aquí si te invitan a todas las fiestas pues vas a cada una de las fiestas, así son las cosas aquí porque siempre se comparte, pues es la Guelaguetza en las Velas. Y yo salía yo con mi mamá y con mi papá, porque mis hermanos sí iban pero por su cuenta o a veces ni iban con nosotros y allá nos encontrábamos, como desconocidos”. Ambos se hundieron en una carcajada, como si sus historias se parecieran y continuó: -“Pero yo comencé saliendo con mi mamá y como aquí bailamo sea entre mujeres, mujeres con muxes o entre muxes porque los hombres que ya tienen mujer casi no bailan; entonces pues me sacaban a mí a que yo bailara, como hacen las mamá que tienen muchacha. Los hombre que son soltero sí bailan, porque así ligan. Pero los que son casado no bailan, solo bailan si son mayordomos, pero casi no. Entonces salíamos a la fiesta mi mamá y yo, siempre juntos, y yo me sentía muy bien, porque igual cuando es uno soltero buscas y yo bailaba yo mucho y tengo muchas amigas de la escuela y de aquí que nos conocemos, entonces la muchacha era yo, porque amigos hombres casi no siempre jalo más con mujeres”.

-“¿Y te vestías de mujer?”

-“Primero no, solo andaba yo así con camisas bordadas y detalles, que se vieran bonitas. Camisas con colores encendidos o floreados, como las blusas, incluso usé blusas pero con pantalón, siempre más como hombre”.

-“¿Cuán decidiste vestirme de mujer y cómo te vestiste?”

-“Hace diez años, tenía yo 24 años. En una fiesta en mi casa, donde estaban mis tíos muxe. Ahí le dije a mi tío que me gustaban los hombres y que me llamaba la atención vestirme de mujer, entonces ella, porque mi tía muxe es Gunaa, le dijo a mis papás que me dejaran vestirme de mujer en la fiesta de la familia. Y ella me ayudó a maquillarme. Como yo hago ropa, me puse un vestido negro como corte campana sin mangas, y como era yo más delgadito, así como tú, pues me veía yo bien bonita, ya después engordé porque me descuide porque me junte un tiempo”.

-“Oh ¿Ya tuviste pareja? ¿Puedes contarme sobre eso, cómo la escogiste o qué te llevó a tener marido?”

-“A él lo conocí en una fiesta, andaba yo vestida. Ya habíamos bailado varias veces, hasta que me dijo que quería andar conmigo, primero así andabamos, después lo corrieron donde vivía y se fue a vivir al rancho conmigo, vivimos siete años junto, después nos dejamos porque no me gusto su forma de ser, cambió mucho y yo no quería vivir así ¿Con marido abusivo? ¡No! Mejor vivo solo y si quiero hombre lo pago jaja”.

-“Entonces ¿Qué esperabas de la vida con marido?”

-“Pues en mi casa veo que las parejas arreglan los problemas hablando, que esa es la mejor forma, además de que siempre te involucras con el otro. Al menos eso esperaba yo, que ambos trabajáramos para crecer juntos y que saliéramos como pareja, pero cuando nos juntamos ya no quería que saliéramos, y entonces yo me iba yo, porque siempre voy, si no vas a convivir con tu familia llegará el día en que dejen de invitarte y aquí nadie permite eso, siempre se esfuerza uno en compartir un rato con los amigos, somos bien alegres pue”.

-“¿Y de quién aprendiste a cómo actuar como mujer?”

-“Pues yo creo que todos aprendemos de la mamá, porque aquí la mamá y el muxe es muy unida, o hay casos en que al principio las mamás no aceptan al muxe y tienen problema, pero como aquí la familia lo es todo, entonces siempre se reconcilian y al final un muxe es el preferido de la mamá. Y no lo sé, pero si le preguntas a cualquier muxe sobre su mamá, todos te van a responder que la quieren mucho, porque no en cualquier lado, o sea, el que aquí las mamás nos acepten con más facilidad es lo mejor que nos puede pasar. Entonces, si tu mamá te acepta así Gunaa y tus familiares también, entonces ya no te importa que pase alrededor. Entonces, como soy muy cercano con mi mamá soy como ella”.

-“Y disculpa ¿Has vivido agresión verbal o física? Y de ser así ¿Cómo vives tu ser muxe con esa situación?”

-“Pues sí, más de jovencito, ahora como me veo como señora pues ya no, además la gente se va aplacando. Es que como comienzas a responderles o bien les haces caso pero no le das importancia y les respondes con relajo y así van pasando. Es que no te puedes detener por eso, llega el tiempo en que el miedo pasa y ya no es importante la acción de la gente”.

-“¿O sea le cambias el significado a la agresión?”

-“Sí, eso es. A veces me gritaban “manflora” y les respondía yo ‘tu madre es la cantinflora’, si me gritaban ‘puto’ les respondo “puto tu padre que ni siquiera te hizo hombre”. Una tipo me gritó allá por la terminal, tiene como ocho años, ya ni me acuerdo que dijo, pero le dije ‘eso decís horita, pero ayer que estabas empinada en mi fogón hasta más pedías’. Y no, pues todos se rieron a carcajadas y como él quedó en mal, nunca más me dijo nada. Y es así, el asunto es que debemos enfrentar la vida como viene, tú lo sabes, muchas veces uno hace cosas que la gente no entiende. Así como tú dijiste hace rato: soy Mampo. La gente no entiende como luego uno mismo se dice así, pero es que lo somo; sea que te digan muxo o te digan Mampo o te digan zorro o chacal o joto, lo somo. Eso debemos asumirlo para que no nos lastime, la gente lo que quiere es lastimar como que hacernos sentir mal o que sintamos vergüenza, y si le das gusto más se crecen. Mejor me digo muxo, puta o marica yo misma y ¿Qué me van a decir para ofenderme? Nada, son tan pendejos que no saben otra forma de ofender, más que golpear y en guamazo nosotras sobemos”.

-“Si, entiendo perfectamente lo que dices, yo mismo me enfrentado a eso, incluso mucha gente me cuestiona en la universidad porque digo ‘Yo soy más Mampo que gay’, y no lo comprenden aunque entiende la explicación que doy”. Dijo Will, con esa extraña sensación de transferencia que ocurre en acompañamientos Edupares, una técnica que Will aprendió hace varios años. Volvió a preguntar: -¿Cómo ves tú la experiencia de la vida aquí en Juchitán? O sea ¿Cómo ha sido tu experiencia viviendo aquí comparado con tus visitas a otros lugares?

-“Pues la verdad yo salgo a varias partes y quienes me invitan saben que soy muxe, entonces me comporto normal como una mujer, es que a mí me enseñaron a que debes ser siempre tú en donde sea y que debemos demostrar educación y humildad. Entonces la verdad, yo he aprendido muchas cosas para poder mantenerme y a mi familia, y nos va bien, porque horita todos estamos vendiendo en diferentes partes y mi mamá vende sus cosas para allá de rancho en rancho entonces es casi su mercado, mi papá allá está vendiendo y yo aquí”.

-“Y para vestirte de mujer o tus looks a lo largo de tu vida ¿En quién te inspiraste?”

-“En las revistas que me prestaron, ahí veo los modelos de vestido, las telas, las combinaciones y también en la ropa de mujer o de artistas. Es que yo aprendí a coser y bordar, entonces hago mis diseños y aquí los vendo, y aquí siempre se vende, porque uno compra allá y ellos aquí y así son. Entonces sí, con que me gustará por actual y entonces yo decía ‘éste si me lo pondría yo, y esto otro no’”.

-“Y dime Lupe ¿De lo que se dice aquí de ser muxe, tú como vives eso y cómo vives el quien eres? Me refiero a esto, yo leí que hay tareas y cosas que deben cumplir, como cuidar a los padres y no tener marido o que inician a los varones en su sexualidad o que deben vivir solos para que la gente compre sus productos”.

-“Es que te vas acomodando al modo de vida, o sea no porque aquí te acepten vas a ir desnuda en la calle, no. Aquí debes trabajar en lo tuyo para que se te respete, porque si trabajás tenés paga pa’comprar allá y después vengan y te compren, así es aquí. Entonces llega tiempo de apoyar, como ahora con todo lo de la tormenta, mucha gente perdió cosas y hay otras ayudando; que yo tengo ladrillo, que yo adobe, a yo tengo mano o te llevo comida, además que hay faena y otras formas en que nos apoyamos aquí en la comuna, porque aquí es comunal las tierras todavía. Entonces todos debemos llevarla lo más en paz y eso implica respeto, y los padres que hablan zapoteco enseñan el respeto y la verdad casi todos los padres enseñan zapoteco a sus hijos, entonces siempre se les va enseñar ¿No?”.

Lupe recibió una llamada en su celular y después guardo sus blusas: -“Ya van a pasar por mí, es que quedé de ir a ayudar anta mi hermana.”

-“Ya, entiendo”.

-“Pero seguimo mientras viene, si”.

-“Bien, entonces ¿En cuanto a tu vida emocional y lo que haces para vivir aquí y seguir pues alegre como dices que eres?”

-“Mira, yo a veces me pongo triste porque ya se pasa el tiempo, antes soñé con tener marido y que funcionará, pero como ya tuve ahora no sé si quiero. Eso algunas veces me entristece y lloro, a veces ya peda lloro, pero es que no me rindo porque la vida es alegre, unos dicen que no tienen nada por ser felices y hasta se matan, pero yo me siento feliz de poder salir, de abrazar mis sobrinos porque como me quieren, también me gusta mi trabajo, soy muy feliz porque ya aprendí a perder el miedo, porque cuando tuve miedo lo maté saliendo a la calle, tenía miedo de mis papás para vestirme de mujer y lo hice y después ya me hice mujer. Así me la he llevado, sin hacer caso de chismes y arguendes, pero cuando hay procuro hablarlo porque es mejor llevarse bien con la gente que llevarse mal, total los vas ver casi todos los días porque uno vive en el mismo pueblo y va a la misma iglesia y vendemos en el mismo mercado y caminamos las mismas calles, debemos tolerarnos y aprender a llevarnos bien”.

-“¿La relación con tus hermanos, cómo fue?

-“Ah, ellos aprendieron a respetarme, porque cuando comencé a vestirme de mujer ellos no sé si se avergonzaban, pero dieron por querer pegarme y maltratarme, pero mi papá los aplacó. Ahora te digo que mis sobrinos me adoran y ellos me respetan porque yo estoy en mi casa con mi mamá, y como ella ya anda vieja, ahora soy yo quien manda en la casa, y deben estar aplacados jaja”.

-“¿Has logrado realizar tus sueños o lo que deseabas cuando comenzaste a ser Gunaa?”

-“Pues sí porque mis diseños se venden aquí, la gente me busca por mi trabajo, tengo muchas amigas y el cariño de mi familia, he conocido gente que respeta mucho, tuve marido. Además, he salido a conocer otras ciudades por mi trabajo y por fiestas que nos invitan y que aprovechamos para llevar cosas a vender”.

-“¿Alguna vez te hicieron novatada o maldad entre tus amigas muxes?”

-“A pues hay veces que si hacen broma pesada, pero nada más allá. Pero tengo amigas que hacen trabajo sexual y a ellas sí, hasta les mandaron policías a donde estaban trabajando, y una vez a otra le metieron una bolsita con un poquito de mota a una que se vistió la primera vez, pero gracias a Dios nada le pasó”.

-“Y entonces Lupe ¿Es cierto lo de la iniciación sexual y eso que te pregunte?”

-“Ah, bueno de ya sabes cómo es, pues hay algunos hombres que mayatean escondido, y una se avienta; y luego si son muchachuelos pues mejor, pero ya casi no, y si ocurre es muy en privado, por lo mismo, que implica muchas cosas. O uno sabe con qué tipo de hombre y qué trato tienes, porque yo tengo un querido que le ayudo cuando tengo porque tiene un pichito. Y de los cuidados, pues yo creo que todo hijo desea cuidar a su papá y su mamá si los quiere, entonces aquí como nos respetan y nos quieren nosotros correspondemos. Y yo ya tengo suficiente con considerar hacerme cargo en mi casa, como para llevar un hombre y sin saber si funcionará o no”.

-“Si, me ha pasado tantas veces en Chapingo, que perdí la cuenta”.

En eso desde el quisco una señora le hizo señas y entonces ella comenzó a despedirse: -“¿Qué vas a hacer horita?”

-“Recorrer el mercado y ver vestidos, porque voy a comprar uno para vestirme de muxe en alguna Vela, lo tengo contemplado, al rato sale mi autobús”.

-“Ah bueno, pues si venís aquí nos veremos porque de aquí soy”.

-“Si, te agradezco tus palabras”.

“Una procesión llamada Calenda”

Por muchas recomendaciones que Will recibió sobre sus visitas a Juchitán, se le dijo que debía visitar la Fiesta Patronal de San Vicente Ferrer, que se festeja en el mes de mayo; se le dijo que era la Vela más importante de la comunidad, porque se cierra y abre un ciclo, por lo que todas las agrupaciones llevan y comparten el fruto de su trabajo. Por tal motivo, apresuró el viaje para poder contrastar la Vela Patronal San Vicente Ferrer de la comunidad y la Vela Muxe que ya había visitado meses atrás.

Llegó a las 9:00 a.m. a la terminal de Juchitán y se dirigió al hotel que siempre ocupaba -por lo económico-, sin embargo no tenían habitaciones disponibles, así que se dirigió a los demás hoteles sobre la avenida central, mismos donde le manifestaron también no tener habitaciones; por tal motivo no tuvo más remedio que cargar la pequeña maleta que traía consigo todo el tiempo en sus actividades.

Se dirigió al mercado Municipal, extrañado de lo vacío que parecía el pueblo en comparación con sus experiencias anteriores, al llegar al mercado estaba cerrado casi por completo. Pero había mucha gente haciendo un camino por toda la calle principal del mercado. Cruzó la calle para tener una mejor referencia y vio que en ambos lados de la calle se cubría de personas, formando un camellón, como esperando un desfile; caminó a lo largo de la calle buscando la banda de viento.

Solo caminó cuatro cuerdas para toparse con un camión que venía multi adornado, traía lienzos de tela con bordados de flores, también flores naturales y de papel crepé; venían arriba del camión mujeres y hombres tocando instrumentos de viento; por ambos lados del camión una fila de mujeres con vestido istmeño y en el otro extremo una fila de hombres vestidos de gala (algunos usaban sombrero rojo, otros no), traían consigo velas y cirios adornados: entre ambas filas venía más personas con ramos con flores de papel y globos, en una procesión. El estandarte en la parte delantera del camión decía Vela Patronal de San Vicente Ferrer 2016.

La procesión venía “a vuelta de rueda”, con camiones, camionetas, carretones y carretas adornadas con flores de papel crepé, con algunas plantas locales,

maceteros con flores, enrames adornados con plásticos y Cuelgas de pan; destacaban carretas con plantas de plátano y racimos de plátano. Mientras Will avanzaba más sobre la procesión más cosas revelaban la misma.

En lugar de avanzar más para seguir topando la procesión de personas, Will se paró bajo un almendró que tenía una jardinera alta, subió a ella y se quedó allí a observar la enorme fila de personas. La gente caminaba en grupo, ataviados con ropas tradicionales, con obsequios que lanzaban al aire mismos que las personas observando trataban de tomar en el aire, entre gritos y risas: “otro más” o “yo también”, “dame uno”, escuchaba Will cuando se lanzaban los “recuerdos” al aire.

Comprendió rápidamente que el primer camión con estandartes, sin duda era el camión de los mayordomos de la calenda, y, entonces, cada camioneta o carreta detrás representaba un grupo organizado de los tantos que año con año se juntan para festejar al Vicente Ferrer, Santo Patrono local: los locatarios y vendedoras del mercado, los cueteros, los grupos de la iglesia, las artesanas, las bordadoras, los pescadores y los iguaneros, los moto taxis y taxistas, camioneros, grupos de secundaria y prepa con su distintiva playera.

Cada grupo con su transporte, donde también traían bebidas frescas y alcohol, que repartían con los observadores, también su propia su banda de viento, por lo tanto, mientras la procesión avanzaba se escucharon a muchas bandas de viento tocar diferentes sonos, así amenizaban a cada grupo en su tramo: contó 12 bandas de viento.

Will enfocó su atención en un grupo de la procesión, dado que una señora con un traje regional bailaba el son “La tortuga del arenal” y en su cabeza, la señora traía una tortuga. Grande sorpresa fue para Will ver que la tortuga estaba viva, también bailaban con ella un joven vestido de blanco y unas jovencitas tehuanas. Fue hasta estar enfrente del grupo que pudo notar un estandarte que decía “Delegación Juchitán”. Comprendió entonces que era un grupo de danza y quizás la señora era la maestra o algo por el estilo. Will le preguntó a un niño que estaba a su lado:

-“¿Serán de algún grupo de danza de aquí?”

El niño le dijo: -“Es e Na Alicia, pero allá atrás vienen los otros dos grupos”. Mientras el niño señalaba hacia tres carros más atrás.

Na Alicia bailaba el son con un joven que vestía de blanco completamente, con huaraches y sombrero de palma. La gente les aplaudía con gran alegría. La tortuga nunca se tambaleo ni se cayó de la cabeza de la señora, a pesar de los giros y pequeños saltos que hizo al bailar el Son. Entonces Will volvió a preguntar al niño:

-“¿El muchacho es alumno del grupo entonces?”

-“Es su hijo de Na Alicia, con ella y ella, todos están en el mismo grupo”. Mientras señalaba a tres diferentes personas.

-“Ah, con razón”.

Aquella procesión parecía un desfile, donde los que marchaban daban regalos y bebidas a los observantes, mujeres, niñas y niños, varios muxes en la calle esperando la procesión. Will estaba muy entretenido viendo bailar al segundo grupo de bailarines que transitaban enfrente suyo, cuando de pronto sintió un fuerte golpe repetido del hombro a la cabeza, a la vez que escuchaba un grito en coro de la gente. Se molestó tanto del golpe volteó a ver quién le había tirado piedras, pero se encontró con que aquello que le había golpeado la cabeza eran los trozos de fierro que tienen las atarrayas para que se hundan. Desde una carreta, trepados en los pretilos de la misma, los hombres lanzaban sus enormes atarrayas “pescando mujeres”. Era el grupo de pescadores presente en la procesión. Era escandaloso y divertido el momento, pues las observantes hacían relajo de todo, se escuchaban risas y aplausos por todos lados.

Ya sin el enojo del golpe, Will solo quería escapar de ser atrapado por los pescadores y también gritaba cuando la atarraya caía, sólo por el gusto de hacer escándalo y reírse. De pronto le cayó en un enorme mango en la cabeza, porque en el carretón de atrás traían mangos de diferentes clases, y los mangueros

aventándolos a los asistentes; si alguien se acercaba a la carreta a pedir no se lo daban, eran arrojados con cuidado al público, quizás porque era más divertido o por la cantidad que disponían.

Es una práctica común lanzar las cosas y que la gente intente atraparlos en el aire, y eso hace más divertido el tramo de la procesión, con los gritos y risas que provocan los golpes; por ello el camellón de personas, para poder atrapar lo que sea que lancen: pan, trastos de plástico, frutas, flores.

Will guardo en su maletita el mango, cuando le pegó justo en el pecho otro mango, lo que ocasionó mucha risa a las personas que lo vieron, incluso él mismo no pudo resistir la carcajada. Entonces vio una carreta jalada por bueyes y venía llena de plantas de plátano, como si hubiesen sido arrancadas del suelo completas, porque traían los racimos en la planta. En la carreta traían plátanos de tamaños y colores que también obsequiaban.

Después venía un tramo con hombres de diferentes edades, incluso adolescente, quemando cohetes. Will no soportaba el ruido de los cohetes, las explosiones, y también temía posibles accidentes, por lo que decidió bajarse de la jardinera y caminar casi hasta el final de la procesión, escapando del ruido ensordecedor.

En total la procesión de forma continua cubría siete cuadras, que traían música y mucha gente, porque de los observantes también se adherían a la multitud y ésta se acrecentaba. Pararon frente al mercado, y los tres grupos de bailarines se concentraron a bailar sones. Will pudo observar que solo bailan los sones, no existen coreografías o movimientos que distingan un baile de otro; solo bailan los sones.

Mientras observaba los bailes parado en la orilla de las jardineras, Will se puso a comer la fruta que le toco atrapar. Eran casi las dos de la tarde y el tiempo parecía haber transcurrido muy pronto. La gente comenzó a caminar después de un rato. Will se unió a la procesión, caminado y escuchando música. Si le resultó extraño que a pesar de esperar atento, no vio un grupo de muxes en la procesión; había

algunos que aparentemente era muxe pero vestían ropas de hombre, pero no vio muxes vestidas de tehuana.

Reconoció entre los observantes al joven de los almendros, aquel que conoció en su primera visita y se aproximó a él.

-“Hola. ¿Qué tal? ¿Andan también de parranda?”. Saludo Will, mientras les daba la mano a él y sus acompañantes. Quienes al principio se extrañaron porque no lo recordaban de hacía dos años atrás. “Soy Will, vine a la fiesta de Las Intrépidas en sus cuarenta años, allá con Tomás, en 2014” Reafirmó Will, esperando que recordaran.

-“Ay, sí, ya me acordé de ti. ¿Qué andas haciendo por aquí?” Dijo uno de ellos. “Yo soy Chucho, por cierto”.

-“Pues me dijeron que debía ver la procesión de la Vela de Mayo, porque era la más importante de Juchitán, por eso vine ahora”.

-“Ah, pero aquí no vas a ver Gunaa, porque a la gente no le gusta. Si aquí andamos varias de nosotras pero vestidas de hombre, entonces las que ya son andan de mujer todo el tiempo no vienen, no las vas a ver aquí”.

-“Si, supuse, porque no he visto. Si vi algunas locas pero Gunaa ninguna”.

-“No pues, es que para venir a ésta vela, a la casa que quieras ir a continuar la fiesta, prohíben que uno se disfrace de mujer. Entonces mejor no vamos, por eso es que hacemos nuestra vela propia a donde todos son bienvenidos”.

-“¿Tiene que ver con homofobia? O ¿Por qué no las dejan?”

-“Por la doble moral. La verdad es que no les gusta que las muxe usemos el vestido de tehuana, talvez porque tienen miedo que se nos vean mejor que ellas. Pero como es su fiesta, pues uno respeta; como cuando dicen que no lles niños a las fiestas, si tienes hijos debes decidir si vas o no vas. Así nosotras elegimos no ir ¿Para qué?

Luego hacen sus desprecios o groserías, incluso hasta van y te cuidan en el baño, que entres al baño de hombres aunque vas con vestido”.

-“O sea que ni tan paraíso como dicen, que hay matriarcado y que entonces los muxes viven en el paraíso”.

-“Quien diga que es paraíso no conoce aquí. O sea, dicen que paraíso porque nuestras familias nos aceptan como somos en la casa, pero solo en la casa. Si vas a otros lados, entonces ya prohíben o hacen caras, porque según ellas no tienen familia muxe; pero quien no tiene muxe tiene mayate”.

-“Entonces aunque yo vaya a la fiesta, no voy a encontrar muxes Gunaa”.

-“Horita si vas a las fiestas hasta groseros pueden ser, no te recomiendo que vayas. Si quieres vamos a la casa de la Toña, ahí van a juntarse horita para la comida”.

-“Es igual que la vela. ¿Se paga el cartón para entrar?”

-“No, horita solo vamos a comer, ahí cooperamos para unas nomás. Es para también reunimos un ratito”.

-“Claro, me gustaría, gracias”.

En ese momento eran casi las tres de la tarde. Will acompañó a Chucho y Pepe a la comida, porque el otro joven iría a comer a la vela de coheteros. En el transcurso caminaron un tramo junto a la multitud de gente.

Will preguntó: -“¿Con ésta procesión se inician las fiestas de forma oficial?”

-“No. Esto es la calenda, que es el baile de casa en casa de los mayordomos y padrinos y lugares principales, es como una parte del anuncio. La calenda y la regada de fruta es lo mismo. En la noche se hace la fiesta en casa del mayordomo, allí si se paga el cartón de cerveza y ellos ponen la comida para los invitados”.

-“Entiendo, entonces oficialmente vine a la calenda de la Vela de San Vicente Ferrer”.

-“Si. Porque el anunció lo hicieron en la madrugada. Después se van y desayunan en las casas y arreglan la calenda, comienza como a las diez de la mañana porque es casi todo el día. Como horita ya andan entonadas, se la siguen en la comida y de corrido hasta la noche”.

-“¿Solo la vela muxe elige su reina?”

-“Si, bueno, es que nosotros lo hacemos todo diferente. Tenemos embajadoras y reina, pero se eligen dependiendo si lo pudo pagar o si pueden cooperar, o sea, todo es por la posibilidad que tienen, y como quiere uno ser mayordoma trabajas mucho. Pero cada una de nosotros tenemos que hacer algo desde una semana antes: pintar, picar papel, la ropa, alistar la comida. Desde tres días antes se comienza a preparar toda la comida. Porque comenzando el anuncio ya es pura fiesta, ahí si ya todas pura fiesta”.

-“Y claro, ¿imagino que su familia también se involucra?”-

-“Si pues, a las mamás les toca, porque si vas a ser reina pues le toca recibir la gente y ahí mismo la familia apoya”.

-“Claro. Yo leí que en la familia hay respeto, aprecio y cariño con los muxes”.

-“Si, es que como no tenemos hijos tenemos harto ahijado. Y como no hay muxe casi que tengamos marido, entonces damos los regalos buenos”.

En eso llegaron a una pequeña enramada y entraron, era un botanero que Chucho atiende comúnmente. Le dijo a Will: “Sentáte, horita te tomo la orden”.

Pepe se pasó de largo sin decir nada, y Will se sentó donde Chucho le dijo; vio la hoja y pidió un a mojarra frita, y se dispuso a descansar mientras se preparaban los alimento. Y Chucho se puso a prepararla. No pasaron ni quince minutos cuando Chucho llego a sentarse y con los platillos. Con dos vasos de cerveza. Se dispusieron a comer. Después un rato Will le preguntó a Chucho:

-“¿Todos los muxes atienden así un localito para hacerse de dinero?”

-“La mayoría aprendemo a trabajar algo, algunos bordan, otros cosen, otros venden así de casa en casa perfumes de Avon, Jafra o Fuller, hay quien tiene su cocinita económica. También hay otros que venden a las rancherías, carne seca, marisco o pescado salado. Es que hay que sacar dinero, porque aquí se ve comprar siempre”.

-“Y para ser mayordomo se proponen, o sea, me refiero a que si es un gusto llegar a ser mayordomo”.

-“Es que cuando eres mayordomo se ve que te alcanza, es como te dijera yo, como una muestra de que tenés dinero. A parte que hacés todos a tu gusto. Una quiere ser mayordomo porque así sos más conocido”.

-“Igual que para ser reina, pides ser reina”.

-“Si, porque la reina y mayordomo se ponen de acuerdo. Porque la reina dura un año, y en ese año va estar haciendo las cosas que hagamos en el grupo. Pero el día de la Vela, la reina paga una buena parte”.

-“Y me imagino que casi todas han sido reinas ya”.

-“Ah sí, algunas ya dos veces. Yo ya fui mayordomo dos veces, porque aquí si se me vende bastantito”.

En eso, llegaron dos grupos de personas. Y se fueron a sentar en las mesitas de al lado y de inmediato juntaron tres mesas para hacer una. Entonces Chucho dijo:

-“Voy a ir a atender porque ahora estoy solito, todas andan allá en la fiesta”.

-“Si claro, yo me espero un rato a terminar”

Eran aproximadamente las cinco de la tarde, cuando Chucho terminó de cocinar y servir los platillos. Para ese tiempo Will estaba agotado, tenía casi veintitrés horas sin dormir. Y se aproximó a la barra de Chucho para despedirse:

-“Chucho, ya me voy. Estoy agotado. Necesito descansar y me reincorporo al rato. ¿Crees que haya hoteles aquí?”

-“Uy chulo, horita aquí va estar difícil porque viene mucha gente de fuera y se abarrota. Pero en la entrada de Tehuantepec encuentras de seguro, no de los grandes, sino ahí donde está la terminal de autobuses hacia abajo”.

-“Claro, pues, quizás nos veamos al rato. Voy a descansar y después vuelvo a ver si voy a alguna de las fiestecitas un rato”.

-“Si quieres ir pues vas, yo no te recomiendo porque no es igual que nuestra vela, yo voy a ir solo un ratito porque no me gusta. Pero aquí voy a cerrar tarde, por si venís otra vez y quieres venirte para acá, aquí vamos a estar”.

-“Nos vemos luego entonces, talvez al rato”. Después de despedirse tomó una moto taxi para ir al hotel de Tehuantepec, a donde se instaló y dispuso a descansar.

“Tres Velas parecidas”

Eran casi las ocho de la noche cuando Will despertó. En el tiempo que tardó en bañarse, arreglarse y transportarse a Juchitán le dieron las nueve y media. Pidió al taxista que lo dejara una cuadra antes del botanero de Chucho. Cuando pasó por ahí el botanero estaba cerrado, así que decidió aventurarse a ir a cualquier vela.

Para su sorpresa, era una noche de muchas fiestas. Todas las mayordomías se juntaron y compartieron la calenda y posteriormente todos se fueron a sus respectivas velas en diferentes casas. Siguió caminando. Cuando pasó por una donde estaban unas personas comprando su cartón de cervezas y un joven de la mesa le dijo: -“Pásele a la vela, están todos invitados”.

-“Gracias”. Dijo Will, al ver la oportunidad abierta de disfrutar un rato de sus observaciones. Compró el cartón de cerveza y se fue a formar en la fila de hombres. Era la vela de la/os florera/os del mercado. Ya había muchas personas bailando en parejas, mujeres principalmente, luciendo diversos tipos de trajes de Tehuana.

Lo primero que le resultó curioso fue el ver que las mujeres compartían las primeras filas de sillas y detrás estaban varias filas de hombres sentados o parados. Algunos hombres bailaban con sus parejas mujeres. Había unas mesas con sillas que también estaban ocupadas con personas, cuando llegó un señor a recibir el cartón.

-“Sean bienvenidos, por favor, pasen a delante aquí a las mesas, ahorita les servimos de merendar”.

Will se dirigió a sentar a donde le indicaron, también tenía hambre. No pasó mucho tiempo para que saliera unas jovencitas, vestidas de tehuana, con platos desechables que fueron colocando frente a los recién llegados, cada plato contenía: pescado asado, pescado capeado, granos de frijol cocido, huevo de tortuga tibio, un trozo de queso, dos chiles jalapeños asados y tres totopos miniatura, más una cerveza abierta.

Mientras comía Will observaba aquellos detalles de la Vela. Primero era en el patio de una casa, entonces el altar dispuesto a San Vicente estaba en el corredor; enrames verdes con flores de papel crepé y muchas flores naturales que embellecían el espacio, tenían colgando trastos de plástico y metal, cuelgas de pan y algunos juguetes. Muchos sirios y velas estaban prendidas en el piso frente al altar.

Las mujeres estaban bailando y tomando cerveza, tanto solteras como casadas, delgadas o regordetas, todas ocupaban la pista luciéndose; sostenían con una mano su faldón y con la otra la ampolleta de cerveza. Vestían sus trajes del Istmo diferentes en terciopelo, piel de ángel y chiffon, con tocados hermosos que complementan sus trenzas, lucían también collares, pulseras y aretes de filigrana y oro.

En ese momento Will asoció el espectáculo con la supuesta creencia de que a las mujeres les molesta que los muxes usen el vestido de Tehuana. Las mujeres a las que veía tomaban el vestido con delicadeza y bailaban, con notable diferencia que con los muxes, con una especie de recato; recordó cómo las muxes Gunaa en la 2014 tomaban su vestido y la diferencia es notable, pues los muxes tienen los mismos movimientos pero exagerados, son más llamativos; si las mujeres toman el vestido con la mano va arriba, las muxes lo ponían más arriba.

Entre la multitud de hombres vio a varios con un comportamiento “femenino”, mismo que lo llevaron a pensar que eran muxes, pero tenían una actitud retraída, ni ademanes ni risas a carcajadas, sino como conteniendo la feminidad; pero eso no impedía que se estuviesen divirtiendo, como si estuvieran en una burbuja. Will comprendía lo que estaba viendo, ya que fueron muchas las veces que él mismo debió contenerse y esforzarse en ocultar su propia feminidad en su propia familia por “el qué dirán”.

Hubo un momento en el que intercambiaron miradas y sonrisas, pero nada más. Cuando Will terminó de comer agradeció en la mesa y se puso de pie para ir a la fila de atrás, esperaba poder platicar con los jóvenes, pero al llegar ellos estaban

yéndose. Esperó un momento de pie, tiempo durante el cual se tomó tres cervezas que le fueron entregadas una tras otra: eso tienen de característica principal las velas, que hay mucha comida y cerveza, de tal forma que las personas casi nunca tienen sus manos vacías. La poca interacción que tuvo con la gente se debía a la información dada por Chucho, quien dijo que a la gente no le es grato tener muxes en su fiesta y quienes van deben comportarse, por respeto a la familia.

Estuvo solo un momento más, viendo a las parejas de mujeres bailando, porque es cierto, la pista de baile es un espacio fundamentalmente femenino. Todo ocurrió hasta que decidió salirse de la fiesta e ir a otra de las tantas que había y poder contrastarlas. Continuó sobre la avenida central hasta cuatro calles más al fondo, por la altura de la casa de la cultura, ahí tenían otra reunión. Así que Will se acercó a la entrada para comprar el cartón de ampolletas y entregarla.

Un señor se acercó a darle la bienvenida y recibir el cartón de cervezas. –“Pase por aquí, bienvenido” Le dijo el señor, quien vestía guayabera y pantalón negro. Will siguió al señor hasta unas sillas vacías, cerca de donde estaban los hombres; varios de ellos veían a Will, quién no dudó que esa reacción era por su expresa feminidad.

Will se sentó, dio una señal de buenas noches a las personas más próximas, levantando su palma de la mano derecha y expresó en voz baja “buena noche”; aunque saludó muy pocos respondieron, no era una grosería sino parte de la fiesta misma. Era clara cierta indiferencia, pero no le dio importancia, ya tenía advertencias de lo que iba a encontrar. Sin embargo, si de conocer el “paraíso gay” se trataba debía conocer incluso aquellos espacios donde son rechazados.

El señor llegó hasta Will, traía varias cervezas consigo, mismas que vino repartiendo entre la gente que llegó al mismo tiempo hasta que Will: –“Ten muchacho, ahorita te damos tu botana”. Terminaba de hablarle a Will cuando llegó un muchacho con un plato, mismo que le dio al señor y éste se lo pasó, quien le agradeció por ello.

El mayordomo de la vela se fue a la sala y Will comenzó a comer, el plato contenía: pescado seco, granos de maíz, huevos duros partidos, queso seco espolvoreado

sobre frijol refrito y un pescado salado asado, un ala de pollo con jitomate, dos totopos y la ampolleta de cerveza Sol. Había a su lado otro grupo de comiendo y platicando entre plática y carcajadas, así que con toda confianza terminó la comida.

Mientras comía pudo ver más adentro del patio y en la orilla de la calle a varias motos taxi, motos tipo europeo, traían escarcha, tiras de colores de papel seda y piores de papel crepé. Dedujo que era la vela de los moto taxi o una de las bases de taxis. La música era muy alegre para entonces, estaba un dúo tocando música tropical costeña, con letras de la canción pícaras que emulaban al sexo y las muchachas y señoras se reían mientras estaban bailando en la pista, Will no pudo evitar reírse por las referencias sexuales de las canciones.

Mientras comía, el mayordomo le entregó a él y otros hombres más cervezas; Will aceptó todas, dado que Miano (1999) describió que la comunidad establece lazos de amistad “chupando”. Will no se sentía nada cómodo con la situación y por las miradas indiscretas de algunas mujeres, Will no tardó en retirarse. Al igual que otras personas que se iban, salió sin despedirse. Cuando iba saliendo reconoció a tres personas que estaban en la vela de los floreros, con quienes sonrió a manera de saludo y se fue.

Caminando por la calle alterna a la calle central llegó a una cuadra que tenía la calle cerrada, era otra vela, así que siguiendo de frente le hablaron en zapoteco y aunque no entendió Will volteó a ver. Era una pequeña mesa donde se vendían los cartones de cerveza, se acercó a preguntar “¿Puedo pasar?”, y le dijo la señora “Sí, adelante”. Compró el cartón de cerveza. Siguió hasta llegar a la multitud, allí lo topó a otra señora que le recibió la cerveza y lo condujo hasta el otro lado de la calle y le mostro un lugar para sentarse en las mesitas. Como ya había tomado alrededor de quince cervezas Will ya estaba relajado, un poco ebrio. Estaban en la mesita unos jóvenes comiendo, entonces llegó la señora con un plato de comida y una cerveza: -“Aquí tiene. Coma usted con confianza y si quiere más me lo pide”.

-“Muchas Gracias”. Respondió Will con una sonrisa muy grande, porque el plato contenía frijoles negros refritos con algo que lucía como pollo, pero al mover el

guisado se percató que era iguana en guisado de guajillo, tenía casi catorce años sin comer iguana.

Will comió aquel platillo “a paso lento”, disfrutando no solo el manjar que era el alimento, la música tropical y el festejo que traían las mujeres bailando, aquello lo sentía en casa por un momento. Sí, era evidente que sus orígenes tenían mucho que ver con Juchitán, era una extraña emoción interna de que sus raíces sin duda tenían origen en ésta región. Llegó la señora con otra cerveza, misma que le entregó. Vio al plato y sonriéndole, con un tipo de complicidad le dijo: -“Como que usted quiere más comida”.

Will Sonrió y le dijo: -“Si por favor, está delicioso y tiene tanto que no como iguana que podría sentarme las horas a comer”. Ambos se rieron a carcajadas. La señora tomó el plato y no tardó en traerlo lleno al borde: -“Tenga buen provecho, coma con confianza”, y se regresó al interior de la casa. Will abrió la conversación con los jóvenes, preguntándoles: -“¿Ésta vela de qué grupo es, saben?”

-“De ningún grupo, ella es camaronera y la hace cada año, ella y su familia, allá está su capillita” Le respondió un joven y señaló una capilla pequeñita que estaba muy adornada por dentro y por fuera.

-“Ah ya, y ¿Todas las velas son libres de entrada?”

-“Éstas sí, porque es tradición andar de vela en vela.” Le dijo el otro muchacho de a su lado.

-“Oh, ¿En serio? Entonces de alguna manera ando en la tradición. Porque vengo de dos velas, la de las floreras y creo que una de moto taxis”.

-“Si ¿La de la casa blanca?” Respondió el joven de enfrente.

-“Si, allá estuve un rato.”

-“También pasamos por ahí, pero no entramos, como casi no había muchacha”.

Todos sonrieron. Llego la señora con unos refrescos, se los dio a los jóvenes y a Will le dio una cerveza. Todos dijeron gracias.

-“Yo si vi mujeres, pero como no soy de aquí, no sé si son solteras”. Afirмо Will, para continuar la plática y ver qué podía aclarar.

-“No. Ya tienen marido o ya están dadas” Dijo el joven de enfrente, mientras se ponía de pie.

Los demás muchachos también se pusieron de pie debido a que llegó un grupo de jóvenes a los que fueron a recibir y después se sentaron en las sillas que rodean la pista de baile. Will quedó solo en la mesa y continuó comiendo. Minutos después llegó un grupo de personas a los que fueron a sentarlos a las mesitas. Will agradeció la comida y se paró para que tuviesen sitio donde sentarse y se fue a las filas de silla.

Ya había mucha gente bailando. Era una fiesta sencilla, poca gente, pero todos divirtiéndose, quizás porque había tantas fiestas a donde ir y la gente se reparte o quizás porque asistían los vecinos más próximos. Para ese momento eran casi la una de la madrugada, por tanto, Will decidió irse para ir al botanero de Chucho. Vio a la señora y de lejos le dijo gracias y se despidió, tal como lo hacían las personas que se retiraban.

Se regresó dos cuadras hacía el centro para tomar la avenida central, las calles lucían vacías –sin personas-, aunque habían muchos carros estacionados y en movimiento, de los alrededores se alcanzaba a escuchar música, tanto música de viento como música tropical. Topó a grupos de jóvenes que caminaban quizás a algunas de las Velas y ya eran altas horas de la madrugada.

Cuando llegó al botanero de Chucho aún estaba cerrado, entonces siguió hasta la terminal donde tomó un taxi. Al día siguiente buscaría a Chucho para despedirse.

6.5.- TESTIMONIOS DE MUXES

Historia de Carlos

Presentada por Reporte Índigo, Publicado el 29 sep. 2017.

Carlos -“A las Intrépidas yo me integré hace siete años, tenía yo ¿Qué? Veinticuatro años. Mi trabajo es de eso que te comentaba, bordado a mano”.

-¿Cuánto tiempo tienes haciendo esto?

-“Esto ya tiene cuatro años. Esto es a lo que me dedico en mi vida diaria, pues es mi trabajo. Cuando urge comienzo desde la mañana, comienzo y pues a echarle ganas; y cuando no pues por lo regular comienzo en la tarde, llego hasta las doce o una de la mañana”.

-¿Qué es lo que hace que te levantes hasta las doce o una de la mañana?

-La borrachera (ríe animosamente), los amigos que te hablan y dicen “vamos a tomarnos una” ¿no? Y aquí como hace un buen de calor, se olvida el bastidor y vámonos a la calle”.

-¿Qué es lo que te gusta de la calle?

-“Pues porque en la calle, pues te encuentras con más amigos, puedes hablar; en cambio estar aquí en la casa todo el día metido, trabajando o costurando, como que dices ‘No, en la casa ya no’. Entonces otro lado, escuchar música”.

Un muxhe pues es en la lengua zapoteca pues homosexual ¿No? Que lleva el rol de una mujer ¿No? O sea, si nos vestimos aquí nadie nos critica de por qué nos vestimos, vamos a la fiesta vestidas igual de mujer. Vamos al centro, podemos andar. Yo de hecho a diario, hace tres años para acá yo era vestida de mujer diario, si todos los días, yo me levantaba, me bañaba, me maquillaba y órale... Yo ni a la

tortillería podía yo ir así como estoy ¿no? Yo tenía que arreglarme y mi mamá a veces se molestaba y me decía “No, dame el dinero, yo voy”.

Yo ya tiene tres años que ando así pue; de niño de día y cuando salgo a la fiesta ya vestida de mujer”.

-¿Desde qué edad te comenzaste a vestir?

-“A los doce años, a los doce años”.

-¿Por qué decidiste? ¿Cuándo platicaste con tu mamá? ¿Qué fue lo que decidió?

-“La verdad es que yo me juntaba con varios amigos, que ya se vestían de mujer, más grandes que yo. Yo como salía con ellos, pues al salir, pues me ganaba la curiosidad ¿No? De pues ¿Qué se sentía vestirse de mujer? Y otro pues que cuando salíamos a las fiestas y todo, pues los muchachos se inclinaban más a mis amigas, pues porque estaban vestidas de mujer, que yo vestido de niño. Entonces me metí a la idea: no pues tengo que vestirme de niña también”.

-¿Para competir?

-“No, nada más” (ríe animosa).

-¿A qué edad descubriste que eras muxhe?

-A los ocho años.

-¿Qué paso?

-“A los ocho años hubo un...bueno no se puede llamar violación porque yo también quise pue... A los ocho años fue mi primera vez. Con un primo a los ocho años, el tenía pues diecisiete años”.

-¿Pero él no es muxhe?

-“No”.

-¿Entonces podrías ser producto de una violación?

-“No, porque pues desde que el chamaco venía, porque no vive acá, venía a visitarnos. Y a mí me gustaba, me llamaba la atención, me gustaba estar con el chamaco ¿No? Entonces el muchacho venía, se acostaba en la hamaca y yo me sentía muy feliz; desde allí yo me creaba un mundo en mi cabeza, la verdad, yo me acuerdo de todo. Entonces yo, pues, NO y nunca hablé. Ni aunque me pegaron y todo, no, yo nunca hablé. Ya de grande, pues ya (ríe con complicidad), si ya le dije a mis familiares pue, a mi mamá pue, más que nada”.

-¿Haz sentido respaldo de tu mamá?

-“Siempre, toda mi vida mi mamá es el pilar”.

-¿Te ha apoyado en todo?

-“Si en todo, en todo. Porque mi papá pues no, a raíz de eso pues también abandonó a mi mamá, porque decía que yo no era su hijo, porque decía que yo no era su hijo, porque yo era así pue”.

-¿El nombre de Las Intrépidas buscadoras del peligro es nomás porque sí o porque sí buscan el peligro?

-“Ah, sí, porque siempre buscamos pues, nunca estamos quietos. Nos ha pasado de todo. Si nosotros preguntáramos a todas las compañeras ¿Qué ha pasado? Pues ha pasado mucho. Por ejemplo, hay una compañera que se llama Cony, pues por su trabajo les han hecho de cosas; la han llevado, la han ido a tirar allí por el monte, y es que son cosas que dices “No” y pues regresan, y no porque les pasó eso ya no lo va a hacer”.

-¿Te has enamorado de alguien del grupo?

-“No, del grupo no, porque pues la verdad aquí no se da mucho como en otras ciudades; de que los dos son gay y andan, aquí no, entonces eso casi no lo va a ver acá”.

-¿Acá el hombre busca...?

-“Acá pues la que es vestida busca un hombre, por lo que se puede decir, aquí no hay de eso que de la pareja los dos son gay, no, acá casi no se ve eso. A mí los chamaquitos esos que andan aquí en la calle, no, no, no. Escuincles no. Me gustan las personas más grandes que yo, que sepan a lo que van. La persona más grande que yo”.

-¿Te han buscado...?

-“Sí aja, un señor que tenía cincuenta años”.

-¿Qué te gustaba de él?

-“Yo pienso que veía la figura así como protectora ¿No? Y pues yo me sentía bien con él cuando salía con él, a parte que pues esos señores son un poco más centrados en una relación y saben con quién están y pues...”.

-¿Te sacaba a pasear?

-“Sí, sí, todo, salía yo con el señor, porque como tienen carro nos íbamos por aquí y por allá”.

-¿Nunca te escondió y eso?

-“Nunca, nunca”.

-¿Te llevaba vestida?

-“Sí, de hecho a él le gustaba que yo saliera vestida. Cuando yo salía de short me decía “No, no, no, vete a cambiarte” me decía (ríe a carcajada). Jeje Sí, horita ya se fue, porque él no era de aquí”.

-¿Te dolió?

-“Pues sí, mucho, porque lo que pasa es que él trabajaba en una cervecería y como lo cambiaron, y pues ya no...”.

-¿Cómo se llamaba?

-“Je (ríe) Fernando”

-¿No lo haz buscado por el face?

-“No, pues no porque quedamos de que no, porque pues ya de lejos pues no es igual. Y yo como salgo a los bares y todo eso... y la verdad me pongo puros vestidos cortitos y me armo un cuerpo, dijera aquél”.

-¿Ah sí?

-“Sí”.

-¿Dejas a cualquiera con la boca abierta?

-“Pues la verdad sí eh, ya ves que los trucos que hay, que caderas, que pompas, que todos eso, la verdad me armo un cuerpo bien y pues siempre he tenido la suerte de que cuando salgo me encuentro a alguien que me invita las cervezas, que está conmigo. Y pues, ya vez que en las borracheras a veces hay gente que pues “ay ¿qué te parece si armamos una relación?” Y salgo con él dos o tres semanas y luego ¿Quién sabe? Hay veces que ya no los vuelvo a ver y supuestamente andábamos. O cuando lo vemos ya está con otra en una cantina; y es cuando digo ‘No pues ya pasó, ya fue mi momento con él y ya’”.

-¿Tú te consideras que puedes tener al hombre que tú quieras?

-“Ay, yo la verdad, sí. Porque hasta ahorita, como le vuelvo a repetir, yo cuando salgo a los bares y salgo así, siempre salgo con compañía: nunca hay un día que salga sola”.

-¿Y si hay día que salgas sola del bar?

- “Pues ahorita que se derrumbó todo, que no hay nada, no hay bar” (ríe a carcajadas). “Pues sí, porque ni bar hay”.

Amaranta Gómez Regalado

VICE en Español, Publicado el 4 mayo. 2016.

“Las intrépidas Buscadoras del Peligro”. Miscelánea Mexicana.

“Somos más de 160 mil habitantes en Juchitán, tú puedes tener una cuadra de una sección –porque en Juchitán se divide por nueve secciones. En una cuadra debes de tener alrededor de 10 a 15 muxhes viviendo”.

“¿Cuál sería la diferencia entre un homosexual y un muxhe? Un chico gay de la Ciudad de México es atraído por otro hombre gay, y en el caso de la comunidad muxhe no le atrae otro muxhe, le atrae un hombre”.

“Mi nombre es Amaranta Gómez Regalado, soy de Juchitán, Oaxaca, en la región del Istmo, soy muxhe y soy de ésta cultura zapoteca que tiene una historia tradicional en donde no solamente se conservan las costumbres, sino también conservan su propia expresión de identidad como lo es la identidad muxhe, a la cual pertenezco. Los hombres y las mujeres en una familia, terminan casándose, entonces quien se queda a cargo de los papás cuando envejecen es la persona muxhe”.

“Cuando mis compañeras han estado en la Ciudad de México, hoy tú las ves y hoy la estética de lo occidental les ganó, por ejemplo, hay un personaje que se dedica a poner aceites en las partes de las piernas para aumentar el volumen y uno no sabe cuáles son los químicos de los que se están usando. Terminas, por experiencia hemos visto que se ponen duras y luego les obstruyen las articulaciones, por ejemplo”.

“Se puede ser femenino, pero desde una cultura propia. Sino generamos los mecanismos que permitan avizorar los problemas que tiene que ver con la feminización del cuerpo sin información, nos vamos tener un problema, más allá del Sida; que hoy el Sida puede ser un problema crónico-degenerativo, el problema del

aceite puede ser un problema inmediato, en cuanto te lo ponen te obstruye la circulación, se te tapan las venas y no hubo manera de poder salvarte”.

“A pesar de las diferencias, a pesar de las dificultades, a pesar de la penetración de la modernidad, a pesar de la influencia de la derecha, a pesar de nuevas religiones –por cierto-, hoy en día la dignidad muxhe no se puede tocar”.

Viviana Pacheco Sánchez

VICE en Español, Publicado el 4 mayo. 2016.

En “Las intrépidas Buscadoras del Peligro”. Miscelánea Mexicana.

“Mi nombre es Viviana Pacheco Sánchez, yo soy de San Pedro Pochutla Oaxaca, de aquí de la costa de Oaxaca. Este, yo estoy aquí en Juchitán éste día con ustedes porque quiero decirles que yo voy a ser reina (2012) de la renombrada Vela de Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro, esa es mi misión el día de hoy y por eso es que yo estoy aquí con todos ustedes. Cuando yo me doy cuenta de mi tendencia sexual y me doy cuenta que soy un niño, pero que mi forma de ser no es completamente la de un niño; es allí donde yo me pongo a trabajar sobre mi aceptación. Y esto empieza desde los cuatro o cinco años, sabes, cuando yo empiezo ir a la guardería, entro a la primaria; y pues me empiezo a dar cuenta de que no me gustan las niñas, me gustan los niños ¿No?”

“Y desde hace más de 25 años, cuando llego por primera vez aquí a Juchitán, llego precisamente por la coronación de una de las reinas, sin embargo, yo tenía muchas dudas, yo decía ¿Cómo es que surge esto? O ¿Cómo es que se da lo de la reina? Porque obviamente cuando yo lo vi por primera vez, pues me emocioné, yo quería incluso ser reina de Las intrépidas”.

“Cuando yo tenía como catorce años, comencé a trabajar en el show travesti completamente y allí conozco a un travesti que se llama Cristel y me dice “Oye, por qué no te cambias, y modificas un poco tu cuerpo”, le dije “¿Pero cómo?” Y me dice “Pues con hormonas” y “¿Qué son hormonas?” Yo no sabía nada. Y me dice “Pues anticonceptivos” ¿No? Los anticonceptivos es... Perlutal, Gravidinona, Cuerpo Amarillo, Patector Rosa. Entonces, me inyecto el primer anticonceptivo y eso me empieza a producir éste cambio secundario en empezar a sacar los pechos, te empieza a crecer la cadera y emocional también, porque esto te produce un cambio completamente emocional, de repente estás bien y de repente estás mal, de repente lloras, o sea te hace un efecto completamente secundario. Pues ha sido

el darme la libertad, esa es la palabra, y el decir, ésta soy yo y esto es lo que voy a seguir dando hasta que Dios quiera ¿No?”

“Esto nos ha...fíjate cómo los muxhes le han abierto la puerta a tantos muxhes, de otros estados, de otros países, o sea cuántos homosexuales ¿No? Que se han unido a la convivencia muxhe, si se dieron cuenta hoy, cuantísimos estuvieron llegando de otras partes. Y hoy se van a dar cuenta, si, o sea, horita llegó mucha gente de otros Estados, vienen muchos del DF, muchos del Norte, vienen muchos incluso de la Ciudad de Oaxaca, porque en Oaxaca también hay Velas Muxhes; verdad María. Horita se van a venir muchas chicas para acá, las que van a bailar conmigo, mis princesas, nos vamos a ir con la banda”.

“El muxhe aquí se dedica a trabajar, mantiene muchas veces a la familia, da el gasto, porque a final de cuenta los demás hijos se casan, se van y tienen su propia familia, entonces un muxhe aquí es muy querido y muy aceptado en sus familiares por lo mismo; son tan queridos, tan aceptados, que los ven como un tercer sexo más, yo diría ¿No? Como tú eres hombre, tú eres mujer, yo soy muxhe”.

“Bueno, desde los ¿Qué serían? Desde los ocho o nueve años, yo comencé a hacer el travestismo le llamamos ¿No? Entonces, desde allí siempre tuve yo ese gusto, esa necesidad de querer ser, vivir como una mujer ¿No? Hoy pues, vivo así como soy, o sea, hoy no visto en la noche y en el día salgo, no; hoy ya vivo como soy y así me muestro”.

Pedro Martínez Linares

VICE en Español, Publicado el 4 mayo. 2016.

“Las intrépidas Buscadoras del Peligro”. Miscelánea Mexicana.

“Yo soy Pedro Martínez Linares, estamos en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. Mi responsabilidad es hacer la regada, hacer la regada; pagar todo. La misa y la fiesta, simplemente era un deseo que yo tenía: ser el mayordomo de una fiesta. Para convertirse en mayordomo es simplemente tener las ganas y, sobre todo, poder con el dinero”.

“Cuando empecé a trabajar, a cortar cabellos, yo tenía que ir a sentarme a las orillas del parque con otras amigas muxhes, nos prostituíamos un poquito; y de allí me sacaba yo unos pesos, para comprarme las cosas que me estaban pidiendo para aprender, desde los quince años ya fui independiente de mis padres. Y a pesar de eso, de que me salí, mis papás me apoyaron después de eso. Eh, cuando tenía yo trece años fui por primera vez a la vela de los muxhes, que me llevo una amiga, que ya falleció. Él me vistió de mujer, con un vestido negro, dice ‘te voy a llevar para que conozcas la fiesta de Las intrépidas’ (sic)”.

“La gente tiene que comprarse un cartón de cervezas, que cuesta alrededor de \$150, por persona, y con eso es la entrada en la Vela. Y los muxhes llegan con sus vestidos de noche, de sus vestidos de gala y lo que se espera de la vela es una noche espectacular: lleno de estrellas, lleno de muxhes hermosas”.

“A mis amigos muxhes, que vienen creciendo, me gustaría que vivieran su niñez de ser muxhe: la felicidad. De dejarlos libres a ellos, yo nunca tuve problemas con mi papá, con mi familia; entonces, yo les doy gracias a Dios que me dio unos padres muy, muy...” [Se emociona hasta las lágrimas].

Kenia

VICE en Español, Publicado el 4 mayo. 2016.

En “Las intrépidas Buscadoras del Peligro”. Miscelánea Mexicana.

“Me llamo Kenia, soy de Chiapas, pero llevo muchos años viviendo en Juchitán. Soy scort y actualmente vivo en el DF. Las posibilidades que tienes como para pensar en un trabajo, sobre todo si eres transexual: las primeras opciones que tienes es el trabajo sexual. Y no porque sea, como lo llaman un trabajo fácil o dinero fácil, es un dinero más rápido”.

“Decidí ser reina cuando ya vivía en el DF, porque ya en ese momento te sientes con las posibilidades para hacerlo. Creo que es bonito cuando estas bailando, cuando la gente te reconoce, pero de repente no disfrutas la fiesta como la disfrutaras cuando vas de espectadora, yo creo que mejor me compraría un vestido divino y me disfrutaría de la fiesta; bueno en mi caso, el año pasado gasté como, de la cuestión solo de la fiesta como \$95 000, los gastos de modificaciones fueron aparte: ahí has deber sido como \$60 000, y a parte los \$95 000. El hecho de hacerte cambios y modificaciones no implica que ya vayas a ser una chica muy plástica, de que ya vayas a ser como las demás, siempre tienes que tener tu marca personal, tu esencia, y eso he tratado de querer mantener. Primero me hice cirugía de nariz, después me hice implantes de senos, después me hice infiltraciones de aceites que te ponen en el Df pues según que son aceites no perjudiciales, pero pues no sabes a la larga lo que pueda suceder”.

“Acá la verdad es muy bonito, porque no hay tanta discriminación, pero en el DF te va mejor económicamente”.

Paola

VICE en Español, Publicado el 4 mayo. 2016.

“Las intrépidas Buscadoras del Peligro”. Miscelánea Mexicana.

“Hola, soy Paola, yo soy cocinera, hago botanas. Pues mi rol de mañana va hacer de que yo voy a hacer la botana, voy a entregarle a las chicas lo que van a llevar puesto, después de eso me voy a venir a descansar y de ahí de descansar a vestirme, a peinarme, a ponerme bella y ya ir mañana a la Vela”.

“Si, en ese entonces, pues mis papás me aceptaron desde los doce años pues ya se hubieran hecho mis quince años, pero como yo me sacaron a los 17 años, pues ya lo hice a los veinte años. Y es lo más típico que se hace con todas las demás amigas, que se hacen veinte años o veinticinco años”.

“Pues la vida aquí en Juchitán es un poco divertida y un poco nostálgica. Aquí te aceptan como lo que eres, pero no te aceptan que tengas parejas. Yo como hago botanas, la gente no me va a querer comprar botanas si tengo una pareja viviendo con él. Ellos lo toman como antihigiénico, en los padres igual; los padres si te aceptan en todo, como eres y todo, te tratan, pero que tengas pareja y que te venga a buscar a tu casa: no te lo van a aceptar”.

“Pues... ya en el tiempo en que tus padres se mueran, pues al final tú te quedas sólo, es una soledad. A veces tienes hermanos y tienes sobrinos, ya no te sientes tan solo pue, quedas feliz al final pues, hasta que Dios se decida y te lleve y todo pues; pero tú ya cumplistes, ya cuidastes a tus padres”.

“Muy buenas noches, gracias por estar aquí esta noche escuchando a los hombres, las mujeres y las muxhes. Reciban un saludo desde la heroica ciudad de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca”.

“Juchitán se encuentra en el Sur de México, cuenta con 120 000 habitantes de los cuales el 80% hablamos nuestra lengua madre que es el zapoteco. Soy Muxhe”.

“Para algunos, muxhe es el miedoso, el acobardado. Para otros es el que nace biológicamente varón pero que genéricamente vive como mujer: para mí es la dualidad, es la mente masculina, el espíritu y la mente femenina”.

“En Juchitán no tenemos por qué preparar a nuestros padres, para decirle ‘soy muxhe’. Porque desde que damos nuestros primeros pasos, las tías, los primos, los amigos ya saben lo que somos. Es un descubrimiento colectivo”.

“Cuenta la historia que un día San Pedro, fue a dejar las semillas de la vida en todo el mundo. En un costal llevaba la semilla de los hombres y en otro costal la semilla de las mujeres, y en otro costal la semilla de las muxhes; repartiendo un poco en cada lugar. Pero que llegando a Juchitán se le rompe un costal y fue el costal de las semillas muxhes, por eso la gente piensa que en Juchitán hay más muxhes que en otra parte. Pero no es cierto, en Juchitán hay como en todo el mundo, solamente que somos más visibles, tenemos más libertad de vestir, de caminar por las calles, como nosotras queremos. Hay más aceptación, más tolerancia, comparada con otros pueblos cercanos. Pero tampoco es el paraíso, también existe la discriminación; mientras la ignorancia exista, en cualquier lugar del mundo habrá discriminación. Empezando muchas veces desde el hogar, con los padres, que quieren inculcarnos ‘El camino correcto’ según ellos: esto no es para ti, no puedes

que jugar con esto, tú eres niño no eres niña. Pero al final de la historia terminan aceptando ésta condición ¿Por qué?”

“Porque los hombres y las mujeres se casan, se van y somos nosotras las que nos quedamos a cuidar de ellos hasta el último día de su vida. Cuenta Filiberto, muxhe de ochenta años, que todos los días su padre le pegaba por ser muxhe, un día una vecina le dice ‘¿Por qué dejas que le pegue a tu hijo?’ Debería darle gracias a Dios que es muxhe, porque él es el que los va a ver hasta el último día, cuando ya no puedan valerse por sí mismos. Efectivamente, la madre de Filiberto muere y él es el que se encarga de bañar a su padre hasta el último momento”.

“¿Pero por qué en un lugar tan lejano, tan apartado, existe tanta tolerancia? Ser muxhe en Juchitán es sinónimo de trabajo, no de libertinaje; yo creo que de por ahí viene la aceptación, además que Juchitán es un lugar donde la mujer tiene una presencia muy fuerte, son mujeres luchadoras que no están esperanzadas al sueldo del marido: tienen un oficio hasta dos o tres, para contribuir al hogar”.

“Las muxhes nacemos con éste don del comercio, desde pequeñas ya aportamos económicamente al hogar, por gusto, no por obligación. Las mujeres juchitecas nos arropan y trabajamos hombro a hombro con ellas, el mercado es un espacio dominado por las mujeres como las cantinas un espacio dominado por los hombres. Pero en esos dos espacios, las muxhes entramos con la mano en la cintura. Juchitán como en otras partes, existen costumbres y tradiciones: la mayordomía, bautizo, sepelio: en todos esos espacios demostramos nuestra solidaridad, cosa que hoy se ha perdido”.

“En las grandes ciudades, muchas veces no conocemos ni al vecino de enfrente; muchas menos los que viven en una manzana. Celebro que en mi comunidad zapoteca todavía existe la solidaridad, de una forma constante. Una mayordomía es un compromiso social, dedicada a un Santo o un oficio; los mayordomos tienen todo un año para preparar la fiesta, que consiste en tres etapas”.

“La primera es: el cambio de domicilio del santo del mayordomo saliente al mayordomo entrante. Luego hay una fiesta que se llama “labrada de cera” que consiste en la elaboración de los cirios para la misa y el recorrido. Y la última etapa es la más fuerte, donde hay un gasto enorme, porque son varios días de trabajo y de fiesta: molido de arroz, tirada de frutas y las Velas, que son fiestas nocturnas en donde todo mundo sale a lucir sus mejores galas, sus mejores alhajas, posteriormente la misa y una fiesta en el día, luego la lavada de hoyas y luego el recalentado”.

“Lo importante de esto es que a través de las fiestas activamos la economía local, por todos los gastos que hacemos. La mayordoma en un año a lo mejor se mandará a hacer tres trajes, con los artesanos, contratará la música, a la cocinera, la estilista muxhe que la arregle para esa noche. Pero otra cosa importante también, es que a través de estas costumbres y tradiciones, mantenemos viva la hermandad, la unión y la seguridad. Si todos nosotros nos miráramos como lo que realmente somos, seres humanos; sin egoísmo, ni reservas, ni etiquetas”.

“Yo creo que ese día empezaríamos a ver esa luz en ese túnel tan oscuro, ese día comenzaríamos a vivir en plenitud, porque ante los ojos de Dios todos somos iguales. Nadie es más, nadie es menos. Desgraciadamente hoy en día Juchitán está atravesando por un momento muy difícil, azotado con dos terremotos. Hoy en día vivimos entre escombros y polvo: necesitamos ayuda. Es muy triste la situación pero confiando en sus mujeres y sus hombres, por supuesto que nos levantaremos. Yo les invito a que echemos una mirada al Sur, porque el sur también es México. Que la paz de Dios esté con todos y cada uno de ustedes”.

"Las niñas que eran mayor me llamaban, porque querían jugar conmigo. Tenía yo hasta esa duda ¿Por qué las niñas querían jugar más conmigo? Pasó más el tiempo y ya después me llamaban...otro muxe más".

"La historia comienza desde los cuatro o cinco años. Antes mi papá era pescador y él todavía no entendía cómo estaba mi forma de ser, vaya si era este o era lo otro, de siete de la mañana a las dos de la tarde me ponía yo a hacer lo que se me pegaba la gana".

"Como me gustaba bailar, me invitaron a una fiesta, fui vestida. Y me habían tomado una foto, y pues, al otro día llegó la foto. Y mi mamá recibió la foto".

"Ya, cuando llegué del trabajo me dice mi mamá:- '¿Quién es ésta de aquí en la foto? Pobre de tí si llega a ver tu papá'" (gesticula "stop" con la mano).

"Aquí la sociedad en general, lo que incluye a mujeres y hombres, ya se fue conociendo más la vida de los muxes. Entonces se fue aceptando: los muxes son normal... Fue muy dura, porque la relación que tenía yo con mi papá era muy dura. No comía yo en la mesa con ellos (mientras aclara la garganta del dolor). Tenía que comer él antes que yo".

"Si mi mamá no hubiese estado de mi lado, una o dos, o me hubiera matado o me hubiera ido. Él nunca se sentó a platicar conmigo, entonces, tener un recuerdo de él bonito, nada. Porque de verdad, no hay...no puedo (mientras su voz se quiebra). Y una vez le dije: tú ya estás muerto para mí... Mi mamá me quería más ayudar a comprender qué era yo. Me sacaba del golpe de mi papá. Nunca me dijo que: 'quiero que seas muxe, nunca. Muxe para mí significa libertad... Te mueves, te diviertes, porque te ven sonreír como cada persona que encuentres y hablen de ti. Muxe es una sonrisa para tí".

Mariana- Vidal

Muxes. Publicado por "The Guardian" el 27 oct. 2017

"Uno nace no se hace. Mis papás ya se daban cuenta, nada más que se hacían de la vista gorda. Mi mamá siempre me apoyaba y me decía que yo no me podía ir".

"Yo si tuviera hijos, yo no dejara que pasaran las cosas que yo pasé... Pero pues todo bien, pues, horita seguimos bien, estoy bien y todo. Y las cosas que me han pasado... son por experiencia (mientras llora) ¿Verdad? Ay, perdón (se cubre los ojos para ahogar el recuerdo) Perdón...Pero...ay no...así pasa ¿Qué le vamos a hacer?" [No puede contener el llanto].

"En mi casa me mal trataban, y pues, ya no estaba yo a gusto, me andaba yo nada más cuidando las espaldas. Ya nada más tenía yo que andarme cuidando de cuando llegara, porque si iba a llegar tomado, pues me tenía que decir de cosas. Mejor me puse a trabajar en una tienda de abarrotes y allí me quedaba en la casa de esas señoras. Yo prefería mil veces que me mal trataran allí, porque allí, porque allí me regañaban cuando yo fallaba; y aquí en mi casa no, aquí me mal trataban aunque yo no hiciera nada. Yo me desaparecí como dos años y como que me perdieron de vista tantito, ya cuando me volvieron a ver... pues yo ya me dejaba crecer el cabello, me maquillaba; todavía no sabía yo cuál iba a ser la reacción de mis papás...de mi mamá pues ya sabía yo que me iba a apoyar".

"Aquí son muchas, en casas, a veces no hay dos o una o hay hasta tres".

"Integrarte a la sociedad es pues lo más importante, que te tomen en cuenta. Que tomen en cuenta que también estás viva, que también piensas y todo".

"Son pocas las oportunidades que les dan a uno. En tiempos trabajaba yo pues de sirvienta, o de vender dulces así en la calle. Pues aquí como es un pueblo, pues ya de todo se ve todavía".

“Yo me fui a la calle, trabajaba yo de todo, me prostituía yo, comencé a trabajar en un bar y luego trabajaba yo en una calle. Yo no tenía cama, yo no tenía yo nada, en una caja de cartón tenía yo mi ropa; pero si tenía para la droga”.

“Cuando tenía yo un cliente haz de cuenta, decía:- ‘¿Le jalas?’ Y yo todavía decía: ‘Sí, ahorita’, al ratito ya me veías ahí con la tarjeta acomodándola, ay así no...así [Ríe animosamente]. No tenía yo para comprar una cómoda, comprar una cama”.

“Para que no me saliera barba y para que mi voz no saliera gruesa, pues me inyectaba yo hormonas. Me inyectaban. Pero me costaban \$120 cada una y me tenía que poner dos a la semana. Y llegué a inyectarme también en los glúteos y en las piernas. Y por estarme inyectando yo estuve en hospitalizada; estuve un mes sin moverme, sin hablar, la mitad del cuerpo se me murió, estuve en coma un mes. Ya luego cuando desperté, mi mamá estaba ahí, los más... Lo más que me daba, lo que me hacía sentir más feo porque, dije: ‘mira hasta donde llegó mi mamá y por mi putería’. Solo me gusta mi vida. Lo que me toca vivir si, no me arrepiento. Si volviera a nacer seguiría siendo muxe y...con la vida que me tocó pues. Estoy conforme pues. No hay problema con eso. Pues, acá en mi casa pues me llaman por mi nombre pues, Mariana. Y mi verdadero nombre pues, ese ya quedó en el pasado, se lo llevó el aire” [Ríe a carcajada].”

Su mamá declara:

“Ah, ella estaba muy triste y adolorida. Decía que se quería morir ya. Pero solo por ser muxe no merecía morir” (recuerda la señora, mientras seca sus lágrimas).

“Cuando mi hijo tenía cinco años recuerdo que a la hora de la Sandunga, a las donde del día, y corría a traer una de mis enaguas, se la ponía y bailaba. Así noté que mi hijo era diferente, que era muxhe”.

Un padre y una madre que hablan de la condición muxe

Muxes. Publicado por "The Guardian" el 27 oct. 2017

Padre

"La mujer que es hombres y el hombre que es mujer, pues convivimos con ellos, y eso no sucede en cualquier parte del mundo. Sucede en Juchitán, nada más".

Una mamá

"Yo lo quiero muxe porque ayuda, él trabaja, él lava ropa, él hace comida, él hace atolito, él hace todo. Él tenía como dos años y ya me di cuenta de que iba se muxe, porque cuando nació pue yo no sentí nada, pue. Vienen pue con el dolor de hombre, no vienen con el dolor de mujer. Viene, el dolor de hombre es más fuerte, más grande el dolor".

Testimonio anónimo

Muxes. Publicado por "The Guardian" el 27 oct. 2017.

"No es ser gay, no es ser homosexual, no es ser otro rol, no: es Ser Muxe. Ser muxe es ser muxe".

"Algunas mamás por su condición económica quieren tener un hijo muxe, porque como tienen puros hijos varones son... [no] tienen a nadie que les ayude en la casa. Entonces si ven que su hijo tiene como que ciertas tendencias femeninas, lo que hace es como encausarlo. Esa mamá que está protegiendo a su hijo muxe tiene una idea muy egoísta, porque esa mamá dice 'Ok, yo le agradezco a Dios haber tenido un hijo muxe, porque mi hijo muxe no se va a casar'".

"Yo soy un hombre que quiere ser como todo hombre. Cuando yo era niño yo tenía yo esa idea de vivir como una persona muxe, pero esa idea cambió radicalmente. Yo quiero vivir como una persona que se está preparando".

"No niego mi identidad muxe, pero tampoco yo quiero vivir de tener una vida tan convencional. Si me considero una persona muxe".

Elvis-Carolina, un pequeño muxe

Muxes. Publicado por "The Guardian" el 27 oct. 2017

"Cuando yo era niño yo tenía yo esa idea de vivir como una persona muxe. Mi nombre es Carolina y Elvis, quiero que la gente me llame carolina. Me gusta pintar mis labios y también me gusta pintar...mis ojos. Quiero ser un muxe" [Mientras cubre sus labios para no dejar escapar palabras ¿por qué?].

"Mi hermano mayor me regaña y él esconde la ropa para que yo no las pongo. A él no le gusta que yo me ponga ropa de mujeres. Pero mi hermana sí, hay veces que ella me presta sus ropas".

Su mamá declara en la misma entrevista:

"Se ponía enagua de una amiga, una blusa, se pintaba, brasiere y todo eso (mientras ríe animosa). Pues la verdad yo quería que él... que él fuera hombre, pero como él pues...nació así...lo trae de nacimiento. Porque desde que comenzó a caminar...este nos dimos cuenta que él era así. Y pues la verdad no me molesta, es mi hijo: lo tengo que aceptar tal como es. Le doy gracias a Dios porque pues yo no tengo niñas. Una niña nada más tengo y con él pues...ya tengo dos (sonríe con alegría)".

Darina Guerra Carballo

Muxes. Publicado por "The Guardian" el 27 oct. 2017

"Yo todos los días me levanto, desayuno, me baño, me pinto y entro a mi taller a trabajar. Cuando me vieron mis vecinos vestidos de mujer, me ayudaron mucho, me animaron a seguir luchando, si eso era lo que me gustaba. Si es así que yo quería vestirme, pues entonces todo estaba bien. Incluso apoyaron a mis padres".

"Yo cuando entro a mi taller, siento que entro a mi corazón, porque amo mi trabajo y como muxhe pienso que mi trabajo es muy importante, para mí, para mi pueblo, para mi gente y muy valioso para mi familia también".

"Es que nuestros oficios, son oficios que desde nuestros antepasados han sido exclusivos para muxhe. Cuando yo comienzo a confeccionar un traje de novia, pienso en que me gustaría ponerme uno y me pregunto ¿Cuándo podré llevar mi propio traje de novia?"

"Yo digo que aquí hay mucha gente que me quiere entonces pienso ¿Qué pasaría si salgo a trabajar a fuera? ¿La gente me querría tanto como me quieren aquí? ¿Será que saliendo a otro lugar aprenderé más? Mejor pienso que no hay necesidad de arriesgarme tanto".

"Yo pienso que Dios me dio inteligencia, puedo hacer muchas cosas, carros alegóricos, coser, bordas, tantas cosas. Sin embargo, hay muchas de mis compañeras muxhe que no saben hacer nada, entonces, se meten a las cantinas a vender o se prostituyen en las calles. Es muy triste vivir así".

"Si volviera a nacer, nacería como soy, muxhe. Así soy feliz y voy a ser feliz siempre".

Muxes. Publicado por "The Guardian" el 27 oct. 2017

"Ser muxhe viene de una identidad cultural-histórica que tiene que ver con los hombres que biológicamente son hombres pero que crea una identidad femenina, y toman propios los roles establecidos femeninos. Así empieza la madre, a darle el primer empujón hacia el mundo exterior del muxhe. Lo familiariza con alguna muxhe adulta, que tenga alguna profesión o algún oficio respetable; hablamos de estilistas, de modistas, de bordadoras, de tejedoras, de cocineras".

"Las muxhes podemos vestirnos de mujer o no vestirnos de mujer. Sin embargo, una muxhe vestida de mujer, jamás llegaría a ocupar el lugar de un cargo público. El amor es una cosa que las muxhes tocamos con pinzas; un Muxhe vestido de hombre se puede casar, una muxhe vestida de mujer ni siquiera puede tener un novio públicamente. Hace quince años fue la primera generación de muxhes vestida de mujer, que salieron al Distrito Federal. Y el estar en una ciudad tan grande las vulnerabilizó tanto en dos temas, amor y salud; regresaron solamente a morir a sus casas, infectadas por VIH".

"Nuestra creación más nueva, es una dirección general de políticas públicas para la diversidad sexual. Donde el objetivo principal es efectivamente crear políticas para el acceso a la educación, acceso a vivienda y acceso a la salud para los grupos de la diversidad sexual".

"Que los bancos ofrezcan créditos que incluyan también a la diversidad sexual ¿Para qué? Para que nuestros muxhes no tengan que salir a otra parte y que ésta dirección les ofrezca opciones de desarrollo".

"Hay un momento crucial, un momento inevitable, y ese momento es la grandeza cultural e histórica que nos obliga a seguir defendiendo nuestra identidad cultural, unida".

Testimonio anónimo de un niño muxe

Género, Ética y Salud Sexual A.C. Publicado el 28 may. 2012

Muxes - Santa María Xadani

“Un Muxhe es que se visten diferente, que se visten de mujeres o por las cosas que hacen. Pues desde niño ya conocía la palabra. Había algo que me llamaba la atención, no sé. La libertad de ser alguien pues...que hagas lo que te guste, lo que te dé la gana, pues ser diferente ¿No? Que te vistes diferente o por lo que haces”.

“No pues no me importa lo que digan (enojado), yo soy como soy y ellos pues también”.

“Pues...de mujer pues puedo tejer y de hombre puedo ir a trabajar en todo lo demás”.

Testimonio de un señor muxe

Género, Ética y Salud Sexual A.C. Publicado el 28 may. 2012

Muxes - Santa María Xadani

“Ser alguien libre, me siento feliz así como estoy. La verdad no, pues desde niño soy así. Me siento feliz. Si me aceptan todos y toda la gente del pueblo me apoya, mi familia, mis hermanas, mi mamá, mi papá. Hago de todo, hago esto, hacerlo así no pue, pero en el nailon hacer totopo sí; hacer comida, barrer, trapear, lavar ajeno, planchar ajeno, cuidar a una bebe o algún enfermo, todo”.

“Con el muchacho que estuve viviendo le digo que me platicaba que le gustaría tener hijos, que llegara acá, llegar a xarani e ir a las fiestas, presentarle a la mujer con sus amigos con sus familiares, y me dijo que le gustaría que yo fuera mujer, para que sus sueños de él, porque él me dijo que me quería pero que yo fuera mujer, pero como no, le dije “búscate tú una mujer entonces, te entiendo, te comprendo” y ahora ya el como a los...porque él es casi de mi misma edad, a los 26 años ya se juntó con una muchacha; hora viven en Monterrey”.

Madre testifica:

“Su papá le decía que es muxhe, le digo ¿Por qué? Por el Dios dice ‘Déjalo, dale una enagua que ponga él’, pues hasta que creció pues era muxhe. Mi sobrina que era muxhe, hay otro que se fue por Tepic también muxhe, yo no sé cuánto, pero si tenemos. Cuando va a un baile con enagua bordado, collar, aretes, su pelo, compro una...cómo se llama eso...pero bonito, compro; eso lo pone, ahí se va como una mujer [ríe animosamente]. Los hombres que lo ve en traje de mujer, los hombres que lo ven en traje de mujer: ‘era mujer’”.

Raul

Género, Ética y Salud Sexual A.C. Publicado el 28 may. 2012

Muxes - Santa María Xadani

“No, yo siempre me encuentro con él en la calle porque no me gusta que él venga a verme acá, porque no me gusta pue. Siempre me encuentro en la calle o allí siempre, y ya vengo de allí para acá pero ya cuando está durmiendo mi papá. Hago lo que hago con él y se va y yo me quedo. Y la verdad ahorita llevo ya casi diez años con él. Cuando lo encontré en la calle pue, soltero, joven, horita lleva él ya como siete año de casado. Y sigo con él todavía. Sabe su esposa”.

“Pues primero cuando supo su esposa si se enojó su esposa con él, pero ahora ya no se enoja. Y a veces se queda a dormir conmigo dentro de mi negocio y se va hasta el otro día, y cuando el hombre llega a su casa, y su esposa le pregunta “¿A dónde fuiste? An’ta Raul ¿Ahí quedaste a dormir con él? Si an’ta Raul” y ya no dice nada”.

“Creo que el muxhe es más este...se cuida su mamá y se cuida su papá, y la mujer no pue ella se casa y se va con su marido y se queda su mamá y se queda su papá. El muxhe no se va, siempre lava ropa, hace todo, desayuno, comida, está presente con su mamá pue”.

Una Muxe Gunaa (que viste de mujer)

Género, Ética y Salud Sexual A.C. Publicado el 28 may. 2012

Muxes - Santa María Xadani

“Puro trabajo pues...puro trabajando, yo tengo mi cantina, atiendo a la gente y en la semana vamos a tanda de marca, \$400 la semana...por los días, le vendo pue la marca y vendo también mi taco. Nosotros pue somos muxhes pero no somos flojera, hay que trabajar, somos muxhes pue”.

“Nosotras no tenemos parejas, no tenemos novios, no tenemos amantes, simplemente....casi siempre, en mi cantina casi horita trabajo, me voy, bueno a buscarlo pues, es la costumbre de nosotros. No tenemos parejas porque casi horita los chavos puro dinero nos piden de nosotros, pero nosotros como horita estamos chiquitas nosotros quitamos a los chavos dinero, pero horita...tenemos una cita mañana porque pegaron a una amiga mía que es muxhe y casi todos los chamacos pegan a notros pue, por eso es que necesitamos; ya fuimos a palacio a ver quién nos va ayudar a nosotros, pero no hay apoyo para nosotros pue”.

Muxe Gunaa llamada Xhana, la historia de Alejandro y Leonardo

Jairo Marín. Publicó el 11 sep. 2016.

Muxes: Tercer género en Oaxaca. Documental transcrito completo, todo es “literal”.

Narradora:

“Según la leyenda aquí en el Istmo de Tehuantepec los llamados muxhes caen del cielo, dicen que son un tercer género y que San Pedro debió dejar uno en cada pueblo, pero al pasar por estos lares se le rompió la bolsa. Ésta es una tierra que toma muy en serio sus leyendas y tradiciones, por eso en las calles de la villa de San Blas atempera todavía se anuncia a los cuatro vientos que una mujer ya tiene marido. A la par con estas tradiciones hay un espacio usualmente permisivo y tolerante para los muxhes”.

Xhana -“Tenía yo la edad de quince años cuando empecé a decidirme vestirme de mujer, ponerme todo esto”.

-¿Cuándo saliste vestida de mujer cual fue la reacción?

Xhana -“Yo nunca tuve miedo a nadie para vestirme de mujer, a mis padres solamente. Ellos dicen que soy hombre y como que les da vergüenza verme vestida de mujer, pero yo le digo a ellos que a mí no me importa lo que diga la gente o lo que digan otras personas”.

Narradora:

“En su credencial de elector aparece como Fernando molina, pero ahora a los veinticinco años, le gusta que la llamen Xhana: -¿Ustedes hacen pareja muxhe con muxhe?”

Xhana -“No sé por qué pero no se acostumbra que muxhe con muxhe, muxhe con hombre sí, pero muxhe con muxhe no. Yo creo que no”.

Narradora:

“La preferencia amorosa de los muxhes a su vez ha promovido otra costumbre: todo un mercado de placer, por dinero. Este joven de 19 años, quien esconde su identidad en la oscuridad de la noche, asegura que en el Istmo de Tehuantepec es también común la prostitución masculina, para servir a los muxhes. Personas como él aseguran ser heterosexuales y son conocidos en la región como “mayates”.

[A continuación habla un mayate de forma anónima]:

- “La primera vez que tuve sexo con un hombre tenía yo catorce años, pero fue por necesidad”.

-“¿Tienes tu novia?”

-“Sí, tengo una novia”.

-“¿Y ella no sabe que tú te acuestas con muxhes?”

- “No, ella no sabe. Es muy común, tengo unos amigos que se acuestan con muxhes”.

Narradora:

“Pero quizás el secreto más celosamente guardado es que para proteger la virginidad de las novias antes de llegar al altar, muchos varones tienen su primera experiencia sexual con un muxhe. Aun así, aquí no se habla de homosexualidad.”

Marinella Miano Borruso (2016), declara:

“No nos gusta hablar de homosexuales porque estamos aplicando una categoría de nosotros a la que...a un sistema no tiene nada que ver con el sistema de género de nosotros”. [Los muxhes] Son los grandes bordadores, los que hacen los diseñadores más esquicitos de los trajes regionales. Cuidan a los hijos más chicos, a los

ancianos, y, por lo tanto, descargan a las mujeres de muchas tareas y le permiten el poder invertir su tiempo de comercio en otras actividades fuera del hogar. Si bien tienen prestigio social, están más protegidos, están más aceptados; esto no quiere significar que todo es color de rosa. Yo no he encontrado por ejemplo que en todas las familias todos los muxhes sean aceptados”.

“El fenómeno de los muxhes despertó tanto interés en la antropóloga italiana Marinella Miano, que se ha pasado los últimos quince años investigando y escribiendo sobre sus costumbres. Según ella, la importancia del papel social y económico que juegan los muxhes en la sociedad zapoteca, hace que su sexualidad ocupe un segundo plano”.

“Lo paradójico es que el fenómeno de los muxhes se ha dado en un país como México, conocido estandarte de la cultura machista en América Latina, y por lo menos en el Istmo de Tehuantepec, los muxhes no solo han sabido labrarse camino sino también ganarse su sitio en el corazón de ésta ciudad”.

Narradora:

“Como la gran mayoría de los muxhes de la región, Xhana se dedica a bordar”.

Xhana -“Hacemos los Hipiles, hacemos adornos para bodas, quince años, bautizo. Hacemos peinados para novias, quince añeras, cualquier peinado”

- “¿Cómo ayudas económicamente en tu casa?”

Xhana -“Con el dinero que yo gano, me compro mi ropa, mis cosas y ayudo a mi mamá en la casa”.

Narradora:

“Esa ayuda doméstica hace muy populares con las mujeres. María Virgen Guerra tiene un puesto en el mercado de San Blas, su hijo Alejandro Osorio de once años de edad también es un muxhe. Alejandro además de ir a la escuela y bordar en su tiempo libre, ayuda a su mamá en las labores de la casa”.

[La madre, María Virgen, declara sobre su hijo muxhe de ocho años]:

María -“Pues Alejandro empezó a los un año y seis meses, él caminaba y ya lo vi diferente, cómo camina; yo le daba algo de niño y él no quiere de eso, quiere de niña”.

-“¿Cuál es tu juego favorito?”

Alejandro – “Vestirme de mujer”.

-“¿Qué quieres ser cuando seas grande?”

Alejandro- “Cantante”.

-¿Cómo que artista te gustaría ser?

Alejandro –“Thalía... ‘...me señala, me apunta con el dedo, susurra a mis espaldas ya mí me importa un bledo, que más me da si soy distinta a ellos, no soy de nadie, no tengo dueño”.

Narradora:

“Esa vida de fantasía y glamour es la que se vive en Juchitán de Zaragoza, donde cada noche, centenares de muxhes se reúnen para festejar su fiesta regional más importante: ‘La Vela de Las Intrépidas Buscadoras del Peligro’. Aquí, en éste ambiente de tolerancia, hay hasta un baño reservado para las vestidas. Aquellos muxhes que deciden vestir trajes femeninos”.

Marinella Miano Borruso (2016), continúa declarando:

“Poco a poco ésta vela se ha ido volviendo una cosa no solamente de los muxhes, sino de la población en general, ahí participan; va el presidente municipal, las señoras, las comadres, la tía, la abuela, la hermana, etcétera”.

[Declara María Virgen sobre su hijo Alejandro]

-“A Alejandro le pasaba yo su ropita y él la sacaba y se ponía la ropa de sus hermanitas. Dice mi esposo, “déjalo, si él quiere así, pues hasta ahorita que lo quiere”, pues Dios lo mandó así, pues así es, y yo tengo que pues recibirlo pues... Bueno, es que a veces mi esposo no tiene trabajo, y pues, él me ayuda, me hace todo”.

Alejandro –“Lavo los trastes, barro, limpio, sacudo y lavo la mesa”.

Narradora:

“Alejandro saca tiempo, además, para jugar con sus amiguitas del vecindario”.

-“¿Por ser Alejandro muxhe, es su hijo preferido?”

María Virgen –“Pues sí, yo lo aprecio mucho, porque él me hace, me ayuda pue, por eso lo quiero mucho. Me dice pues, ‘Mamá, un día no vas a trabaja porque yo voy a trabajar y te voy a mantener. Ya no vas a hacer nada’, dice”.

Narradora:

“En casa de la familia Osorio, por ejemplo, esa falta de aceptación se manifiesta entre hermanos”.

María –“Mi hijo el grande se enoja con él, un día me dijo “Mami, yo no quiero a Alejandro, lo odio porque es puto”.

Narradora:

“Alejado de las fiestas, en su casa de Asunción Ixtaltepec, donde trabaja como carnicero. Leonardo Toledo, como la mayoría de los muxhes se dedica a cuidar a su madre. Sus hermanos están casados y viven lejos, su padre, quién lo rechazaba por ser muxhe ya murió”.

Leonardo –“Pues si yo estoy con la viejita, nada más. Yo y mi mamá. Pues no puedo comer sin ella, no puedo desayunar sin ella; con ella, con ella estoy. Yo soy quien trabaja pue, yo soy quien traigo la comida, todo. Yo soy el que trabajo y mantengo la casa”.

Narradora:

“A sus cincuenta años Leonardo admite que hay solo una cosa a la que verdaderamente le teme”.

Leonardo –“A la vejes, a la vejes le tengo miedo. En primer lugar yo no tengo hijos, tengo mis sobrinos, pero...no sé ¿Cómo me van a tratar cuando sea viejo?”

Narradora:

“Por el momento, trata de disfrutar lo que tiene”

Leonardo –“Tengo mis amigos que me quieren y yo también tengo mis amigos a quienes adoro, también. Soy feliz, Gracias a Dios, hasta horita”.

Jorge Antonio River, un muxe Nguiu (que viste de hombre)

LUIS CIRILO. Publicó el 24 noviembre 2016.
TERCER GÉNERO

“Me llamo Jorge Antonio Rivera, pero mi nombre artístico es Vicky Vera. Y me dedico a lavar ropa de la gente y otros trabajitos más así, de hacer atoles, de hacer tamales”. Tenía yo ocho años cuando me metí con los hombres y desde entonces ya me gustaron y me quede con ese gusto pues, y hasta horita. Ya lo traje de nación”.

-“¿La putería?”

-“La putería no”.

-“Yo sí, viví con Pancho pue, 25 años. Bueno, más aparte yo con Rubicel también ¿No? Con Rubicel y después de Rubicel, me junté tres años con chico cabaña. Y luego me fui a resu...aquí a trabajar pa’acá en un barrio de señora y me junté con un Chiapaneco, viviendo diez años y de ahí ya viví con Percio, que viví 25 años con él, 25 años con Percio. Ya horita mejor ando sola y mejor aquí tranquila sola, y no mal acompañada, digo”.

-“¿Cómo lo sufriste?”

-“Bueno, eso de que sufro, sufro muy poquito porque uno sabe que a veces no hay trabajo pue, y ando buscando digo...pero cuando hay como manera de trabajar pue le cae a uno monedas para comer, porque lo primero es que trabaje para pa’la comida, pue. Uh, si tengo para mantener, a darle a mi madre y mi padre pue, son los principales; para que me duren otros años más”.

Hipólito Toledo Guzmán, muxe Nguiu

LUIS CIRILO. Publicó el 24 noviembre 2016.

TERCER GÉNERO

“Mi nombre es Hipólito Toledo Guzmán, me dedico a trabajar en una tienda de abarrotes. Me dicen Poli o Nicky, entre los amigos. Mi preferencia sexual me di cuenta de que era como a los ocho años, que me fijaba yo, observaba yo más a los hombres que a las mujeres, y de allí empecé con mi preferencia sexual ¿Cuándo yo me di cuenta? Desde cuarto grado de la primaria”.

“Mmmm, en mi etapa de mi vida no me ha pasado ningún momento difícil de ser lo que soy, porque siempre mi familia ha estado conmigo, me ha apoyado desde pequeño y no he tenido ningún problema de ser lo que soy. Me siento muy contento de haber nacido y este...estar acá en el bello istmo de Tehuantepec, porque aquí se respeta a uno como persona; pues, o sea, a nosotros nos respetan, nos valoran, nos aprecian y más que nada somos respetado ante toda la sociedad de...todo el Istmo de Tehuantepec somos muy respetados, y me siento afortunado de ser istmeño”.

Discurso del Sacerdote: Francisco Herrera.

VICE en Español, Publicado el 4 mayo. 2016.

“Las intrépidas Buscadoras del Peligro”. Miscelánea Mexicana

“Uno de los más grandes errores que existe, por eso tantos problemas en el mundo, es querer hacer a los demás como yo soy, querer hacer a los demás como tú eres. Ese es un gran error, Dios nos hizo a su imagen y semejanza, y cada ser es único, no hay iguales: tiene que haber respeto de esas formas de vida. Tenemos nosotros una fiesta muy interesante, la llamamos Vela, Sí. Una Vela que está acompañada por la regada y la santa misa que celebramos el día de hoy”.

“La Vela es una fiesta de hermanos, que no tiene que ser ni una orgía ni tiene que ser tampoco un lugar a donde la gente acuda a embriagarse. La Vela es el conjunto de la gente que es invitada y cada quién lleva su comida para compartir, y bailan y danzan, están dándole gracias a la madre tierra, están dándole gracias a la comunidad; ese es el sentido de las Velas”.

“La posición de la Iglesia es: respeto a la vida, que es el valor fundamental. Tal vez en casos particulares haya repudio ¿Sí? Lo vemos también aquí en la misma jerarquía de México, hay gente que repudia al homosexual, pero ese es su problema ¿Sí? Es un problema personal, la Iglesia como institución somos todos. Eh, la homosexualidad se da en todo el mundo y también se da aquí. Yo no le puedo llamar matrimonio a la unión de un varón con un varón, o una mujer con una mujer, hay que legislar, hay que crear los términos para tener cada quién su identidad y nadie usurpe el lugar del otro ¿Sí? Y todos podamos vivir en armonía y felices ¿No?”

“Yo no soy hombre, yo no soy mujer, son muxhe”.

“Juchitán ha sido desde tiempos prehispánicos una zona de paso. Donde existe una diversidad tanto de culturas como de géneros, de personas, de formas de vida. Juchitán ha tenido una población que se ha negado a asimilarse totalmente al sistema patriarcal. Esta es una sociedad centrada en la mujer y en la madre, y si la madre tiene hijo muxhe, la madre exigirá que sean respetados sus hijos muxhe”.

“Toda la comunidad los conoce, desde pequeños. Entonces cuando alguien decide manifestar, en este caso, su orientación sexual. Toda la comunidad está dispuesta de alguna manera a apoyar a ese niño”.

“Existe en Juchitán una división sexual del trabajo, donde a las mujeres les corresponde el intercambio comercial, y el papel del muxhe en la preservación de nuestra cultura, en la transmisión del conocimiento y habilidades es muy importante, porque el reaviva la economía, la mantiene vigente”.

“Claro que en la política patriarcal, no puede entrar como vestida, porque la política patriarcal es sumamente machista e imperan otros parámetros”.

“Existe una frase en zapoteco que dice: todos hemos nacido y todos tenemos derecho a vivir. Aquí hace falta investigar aquellas cuestiones que puedan fortalecer nuestra identidad y fortalecer las actividades que sigan preservando y reproduciendo nuestra economía local”.

“El desarrollo occidental versus desarrollo tradicional, consiste en más que nada una economía para la acumulación. Y en Juchitán existe otra visión de acuerdo a nuestra economía zapoteca; es un desarrollo para la comunidad, no para una sola persona”.

Discurso del padre de un muxhe

Género, Ética y Salud Sexual A.C. Publicado el 28 may. 2012

Muxes - Santa María Xadani

“Por aquí, la cuestión aquí la costumbre de nosotros aquí los muxhes se cría aquí, sobrevivencia, desde pequeño buscan ellos un ducto dónde se puedan ellos sostener a la casa, desde pequeños buscan su sobrevivencia, trabajan con la artesanía. Como lo vuelvo a repetir, ayudan a la casa, por ejemplo si mandas a un muxhe a estudiar a una escuela de altura, va a salir abogado, va a salir maestro, va a salir arquitecto, no se impide aquí en el Istmo”.

“En el Istmo se quiere mucho a los muxhes según lo trabajo, según aquí se coordina la vida, aquí puede juntarse con, por ejemplo, con otras compañeras, puede ser asociaciones, se pueden hacer sociedades; pueden salir en carros alegóricos, bailes, muchas cualidades tiene el Muxhe. Aquí no se impide, el padre de familia no lo impide, ni la madre de familia, no estorban, lo contrario”.

6.6.- LA ESTÉTICA MUXE

Hemos discutido en el marco teórico dinámica de la cosmovisión indígena y la configuración de las identidades e intersubjetividades que construyen lo “real” en la cotidianidad de un pueblo con algunas representaciones “modernas” o “fuera de lugar”. Las estructuras simbólicas permiten a los individuos que se interrelacionan en una cultura determinada, distinguirse y diferenciarse los unos de los otros, por medio de la experiencia personal y, sobretudo, por su relación en el *ethos* social.

Sobre las reglas sociales y la construcción de la realidad Foucault (2007, 2013) y Schütz (2003), establecieron cómo se edifica a una determinada realidad por la acción y las relaciones intersubjetivas de los sujetos humanos: se configuran las identidades, las normas morales son diluidas en significado, las instituciones se resignifican e incluso las relaciones sociales se reestablecen con nuevos parámetros, los que dependen del valor interior que el sujeto social otorga a lo externo y ajeno a él.

“Mmmm, en mi etapa de mi vida no me ha pasado ningún momento difícil de ser lo que soy, porque siempre mi familia ha estado conmigo, me ha apoyado desde pequeño y no he tenido ningún problema de ser lo que soy. Me siento muy contento de haber nacido y este... estar acá en el bello Istmo de Tehuantepec, porque aquí se respeta a uno como persona; pues, o sea, a nosotros nos respetan, nos valoran, nos aprecian y más que nada somos respetado ante toda la sociedad de...todo el Istmo de Tehuantepec somos muy respetados y me siento afortunado de ser istmeño” (sic).

Al asumir una identidad se afirma pertenecer a determinado grupo mientras se rechaza la pertenencia a los otros grupos, en ocasiones con desprecio; el sujeto se incluye en un grupo mientras se excluye de otro o es excluido del otro grupo por sus miembros. Según lo discutido por García (2014), Schütz (2003) y Foucault (2007, 2013), cada persona realiza un trabajo interno al relacionarse con las estructuras, las normas y con el mundo que es, ya es antes que ella. Asociado a esto Pedro Linares declaró:

“Cuando empecé a trabajar [en los años de 1980] a cortar cabellos, yo tenía que ir a sentarme a las orillas del parque con otras amigas muxhes, nos prostituíamos un poquito y de allí me sacaba yo unos pesos, para comprarme las cosas que me estaban pidiendo para aprender, desde los quince años ya fui independiente de mis padres. Y a pesar de eso, de que me salí, mis papás me apoyaron después de eso... A mis amigos muxhes, que vienen creciendo, me gustaría que vivieran su niñez de ser muxhe: la felicidad. De dejarlos libres a ellos, yo nunca tuve problemas con mi papá, con mi familia; entonces, yo les doy gracias a Dios que me dio unos padres muy, muy” (sic).

Vimos en el marco teórico que el ser humano acciona y dota de significados (valores) a los sujetos y los objetos en un mundo preexistente que es compartido con otros – en un mundo que ya es antes, con y sin los humanos -, con los cuales sus propias características pueden corresponderse o se distinguirse: con el sexo, la sexualidad, el cuerpo, las normas morales, las relaciones y leyes políticas, la religiosidad, etcétera. Pero sus significados varían exclusivamente desde un espacio interior y único, exclusivo para ciertos grupos e incluyente para miembros con los que se corresponden. Al respecto Xhana comparte:

“Yo nunca tuve miedo a nadie para vestirme de mujer, a mis padres solamente. Ellos dicen que soy hombre y como que les da vergüenza verme vestida de mujer, pero yo le digo a ellos que a mí no me importa lo que diga la gente o lo que digan otras personas” (sic).

El testimonio de Mariana-Vidal nos aproxima a la realidad del entorno social construido dentro de la cultura Binnizá, donde existen padres y madres que configuran una verdad que es exclusiva para sí mismos y para su familia; donde por medio de esas acciones orillan al integrante de su familia a entornos oscuros y sórdidos, que enriquecen la experiencia de un muxhe y las define, en el espacio donde todos accionan.

A pesar de las vicisitudes que un muxhe enfrenta con fortaleza siempre resignifican el entorno, lo hacen parte de sí mismas, de su historia personal y de su identidad: resignifican el entorno con su libertad de ser personas completas. Cuando Mariana

declaró lo siguiente, confirma que vivió un proceso que la formó, le dio temple y la complementa, con certeza de que volvería a vivir lo mismo si volviera a nacer muxe:

“En mi casa me mal trataban, y pues, ya no estaba yo a gusto, me andaba yo nada más cuidando las espaldas. Ya nada más tenía yo que andarme cuidando de cuando llegara [su padre], porque si iba a llegar tomado, pues me tenía que decir de cosas. Mejor me puse a trabajar en una tienda de abarrotes y allí me quedaba en la casa de esas señoras. Yo prefería mil veces que me mal trataran allí, porque allí me regañaban cuando yo fallaba; y aquí en mi casa no, aquí me mal trataban aunque yo no hiciera nada... Yo me fui a la calle, trabajaba yo de todo, me prostituía yo, comencé a trabajar en un bar y luego trabajaba yo en una calle. Yo no tenía cama, yo no tenía yo nada, en una caja de cartón tenía yo mi ropa; pero si tenía para la droga” (sic).

Las estructuras sociales de carácter simbólico son resignificadas, refutadas o legitimadas en diversos espacios por medio de la experiencia de los sujetos que la comparten; aunque ésta experiencia sea compartida, las emociones, las sensaciones y las valoraciones de un entorno compartido (acompañado o no) son únicas: corresponden solo a su individualidad, a su historia, a su ser interior que no es conocido más que por sí mismo. Declara Viviana Pacheco, transformista muxe:

“Cuando yo me doy cuenta de mi tendencia sexual y me doy cuenta que soy un niño, pero que mi forma de ser no es completamente la de un niño; es allí donde yo me pongo a trabajar sobre mi aceptación. Y esto empieza desde los cuatro o cinco años, sabes, cuando yo empiezo ir a la guardería, entro a la primaria; y pues me empiezo a dar cuenta de que no me gustan las niñas, me gustan los niños ¿No?...Y desde hace más de 25 años, cuando llego por primera vez aquí a Juchitán, llego precisamente por la coronación de una de las reinas, sin embargo, yo tenía muchas dudas, yo decía ¿Cómo es que surge esto? O ¿Cómo es que se da lo de la reina? Porque obviamente cuando yo lo vi por primera vez, pues me emocioné, yo quería incluso ser reina de Las intrépidas” (sic).

Como se puede apreciar en los relatos de la etnografía y en las entrevistas transcritas del apartado 6.3, existe en los muxes un apego a su cultura Binnizá y

una configuración singular que ellos/as realizan que diversifica sus expresiones en la cultura juchiteca y yuxtapone a los grupos que interactúan en dicho espacio. Existen valoraciones desde distintas formas de ser, las que conocen por compartirla con diversas generaciones y con otras creencias separadas de las suyas que nacen de apropiarse la cultura zapoteca ancestral: la que tiñen de felicidad atravesando el miedo por medio de la libertad que les proporciona el reconocimiento ganado en la historia muxhe. El testimonio de Binnizá Carrillo toca estas discordancias por la experiencia:

“Ser muxhe viene de una identidad cultural-histórica que tiene que ver con los hombres que biológicamente son hombres pero que crea una identidad femenina y toman propios los roles establecidos femeninos. Así empieza la madre, a darle el primer empujón hacia el mundo exterior del muxhe. Lo familiariza con alguna muxhe adulta, que tenga alguna profesión o algún oficio respetable; hablamos de estilistas, de modistas, de bordadoras, de tejedoras, de cocineras...Las muxhes podemos vestirnos de mujer o no vestirnos de mujer. Sin embargo, una muxhe vestida de mujer, jamás llegaría a ocupar el lugar de un cargo público. El amor es una cosa que las muxhes tocamos con pinzas; un Muxhe vestido de hombre se puede casar, una muxhe vestida de mujer ni siquiera puede tener un novio públicamente. Hace quince años fue la primera generación de muxhes vestida de mujer, que salieron al Distrito Federal. Y el estar en una ciudad tan grande las vulnerabilizó tanto en dos temas, amor y salud; regresaron solamente a morir a sus casas, infectadas por VIH” (sic).

Encontramos personas que tienen una noción heredada de lo que es, lo que hace, lo que define y lo que aporta un muxhe tanto a la comunidad como al hogar, algunas amplían sus horizontes a lo transexual y retornan a lo muxhe, por su integración a una comunidad afín. Todas esas formas distintas que toma el ser muxhe son lo que constituye el espacio heterotópico de ese grupo, es decir, lo que conglera formas de vida que comparten una representación de vida subjetiva. Forma expresa en territorios determinados, no en la periferia, sino superpuestos en el territorio

geográfico compartido. Con el testimonio de la madre de un muxe podemos ver la superposición.

“Yo lo quiero muxe porque ayuda, él trabaja, él lava ropa, él hace comida, él hace atolito, él hace todo. Él tenía como dos años y ya me di cuenta de que iba se muxe, porque cuando nació pue yo no sentí nada, pue. Vienen pue con el dolor de hombre, no vienen con el dolor de mujer. Viene, el dolor de hombre es más fuerte, más grande el dolor” (sic).

Una madre que ha tenido múltiples hijos, varones o hembras a los que ve crecer y con quien establece una relación prenatal conoce las diferencias; se mueve mucho o no, si la panza es redonda u ovalada, si los dolores de parto son de atrás a delante o viceversa, si el bebé llora mucho o por el contrario no molesta, sobre qué juguetes prefiere o si baila o no. Una madre, desde su heterosexualidad reconoce al sujeto muxe antes de su propia definición y por ello el dicho del sur: “cuando tú vas yo ya vengo” (sic).

Cuando Darina afirma que su taller de costura es su corazón y su vida, que la llena y la transforma desde el momento en que ingresa a él, además que no se desapega de su pueblo porque teme a lo desconocido y a cómo serán las condiciones si se va a otras tierras y lugares por aprender más cosas, confirma el apego a la forma de integración Binnizá y al territorio donde puede ser ella misma, sin máscaras ni disfraces, puede ser ella misma en completa libertad:

“Yo cuando entro a mi taller, siento que entro a mi corazón, porque amo mi trabajo y como muxe pienso que mi trabajo es muy importante, para mí, para mi pueblo, para mi gente y muy valioso para mi familia también” (sic).

A diferencia de Kenia que al migrar construyó una forma de vida en la Ciudad de México, donde recurrió a dispositivos y tecnologías para el cuerpo en busca de consolidar la imagen de mujer que desea ser, pero retorna a donde el entorno es más amigable, ella compartió:

“Las posibilidades que tienes como para pensar en un trabajo, sobre todo si eres transexual, las primeras opciones que tienes es el trabajo sexual. Y no

porque sea, como lo llaman un trabajo fácil o dinero fácil, es un dinero más rápido...Decidí ser reina cuando ya vivía en el DF, porque ya en ese momento te sientes con las posibilidades para hacerlo. Creo que es bonito cuando estás bailando, cuando la gente te reconoce, pero de repente no disfrutas la fiesta como la disfrutaras cuando vas de espectadora, yo creo que mejor me compraría un vestido divino y me disfrutaría de la fiesta; bueno en mi caso, el año pasado gasté como de la cuestión solo de la fiesta como \$95 000, los gastos de modificaciones fueron aparte: ahí has deber sido como \$60 000 y a parte los \$95 000. El hecho de hacerte cambios y modificaciones no implica de que ya vayas a ser una chica muy plástica, de que ya vayas a ser como las demás, *siempre tienes que tener tu marca personal, tu esencia, y eso he tratado de querer mantener*. Primero me hice cirugía de nariz, después me hice implantes de senos, después me hice infiltraciones de aceites que te ponen en el DF pues según que son aceites no perjudiciales, pero pues no sabes a la larga lo que pueda suceder... Acá la verdad es muy bonito, porque no hay tanta discriminación, pero en el DF te va mejor económicamente” (sic).

Sin otro objetivo más que transitar por la experiencia, más allá del conocimiento o el relato, es *la experiencia misma el valor en la vida*; porque como afirmó José Manuel, “al final lo que importa como todo en la vida es el camino, el camino que se hace, no solo importa la meta” (sic). Los muxes tienen muchas metas cumplidas, desde ser artesano/a hasta microempresarias/os, inclusive, trabajadoras sexuales o profesionistas de alguna carrera, son metas que transitan en su vida haciéndolas parte de sí mismas y de quiénes son: están representadas a nivel nacional e internacional donde hacen sus Velas muxes, en distintas ciudades. Según Bataille (1971), la experiencia interior define el valor de las cosas:

“La expresión de la experiencia interior debe, de alguna manera, responder a su nacimiento; no puede ser una seca traducción verbal, ejecutable ordenadamente... La experiencia interior, no pudiendo tener su principio ni en dogma (actitud moral), ni en la ciencia (el saber no puede ser su fin ni su origen), ni en una búsqueda de estados enriquecedores (actitud estética, experimental), no puede tener otra preocupación ni otro fin que ella misma. Abriéndome a la

experiencia interior, he planteado de este modo su valor, su autoridad” (Bataille, 1971, p. 16).

En el viaje de la experiencia interior el ser humano puede asimilar el entorno o sólo separarse subjetivamente como en un espacio alterno donde los valores y significados son ligeramente diferentes del conglomerado social; porque dependen exclusivamente del valor que la experiencia interior del sujeto superpone por medio de la vivencia. Carlos declaró de su experiencia lo siguiente:

“Un muxhe pues es en la lengua zapoteca pues homosexual ¿No? Que lleva el rol de una mujer ¿No? O sea, si nos vestimos aquí nadie nos critica de por qué nos vestimos, vamos a la fiesta vestidas igual de mujer. Vamos al centro, podemos andar. Yo de hecho a diario, hace tres años para acá yo era vestida de mujer diario, si todos los días, yo me levantaba, me bañaba, me maquillaba y órale... Yo ni a la tortillería podía yo ir así como estoy ¿No? Yo tenía que arreglarme y mi mamá a veces se molestaba y me decía ‘¡No, dame el dinero, yo voy!’ [Ríe animosa]... Yo ya tiene tres años que ando así pue; de niño de día y cuando salgo a la fiesta ya vestida de mujer... La verdad es que yo me juntaba con varios amigos, que ya se vestían de mujer, más grandes que yo. Yo como salía con ellos, pues al salir, pues me ganaba la curiosidad ¿No? De pues ¿Qué se sentía vestirse de mujer? Y otro pues que cuando salíamos a las fiestas y todo, pues los muchachos se inclinaban más a mis amigas, pues porque estaban vestidas de mujer, que yo vestido de niño. Entonces me metí a la idea: no pues tengo que vestirme de niña también” (sic).

El entorno simbólico del Istmo de Tehuantepec posibilita los espacios heterotópicos, es decir, permite que las expresiones de identidad subjetiva que parecen adelantadas a su tiempo o discordantes con un entendimiento ancestral o local en momentos determinados de la historia social compartida, en éste caso que muchas formas de vivir el Ser Muxe se manifiesten en un mismo territorio étnico, donde además se representan identidades extranjeras a la cultura zapoteca.

Pero en un territorio geográfico se superponen espacios simbólicos, espacios de interacción subjetivos donde se contrastan sujetos con distintas experiencias, con

creencias heredadas como la homofobia que contribuye a crear un espacio violento, de peligro.

Fotografía 20: Muxe Gunaa



Carlos (Karla) posando para © Al límite editores, 2011.

Carlos, que aparece en la fotografía de arriba, mencionó al respecto:

“... sí...siempre buscamos pues, nunca estamos quietos. Nos ha pasado de todo. Si nosotros preguntáramos a todas las compañeras ¿Qué ha pasado? Pues ha pasado mucho. Por ejemplo, hay una compañera que se llama Cony, pues por su trabajo les han hecho de cosas; la han llevado, la han ido a tirar allí por el monte, y es que son cosas que dices ‘¡No!’ y pues regresan, y no porque les pasó eso ya no lo va a hacer... Acá pues la que es vestida busca un hombre, por lo que se puede decir, aquí no hay de eso que de la pareja los dos son gay, no, acá casi no se ve eso. A mí los chamaquitos esos que andan aquí en la calle, no, no, no. Escuincles no. Me gustan las personas más grandes que yo, que sepan a lo que van. La persona más grande que yo. [Sobre su práctica de ser ‘vestida’ agregó] Pues la verdad sí eh, ya ves que los trucos que hay, que

caderas, que pompas, que todos eso, la verdad me armo un cuerpo bien y pues siempre he tenido la suerte de que cuando salgo me encuentro a alguien que me invita las cervezas, que está conmigo. Y pues, ya vez que en las borracheras a veces hay gente que pues “ay ¿qué te parece si armamos una relación?” Y salgo con él dos o tres semanas y luego ¿Quién sabe? Hay veces que ya no los vuelvo a ver y supuestamente andábamos. O cuando lo vemos ya está con otra en una cantina; y es cuando digo ‘No pues ya pasó, ya fue mi momento con él y ya’” (sic).

En el caso de Juchitán las múltiples y “modernas” expresiones de lo muxe han favorecido que los espacios confluyan en una misma área geográfica; diversificando las formas de ser en una cultura, entre aquellas que retoman lo tradicional, las que imbrican lo ancestral con lo moderno y las que se apegan a lo moderno, teniendo de forma común la identidad muxe que engloba todo lo no-heterosexual y “normalizado”.

Fotografía 21: Muxes en la Calenda de una Vela⁴⁰



Aparecen Amaranta Gómez y Felina Santiago al frente de la Calenda de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro” en su previo a la coronación de la Reina Muxe 2013, recorren todas las calles principales de Juchitán.

⁴⁰ © Frontera.info, diario Independiente de Tijuana, 2013. Todos los Derechos reservados.

Así conviven los muxes y el resto externando tensiones entre los pobladores que, dada su propia historia, se resisten a las expresiones modernas de lo que ha existido previo a la Colonia.

“Llamo experiencia a un viaje hasta el límite de lo posible para el hombre. Cada cual puede no hacer ese viaje, pero, si lo hace, esto supone que niega las autoridades y los valores existentes, que limitan lo posible. Por el hecho de ser negación de otros valores, de otras autoridades, la experiencia que tiene existencia positiva llega a ser ella misma el valor y la autoridad. La experiencia misma es la autoridad” (Bataille, 1971, p. 17).

En el proceso de aceptación local de los muxes han intervenido el lenguaje y la utilidad, apoyada en el talento innato que dicho grupo tiene para el diseño y las ventas –impulsados por un fuerte deseo de auto superación y retribución, principalmente a la madre. Además, el papel que juegan en la Vela muxe es de vital importancia, porque activan la economía dando trabajo a muchos artesanos y empresas locales. Darina Guerra compartió:

“Es que nuestros oficios son oficios que desde nuestros antepasados han sido exclusivos para muxhe. Cuando yo comienzo a confeccionar un traje de novia, pienso en que me gustaría ponerme uno y me pregunto ¿Cuándo podré llevar mi propio traje de novia?... Yo digo que aquí hay mucha gente que me quiere entonces pienso ¿Qué pasaría si salgo a trabajar a fuera? ¿La gente me querría tanto como me quieren aquí? ¿Será que saliendo a otro lugar aprenderé más? Mejor pienso que no hay necesidad de arriesgarme tanto...Yo pienso que Dios me dio inteligencia, puedo hacer muchas cosas: carros alegóricos, coser, bordas, tantas cosas. Sin embargo, hay muchas de mis compañeras muxhe que no saben hacer nada, entonces, se meten a las cantinas a vender o se prostituyen en las calles: es muy triste vivir así” (sic).

Como se relata en el testimonio anterior, las posibilidades se amplifican si existe apoyo, amor y aliento de la madre a su hijo muxe, incluso sobre la imagen y aun pasando por el deseo paterno. Por la madre los muxes han gobernado los espacios público y privado, los que son tradicionalmente de los hombres y los de las mujeres

“con la mano en la cintura” (sic), porque sus documentos legales aún aparecen con género masculino aun cuando su identidad es muxhe Gunaa, es decir, una forma particular del ser mujer. Así declaró Felina Santiago:

“En Juchitán no tenemos por qué preparar a nuestros padres, para decirle ‘soy muxhe’. Porque desde que damos nuestros primeros pasos, las tías, los primos, los amigos ya saben lo que somos. Es un descubrimiento colectivo... la gente piensa que en Juchitán hay más muxhes que en otra parte. Pero no es cierto, en Juchitán hay como en todo el mundo, solamente que somos más visibles, tenemos más libertad de vestir, de caminar por las calles, como nosotras queremos. Hay más aceptación, más tolerancia, comparada con otros pueblos cercanos. Pero tampoco es el paraíso, también existe la discriminación; mientras la ignorancia exista, en cualquier lugar del mundo habrá discriminación. Empezando muchas veces desde el hogar, con los padres, que quieren inculcarnos ‘El camino correcto’ según ellos: esto no es para ti, no puedes que jugar con esto, tú eres niño no eres niña. Pero al final de la historia terminan aceptando ésta condición ¿Por qué?...Las muxhes nacemos con éste don del comercio, desde pequeñas ya aportamos económicamente al hogar, por gusto, no por obligación. Las mujeres juchitecas nos arropan y trabajamos hombro a hombro con ellas, el mercado es un espacio dominado por las mujeres como las cantinas un espacio dominado por los hombres. Pero en esos dos espacios, las muxhes entramos con la mano en la cintura. Juchitán como en otras partes, existen costumbres y tradiciones: la mayordomía, bautizo, sepelio: en todos esos espacios demostramos nuestras solidaridad, cosa que hoy se ha perdido... Lo importante de esto es que a través de las fiestas activamos la economía local, por todos los gastos que hacemos. La mayordoma en un año a lo mejor se mandará a hacer tres trajes, con los artesanos, contratará la música, a la cocinera, la estilista muxhe que la arregle para esa noche” (sic).

Comprender la cultura Binnizá y sus expresiones desde lo muxhe exige desprenderse de una serie de conceptos que los catalogan y definen por parámetros médicos y psicosociales de una cultura occidentalizada que no es enteramente expresa localmente, aunque se manifiesta como “modernidad”. Es decir, si buscamos los conceptos de homosexual, gay, transgénero, transexual, asexual, los encontramos

si lo que se desea es catalogarlos según conceptos “actuales”; pero la categoría muxe engloba a todos los anteriores sin reducirlos o negarlos.

En Juchitán lo muxe engloba una serie de expresiones de identidad, condiciones humanas y estados sexuales resignificados por el valor simbólico ancestral, incluye las que buscan resignificar la propia identidad muxe profesionalizándose o migrando a otros estados o países y que retornan al origen donde se sienten libres. Ya se afirmó que lo muxe es la fusión de diversos espacios simbólicos.

“Es preciso *vivir* la experiencia, no es accesible fácilmente e incluso, considerada desde fuera por la inteligencia, sería preciso ver en ella un conjunto de operaciones distintas, unas intelectuales, otras estéticas, otras finalmente morales, y se haría preciso retomar de nuevo todo problema. Sólo desde dentro, vivida hasta el trance, aparece uniendo lo que el pensamiento discursivo debe separar. Pero une no menos que estas formas –estéticas, intelectuales, morales- los contenidos diversos de la experiencia pasada” (Bataille, 1971, p. 19).

Un muxe constantemente se enfrenta con rasgos de una cultura ajena un tanto homofóbica y transfóbica de parte de sus familiares hombres, para los cuales es determinante la opinión externa de sus amigos o compañeros y que hacen suyas, la mayor parte del tiempo es el padre o hermano: comprendiendo la vergüenza como “sentirse expuesto”. Al ser la cultura juchiteca resultado, desde la Colonia, una imbricación Binnizá-Occidental, se expresa la forma de pensamiento que pesa para algunos hombres.

“Antes mi papá era pescador y él todavía no entendía cómo estaba mi forma de ser, vaya si era éste o era lo otro, de siete de la mañana a las dos de la tarde me ponía yo a hacer lo que se me pegaba la gana... Como me gustaba bailar, me invitaron a una fiesta, fui vestida. Y me habían tomado una foto, y pues, al otro día llegó la foto. Y mi mamá recibió la foto... Ya, cuando llegué del trabajo me dice mi mamá:- ¿Quién es ésta de aquí en la foto? Pobre de ti si llega a ver tu papá [Gesticula “stop” con la mano]...Aquí la sociedad en general, lo que incluye a mujeres y hombres, ya se fue conociendo más la vida de los muxes.

Entonces se fue aceptando: los muxes son normal... Fue muy dura [Su juventud], porque la relación que tenía yo con mi papá era muy dura. No comía yo en la mesa con ellos [mientras aclaraba la garganta del dolor]. Tenía que comer él antes que yo... Si mi mamá no hubiese estado de mi lado, una o dos, o me hubiera matado o me hubiera ido. Él nunca se sentó a platicar conmigo, entonces, tener un recuerdo de él bonito, nada. Porque de verdad, no hay...no puedo [mientras su voz se quiebra]. Y una vez le dije: '¡tú ya estás muerto para mí!'... Mi mamá me quería más ayudar a comprender qué era yo. Me sacaba del golpe de mi papá. Nunca me dijo que: '¡Quiero que seas muxe!' Nunca" (sic).

Otro ejemplo de lo anterior es cuando un hermano o padre se siente amedrentado por la identidad muxe de su hermano porque sus amigos lo molestan por dicha condición, más que original es una expresión forzada y sentida, que impacta negativamente en ambos, en el hermano que reprende como en la vida del muxe – que interioriza la homofobia y cree que su vida está mal o que hace algo incorrecto, como ocurre con Elvis y el hermano de Alejandro:

"Cuando yo era niño yo tenía yo esa idea de vivir como una persona muxe. Mi nombre es Carolina y Elvis, quiero que la gente me llame carolina. Me gusta pintar mis labios y también me gusta pintar...mis ojos. Quiero ser un muxe [Mientras cubre sus labios para no dejar escapar palabras ¿Por qué?]. Mi hermano mayor me regaña y él esconde la ropa para que yo no las ponga. A él no le gusta que yo me ponga ropa de mujeres. Pero mi hermana sí, hay veces que ella me presta sus ropas" (sic).

"Mi hijo el grande se enoja con él, un día me dijo: Mami, yo no quiero a Alejandro, lo odio porque es puto" (sic).

Dado que el entorno ha sido impactado por discursos modernos de los derechos humanos y la igualdad de género, que sumado al trabajo constante de los muxes en su historia, surgen otras expresiones empoderadas, actuales y vigentes de jóvenes muxes se ven favorecidas para asumir su condición a temprana edad. Caso como el que sigue, un muxe adolescente de 13 años:

“Un Muxe es que se visten diferente, que se visten de mujeres o por las cosas que hacen. Pues desde niño ya conocía la palabra. Había algo que me llamaba la atención, no sé. La libertad de ser alguien pues...que hagas lo que te guste, lo que te dé la gana, pues ser diferente ¿No? Que te vistes diferente o por lo que haces... No pues no me importa lo que digan (enojado), yo soy como soy y ellos pues también... Pues... de mujer pues puedo tejer y de hombre puedo ir a trabajar en todo lo demás” (sic).

Fotografía 22: Muxe, libre y feliz⁴¹



Un muxe nace libre y es feliz porque lo acepta su madre, principalmente. El pueblo siente cariño por los muxes, porque son un pilar importante en la vida cotidiana.

Estas expresiones jóvenes de lo muxe, como la anterior, favorece que haya nuevos horizontes, nuevas formas de vivir su condición, donde la modernidad configura - por medio del empoderamiento y la apropiación de los derechos-, un sinfín de formas de lo muxe que de transitan lo muxe tradicional (que es útil) al muxe que domina otros espacios por su experiencia interior (sentida, vivida). “La experiencia alcanza finalmente la fusión del objeto y el sujeto, siendo, en cuanto sujeto, no saber y, en cuanto objeto, lo desconocido” (Bataille, 1971, p. 19).

⁴¹ © Expreso Campeche, 2013. Todos los derechos reservados.

Los muxes definen su identidad y feminidad desde el idioma zapoteco, a partir del miedo que enfrentan en su descubrimiento y aceptación, propia y de los suyos; la libertad del ser muxe elimina el miedo por medio de la experiencia y el riesgo de asumirse muxe en el entorno: “porque ser muxe llega a romper ese miedo, por la posibilidad de ser quien eres, muxe y libre” (sic).

Primero deben aceptar su condición muxe con fortaleza, después enfrentar su entorno primero familiar y después social, para salir vestidas de mujer y asumirse muxe en cualquier espacio, comenzando con la familia como núcleo central (hostil o favorable).

“Hola, soy Paola, yo soy cocinera, hago botanas. Pues mi rol de mañana va hacer de que yo voy a hacer la botana, voy a entregarle a las chicas lo que van a llevar puesto...Pues la vida aquí en Juchitán es un poco divertida y un poco nostálgica. Aquí te aceptan como lo que eres, pero no te aceptan que tengas parejas. Yo como hago botanas, la gente no me va a querer comprar botanas si tengo una pareja viviendo con él. Ellos lo toman como antihigiénico, en los padres igual; los padres si te aceptan en todo, como eres y todo, te tratan, pero que tengas pareja y que te venga a buscar a tu casa: no te lo van a aceptar... Pues... ya en el tiempo en que tus padres se mueran, pues al final tú te quedas sólo, es una soledad” (sic).

No es vestirse de mujer lo que les elimina el miedo, es el asumir que son muxes y que nacieron *libres*: porque implica renunciar a diversas estructuras simbólicas (padre de familia, honorable) e instituciones (matrimonio), mientras aceptan otras formas. Sin embargo conservan lo preciado de lo que permitió su aceptación local, su religión católica que se imbricó con su cultura Binnizá ancestral, transmitida en zapoteco entre las familias originarias del Istmo.

Que incluyen la posibilidad abierta de ser y estar con quien desean, por el tiempo que quieren; pero deben aceptar no realizar el deseo de tener marido, aunque tengan varias parejas en su vida. Asumen la responsabilidad de trabajar para que el espacio ganado por más de 45 años esté vigente y se extienda por medio de su labor, así se confirmó en el testimonio “Una muxe Gunaa”:

“...puro trabajando, yo tengo mi cantina, atiende a la gente y en la semana vamos a tanda de marca, \$400 la semana...por los días, le vendo pue la marca y vendo también mi taco. Nosotros pue somos muxhes pero no somos flojera, hay que trabajar, somos muxhes pue... Nosotras no tenemos parejas, no tenemos novios, no tenemos amantes, simplemente....casi siempre, en mi cantina casi horita trabajo, me voy, bueno a buscarlo pues, es la costumbre de nosotros. No tenemos parejas porque casi horita los chavos puro dinero nos piden de nosotros, pero nosotros como horita estamos chiquitas nosotros quitamos a los chavos dinero, pero horita...tenemos una cita mañana porque pegaron a una amiga mía que es muxhe y casi todos los chamacos pegan a notros pue, por eso es que necesitamos; ya fuimos a palacio a ver quién nos va ayudar a nosotros, pero no hay apoyo para nosotros pue” (sic).

Fotografía 23: Muxe frente al altar⁴²



Felina Santiago muestra la importancia de su religión católica que vive como zapoteca de Juchitán de Zaragoza.

⁴² © Felina Santiago Valdivieso 2017. Todos los derechos reservados.

Podemos preguntarnos, considerando la experiencia como única autoridad ¿Por qué se denuncia la discriminación vigente y constante contra los muxes? Si a la vez se confirma que han ganado reconocimiento a sus formas de vida, sus espacios de acción y propias fuentes de ingresos, que involucra la aceptación y el reconocimiento-integración familiar. Sin duda dependen el espacio de acción y la identidad asumida en la denuncia. Amaranta Gómez aportó:

“...ésta cultura zapoteca que tiene una historia tradicional en donde no solamente se conservan las costumbres, sino también conservan su propia expresión de identidad como lo es la identidad muxhe, a la cual pertenezco. Los hombres y las mujeres en una familia, terminan casándose, entonces quien se queda a cargo de los papás cuando envejecen es la persona muxhe... Cuando mis compañeras han estado en la Ciudad de México, hoy tú las ves y hoy la estética de lo occidental les ganó, por ejemplo, hay un personaje que se dedica a poner aceites en las partes de las piernas para aumentar el volumen y uno no sabe cuáles son los químicos de los que se están usando. Terminas, por experiencia hemos visto que se ponen duras y luego les obstruyen las articulaciones, por ejemplo... Se puede ser femenino, pero desde una cultura propia. Sino generamos los mecanismos que permitan avizorar los problemas que tiene que ver con la feminización del cuerpo sin información, nos vamos tener un problema, más allá del Sida; que hoy el Sida puede ser un problema crónico-degenerativo, el problema del aceite puede ser un problema inmediato, en cuanto te lo ponen te obstruye la circulación, se te tapan las venas y no hubo manera de poder salvarte” (sic).

Las decisiones a las que se enfrentan un muxe que usa tecnologías y dispositivos corporales, de manera general, son las de toda mujer transgénero que busca tener la imagen y estructura corporal que les provee pechos, caderas, piernas e imagen de mujer; misma que es benéfica para el grupo de muxes transformistas y las trabajadoras sexuales o profesionistas, pero implica poner en peligro su propia salud. Así complementó Viviana Pacheco:

“Cuando yo tenía como catorce años, comencé a trabajar en el show travesti completamente y allí conozco a un travesti que se llama Cristel y me dice “Oye,

por qué no te cambias, y modificas un poco tu cuerpo”, le dije “¿Pero cómo?” Y me dice “Pues con hormonas” y “¿Qué son hormonas?” Yo no sabía nada. Y me dice “Pues anticonceptivos” ¿No? Los anticonceptivos es... Perlutal, Gravidinona, Cuerpo Amarillo, Patector Rosa. Entonces, me inyecto el primer anticonceptivo y eso me empieza a producir éste cambio secundario en empezar a sacar los pechos, te empieza a crecer la cadera y emocional también, porque esto te produce un cambio completamente emocional, de repente estás bien y de repente estás mal, de repente lloras, o sea te hace un efecto completamente secundario. Pues ha sido el darme la libertad, esa es la palabra, y el decir, ésta soy yo y esto es lo que voy a seguir dando hasta que Dios quiera ¿No?” (sic).

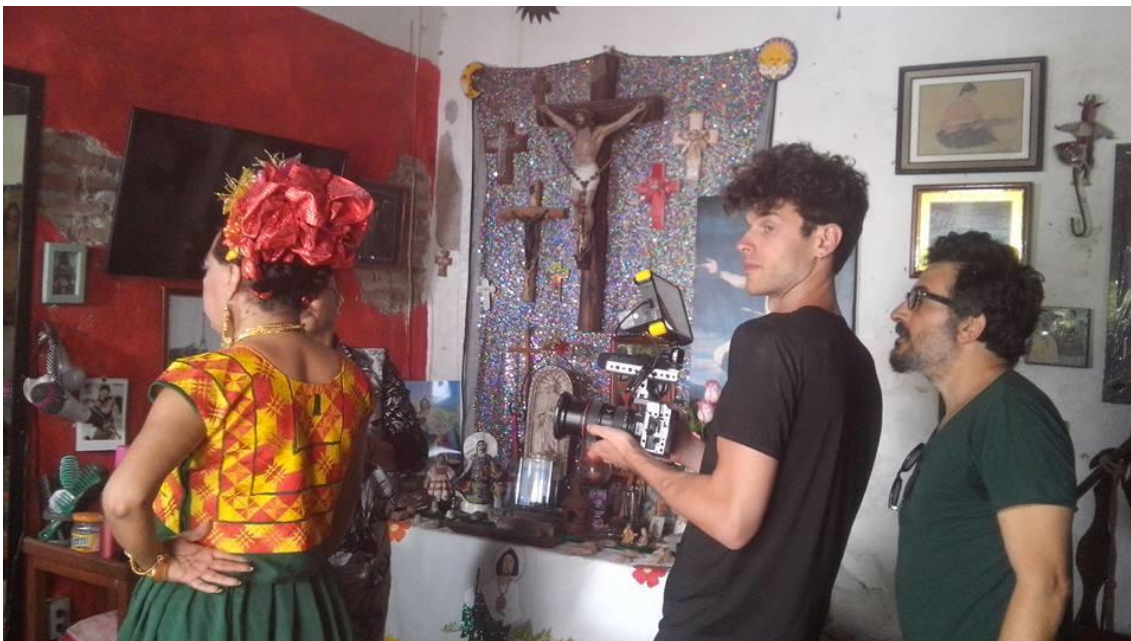
Podemos ver que existen muchas exigencias que constantemente involucran a un grupo de muxes diverso que, como característica de la identidad como concepto, accionan desde distintos espacios usando distintas identidades: indígena, muxe, transgénero, Hombre que tiene Sexo con Hombre (HSH), dado el caso, persona con capacidades diferentes (para quienes han perdido una extremidad), personas afectada por el VIH, mujer transexual; todas consideradas “poblaciones clave” para organismos internacionales y nacionales.

Todas ellas comparten el mismo origen Binnizá y mientras se separan por medio de la profesionalización, retornan al origen indígena ancestral por la permisividad de la cultura juchiteca a los espacios heterotópicos muxes. Sin embargo, existen muchos casos de muxes que han interiorizado la homofobia como efecto de la imbricación Binnizá-Occidental, y que viven tensión permanente entre su condición y su espacio de acción en la cultura zapoteca. Así puede percibirse en el testimonio anónimo:

“Algunas mamás por su condición económica quieren tener un hijo muxe, porque como tienen puros hijos varones son... [No] tienen a nadie que les ayude en la casa. Entonces si ven que su hijo tiene como que ciertas tendencias femeninas, lo que hace es como encausarlo. Esa mamá que está protegiendo a su hijo muxe tiene una idea muy egoísta, porque esa mamá dice ‘Ok, yo le agradezco a Dios haber tenido un hijo muxe, porque mi hijo muxe no se va a casar...Yo soy un hombre que quiere ser como todo hombre. Cuando yo era

niño yo tenía yo esa idea de vivir como una persona muxe, pero esa idea cambió radicalmente. Yo quiero vivir como una persona que se está preparando...No niego mi identidad muxe, pero tampoco yo quiero vivir de tener una vida tan convencional. Si me considero una persona muxe” (sic).

Fotografía 24: Muxe en televisión⁴³



Televisora italiana grabando un documental sobre muxe. En la fotografía se aprecia a un muxe Gunaa vestida con traje de istmeña como protagonista.

Sin duda alguna, casos como el anterior es un efecto de la comunicación y proyección que se ha dado de los muxe, motivo por el cual, debería existir una investigación que diferencie los grupos muxe dentro de su espacio heterotópico vigente. Cuando se propuso una investigación que buscara conocer y analizar la vida muxe a partir de su sensibilidad en relación con su entorno, la apreciación de la cultura, la esencia y percepción de su propia condición, se esperaba tener la explicitación de las expresiones muxe y presentar éstos testimoniales.

Para concretar, si partimos de la definición de lo que es la estética encontramos que se refiere a la sensibilidad, la sensación, la esencia y la percepción que se tiene sobre algo en particular, sea éste un objeto, un sujeto o la vida propia. En Bataille

⁴³ © Felina Santiago Valdivieso, 2016. Todos los derechos reservados.

(1971,1975), la vida del individuo humano se considera divina al homologarse con lo que el Ser supremo representa para la humanidad, es lo divino en la tierra; por lo tanto, importa mucho la experiencia interior de la vida del individuo en su contacto con el mundo que ya es y con el cual tienen el mismo valor.

Fotografía 25: Reina muxe 2015⁴⁴



Gabrielle Peony es coronada reina 2015 de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del peligro”, lo que significó una enorme inversión económica para ella.

Es la experiencia interior del ser humano lo que configura un particular significado de la vida y la relación con el entorno, porque se superponen de forma simbólica dos espacios, el espacio geográfico cultural que ha constituido seres humanos útiles a la economía y el mundo interior que expresa su propia subjetividad en una relación permanente con el *ethos* socialmente construido, por la vida en sociedad. Dicha

⁴⁴ © Gabrielle Peony, Juchitán, Oaxaca, 2015. Todos los derechos reservados.

experiencia es constituida como una autoridad, porque deviene del individuo consciente de las normas y también de sus derechos de Ser, de expresarse.

Fotografía 26: Calenda de una reina muxe⁴⁵



Una reina muxe invierte en al menos cuatro diferentes vestidos, bailarines, chambelanes, cocineras, diseñadoras de interiores y músicos.

Podemos comprobar que la estética muxe está asociada a una naturaleza divina, si tomamos en cuenta la leyenda de San Pedro, pero sobre todo por el lenguaje zapoteco que contempla a todo ser humano en un mismo nivel, con un mismo valor por “la-ave”; que conviene aclarar, expresan en “La” el origen divino de todo lo demás creado, lo que constituye el entorno: la-ave (humanos), la-eme (naturaleza) y la-añil (lo inanimado). Todos creados por Dios.

La tradición ancestral zapoteca integró la feminidad en los hombres y los muxes porque han sido creadas por Dios, y “si Dios así lo hizo, quién eres tú para juzgarlo” (Sic). Es claro que no siempre se vivió de esa forma, sin embargo, hoy en día, se vive como una resignación frente al designio de la naturaleza, que también es divina, es creada y, a la vez, una representación del ser supremo en el mundo que ya es.

⁴⁵ © Gabrielle Peony, Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, 2015. Todos los derechos reservados.

Fotografía 27: Perspectiva muxe en la Calenda⁴⁶



Muestra una perspectiva de la Calenda muxe, donde todas invierten para vestirse parecido y representarse como un grupo, un mismo grupo con un mismo destino: ser libres y felices.

La religión católica imbricada con la tradición zapoteca ancestral ha jugado un papel importante en la reivindicación de lo divino en la creación, en la vida de cada sujeto, en la experiencia de cada mujer, cada hombre, cada muxe. Es difícil comprender la integración y el reconocimiento muxe en Juchitán si no se comprende el papel de su religiosidad. Así declaran dos padres de muxes Gunaa:

“Por aquí, la cuestión aquí, la costumbre de nosotros aquí los muxhes se cría aquí, sobrevivencia, desde pequeño buscan ellos un ducto dónde se puedan ellos sostener a la casa, desde pequeños buscan su sobrevivencia, trabajan con la artesanía. Como lo vuelvo a repetir, ayudan a la casa, por ejemplo si mandas a un muxhe a estudiar a una escuela de altura, va a salir abogado, va a salir maestro, va a salir arquitecto, no se impide aquí en el Istmo. En el Istmo se quiere mucho a los muxhes según lo trabajo, según aquí se coordina la vida,

⁴⁶ © Aladar Gómez, Juchitán de Zaragoza, 2015. Todos los derechos reservados.

aquí puede juntarse con, por ejemplo, con otras compañeras, puede ser asociaciones, se pueden hacer sociedades; pueden salir en carros alegóricos, bailes, muchas cualidades tiene el Muxhe. Aquí no se impide, el padre de familia no lo impide, ni la madre de familia, no estorban, lo contrario” (sic).

“La mujer que es hombres y el hombre que es mujer, pues convivimos con ellos, y eso no sucede en cualquier parte del mundo. Sucede en Juchitán, nada más” (sic).

La estética muxhe inicia su configuración de la herencia étnica ancestral zapoteca (Binnizá) que se imbricó con la tradición católica, la que bebió ajustar su lenguaje y actuar local del Istmo, más los discursos de derechos modernizantes en centros educativos; lo anterior favoreció que las madres se viesen influidas para aceptar la feminidad de un hijo varón, que también satisfizo la necesidad de compañía y ayuda en el trabajo del hogar y su actividad económica. Así se configuró un establecimiento de la feminidad particular para el hogar, con muxes y mujeres actuando en ese espacio privado.

Sí, el muxhe nace en una resignación sobre la creación/la naturaleza que las madres asimilan, por ello afirmamos que hay mucho de divino en el muxhe nacido. Así las madres encausan a su hijo pequeño a lo que aparenta ser, el ser que reconocen desde que está en el vientre, en los dolores del parto, en el llanto, en su caminar y hasta en la forma del juego: las madres saben que su hijo es diferente. Así declaró la madre de Mariana:

“Cuando mi hijo tenía cinco años recuerdo que a la hora de la Sandunga, a las doce del día y corría a traer una de mis enaguas, se la ponía y bailaba. Así noté que mi hijo era diferente, que era muxhe... [Cuando recuerda a su hija muxhe Gunaa hospitalizada abatiéndose entre la vida/muerte] Ah, ella estaba muy triste y adolorida. Decía que se quería morir ya. Pero solo por ser muxhe no merecía morir” (sic).

Si una madre sostiene y abraza la feminidad de su hijo muxhe pequeño contribuye a que éste fortalezca y exalte la feminidad de la madre y sus hermanas, la feminidad

zapoteca independiente de carácter alegre -libre en el actuar y la expresión-, con el trabajo y el comercio constante: la auto superación, el empoderamiento y la independencia son los ejes sobre los que un muxé aceptado se constituye en identidad desde el principio: libre, auténtica y feliz.

Fotografía 28: Un niño muxé llamado Alejandro⁴⁷



Alejandro es un niño muxé que asiste a la escuela y en tiempos libres aprende el oficio de artesano (bordador), sabe cocinar y se hace cargo del hogar para apoyar a su mamá.

Evidentemente, no ocurre lo mismo con un muxé que es rechazado desde el principio en ambientes familiares tensos o violentos, aunque dicho rechazo también influye en las decisiones futuras del muxé, constituye su carácter y su personalidad, pero construye un panorama futuro incierto: la historia de vida de un muxé depende del núcleo central familiar más que del entorno simbólico cultural cotidiano. Así declaró María Virgen, madre de Alejandro, un niño muxé de ocho años de edad:

“A Alejandro le pasaba yo su ropita y él la sacaba y se ponía la ropa de sus hermanitas. Dice mi esposo, ‘déjalo, si él quiere así, pues hasta ahorita que lo

⁴⁷ © The guardian, New York, 2006. Todos los derechos reservados.

quiere', pues Dios lo mandó así, pues así es, y yo tengo que pues recibirlo pues... Bueno, es que a veces mi esposo no tiene trabajo, y pues, él me ayuda, me hace todo... Pues sí, yo lo aprecio mucho, porque él me hace, me ayuda pue, por eso lo quiero mucho. Me dice pues, 'Mamá, un día no vas a trabaja porque yo voy a trabajar y te voy a mantener. Ya no vas a hacer nada', dice" (sic).

Como ya se mencionó, las experiencias de vida de los muxes devienen directamente del núcleo familiar inmediato, desde donde pueden ser encausadas a aprender un oficio artesanal o ancestral o ser orilladas a ejercer el trabajo sexual, lo que consideran como "dinero más rápido pero no fácil" (sic). En su experiencia interior y sensible, resignifican el dolor y el miedo que implica el transitar espacios de trabajo sórdidos, inseguros y latentemente violentos. Pero si se le trata de "puto" lo más probable es que el muxe al final ejerza la prostitución como medio de vida, porque el entorno violento lo obligará a huir de casa y sin medios para vivir, por tanto, la prostitución le dará el dinero más rápido.

Fotografía 29: Muxes "Las Auténticas..." ⁴⁸



Las auténticas intrépidas buscadoras del peligro posan para la foto de promoción de la su Vela anual. Muestran las múltiples formas de vivir lo muxe y como se integra sin reducir ninguna representación identitaria.

⁴⁸ © Gabrielle Peony, Juchitán de Zaragoza, 2007. Todos los derechos reservados.

Los muxes asimilan en su experiencia de vida cualquier situación, son lecciones valiosas y las resignifican; si sienten odio o rencor porque son golpeadas o robadas por el cliente ellas cambian el significado por “lección aprendida y no por eso dejas de hacerlo” (sic). De esas experiencias en el trabajo sexual surge el adjetivo “Buscadoras del Peligro”, pero no es que lo busquen, se lo encuentran. Parten de una realidad dura, quizás cruel; si escaparon de un hogar violento u opresivo a su condición –como Mariana o Estrella-, obviamente el exterior será violento “aunque es una forma muy triste de vivir” (sic).

La estética muxe se caracteriza porque la libertad que han ganado al representarse y visibilizarse como un pilar fundamental en la estructura simbólica Binnizá les da fortaleza de perseguir cualquier sueño o deseo; si dicho sueño se encuentra en la calle o en otro trabajo lo enfrentan con la alegría: porque son libres de hacerlo. Siempre encuentran familias o personas afables a su historia, que puede aprovechar su talento en las ventas o el diseño. Por ello las muxes figuran en comercios de alimentos, cocinas económicas, botaneros, cantinas, puestos de tacos e incluso como entrenadoras fisicoculturistas.

Fotografía 30: Calenda dela Vela muxe 2016⁴⁹



Muxes luciendo sus mejores atuendos de gala en la Calenda de la Vela muxe 2016.

⁴⁹ © Aladar Gómez, Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, 2016. Todos los derechos reservados.

Resignificar una condición de miedo o dolor requiere de fortaleza. Considerando que los muxes accionan en espacios públicos y privados su fuerza y determinación se incrementa; las pruebas y novatadas entre muxes, como cargarle un gramo de marihuana o cocaína a la muxe Gunaa que inicia su vida como fémina es sólo una contribución directa a su experiencia. Así forjan sus lazos familiares por afinidad.

Los muxes viven el retorno si han emigrado a otros lugares o ejercen el trabajo sexual en otras ciudades; retorno a sus raíces ancestrales, donde el espacio las acoge y sienten cariño de la gente, respeto y admiración de los vecinos; por dicha dinámica la Vela muxe es famosa mundialmente, porque aglomera a todas y todos los muxes que retornan a su origen, donde pueden “realmente ser quien soy” (sic).

Son muchas las personas muxes, Gunaa o Nguui, las que abandonan el trabajo sexual, después de años de ejercerlo, para dedicarse al procesamiento de materias y alimentos o a ser bordadoras, artesanas o ayudantes en comercios –tiempo durante el cual apoyaron económicamente a su madre y cooperaron en las formas cívicas como pueblo zapoteco.

Ya obtuvieron la experiencia que necesitaban y pueden regresar, maduras, como una persona que se auto posiciona en el mundo, la que ya vivió la experiencia en un mundo incierto y la que se encontró a sí misma en su experiencia interior. “Ya viviste y ya cumpliste, ya vives sola pero feliz” (sic). La medida de satisfacción de un muxe es cumplir con las obligaciones en su hogar, apoyar a su madre –aunque se haya separado de su familia-, porque al final será el/la muxe quien cuide a su madre y al padre.

Existe una tradición oral entre los muxes compartida por una muxe Gunaa, Emily López Gómez, quien publicó en Facebook el 14 de Noviembre de 2017, el día que sería la 44 Vela de las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro, la cual cuenta una bella historia: dice que un niño menor de edad vio llorar a su hermana muxe, por lo que le preguntó a Dios:

-“¿Por qué llora tanto mi hermana?” Y que Dios le respondió al niño:

-“Porque al muxe le dí”:

"¡Hombros fuertes para cargar el peso del mundo entero, pero a la vez lo suficientemente suaves para confortarlo! ¡Les dio Inmensa fuerza interior, para soportar la crítica, burla y hasta el rechazo que muchas veces proviene de sus propias familias! ¡Les dio fortaleza para seguir adelante, cuidando de su familia a pesar de la exclusión y la fatiga que hace rendir a otros! ¡Les dio sensibilidad para ser incondicionales, grandes amigos que aman sin medida, aun cuando el amor los lastime! ¡Les dio fortaleza para perdonar a sus Padres y defender a sus madres! Y ¡Sabiduría de mil hombres juntos, para que fueran decididos y emprendedores con capacidad de diferenciar más fácilmente entre el bien y el mal!" (sic).

Son muchas las historias donde el padre castigaba al muxe y hubo quien le hizo el llamado de atención “por qué eres así con él, solo porque es así, si Dios lo hizo así, además al final cuando ya no puedas valerte por ti mismo es tu hijo muxe quien te va a bañar y cuidar” (sic). La estética muxe se constituye por el entorno en el cual existe alguien quien apoya, respeta, admira y agradece su función (utilidad) principal: el cuidado de la madre y padre ancianos o enfermos.

Fotografía 31: Muxes de fiesta⁵⁰



En los extremos Viviana Pacheco y Binnizá Carrillo en la Vela muxe

⁵⁰ © Aladar Gómez, Juchitán 2011. Todos los derechos reservados.

La estética de un muxe comienza con el miedo, el cual se vence con la libertad de vestirse y ser quienes sienten ser y, sobre todo, quienes son en todos lados, ser la mejor versión de lo que desean ser y del cómo se han soñado de sí mismas; incluye resignación de una forma de vida, supera las vicisitudes de la soledad saliendo con sus amigas a “tomarse unas frías”, abraza la tristeza del desamor o de la ausencia de pareja con la alegría de vestirse y ser auténtica en cualquier antro, bar o fiesta: “parar el tráfico” con sus curvas y cuerpazo que apantalla.

Fotografía 32: Calenda muxe⁵¹



Un carro alegórico que acompaña la Calenda muxe de ese año.

Aunque sueñan con tener marido hombre “porque muxhe con muxhe aquí no se acostumbre” (sic), al vivir su emocionalidad con madurez, se saben separar:

“Con el muchacho que estuve viviendo le digo que me platicaba que le gustaría tener hijos, que llegara acá, llegar a xarani e ir a las fiestas, presentarle a la mujer con sus amigos con sus familiares, y me dijo que le gustaría que yo fuera mujer, para que sus sueños de él, porque él me dijo que me quería pero que yo fuera mujer, pero como no, le dije ‘búscate tú una mujer entonces, te entiendo, te comprendo’ y ahora ya el como a los...porque él es casi de mi misma edad, a los 26 años ya se juntó con una muchacha; hora viven en Monterrey” (sic).

⁵¹ © Carlos Enrique Huerta, Juchitán de Zaragoza, 2001. Todos los derechos reservados.

Muxe no sólo significa mujer y miedo, simboliza felicidad continua porque han ganado la libertad de recorrer las calles vestidas con sus auténticos atuendos elaborados por ellas u otros muxes diseñadores, sin esconderse, sin avergonzarse de su condición, sin temor de representarse independientes y poderosas, por el poder que les provee el dinero, ganado con su trabajo propio: muxe es liberta y felicidad, y la viven donde sea.

La vela muxe es un espectáculo, visitado por delegados y hasta el presidente municipal, porque todos los pobladores en Juchitán están emparentados con un muxe. Es la mejor vela, porque es una pasarela continua de muxes modelando sus propios diseños, mostrando el cuerpo por el cual han luchado y en el cual han invertido. Es la vela un espectáculo en la cual no solo están los muxes, madres y padres, hermanas y abuelos, tías y padrinos/madrinas; están presentes muchas artistas a la que imitan algunas muxes reconocidas por ser transformistas como Viviana Pacheco.

Fotografía 33: Vela muxe 2016⁵²



Muxes bailando la Sandunga en la Vela muxe 2016

⁵² © Edder Mc Yanni. Los Ángeles, California, 2016. Todos los derechos reservados.

La Vela de “Las intrépidas auténticas buscadoras del peligro” es el espacio heterotópico por excelencia de los muxes porque aglomera a toda la comunidad, “que no en cualquier lado ni donde sea, sólo en Juchitán” (sic). Es posible observarlas con sus hermosos trajes de Tehuana, hechos por ellas o por otra artesana muxe; es la vela la muestra del papel muxe en la economía local, lucen los vestidos caros, sus joyas y, para el mayordomo, “es la muestra de poder y del poder que ofrece el dinero” (sic).

Fotografía 34: Muxes con el Son de La Sandunga⁵³



La Vela muxe 2014, como es tradición, ese años aglomeró a muxes que muestran su poder económico portando sus trajes regionales. En la fotografía aparecen muxe en la pasarela que presenta a las “embajadoras” de ese año.

Como observador, es la Vela muxe la noche nostálgica y alegre donde se celebra la feminidad juchiteca, poderosa y trabajadora, porque el muxe exalta a la mujer

⁵³ © Mario Saúl Sepúlveda, Juchitán, 2014. Todos los derechos reservados.

Binnizá. Lucen el vestido con sensualidad y cadencia al ritmo de los sones tradicionales, que evocan la belleza femenina, como el Son de la Paulina:

“Cuando tu bailas el son ¡Ay! Paulina, no estás pisando el terrado. Cuando tú bailes el son ¡Ay! Paulina, no estás pisando el terrado. Tú pisas mi corazón ¡Ay! Paulina, mi corazón lacerado, ¡Ay! Paulina. [...] Cuando tú bailas el son. [...] Al son de mi corazón ¡Ay! Paulina, estás bailando, ¡Ay! Paulina. Al son de mi corazón ¡Ay! Paulina, estás bailando ¡Ay! Paulina [...] Yo tengo un sueño ¡Ay! Paulina, una postrera ilusión, que tu corazón y el mío ¡Ay! Paulina, solloce al mismo son ¡Ay! Paulina...”

Como espectador cuando se ve bailar a un muxe al Son de la Paulina, la Paloma o la Sandunga, es una experiencia envolvente, el compás de la música con los movimientos de los muxes; la sensación es de sentirse transportado a un “paraíso gay”. Se observa gran diversidad de hombres, mujeres y muxes, diferentes en los detalles que distinguen sus ropas, sus formas y personalidades.

Bailando a pasitos chicos y movimientos suaves/cadentes, mientras levantan el esplendor blanco que las une a la tierra, primero con la mano izquierda arriba y después la derecha, moviendo sus vestidos y mostrando su fustán también bordado a mano, altivas, orgullosas, libres y felices; sentimiento y apreciación de la esencia pero con música; para comprender la estética muxe debemos verlas bailar y portar los trajes elaborados a mano por ellas mismas o por otras muxes artesanas.

La pista de baile en las velas es un espacio femenino por excelencia, incluidos las muxes, tal como lo es el municipio y las cantina el espacio de los hombres. Pero la libertad del muxe hace que se representen en ambos, eso es motivo de felicidad, proporcionada por la libertad que todos los muxes refieren.

“Solo me gusta mi vida. Lo que me toca vivir sí, no me arrepiento. Si volviera a nacer seguiría siendo muxe y...con la vida que me tocó pues... Estoy conforme pues. No hay problema con eso” (sic).

“Si volviera a nacer nacería como soy, muxhe. Así soy feliz y voy a ser feliz siempre” (sic).

“Muxe para mí significa libertad. Te mueves, te diviertes, porque te ven sonreír como cada persona que encuentres y hablen de ti. Muxe es una sonrisa para ti” (sic).

Un muxe vive su infancia apegada con otras niñas de su edad, con quien comparte la escuela o el preescolar, con quien juega muñecas. Para un muxe, como para cualquier persona no-heterosexual, es importante tener amigas, verdaderas amigas; por ello, muxes que ya viven la tercera edad, aunque tienen miedo a la vejes, saben que tienen buenas amistades y lazos familiares, redes, que no la abandonarán. Saben que el reconocimiento ganado con esfuerzo la protegerá en la etapa a la cual tienen miedo, a llegar a estar viejas y solas.

“A veces tienes hermanos y tienes sobrinos, ya no te sientes tan solo pue, quedas feliz al final pues, hasta que Dios se decida y te lleve y todo pues; pero tú ya cumplistes, ya cuidastes a tus padres” (sic).

“Bueno, eso de que sufro, sufro muy poquito porque uno sabe que a veces no hay trabajo pue y ando buscando, digo...pero cuando hay como manera de trabajar pue le cae a uno monedas para comer, porque lo primero es que trabaje para pa’la comida, pue. Uh, si tengo para mantener, a darle a mi madre y mi padre pue, son los principales; para que me duren otros años más” (sic).

“[Temo] A la vejes, a la vejes le tengo miedo. En primer lugar yo no tengo hijos, tengo mis sobrinos, pero...no sé ¿Cómo me van a tratar cuando sea viejo?... Tengo mis amigos que me quieren y yo también tengo mis amigos a quienes adoro, también. Soy feliz, Gracias a Dios, hasta horita” (sic).

La utilidad materialista de la identidad muxe heredada se abraza por la libertad que les reivindica el poder del dinero. Si cumplen la función de cuidado del padre o madre enfermos, y cuando alguno de ellos fallece, se evalúa qué tan buena gente fueron sus parientes en su vida por el número de asistentes; ese aprecio se extiende al hijo muxe que los cuidó y se encarga que el funeral sea recordado.

Los muxes como tercer pilar en la estructura simbólica y cívica de Juchitán son relevantes porque con su representación abren más las brechas existentes y mejoran el entorno a futuras generaciones muxes; porque participan de la vida social, económica, política e, incluso, deportiva; también activan la economía local.

“Pero otra cosa importante también, es que a través de estas costumbres y tradiciones, mantenemos viva la hermandad, la unión y la seguridad. Si todos nosotros nos miráramos como lo que realmente somos, seres humanos; sin egoísmo, ni reservas, ni etiquetas...Yo creo que ese día empezaríamos a ver esa luz en ese túnel tan oscuro, ese día comenzaríamos a vivir en plenitud, porque ante los ojos de Dios todos somos iguales. Nadie es más, nadie es menos” (sic).

Los muxes saben su historia ancestral, su historia de representación y conocen su experiencia interior, por lo tanto accionan dentro de diversos límites cada vez más difusos, donde los grupos diferenciados al interior de la cultura Binnizá se hacen uno: el pueblo zapoteca. Para los muxes en su auto reconocimiento dentro de ese territorio cultural y simbólico -la cosmovisión original zapoteca-, existieron muchas expresiones que les confirmaba pertenecer a un grupo mientras se separaban del otro:

“Había algo que me llamaba la atención, no sé. La libertad de ser alguien pues...que hagas lo que te guste, lo que te dé la gana, pues ser diferente ¿No? Que te vistes diferente o por lo que hace” (sic).

“Para algunos, muxhe es el miedoso, el acobardado. Para otros es el que nace biológicamente varón pero que genéricamente vive como mujer: para mí es la dualidad, es la mente masculina, el espíritu y la mente femenina” (sic).

Antes de llegar a concluir su realización plena, el muxhe sólo que ha enterrado a sus padres vive el miedo, su soledad, su alegría y su felicidad; se ha realizado frente a la comunidad entera, sea Gunaa o Nguui. En fiestas, en grupos deportivos, en reuniones con las amigas en su casa o en bares, los muxes comparten su felicidad; al exterior se proyectan y representan en el activismo, con una sólida identidad que

es motivo de orgullo: ser istmeñas, ser zapotecas y pertenecer a su pueblo Binnizá, ser muxes y libres.

“Ser alguien libre, me siento feliz así como estoy. La verdad no, pues desde niño soy así. Me siento feliz. Si me aceptan todos y toda la gente del pueblo me apoya, mi familia, mis hermanas, mi mamá, mi papá” (sic).

“Pues, acá en mi casa pues me llaman por mi nombre pues, Mariana. Y mi verdadero nombre pues, ese ya quedó en el pasado, se lo llevó el aire” (sic).

“Creo que el muxhe es más este...se cuida su mamá y se cuida su papá, y la mujer no pue ella se casa y se va con su marido y se queda su mamá y se queda su papá. El muxhe no se va, siempre lava ropa, hace todo, desayuno, comida, está presente con su mamá pue” (sic).

Lo muxe como identidad abarca lo nuevo y lo extraño con la alegría, incluye expresiones que no son originarias del Istmo de Tehuantepec pero son una representación de la diversidad de expresiones sexuales; es una síntesis de transgeneridad y la diversidad sexual que suma lo “mampo” de Chiapas, lo “manflora” de Veracruz, lo “mariquita” de Guerrero y lo “mayate” de México; diversidad de expresiones de sexualidad que se representan desde lo local y en su propia definición.

La independencia de un muxhe, sus sueños, unidas por la libertad, configuran lo escandaloso que alegra a sus familias y los pobladores, “que saca una sonrisa para ti” (sic). La vida y la percepción que tienen de ellas, por su experiencia, están delineadas por la alegría de la libertad, la felicidad de vivir en el pueblo que las reconoce como seres creados por una misma divinidad: las quieren, las aprecian y las respetan, aun transitando por el desconocimiento, la incompreensión o el desprecio.

El resultado final es reconocimiento e integración a un pueblo y que también inicia en la familia, sea como resignación o aceptación de lo creado por un ser supremo que ha creado todo lo que ya es o como castigo de la naturaleza: el final es libertad y felicidad de ser muxhe.

7.- DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El objetivo general de ésta investigación fue “conocer la expresión cultural y la identidad Muxe de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, para explicitar la estética que los Muxes tienen de su entorno y su vida en la cultura juchiteca actual”. El objetivo fue cumplido porque los resultados confirman que las personas que nacen con una expresión de sexualidad no-heterosexual y autodefinidos como muxe viven una identidad que sintetiza la representación de múltiples formas de expresar la identidad en la comunidad Binnizá de Juchitán de Zaragoza y el Istmo de Tehuantepec.

La identidad muxe, vistan de mujer (Gunaa) o vistan de hombre (Nguiu), se consolidó a partir de la utilidad favorable en el hogar que explotó el talento innato de éstas personas, aprovechando la creatividad en el diseño-embellecimiento de espacio y el trabajo artesanal, además de su capacidad para las ventas que contribuye fuertemente a la economía familiar. Pero también se abrazó dicha expresión por la creencia que las madres tenían de vulnerabilidad del individuo, si el mundo iba a mal tratarlos era mejor quererlos en el hogar, con resignación y en ocasiones como una bendición, sobre todo si no habían hijas en el hogar porque son los muxes los que se encargan de la casa.

Dichos talentos innatos favorecieron que las/os muxes fuesen integrados y aceptados cada vez más en la cultura zapoteca vigente, misma que en su carácter ancestral incita el respeto a toda persona por su cualidad de ser humano, motivada principalmente por el idioma zapoteca, que es hablado por la mayoría de personas nativas del Istmo de Tehuantepec y, sobre todo, Juchitán. Dicha cosmovisión considera lo creado por Dios o la naturaleza como algo que debe respetarse, porque no existe control sobre lo natural solo resignación para convivir con ello.

Los muxes viven su propia versión de la cosmovisión étnica Binnizá, es la misma cultura zapoteca pero la armonizan con sus propias formas de vida, sexualidades, sueños e intereses, las cuales expresan en distintos espacios simbólicos; son

muxes que se representan en distintos espacios hasta que en el 2018 existen dos muxes Gunaa conteniendo para ser Diputada y Suplente: lo que confirma que sus espacios de acción se amplifican por medio de la visibilización, representación por medio del trabajo permanente, a través de actividades humanitarias, participando de las formas cívicas Binnizá y ayuda al prójimo. El proceso de auto definición y el reconocimiento muxe es semejante en todos quienes viven dicha identidad, ya que éstos inician en la etapa infantil y en el núcleo familiar, en la cual enfrentan tanto expresiones de violencia como de amor maternal incondicional; es la feminidad de la madre la que aprenden y se exalta mientras refinan su propia expresividad de personalidad femenina.

Fotografía 35: Muxe modela su traje⁵⁴



Felina es reconocida diseñadora y bordadora, porta un traje hecho con sus propias manos.

⁵⁴ © Felina Santiago Valdivieso, Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, 2016. Todos los derechos reservados.

Los muxes que contactan con la feminidad juchiteca desde muy jóvenes y no tienen que esconderse, refinan sus talentos creativos en tanto la comunidad más abraza su condición y entre más gente se entera de que son muxes o si les gustaría vestirse de mujer (o no); dado que conocen la diversidad femenina, en su oficio comienzan a incluir colores vibrantes, chillantes, llamativos, que se vean hermosos: lila, fucsia, violeta, rojo, magenta, amarillo y blanco predominan. Por ellos sus creaciones resaltan entre las bordadoras, así describió Miano (2016) para Jairo Marín.

“Son los grandes bordadores, los que hacen los diseñadores más esquicitos de los trajes regionales. Cuidan a los hijos más chicos, a los ancianos, y, por lo tanto, descargan a las mujeres de muchas tareas y le permiten el poder invertir su tiempo de comercio en otras actividades fuera del hogar. Si bien tienen prestigio social, están más protegidos, están más aceptados; esto no quiere significar que todo es color de rosa” (sic).

Aun cuando algunas abandonan a la familia en busca de un mejor entorno, el referente inicial es la madre: es el amor de la madre lo único que todos los muxes dan por hecho y por ello retornan a su origen para agradecer la vida, libertad, cuidados y amor. La madre acepta al hijo muxe, lo reconoce y encamina por un camino de la rectitud e independencia, con esperanza de que se alejen de la mala vida y el peligro. Por ello, los muxes son respetados porque se alinean con las normas locales y son reconocidas por participar activamente en la vida socioeconómica.

El miedo de los muxes nace por la incertidumbre del cómo actuará la gente frente a su condición humana, mismo que es eliminado por la posibilidad libre de ser quienes sienten ser y cesa cuando acaparan las miradas de todos: así confirmo la Coki, Lupe y Carlos, quien comentó que se forma unas curvas con esponjas y vestidos entallados y siempre liga si va vestida de mujer, sale con un “chacal”⁵⁵ o “mayate”.

⁵⁵ En el ambiente gay un Chacal es un varón varonil en exceso pero “pasivo”, es decir, en el intercambio sexual/ erótico es penetrado por otro varón homosexual, por una “vestida” o una mujer trans; cambian su pareja o ligue muy rápido. El “mayate” es un varón hombre heterosexual que tiene sus “deslices” o “presta” con algún varón homosexual “muy femenino” o con mujer trans, es

El miedo más que al entorno es a cómo podrán enfrentar su propia vida y lo sana por medio de su experiencia de vida, solo aventándose a vivir lo que sea. Las vicisitudes en su vida son asimiladas en su historia y la hacen parte de su experiencia y personalidad, resignificando el odio y la violencia por conocimiento tomado directamente. Para Mariana y Estrella eso representa su vida, conocimiento acumulado desde su propio hogar que configuró un espacio violento y al final, en la actualidad, sus relaciones “están bien” (sic), con sus padres que los rechazaron y mucho mejor con sus madres que siempre les expresaron amor y respeto.

El aprecio desde el principio al hijo muxe es determinante para que su vida como adulto sea empoderada, libre, feliz e independiente; ya que por su propio esfuerzo construyen su patrimonio que, por pequeño que éste sea, les da para vivir bien e incluso apoyar económicamente a su madre y ser reina de “Las Intrépidas Auténticas Buscadoras del Peligro” o ser mayordomas/os de las velas importantes, en las que invierten sus ganancias que reflejan su esfuerzo y trabajo: es la muestra de poder más significativa, poder que les otorga el dinero.

Fotografía 36: Muxes en la misa⁵⁶



Para los muxes el reconocimiento social, ganado con trabajo constante, les permite celebrar su misa cada año en la iglesia principal.

principalmente “activo” en el intercambio sexual/erótico, es decir, es quien penetra al otro/a, generalmente a cambio de dinero o especie (caguama, porro, gramo).

⁵⁶ © Istmopress.com.mx, Juchitán, 2016. Todos los derechos reservados.

Con esa representatividad, las muxes viven una identidad reconocida por todos, sobre todo por generaciones de la tercera edad “quienes más respetan a los muxes” (Sic), porque tienen claridad del papel fundamental de cada una de ellas, más que el cuidado de los enfermos; ser costureras, cocineras, procesar alimentos, estilistas, etcétera. Son conocidas como vecinas y reconocidas como comuneras del pueblo Binnizá, lo que implica una futura vida como comunera, como jefa del hogar y directora de la empresa familiar; “se hace lo que yo digo y como indico” (sic).

La estética muxe en cada una de ellas inició con el miedo y se pinta de diferentes colores cuando resignifican su historia, misma que obtienen de sus experiencias vividas en Juchitán, otros Estados y ciudades de México e, incluso, otros países a los cuales van a exponer su cultura con orgullo. La estética muxe se concreta por la libertad de ser y vivir como mujer, tener uno o muchos compañeros de romance – aun cuando no deben concretar una relación seria-, gastar su dinero a su antojo y, sobretodo, sostener a su madre en la vejez: su primer interés es el bienestar de quien le dio, respetó y llenó de amor su vida.

La libertad y alegría de ser quienes desean, vestir como quieren hasta llegar a ser exitosas e independientes, a lo largo de buenas y malas experiencias, constituyen un muxe que ama tanto a su pueblo que siempre retorna a él; la tierra que los vio nacer y el pueblo que tiene cariño por ellas, por quienes son, por su oficio y su papel en cada hogar.

La estética muxe es una síntesis de libertad, alegría, felicidad, dolor, penas, decepciones, mucho amor y reconocimiento; emociones que viven en su experiencia interior e individual, que les permite vivir su propio mundo en la cosmovisión zapoteca: el pueblo en las nubes, es decir, el pueblo más cercano a Dios. Desde su propio espacio de acción diseñan sus mejores vestidos y los lucen en la Vela muxe, realizan pasarelas donde lo que más lucen es su ser adornado con colores, telas y diseños que configuran su personalidad auténtica.

Si la estética depende de la percepción y la sensación, primero de vivir como muxe y también del mundo que deciden construir para sí mismas, podemos confirmar que

la estética muxe surge de una madurez emocional que se edifica gracias al aprecio, al abrazo, que su madre y que su comunidad tiene de su condición: si su madre abraza su condición ¿Qué más puede pedir? Si viven miedo, libertad y felicidad.

Nada pueden pedirle o necesitar del mundo si tienen el amor de una madre. Ella que demuestra tanto amor que les da alas para vivir su libertad y la encausa a vivir de forma honorable con un oficio respetable por la comunidad ancestral Binnizá. Hasta casarse como Dulce María e Ignacio en Jamiltepec, Oaxaca (el ocho de abril de 2018), que contrajo matrimonio e hizo la Calenda caminando por todas las calles del pueblo, para hacer un camino ancho de la brecha que durante 45 años se ha venido abriendo.

Un objetivo específico fue “describir el proceso de filiación Muxe en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca, para conocer los procesos que definen y constituyen la identidad Muxe al distinguirlas de los grupos LGBTTTI en la actualidad”. Como pueden confirmarse en los testimonios tomados de videos de dominio público transcritos en el apartado 6.3, la identidad muxe envuelve a todas las expresiones de sexualidad no-heterosexuales: homosexuales, transgéneros, travestis y lesbianas.

Fotografía 37: Muxes en la Marcha LGBT de 2014⁵⁷



El grupo de muxe de Juchitán en la Marcha de Orgullo LGBTI de CDMX, representándose como grupo indígena muxe.

⁵⁷ © Copyright 2018 - Organización Radiofónica de Oaxaca. Todos los derechos reservados.

Lo muxe es una expresión *sui géneris* del ser mujer y de las identidades que contempla el movimiento LGBTTTTI (Lesbianas, Gay, Bisexual, Transexual, Transgénero, Travesti e Intersexos). Aunque dichas siglas son una “integración” de las identidades modernas de la disidencia sexual, lo muxe es la inclusión (sin reducción) de esas expresiones de sexualidad a partir de la cosmovisión ancestral zapoteca como se dijo antes, respeta todo lo humano creado como una forma de expresión de la naturaleza.

Sin duda, muchos jóvenes de las nuevas generaciones muxes y del subgrupo de profesionistas y activistas conocen y están en contacto con los conceptos de tradición médica occidental, pero al aplicarlas para sí mismos y para sus vecinas/os de la localidad, se quedan pequeños por la diferencia que la libertad les provee, para vivir inmensas posibilidades de expresar lo muxe: modernas o tradicionales, Gunaa o Nguui, todas son abrazadas por el pueblo Binnizá.

La distinción es no solo humanitaria sino completamente conveniente, porque lo muxe no contiene en sí un significado medicalizado de la expresión de sexualidad que cada una pueda vivir; lo muxe reivindica su naturaleza divina dada por Dios, la creación y la naturaleza, por lo que en el nivel simbólico son de extremo a extremos diferente, a pesar de las denuncias que la comunidad LGBTTTTI realicen desde sus espacios heterotópicos reivindicándose no-enfermos, no torcidos, no enfermos: las condiciones que reconocen lo natural de la humanidad muxe solo se expresan en el Istmo “no en cualquier parte” (sic).

Lo muxe como expresión ancestral, adelantada al tiempo que viven México, es una utopía para muchos grupos transgéneros, es el “paraíso gay” por cómo la población abraza al grupo muxe. No pueden forzarse esos conceptos para definirlos, aunque puedan aplicarse: “No es ser gay, no es ser homosexual, no es ser otro rol, ¡No! Es Ser Muxe. Ser muxe es ser muxe” (sic). Por lo tanto, reivindican la identidad ancestral zapoteca que abre sus puertas a sus distintas formas de representación muxe que usar una identidad que aparenta “modernidad” cuando en realidad son atrasadas si se comparan directamente con la identidad muxe.

Desde lo muxe, como identidad indígena también acceden a recurso federales para dar respuesta al VIH/Sida que ha cobrada varias vidas en Juchitán, inclusive, son una población que tiene más interés frente a instituciones internacionales porque las consideran carentes de educación y servicios; al menos tres muxes muy reconocidas en la comunidad –Felina Santiago y Mistica Sánchez (que contienden por ser Diputada y Suplente local en 2018) y Amaranta Gómez, ex Diputada local-, y han viajado a diferentes Conferencias Internacionales de Sida como muxes indígenas, no como transgéneros.

El otro objetivo particular fue “conocer las formas del ser Muxe y sus espacios de acción, para configurar la ruta común de realización y conformación de identidad Muxe en la cosmovisión Binnizá”. Como ya se describieron los distintos grupos en el apartado “radiografía de las distintas expresiones de la identidad muxe”, se pueden encontrar niños muxes en pleno desarrollo y hasta muxes de la tercera edad, que son señoras de la casa.

Fotografía 38: Diversidad de muxes⁵⁸



Muxes diversos vistiendo su mejor atuendo en la coronación de Gabrielle Peony, reina muxe 2015

⁵⁸ © Radio Hit ¡La Explosiva!, Coatzacoalcos, 2015. Todos los derechos reservados.

Los niños muxes de la actualidad son investidos por discursos “modernizantes” y acogidos por su comunidad multi sensibilizada frente a la identidad muxe, porque han atestiguado que son personas honorables y que pueden llegar a ser exitosas. Por lo tanto, es cada vez más frecuente encontrar muxes jóvenes que se han apropiado su identidad y los Derechos Humanos: “derecho a la libertad y la vida”.

Históricamente en las familias los niños muxes son identificados desde los dolores de parto de la madre, si llora o no, sobre los juguetes que prefiere y la ropa que usa con mucha inocencia (faldas, enaguas, fustanes, hipiles) de sus hermanas y madre, a escondidas o frente a todos, que con risas observan. Así es, como declaró Felina Santiago, ellas no tienen “que preparar a su padres” para comunicarles que son muxes, porque ya saben antes de que si quiera tengan intención de comunicarles. La diferencia es si la familia ha sido sensibilizada o no, lo que contribuye a que el muxe se quede en casa o busque otro espacio y “mantenerse como sea sin saber hacer nada. Es muy triste vivir así” (sic).

Fotografía 39: Muxe trabajando⁵⁹



En la fotografía se muestra a Naomi Méndez confeccionando un traje regional, “Soy mujer las 24 horas del día” (sic).

⁵⁹ ©NOTICIAS Voz e Imagen y ©NOTICIASnet, 2018. Todos los derechos reservados.

Si la persona muxe se queda en casa de la madre son orientadas a aprender un oficio ancestral para ellas como costureras, cocineras, diseñadoras, arregladoras de interiores, vendedoras o artesanas; asegurando tener un futuro independiente donde pueda cubrir sus necesidades con un oficio respetable, incluso ser empresarias. Sino son arrojadas a la calle a vivir la experiencia del trabajo sexual en Juchitán y otros lugares, para posteriormente retornar al hogar en el cual las aceptan con amor y respeto al volver, porque aportan dinero de manera activa y constante en la economía familiar.

Todas las muxe no pueden tener marido aunque si tengan amantes o romances de una noche o por un tiempo, de lo que están conscientes y han aprendido a desprenderse de ese deseo y su pareja; es parte de su dinámica, al asumir su identidad muxe y abandonar ciertas estructuras simbólicas como ser padre de familia deben aceptar otras entre las cuales es “no pueden tener marido”, hasta hace unos años tampoco podían aspirar siquiera a registrarse para ocupar un cargo de representación política. Como el testimonio de Carlos confirma, dado que no pueden parir hijos y tener hijos es un deseo del hombre, ellas son quienes les dicen “búscate una mujer” (sic) y ellas siguen solteras, independientes, felices y parando el tráfico cuando se visten de mujer y salen al antro o el bar.

En su ruta encontramos niños, jóvenes que comienzan a vestirse de muxe y aprender oficios, los que estudian para ser profesionistas, las artesanas, las microempresarias que tienen botaneros, cocinas económicas, cantinas, estéticas de belleza y estudios fotográficos. Mas las fisicoculturistas, las trabajadoras sexuales, las comerciantes, las mayores y muxe realizadas “jefas del hogar” que tienen su historia y son reconocidas porque fueron reinas, mayordomas y madrinas.

El primer supuesto de investigación fue cierto, ya que los muxe han resignificado muchas experiencias en su historia de vida, misma que incluyen tensiones y agresiones diversas, que se adhieren a su personalidad y contribuye para poder cumplir el papel que le ha sido asignado culturalmente por el pueblo ancestral zapoteco.

Con esas experiencias resignificadas ellas logran desarrollarse de forma autónoma y también se forman en carácter, que les es favorable para mantener el prestigio que han obtenido como grupo en su historicidad. Ellas han transformando muchos valores y significados de los actos y expresiones de algunos individuos en su comunidad.

Mientras enriquecen las representaciones de identidades en la comunidad Binnizá también enaltecen al “pueblo en las nubes” ante el mundo entero, que conoce a los muxes y a Juchitán por la festividad principal, después de la del santo patrono San Vicente Ferrer, la Vela de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro” que ha sido retratada y grabada por televisoras alemanas, italianas, holandesas, australianas, americanas y mexicanas.

El segundo supuesto resulto verdadero ya que las formas femeninas del ser muxe son resultado directo del espacio simbólico donde han sido educados por las mujeres que existen en su entorno, pero debido a las experiencias propias del proceso en el que asumen su identidad muxe, la feminidad juchiteca ha vivido transformaciones, mismas que se arraigan en las nuevas generaciones. Las mujeres son poderosas, alegres, famosas y gozan de gran fortaleza, no dependen ni están doblegadas ante los hombres: los muxes son la exaltación de esa forma de ser mujer.

En las distintas formas del ser muxe se viven tensiones entre el significado local y externo, a las cuales ellas sólo revaloran y cambian de significado por ser la esencia de la identidad muxe actual; aprecian el dolor, la agresión y el desprecio por hacerlas quienes son, lo cual es motivo de orgullo personal y es efecto de ser libre: esa es su vida y aunque turbulenta, la han vivido libres y, por tanto, felices.

8.- CONCLUSIONES

El ser humano en su proceso de desarrollo y, dado el caso, profesionalización es separado de vivir la experiencia interior por la necesidad primaria de cubrir gastos “fundamentales” como lo son la vivienda, alimentación y educación, propia y de los hijos. Ocurre de manera frecuente que los hombres evitan contacto con su ser interior sensible y emocional porque se considera algo de las mujeres y no quiere ser afeminado y las mujeres, por su parte, por las múltiples tareas asignadas por rol tradicional de género y porque se auto exigen racionalidad.

En la separación de la parte sensible que constituye a todo sujeto humano por la vida instrumental y materializada, que se impone por las exigencias de la vida económica, el sujeto se apega por satisfacer lo material mientras un vacío y desorientación crece en su interior; problemas de depresión, desorientación, desinterés o desesperanza pueden invadir su consciencia.

Lo anterior puede corroborarse al ver que son muchos los artistas y las celebridades que donan sus riquezas y pagan cursos con gurús que los ayuden a descubrirse a sí mismos, viajando al otro lado del mundo para estudiar y experimentar lo que pueden hacer en cualquier sitio, en silencio y buscando reconciliarse consigo mismo, calmar su mente y contactar con el ser divino que ya es. Lo que ocurre es que la vida espiritual ha sido catalogada como una pérdida de tiempo gracias a varias religiones que han lucrado con la esperanza de la humanidad, esperanza de un sitio mejor sin dolor, sin penas, sin vergüenzas.

Pero la vida humana, aún llena de carencias y con entornos sórdidos o violentos, dota a los seres humanos de experiencias de vida que conforman un conocimiento en la sociedad, que de formas muy extrañas no logran consolidar lecciones aprendidas; no se aprende de las guerras ni de la desaparición forzadas, no se aprende de los abusos de infantes.

Quizás es por poca reflexión o por no hacer contacto con una parte del ser humano, lo interior y divino, que fortalezca la afabilidad, la simpatía, el re-conocimiento del

ser divino que ya es en cada uno. Como indicó Felina “Mientras haya ignorancia habrá discriminación” (sic), pero no se trata de disponibilidad de escuelas, se trata de valores afables con la humanidad.

Las valoraciones externas a una cultura pueden equivocar las realidades locales de una comunidad indígena, por lo que debe cuidarse la naturaleza de los conceptos que permitan el análisis y conocimiento de distintas cosmovisiones. Para el estudio de poblaciones indígenas, sobre todo en materia de sexualidad, deben abandonarse preconcepciones de sexualidad o diferenciaciones de género de otras culturas: esto porque pueden generarse prejuicios contra un grupo que celebra sus orígenes ancestrales y valora sus usos y costumbres indígenas.

Fotografía 40: Muxe, homenaje a la señora de las iguanas⁶⁰.



Un muxe haciendo homenaje a “la Señora de las Iguanas” en la Vela muxe de 2015.

Como ocurrió en 2015 con la fotografía de la periodista Rebeca Edith Luna Jiménez, la cual después de ser publicada generó una serie de insultos, agresiones y vejaciones contra el muxe que hizo un homenaje a “La señora de las Iguanas” que

⁶⁰ © Rebeca Edith Luna Jiménez, Jalisco, 2015. Todos los derechos reservados.

es un monumento ubicado en la entrada de la Avenida Central de Juchitán (Fotografía 1 de éste trabajo).

Esa inofensiva fotografía mostró lo peor de la sociedad mexicana, que ignorante de los usos y costumbres del pueblo Binnizá, sin tener idea de que existen criaderos de iguanas en Juchitán –porque consumen iguana en sus festividades y cualquier día-, insultaron al muxe que hacia un homenaje a su pueblo. Insultos que se tornaron de la crueldad animal a la “enfermedad” y “perversidad” de una persona antinatural: “pinche puto”, “enfermo que no debió nacer”, “pinche marica debió atarse en lugar del pobre animal”, por mencionar algunos.

Nuevamente una red social en lugar de favorecer a una unión social, fue utilizada para descargar la bilis y la ignorancia contra alguien desconocido, aquellos/as que insultaron a la persona de la foto, juzgándola desde sus propios parámetros culturales (externos a Juchitán), emitieron prejuicios a través de conceptos - ignorancia y desconocimiento-, ajenos a la cosmovisión, usos y costumbres Binnizá.

Por ello, siempre que se realizan estudios en comunidades indígenas deben ser olvidados preconceptos usados para clasificar humanos y dejar que los habitantes locales se definan así mismo y describan su cotidianidad. Así se evitaren problemas al comunicar realidades que no ocurren, como el supuesto matriarcado mexicano que en realidad no existe en Juchitán o el “paraíso gay” que tampoco está consolidado.

Como se ha reiterado varias veces, los muxes son aceptados y reconocidos, incluso queridos con aprecio, pero si enfrentan entornos violentos en la familia y en su comunidad: que cada una de ellas desarrolla estrategias de supervivencia y re significación, eso es otra cosa. Pero no puede haber paraíso si hay ignorancia y mientras haya ignorancia habrá discriminación: “Si todos nosotros nos miráramos como lo que realmente somos, seres humanos; sin egoísmo, ni reservas, ni etiquetas” (sic).

GLORARIO DE TÉRMINOS

Binnizá: grupo étnico originario de la región del Istmo, en su origen eran Ben'Zaa (nombrado por los mexicas) que se traduce “gente en las nubes”. Binnisa o Binnizá se traduce del zapoteco como “el país de las nubes”.

Calenda: es una procesión típica de la región del Istmo, que consiste en recorrer las calles principales para anunciar una festividad importante, sea ésta de origen religioso como la fiesta patronal de San Vicente de Ferrer, alguna boda, bautizo o la Vela Muxe.

Chacal: se refiere a un varón varonil en exceso, homosexual o bisexual, pero “pasivo”, es decir, en el intercambio sexual/ erótico es penetrado por otro varón homosexual, por una “vestida” o una mujer trans; cambian su pareja o ligue muy rápido

Muxe: mushe o muxhe, en zapoteco significa “mujer”, es el término con el cual se nombra a una persona que nace varón pero que no se identifica como hombre heterosexual (para ser padre de familia), sino que vive como mujer, siente como mujer, tiene alma de mujer; el término muxe aglomera a varones hombres homosexuales, transgénero, transexuales e intersexuales, inclusive se aplica para mujeres homosexuales (lesbianas).

Gunaa: traducido del zapoteco significa “que viste de mujer”, asociado al término muxe Gunaa se refiere a una persona que nace varón pero vive y viste como mujer.

Homosexual: es una persona que se relaciona en el nivel erótico-orgásmico, incluso sentimental, con personas que tienen el mismo sexo que ella: hombre que le gustan los hombres, mujeres a la que le gustan las mujeres.

Loca: se usa para referirse a una persona no-heterosexual, no es despectivo, solo significa que es una persona que no oculta su orientación sexual o condición humana.

Nguiu: traducido del zapoteco al español significa “que viste de hombre”, asociado al término muxe Nguiu significa que es un varón que viste de hombre (pero le gustan los hombres) y también para mujeres homosexuales (lesbianas) porque son mujeres pero visten de hombre.

Mampo: es el término local del estado de Chiapas y usado en el sureste de México, se refiere a varones hombres homosexuales y transgéneros; no es despectivo, es el término local para diferenciar a los mencionados de la “gente normal” o heterosexual.

Mayate: se refiere a un varón hombre heterosexual que tiene sus “deslices” o “presta” con algún varón homosexual “muy femenino” o con mujer trans, es principalmente “activo” en el intercambio sexual/erótico, es decir, es quien penetra al otro/a, generalmente a cambio de dinero o especie (caguama, porro, gramo).

Manflora: es el término que se usa en el estado de Nayarit para referirse a varones hombres no-heterosexuales; no es despectivo, se utiliza para identificar localmente a homosexuales y transgéneros.

Mariquita: es el término utilizado en el estado de Guerrero para referirse a personas que viven la orientación homosexual o que son transgéneros.

Vela: se refiere a una festividad en el Istmo de Tehuantepec, éstas pueden ser de orden religioso como fiestas patronales o bodas, bautizos, quinceaños.

Lesbiana: término usado para referirse a mujeres homosexuales, es decir, mujeres que se relacionan en el plano erótico-orgásmico, incluso sentimental, con mujeres.

Gay: término que en latín significa “alegre” y se utiliza para referirse a hombres homosexuales e, incluso, a mujeres lesbianas.

Bisexual: persona que en sus relaciones erótico-orgásmicas y afectivas no distingue sexos.

Transgénero: es una condición sexual humana en la que el cuerpo y genitalidad de una persona no corresponde con su sentir de pertenencia a determinada identidad: varones que se sienten mujeres o hembras que se sienten hombres; pero sus órganos sexuales no le resultan extraños o desagradables y es capaz de experimentar placer a través de ellos.

Travesti: David Barrios (2008) define éste comportamiento el empleo de vestimenta, lenguaje, estilos de comportamiento, accesorios y manierismos que en el grupo cultural de referencia de cada persona se consideran propios del otro género; ésta practica es para alcanzar la excitación, lograr una erección o alcanzar el orgasmo. Barrios afirma que solo hombres heterosexuales pueden ser travestis.

Transexual: condición humana innata y natural, caracterizada por la discordancia entre el sexo de nacimiento y el rol de género que las personas viven y experimentan; las personas experimentan malestar con sus órganos sexuales (en ocasiones les disgusta y son incapaces de conectar placer con ellos) los reconstruyen mediante procesos hormonales y quirúrgicos para adoptar la corporalidad deseada y acorde al género percibido.

Intersexual: es una condición sexual humana caracterizada porque no existe una definición clara entre los componentes de sexo en el cuerpo; se caracteriza porque alguno de las ocho dimensiones sexuales se combina sin una determinación de hembra o varón. Existen intersexos masculinos (es decir que predominan características masculinas sobre las femeninas), intersexos femeninos (en el que predominan las características femeninas sobre las masculinas) y los “hermafroditas” (que son los intersexos reales). En los tres casos descritos, sus gónadas no funcionan, no se pueden reproducir.

Queer: es una teoría definida por Beatriz Preciado, que refiere a los performance definitorios del género no-heterosexual, donde todo es raro, todo es fuera de la norma socialmente aceptada. Sin embargo, no es una identidad, aunque erróneamente se ha utilizado como una.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

Álvarez Gayou, Juan Luis (1986). *Sexo Terapia integral*. México: Editorial Manual Moderno.

Abbagnano, N. (2004). *Diccionario de Filosofía*. México: FCE. 4^º edición.

Bartolomé, Luis (1997). *Gente de Costumbre y Gente de Razón*. México: Siglo XXI.

Barrabas, A. (2008). *Cosmovisiones y etnoterritorialidad en las culturas indígenas de Oaxaca*. Colombia: Antípoda.

Bataille, G (S/a). *El erotismo*. Scan Spartakku-Revisión Tiagoff. Dominio público, consultado 22 febrero 2017.

<http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/12/doctrina31464.pdf>

f

Bataille, G. (1981). *Las lágrimas de Eros*. Tusquets editores.

Bataille, G. (1970). *Breve historia del erotismo*. Traducción de Alberto Drazul. Uruguay: Ediciones Caden.

Bataille, G. (1971). *La experiencia Interior*. España: Taurus.

Bataille, G. (1975). *Teoría de la religión*. España: Taurus.

Barth, Frederik (comp.) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. La organización social de las diferencias culturales. Introducción. FEC, México D.F., 1976. . pp. 9-49.

- Barrios, David; Antonieta, María (2008). *Transexualidad: la paradoja del cambio*. México: Editorial Alfil.
- Berumen Barbosa, M. (2003). *Geografía Económica de Oaxaca*. Consultada de <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/mebb/indice.html>
- Broda J., y Báez J. (2001). *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. México: FCE.
- Enciclopedia de Municipios y Delegaciones de México <http://siglo.inafed.gob.mx/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20043a.html>
- Estrada, J.A. (1988). *Introducción a la Estética*. México: Editorial Herder.
- Fabietti, Ugo (2005). *Los límites en antropología, prácticas y representaciones*. México: Alteridades vol.15.
- Ferrater, (1990). *Diccionario de Filosofía*. Vol.2. Editorial Alianza.
- Flores Ezeta, Andrés Alfredo (2014). “*El habitar una identidad de género: los muxes del Istmo de Tehuantepec*”. EL TLACUACHE Suplemento cultural. La Jornada Morelos Delegación INAH 616. Abril 6.
- Foucault, M. (2013). *La inquietud por la verdad*. Argentina: XXI.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la Biopolítica*. México: FCE.
- Gilberto Giménez (2000). *Identidades étnicas: estado de la cuestión*. en Los retos de la Etnicidad en los estados-nación del siglo XXI, Leticia Reina (comp.). México: CIESAS-INI. Porrúa

García A., M. (2014). *Los territorios de los otros: memoria y utopía*. Cuicuilco Núm. 61, Vol.21. México: ENAH

Gómez Martínez, Emmanuel (2005) *Etnografías contemporáneas de México*.

Consultado marzo 2004

[https://www.academia.edu/8184536/Zapotecos de la Sierra Sur de Oaxaca](https://www.academia.edu/8184536/Zapotecos_de_la_Sierra_Sur_de_Oaxaca)
[ca](#).

Guber, Rosana (2001). *La etnografía Método, Campo y Reflexibilidad*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Colombia: Editorial Norma.

Hegel, F. (1980) *Lecciones de Estética I*. España: Ediciones península.

Instituto Nacional indigenista-Secretaría de Desarrollo Social (1994). *Zapotecos de los Valles Centrales*. Distribución y Servicios Editoriales Script: México.

Instituto Nacional indigenista-Secretaría de Desarrollo Social (1993). *Zapotecos del Istmo de Tehuantepec*. Quadrata Servicios Editoriales: México.

Instituto Nacional indigenista-Secretaría de Desarrollo Social (1994). *Zapotecos del Sur*. Quadrata Servicios Editoriales: México.

Kant, E. (1986). *Crítica de la razón pura*. EEUU: Litodar.

Kraemer Bayer, Gabriela (2008). *Autonomía de los Zapotecos del Istmo*. México: Editorial Plaza y Valdés.

Lamas, Marta (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Editorial Taurus.

- Miano Borruso, Marinella (1999). *Hombres, Mujeres y Muxe en la sociedad Zapoteca del Istmo de Tehuantepec*. Tesis doctoral. México: ENAH.
- Miano B., Marinella (2001). "Género y Homosexualidad entre los Zapotecos del Istmo de Tehuantepec: El Caso de los Muxe" IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G. Santiago de Chile.
<http://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/101>
- Miano B., Marinella (2010). *Muxe: "nuevos liderazgos" y fenómenos mediáticos*. Revista Digital Universitaria. Vol. 11. Semtiembre-2010: México.
- Midgley, Mary (2002). *Delfines, Sexo y Utopías*. España: FCE.
- Poniatowska, Elena (2007). *Juchitán de las Mujeres*, en "Luz y Vida, las lunitas". México: Ediciones Era.
- Ruiz T. W. (2013). *Sueños Cercados Experiencias de Trabajadoras Sexuales Transgénero y Transexuales en la Ciudad de Puebla*. México: Tesis de maestría en Sociología Rural. México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Sabido, Olga (2012). *El cuerpo como recurso de sentido en la construcción del extraño*. México: UAM-Azcapotzalco.
- Scott, Joan W. (2001). *Experiencia*. Revista la Ventana #13: México: Artículo de dominio público en internet.
- Schütz, Alfred (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. 1ª reimpresión. Argentina: Gráficos color Efe.
- Whitecotton, Joseph (1985). *Los Zapotecos: Príncipes, Sacerdotes y Campesinos*. México: FCE.

Videografía consultada:

----- (2011). *Muxe en Alma de Mujer*. Los Reporteros de Foro TV. Televisa.

<http://noticieros.televisa.com/foro-tv-los-reporteros/1504/muxe-alma-mujer/>

Olita, Ivan (2016). *Third Gender: An Entrancing Look at Mexico's Muxes* | Short Film

[Showcase. NatGeo. https://www.youtube.com/watch?v=S1ZvDRxZlb0](https://www.youtube.com/watch?v=S1ZvDRxZlb0)

Butta, Carmen (1999). *Las poderosas Mujeres de Juchitán*. Die GEO-360°. Canal

Arte. https://www.youtube.com/watch?v=cV9A_ndqx3c

Islas C., Alejandra (2005). *Muxe's: Las intrépidas Buscadoras del Peligro*. México:

IMCINE.

VICE en Español (2016). *Las intrépidas buscadoras de peligro*. Miscelánea

Mexicana. <https://www.youtube.com/watch?v=nTY-7dfyy68>

TEDx-Talks (2018). *“Los Muxes de Oaxaca”*. Ponencia de Felina Santiago

Valdivieso <https://www.youtube.com/watch?v=5q1lou7gtTU>

Programa Quetzalcóatl (2016). *La fascinante historia de los muxes*.

https://www.youtube.com/watch?v=JXyDteC_FxE

Género, Ética y Salud Sexual (2012). *Muxes de Santa María Xadani*.

<https://www.youtube.com/watch?v=kVeZJPpiRBU>

Jairo Marín (2016). *Muxes: tercer género en Oaxaca*.

<https://www.youtube.com/watch?v=RT7lsA9ZNp0>

Luis Cirilo (2016). *Tercer Género*.

<https://www.youtube.com/watch?v=CvkOt1PLAQU>

The Guardian (2017). *Muxes*. <https://www.youtube.com/watch?v=iiek6JxYJLs>

Reporte Índigo (2017). *Muxes el tercer sexo*.
<https://www.youtube.com/watch?v=mj2QUB6tlpQ>

ANEXO 1

UN RATO COMO MUXE

Como ya se mencionó en el procedimiento, se tenía planeada una visita para vivir la experiencia muxe desde dentro y participar de todos los rituales correspondientes a la Vela de “Las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro” en el mes de Noviembre de 2017.

Dado que Juchitán fue epicentro de un fuerte terremoto oscilatorio en el mes de septiembre y en seguida sus réplicas, la comunidad quedó destruída y muchas familias, inclusive muxes, perdieron sus hogares. Lo que llevo a cancelar la Vela y, con ello, la última fase de ésta investigación.

Sin embargo, se presentó la oportunidad que el día 24 de mayo en la Universidad Autónoma Chapingo, pudiera sustituir la experiencia y Will se posicionara como muxe en el evento de la Preparatoria Agrícola “Celebra la Cultura Indígena de tu Compañero”, en el que se aprovechó dos minutos para actuar como muxe.

Conviene destacar primero que la experiencia es única, hablar a los asistentes – alumnos/as, profesores/as y autoridades departamentales-, como muxe perteneciente al pueblo Binnizá permitió sentir el orgullo y felicidad que los muxes refieren constntemente.

Sí, es motivo de orgullo saberse miembro de una comunidad étnica ancestral –“el país en las nubes”, más cerca de Dios-, y más presentarse frente a una población como muxe, libre, seguro y orgulloso de ser quien es.

Exponer a un público los rasgos que distinguen a su pueblo y portar el traje de tehuana, distintivo del Istmo de Tehuantepec, complemento el sentimiento que primero era miedo, por estar frente a tanta gente, mismo que se transformo en orgullo cuando el público abrazo entre aplausos lo compartido; la alegría vino cuando se contó la leyenda de San Pedro, porque sitúa a todo humano en el mismo nivel (horizontal) de valía con los muxes, hombres y mujeres de Juchitán.

El discurso que se presentó se tomó de la Conferencia de Felina Santiago y de otras citadas en los relatos: “Buen día compañeros y autoridades, gracias por la oportunidad de compartirles un poco sobre mi comunidad Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. En Juchitán vive el pueblo Binnizá, que traducido del zapoteco al español significa ‘pueblo en la nube’ o sea que estamos más cerca de Dios”.

Aplausos y bulla de los asistentes no se hicieron esperar.

“En Juchitán vivimos hombres, mujeres y muxes. Un muxe es una persona que nace varón pero que vive como mujer, viste como mujer, siente como mujer, tiene alma de mujer dicen por ahí. Cuenta la leyenda que San Pedro bajo a la tierra y traía las semillas de la vida: en un costal traía las semillas de los hombres, en otro costal la semilla de las mujeres y en otro la semilla de los muxes. Y así anduvo recorriendo todo México regando las semillas, una de hombre, una de mujer y una de muxe. Pero cuando llegó a Juchitán el costal se le rompió y por eso tenemos muchos muxes en Juchitán”.

Los aplausos y bulla, “bravo, sonaban nuevamente.

“Otra cosa que distingue a mi pueblo es que allá nosotros no tenemos que preparar a nuestros padres y decirle ‘Soy muxe’. Ellos ya lo saben desde nuestro nacimiento, inclusive, nuestra propia madre nos orienta para que aprendamos algún oficio respetable de los que ancestralmente son de los muxes; como diseñar éstos hermosos vestidos, que son lo más distintivo de Juchitán, o ser cocineras, diseñadoras, estilistas; en fin, estamos en todas partes”.

“Muchas Gracias compañeros y autoridades por su atención y el tiempo”.

Los aplausos, bulla y “bravo” sonaron más intenso. Después hubo un momento en que buscaron fotografiarse.

Dichas Fotos (y un video de anexos) se agregan a continuación:

Fotografía 41: Un Muxe en Chapingo⁶¹



Aparece Will con la Dra. Luz Maria Hermoso, organizadora del evento: “Celebra la cultura indígena de tu compañero”.

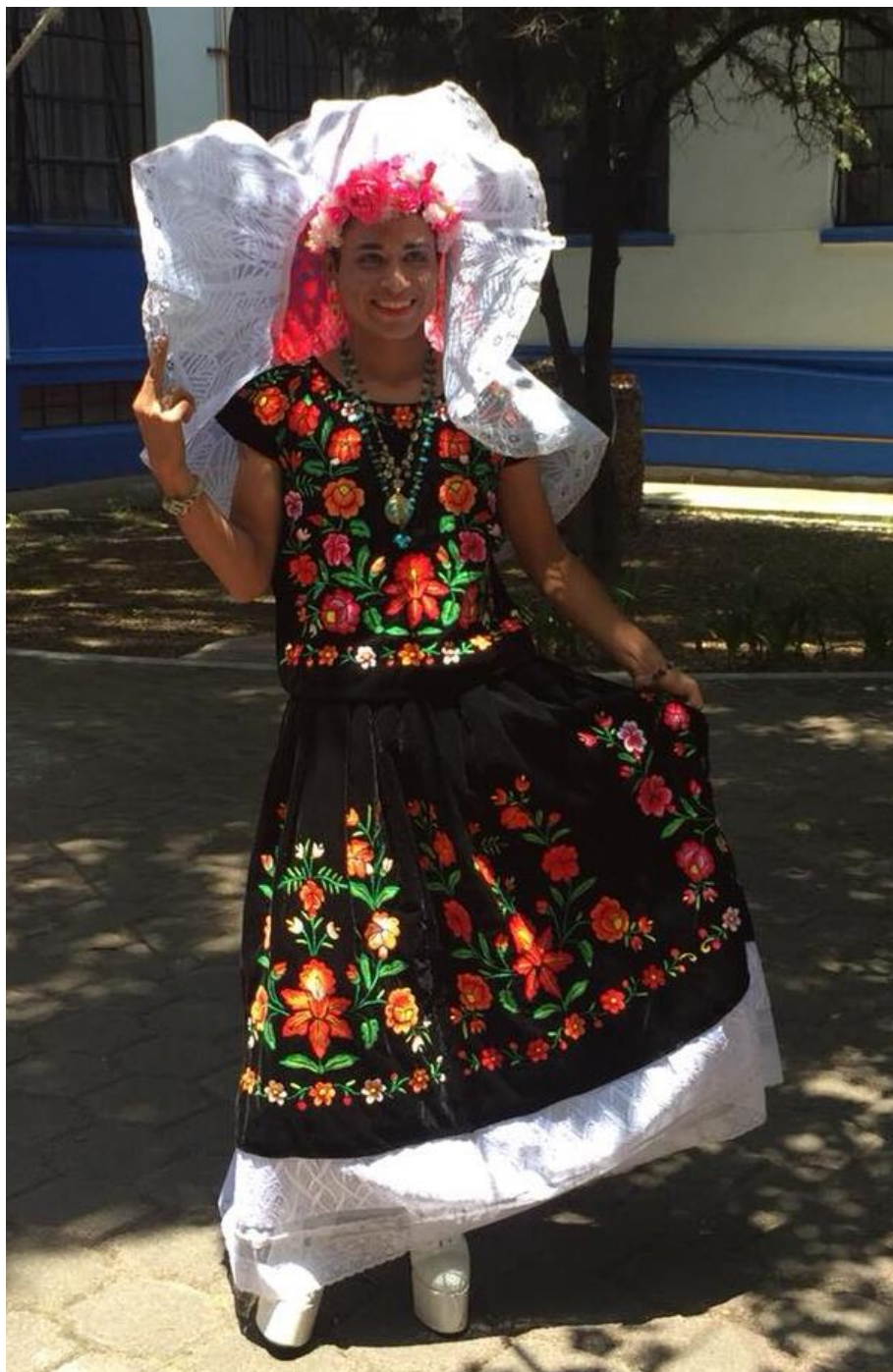
⁶¹ © Dra. Luz Maria Hermoso, Universidad Autónoma Chapingo (UACH), Mayo 2018. Todos los derechos reservados.

Fotografía 42: Muxe con maestra



Con la maestra ©®Cintya Angélica Montes Samayoa, de la preparatoria agrícola, quien ordenó la foto.

Fotografía 43: Will Muxe⁶²



El autor de la tesis, vestido y asumiendo identidad muxe para un evento.

⁶² ©® Mtra. Cintya Angélica Montes Samayoa, Preparatoria Agrícola, UACH, Mayo 2018. Todos los derechos reservados.